

# **ESTUDIO SOBRE ARQUITECTURA POPULAR**

## **FUERTEVENTURA (ISLAS CANARIAS)**

**JOSE MIGUEL ALONSO FERNANDEZ - ACEYTUNO**



**COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE CANARIAS**

**ESTUDIO SOBRE**  
**ARQUITECTURA POPULAR**  
**FUERTEVENTURA**  
**(ISLAS CANARIAS)**

Colección ARCHIVO HISTORICO - **2**

Copyright: COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE CANARIAS.

Impreso en: Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias.  
Departamento de Publicaciones.  
Luis Doreste Silva, 2  
Las Palmas de Gran Canaria.

Inscripción en Registro Empresas Editoriales: 1628/76.

Impreso en España.

Primera Edición: Mayo 1.979.

Depósito Legal: 306/G.C. - 1979

I.S.B.N. 84-300-0922-1

JOSE MIGUEL ALONSO FERNANDEZ - ACEYTUNO

**ESTUDIO SOBRE ARQUITECTURA POPULAR  
FUERTEVENTURA**

**(Islas Canarias).**

COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE CANARIAS



ESTUDIO SOBRE ARQUITECTURA POPULAR

FUERTEVENTURA (ISLAS CANARIAS)

- JOSE M. ALONSO FERNANDEZ ACEYTUNO
- FRANCISCO J. OJEDA ESPINO (Fotografías)
- FEDERICO RIVERO ALEMAN (Colaboración)

NOTA A LA EDICION: La transformación actual de la arquitectura popular de la isla es muy rápida; por ello es conveniente tener en cuenta para futuras comparaciones, que este trabajo fue realizado antes de finalizar el año 1.974.  
(Nota del autor).

## NOTAS DE AGRADECIMIENTO

- Al pueblo de Fuerteventura, cuya confianza y hospitalidad, nos ha permitido invadir su intimidad familiar y del que hemos aprendido algo indefinido y confuso aún. Algo que sentimos sin llegar a poder concretar.
- A D. Francisco Navarro Artiles, su mujer y sus hijos, en quienes sin duda encontramos una segunda familia durante nuestra estancia en la Isla. Agradecimiento especial a D. Francisco por poner a nuestra disposición sus veinte años de investigación y vivencia en la Isla y por permitirnos la publicación de sus impresiones sobre "el fatalismo" y algunas más que hemos introducido sin destacar y que expresaban, con mayor precisión, nuestras observaciones. También por corregir nuestro manuscrito y presentar su introducción.
- A D. Fernando Higuera Díaz, arquitecto, cuya valoración de la arquitectura popular y ánimo, hicieron posible mi primer contacto con la arquitectura popular de Fuerteventura. A él y a su equipo de trabajo que me impulsaron con su confianza a continuarlo.
- Al Cabildo Insular de Fuerteventura y a la C.I.T.E. (Comisión Información Turismo y Educación), por facilitar y ampliar nuestro radio de acción en la Isla, poniendo un vehículo a nuestra disposición.
- Prestó su directa e imprescindible colaboración la Sta. Maite Andreu Sabadell, mecanografiando cuidadosamente el trabajo.
- Durante dos meses, permanecí en la Isla de Fuerteventura. En este tiempo mi trabajo fué acompañado y completado por las sucesivas visitas de Francisco Ojeda. Sin su esfuerzo efectuado a base de extraer minutos, horas y días del escaso tiempo libre, difícilmente hubiera sido posible el desarrollar una visión fotográfica del acierto y precisión de la por él realizada.
- Parte de mi estancia en la Isla también fué acompañada por Federico Rivero Alemán. Sus observaciones y visión crítica han contribuido, a través del diálogo y la práctica posterior, a la concreción definitiva de este trabajo.
- A los maestros y alumnos de las Escuelas de la Isla de cuyos dibujos hemos extraído nuevas plantas de viviendas. A A. Petit por facilitarnos panorámicas aéreas del territorio.

- Quede constancia de la colaboración de la Delegación en Las Palmas del Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, que a través de la gestión de su Presidente D. Manuel Roca Suárez, financió económicamente la realización de este trabajo, y particularmente a su Comisión de Cultura por la edición del mismo.

- A todas aquellas personas que de una u otra forma nos ayudaron en nuestro estudio.

ESTUDIO SOBRE ARQUITECTURA POPULAR DE FUERTEVENTURA.

de JOSE MIGUEL ALONSO Y FERNANDEZ ACEYTUNO.

FE DE ERRATAS

Pag.	DONDE DICE....	DEBE DECIR....
1	PROLOGO.	PROLOGO, por FRANCISCO NAVARRO ARTILES.
13.d.* 22.i.* 80.i.	como disculpas nuestras hasta Tufía (soleamiento, emplazamiento, ventilación, etc.) "arquitect- tónico de alguna forma.	como disculpas de nuestras hasta Tefía (soleamiento, emplazamiento, ventilación, etc.) cuyo papel explica y determina el hecho, "arquitectónico de alguna forma.
106.i. 114.d.	a las sustancias no lo exigía lo exterior todavía es evidente	a las estancias no lo exigía lo anterior todavía es evidente
118.i.	"pullones" o madones "vigas de centro" (casas de mojinatas)	"pullones" o machones "vigas de cedro" (casas de mojinetes)
132.i. 136.i.	Pero tardaron (1/3 de cal + 1/3 de agua + incrustaciones de áridos)	Poco tardaron (1/3 de cal + 1/3 de arena + 1/3 de agua + incrustaciones de áridos)
161.d. 182.d.	no pisan las plantas El color ha sido "consultado" por el alcalde	no pisan las playas El color ha sido "consultado" al alcalde
188.i. 191.i.	Que el periodo de tiempo un equipo de investigación del pueblo	Que en el periodo de tiempo un equipo de investigación y el pueblo

(i.\* izquierda)  
(d.\* derecha).



A "UN ESTUDIO SOBRE ARQUITECTURA POPULAR DE FUERTEVENTURA", de José Miguel Alonso - Fernández Aceytano.

Por razones de co-estancia con José Miguel Alonso se me ha llamado para hacer este prólogo. Es cierto que miramos durante bastantes horas aljibes, piletas, patios, alacenas, cocinas, por toda la Isla; que estuvimos viendo casas desde el camino, desde el patio, desde la loma cercana, o desde la lejanía: que puse a su disposición los libros, folletos, artículos periodísticos, memorias informes, etc. de que dispongo y que iban siendo necesarios en sus investigaciones. Pero, nada más. Yo no entiendo nada de técnicas ni de teorías de arquitectura. Y, una vez puesto el pórtico -prólogo- de este libro, intentaré decir algunas cosas sobre la casa majorera, sin saber arquitectura; meditaciones que me han llegado al leer el libro de José Miguel Alonso, y que le dejo a él, -y a otros técnicos- para que se las replanteen, y nos den nuevos estudios sobre estos temas.

De entre los varios tipos de casas que estudia José Miguel hay dos que llaman la atención: la casona grande de dos pisos, tejado rojo a dos tres o cuatro aguas, y balcón con escalera de

piedra exterior; y la otra casa, de una sola planta, techo o tejado de "torta", y, a, lo sumo, un pequeño sobrado.

Una somera indagación nos dice que la primera está calcada de la casa rural andaluza, extremeña o castellana -del centro sur peninsular-.

¿Y la segunda? : Interpreto que es un invento necesario de los majoreros; que ha nacido de un planteamiento realista de las funciones que debe tener una casa vivienda en esta Isla pobre y seca.

La casona peninsular tiene dos pisos, porque debe huir de la humedad del suelo: el majorero piensa -y resuelve- que la suya tendrá un piso, porque aquí no hay humedad de que huir.

La peninsular tiene techo cubierto con tejas que desvía las aguas de lluvia; el majorero piensa que hay que aprovechar las pocas aguas que caen sobre la casa, canalizarlas y conducir las al aljibe: así inventa un techo inverso a un tejado, una especie de palangana rectangular para recoger el agua que cae del cielo.

La casona peninsular tiene frontis con ventanas a los cuatro puntos cardinales, porque los calores de la canícula exigen amplias posibilidades de ventilación; pero en Fuerteventura tenemos un viento continuo del Norte -"la brisa" (el alisio para los libros)- que el majorero administra y aprovecha con un ventanuco pequeñito en la parte alta de la pared norte de la casa, para que no le molesten las corrientes de aire. Además, procura que las puertas estén protegidas del viento situándolas al sur, en la mayor parte de los casos (1).

Pero, hay más. Los determinantes de la casa majorera no son sólo climáticos -humedad, lluvia, viento-. Son también económicos - sociales.

La casona de dos pisos pertenece a los estamentos altos: el Señor Territorial, los Jueces Ordinarios, los Beneficiarios eclesidásticos, los

Inquisidores, los Diezmeros, los Escribanos, los Sargentos Mayores, los grandes terratenientes. Estos disponían de alarifes especializados y al tanto de las más complejas técnicas de construcción, y de dinero con qué pagarlos: así se explican estas casonas en Fuerteventura: se hallan concentradas en Betancuria (donde llegan a constituir un pequeño grupo compacto); en Pájara, La Oliva, Tetir, Casillas del Angel, Tscamanita, Tuineje, Antigua y alguna otra aislada. Las de Betancuria pertenecen al poder señorial (Señor Territorial y sus servidores), al eclesidástico (Beneficiados, Inquisidores, Diezmeros, etc), al político-administrativo (Escribanos, Jueces, Regidores, Alcaldes, etc.): quedan fuera de este esquema de poder - riqueza los humildes frailes franciscanos que tienen una pobre casa y viven de las limosnas que les dan. Las casonas de La Oliva, entre las que destaca la Casa del Coronel, pertenecen al poder militar que durante los siglos XVIII y XIX fue aumentando las propiedades rústicas hasta ser dueño de casi todo el Norte de Fuerteventura. Las casonas de Pájara, Tetir, Casillas del Angel, Tuineje y Antigua están ligadas al poder derivado de la riqueza cerealista: dueños de grandes terrenos, exportadores de cereales en años buenos, disponen de dinero y se hacen casonas a la última moda. Más recientes -del siglo XIX- son las de Casillas del Angel, Tscamanita, Jandía (Casa de la Señora) derivadas de la riqueza por exportación de tintes -orchilla, ajicón, cochinilla-.

La casa rural, la vivienda del hombre modesto de Fuerteventura, fué un producto de la "cultura de la miseria". Me parece necesario introducir este factor de la pobreza en los intentos de comprensión de la vida mayorera. Y también va a ser útil para explicarnos esa convivencia de la casona y la casa rural en Fuerteventura (2).

El hombre poderoso y rico vivían rodeado de

una pacífica y pobre población de hombres y mujeres que no tenían nada. Estos últimos estaban cerca de la "gavia", del camello, de la cabra, de la gallina. Estos hombres arañaban la tierra en busca de algo que comer; iban a las "mareas" para alimentarse de mariscos; cuidaban cabras para el sustento diario. En los "años ruines", muchas veces tenían que emigrar abandonándolo todo (3), en los "años buenos" la tierra mayorera producía pródigamente trigos, cebadas, quesos, cabritos..., y caían sobre ellos los bulderos, los diezmeros, los cobradores de derechos de quintos y los de medias. El hombre pobre quedaba en la misma miseria que antes.

A partir de esta imagen socioeconómica podemos explicarnos la casa rural mayorera.

El mayorero dispone de mucho tiempo: semanas meses y hasta años sin llover le dan muchas horas libres para hacer paredes -cerramientos amplísimos de ganados-, para que cada mayorero haga su casa, sin alarifes afamados, sin auxilios técnicos de arquitectos. Tiene unos problemas lacerantes que resolver:

- a) el agua para la comida, para la limpieza y para el ganado,
- b) el "soco" contra la "brisa"
- c) la protección contra las escasas (aunque torrenciales lluevias).
- d) la manipulación del ganado
- e) el pequeño huerto
- f) la guarda del queso.

En fin: este hombre tiene muchos problemas y poco dinero con que pagar las soluciones adecuadas. Pero dispone de mucho tiempo para "inventárselas".

Así, para el problema del agua, el mayorero ha encontrado una larga serie de soluciones baratas y elementales: techos planos para recoger el agua limpia, aljibes para guardarla; "caños" para dirigir las aguas, "alcogidas", "coladeras", etc...

Nada de esto cuesta dinero, sino trabajo; las paredes se hacen de piedra seca, el techo se cubre de "torta" (4), el aljibe se excava en el suelo, los "caños" se hacen amontonando piedras y tierras. Sólo necesita unas pocas vigas y tablas para el techo y para las puertas. Hasta se "inventó" una cerradura de madera, por ahorrar comprarsela de hierro.

Creo, en fin, que la casa rural majorera es un producto auténtico, vivencial, del hombre que la habita. Es la casa de un hombre que no tiene qué comer, ni qué beber.... Que no tiene tierras suyas, porque son del Señor Territorial, o del Coronel o del "amo" (terratiente), pero sin embargo, vive en ellas, como si fueran suyas, porque los dueños son incapaces de hacerlas producir; que cada día ordeña sus cabras, (mientras ellas encuentren que comer), y cada dos semanas va a las orillas del mar a recoger mariscos. Este hombre hace una cosa cerca de las tierras que cultiva; una "tegala" cerca del ganado; una choza junto a los charcos donde "embrosca" o los riscos donde coge lapas, "burgaos", cangrejos, "almejillones"; unas "gambuesas" para el ganado, unos "taros" para los quesos; unos "pajeros" para el grano. Todas son soluciones sencillas, elementales, respuestas inmediatas a necesidades perentorias: nada de tejas rojas andaluzas, nada de ventanas de guillotinas portuguesas, nada de muebles y arquetas de castilla, nada de cuartos graneros, nada de pisos de madera: techos de "torta", ventanucos, cajas majoreras, "barracamas", "pajeros", pisos de "lajas" de piedra: hecho todo con los materiales más simples: tierra, paja, piedras, y con las herramientas del hombre pobre, las manos y el ingenio.

En esta Isla de Fuerteventura, hay, además de la casa - vivienda que estudia José Miguel, estos otros modos, o tipos, (o como deban llamarse), de

obras arquitectónicas.

a) la "arquitectura prehispánica": un poblado aborigen que está en el Barranco del Pozo Negro, podría ser objeto de un estudio de "urbanismo prehistórico": hay numerosas viviendas formando un conglomerado urbano, con caminos que las unen entre sí y vías de acceso desde el exterior. ¿Cuáles eran las "Ordenanzas de urbanismo" de esa primitiva población majorera?. La respuesta nos la puede dar un técnico en Arquitectura con vocación de etnólogo.

De momento, disponemos de la respuesta de un etnólogo con vocación de urbanista; Demetrio Castro Alfin, nos dió una magnífica conferencia sobre éste punto en el Casino "El Porvenir" de Puerto del Rosario (6), extracto de su tesis de Licenciatura, (7).

Otro poblado aborigen, el del Llano del Sombrero, cerca de La Madrelagua, y del Puerto de la Peña, tiene edificaciones más dispersas que las de Pozo Negro, y, a mi modo de ver, con menos problemas "urbanísticos prehistóricos". De todas formas es, creo, campo virgen para un arquitecto urbanista.

No disponemos tampoco de descripciones de viviendas aborígenes hechas por arquitectos. Las que conocemos son de historiadores, arqueólogos: Viera y Clavijo (8), Ramón F. Castañeyra (9), y las modernas de Sebastián Jiménez Sánchez, Elías Serra Rafols, Demetrio Castro Alfin, etc...

b) "arquitectura de pastores": es una arquitectura elemental; piedras, muchas piedras, éstos son los materiales, todos los materiales, Con piedras levantan los resguardos contra el viento, -de los que habla José Miguel en el presente estudio (10)-; con piedras hacen los "toriles" y "goritos" para resguardar a las crías de la cabra de los peligros de los

gatos salvajes, cuervos y perros "asalvajados", con sólo piedras hacen los complicados -y muy funcionales- corrales para el ganado, en los que holgadamente el pastor guarda sus cabras, separa las machorras de los garañones, les echa de comer, las ordeña, protege las crías, marca el ganado, etc.: y hasta las puertas -los "portillos" y los "mijanes"- se cierran con piedras, con piedras hace el pastor unas pequeñas edificaciones cupulares -los "taros"- para conservar los quesos; tienen sombra, y están al resguardo de gatos, ratones, perros, etc (11).

En fin: me parece que esta protoarquitectura merece un estudio especial hecho por quien tenga el bagaje cultural - técnico adecuado.

c) "arquitectura militar": podemos distinguir tres momentos, en los antiguos:

1) El momento prehispánico: de él se conservan restos en muy buen estado; son la construcción del Castillo de Lara, en Betancuria, y el fuerte del Barranco de la Torre, cerca de Pozo Negro. Son fortificaciones aborígenes que se siguieron utilizando como tales por los normandos y por los españoles (12).

Bueno sería que se nos informara de las técnicas de construcciones militares aborígenes desde una plataforma de conocimientos de ingeniería y arquitectura: las obras están ahí para quien quiera estudiarlas.

2) El momento normando: el problema es puramente histórico. Las crónicas francesas dicen que Jean de Béthencourt y Gadifer de la Salle levantaron dos fuertes: el de Riche Roque, obra del primero y el de Valtarhais, del segundo. Pero, de ellos no queda nada, ni siquiera se sabe donde estaban (13).

3) Las torres del siglo XVIII: hay dos torres defensivas, una en Cotillo, de la que ya hemos hablado; y otra en Caleta de Fustes. Las dos, obras del ingeniero Claudio de Liste (que hizo también la Torre del Aguila o Castillo de las Coloradas, al Sur de Lanzarote). Se construyeron en 1741 - 1743. Están muy bien conservadas, mejor la de Caleta Fustes.

d) "arquitectura religiosa": hay numerosas iglesias y ermitas desperdigadas por la piel seca y ondulada de Fuerteventura. Las ermitas son, a mi modo de ver, uno de los mayores atractivos que tiene la Isla, no sé, exactamente, en qué consiste, pero, si borráramos del paisaje de un pueblo la ermita, cambiaría radicalmente: la ermita es siempre blanca y pequeña; tiene un alto muro alrededor, coronado de almenas, tiene una pequeña espadaña a un lado, con una sola campana, tiene puerta principal, para las grandes solemnidades del santo patrono, pero se entra a ella por una puerta del lado de la espístola; tiene una sacristía a un lado, blanca, pequeñita, con tejas a cuatro aguas, puerta al exterior y puerta al templo; y junto a la sacristía y a la pared de la ermita bancos corridos de mampostería, también blancos, para sentarse al fresco y al "soco", en esa esquina de aire manso que se forma entre la sacristía y la ermita.

Las ermitas majoreiras están faltas de un estudio. Que sepamos, ningún técnico se ha ocupado de ellas. Que vengan técnicos en arquitectura a estudiarlas. Pero ¡Por Dios! que sean, además, artistas, poetas de la blancura, amantes de lo pequeño y enamorados del silencio.

- 1.- Más adelante verán que hay otras soluciones majoreas al problema del viento, soluciones que analiza meticolosamente el autor de este libro.
- 2.- José Miguel Alonso ha visto acertadamente que los distintos tipos de casas están vigentes con simultaneidad y que son operativos, que producen realizaciones, como ideas generatrices en actividad.
- 3.- Vid. Roberto Roldán (Verdejo), "El hombre de Fuerteventura" 1600 - 1800, "Aula de Cultura de Tenerife" - Santa Cruz de Tenerife, 1968.
- 4.- Mezcla de barro, agua y granos de paja.
- 5.- El día.
- 6.- Texto citado.
- 7.- "Noticias de la Historia General de Las Islas Canarias", Libro II, cap. 9. (En la edición de Santa Cruz de Tenerife, 1967, a cargo de A. Cioranescu, tomo I, págs. 148 - 149). La descripción de Vera no se corresponden con las viviendas que hoy aún se conservan en las poblaciones aborígenes de Pozo Negro y del Llano del Sombrero.
- 8.- En una memoria manuscrita, fechada en Puerto de Cabras, Enero de 1879, y remitida por el autor a Sabino Berthelot.
- 9.- Vid.
- 10.- Sobre este tema tengo preparada una somera exposición que no alcanza más que un puro nivel descriptivo: el nivel de quien va por el campo; mira lo que ha hecho el pastor con sus manos y las piedras; le pregunta cómo y para qué lo ha hecho; transcribe estas impresiones; y las acompaña de algunas fotografías y esquemas gráficos.
- 11.- Sobre "El Castillo de Lara" véase E. Serra Rafols, "Cronología y topografía de la conquista betancuriana" en "Le Canarien".  
"Crónicas francesas de la conquista de Canarias", edición de E. Serra y A. Cioranescu, tomo III, La Laguna - Las Palmas, 1965, págs. 229 - 233.  
La fortificación del Barranco de la Torre fue descubierta por Sebastián Jiménez Sánchez, siguiendo las indicaciones de Juan Medina Barriol, en 1945, S. Jiménez Sánchez dió cuenta de este descubrimiento en un artículo de prensa, "Exploraciones y excavaciones en las islas de Fuerteventura y Lanzarote", en Falange. Las Palmas de Gran Canaria, 14 de septiembre de 1945.  
Sobre este fuerte trata también E. Serra, en la citada "Cronología y topografía..." págs. 228 - 229 y, antes se había ocupado de este asunto en "Castillo betancuriano en Fuerteventura", en "Revista de Historia", La Laguna, núm. 100, Octubre-diciembre de 1952.
- 12.- El Castillo de Riche Roque ha sido erróneamente localizado junto al puerto del Tostón en el noroeste de Fuerteventura. A un kilómetro de Tostón (hoy El Cotillo) hay una localidad habitada, El Roque; y a la orilla del mar, muy cerca de la caleta, hay una torre defensiva, del siglo XVIII, de la que luego hablaremos; y en el mar, muy cerca de la tierra de Fuerteventura, enfrente casi del fuerte del siglo XVIII, que decimos, está un pequeño islote llamado también El Roque. Nada de esto tiene que ver con el castillo de Riche Roque, a pesar de las confusas y erróneas relaciones que ven Pascual Madon "Diccionario geográfico e Histórico de España", Madrid 1949, tomo XVI, s.v. Tostón.  
R. M. Major "The Canarien, translated and edited with notes and an introduction by...", London, 1872, pág. 143, nota).  
Gabriel Gravier, "Le Canarien", livre de la conqueste et conversion des Canaries" 1402 - 1423 par Jean de Béthencourt, gentil-homme cauchois, publié d'après le manuscrit original avec introduction et notes par... Rouen, 1874, pág. 139 nota.  
Del Castillo del Valtarhats queda sólo la razonable conjetura de que debió estar situado cerca de Betancuria, que alguno identifica con Gran Tarajal y otros con Castillo Lara, ambas localizaciones del todo erradas.  
E. Serra, loc. cit. pág. 224.

Olivia M. Stone, "Tenerife and its Six Satellites", London, 1889.

E. Serra Rafols cita estas erróneas localizaciones del castillo de Riche Roque dice, además, que Olivia M. Stone publica un mapa en el que consigna que Riche Roque está emplazado en el Puerto del Tostón. Por nuestra parte agregaremos que ese mapa es obra de Marcial Veldáquez Carbelo, quien, en sus memorias manuscritas (de las que poseo copia) dice haberle regalado dos mapas a Miss. Stone. Quizá sea de también M. Veldáquez la idea de localizar en Tostón el castillo de Riche Roque.

Finalmente, E. Serra Rafols, ha localizado la zona de emplazamiento del castillo Betancuriano, valiéndose de otros documentos de la Inquisición, en la margen derecha del Barranco de Pozo Negro, junto al Saladillo, en la fuente "Roche", a unos cinco kilómetros de la orilla del mar.  
Véase E. Serra, "Cronología y topografía...", pág. 214-222.

En pocos estudios sobre ermitas y templos de Fuerteventura:

S. Bonnet Reverón, "Notas sobre algunos templos e imágenes sagradas de Lanzarote y Fuerteventura", en "Revista de Historia", VIII, 183 - 197.  
Trata someramente, de la iglesia de Castillas del Ángel, de la ermita de Ampueta, de la de Mal Paso, en Las Peñitas, de la Ermita de la Peña, en Río de Palmas, de la Iglesia Parroquial de Betancuria, y de la Ermita de San Diego y Las ruinas del Convento de San Buenaventura.

En el trabajo en colaboración con mis alumnos Raimundo Miranda López y Andrés Valerón, titulado "Iglesias y ermitas desaparecidas de la parroquia de Betancuria", (inédito, de 1974) hemos inventariado doce templos que ya no existen, de Betancuria, Vega del Río Palmas y Valle de Santa Inés, con las noticias históricas que hemos podido allegar, plantas de las ruinas e inventarios de imágenes que a ellas pertenecieron.

En otro trabajo en colaboración con mis alumnos Marcial Morera Pérez y Jesús León Lima (más las inestimables informaciones de Pedro Carreño) titulado "La Parroquia de La Oliva" 1974 - 1975, estamos haciendo inventario de imágenes, cuadros, orfebrería; con ilustraciones fotográficas de conjunto y de detalles, con planos y plantas de la Iglesia Parroquial y de las ermitas de La Oliva, con referencia a las ermitas desaparecidas.

GENESIS DEL ESTUDIO.

Para que se hiciera realidad este acercamiento a la arquitectura popular de la Isla de Fuerteventura (Archipiélago de las Islas Canarias) han concurrido las siguientes circunstancias:

Diciembre 1973: Con motivo de la redacción de un Plan de Ordenación en la Isla por el Arquitecto D. Fernando Higuera Díaz, y como miembro de su equipo de trabajo, realicé un primer informe sobre la arquitectura popular de la Isla.

Septiembre 1974: Presentado, el informe al Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias (Delegación de Las Palmas) se me concedió una beca para continuar y profundizar en la investigación.

Concluimos el estudio en la medida que nos es posible suponer un fin parcial en tan amplio tema.

Barcelona, 19 de Febrero de 1.975

LA ARQUITECTURA POPULAR EN LA ISLA DE FUERTEVENTURA.



A MODO DE PREFACIO

- SOBRE LA URGENCIA DE LAS ALTERNATIVAS
- SOBRE EL CONTENIDO DE LA PALABRA
- SOBRE EL CONTENIDO DE LA IMAGEN

Desde el nacimiento de la Isla de Fuerteventura a la cultura occidental, hasta el último esfuerzo de sus pobladores por extraer de su larga tradición aquellos valores susceptibles de ser adaptados a su nueva situación existencial, hemos intentado seguir el proceso de transformación según ha ido manifestándose en su arquitectura. En tan amplio campo de trabajo nuestra posibilidad de profundizar ha sido muy limitada. A ello contribuyen dos razones fundamentales el escaso tiempo disponible, en principio, para la realización del trabajo y, sobre todo, la intención de no dilatar excesivamente la publicación de este incompleto y apresurado estudio, por las razones que siguen.

En arquitectura, hay tantas tradiciones como lugares con un contenido histórico propio y un lenguaje arquitectónico común. Y echando un rápido vistazo a nuestro contorno, no necesariamente amplio, cada vez hay menos tradiciones y más lenguaje común.

Si observamos el proceso seguido por la tradición majorera en los últimos años y su actual problemática no sería muy aventurado afirmar que lo que está ocurriendo en su arquitectura, no es ya una ruptura con lo tradicional, ni su superación, sino la imposición de valores, métodos, resultados y tradiciones de otra cultura extraña a su pasado y cuya evolución ha sido diferente. El esfuerzo que efectúa la arquitectura tradicional por adaptarse es inmovilizado por el nuevo sistema directamente (ruptura de procesos), o indirectamente (campo de influencias). Y podría establecerse un paralelismo claro entre la actual situación y la ocurrida en tiempos de la conquista de la Isla.

En lo que se refiere a hechos físicos, la nueva arquitectura popular y la tradición están íntimamente unidas y todavía (por muy poco tiempo) no se hace necesario un gran esfuerzo cultural por "recuperar" algo que aún no se ha perdido. Ante el mañana próximo la alternativa se podría formular así: dejar que el proceso siga su curso, tal y cómo va ... o hacer algo.



Pretendemos con nuestras observaciones facilitar la interpretación de aquello que tiene realidad arquitectónica en la Isla y que se manifiesta como creación popular. Las hipótesis elaboradas sólo constituyen, en esta primaria aproximación, un punto de vista particular del problema por lo que, conscientes de ello, invitamos a quienes sientan preocupación por el contenido de los temas tratados, a profundizar y elaborar sus propias hipótesis: Y a quienes por otras razones se detengan momentáneamente en nuestro análisis para fundamentar nuevas decisiones en relación con la arquitectura en (y de) Fuerteventura, a considerar con cuidado la responsabilidad de su actitud. Depende de ellas esa capítulo definitivo que puede salvar o condenar a largo plazo el futuro arquitectónico de una Isla cuyos valores naturales son excepcionales y cuya arquitectura aún conserva la expresión de lo autóctono.

Hemos procurado que nuestras notas hagan posible una visión de la arquitectura de Fuerteventura desde varios niveles. De una forma muy general estos han sido: el histórico, el funcional, el simbólico, el formal, el compositivo y, sintetizando todos, el de proceso en transformación. En lo posible

hemos intentado diferenciar cada nivel, pero para no reincidir con todos en cada punto, hemos optado por dar prioridad al de mayor representatividad y fácil comprensión. Sirva al menos, como disculpa nuestras imprecisiones y falta de profundidad el excusarnos haciendo notar que nuestro trabajo ha partido prácticamente de la nada. Constituye el primer resultado de una labor de sondeo y reinterpretaciones sucesivas que están basadas en juicios emitidos por las gentes del lugar y nuestras propias observaciones.

Somos conscientes de que nuestro trabajo pertenece al campo de las buenas intenciones sin llegar a una profundidad analítica medianamente aceptable. Tan sólo en este nivel de intenciones nos hemos esforzado para ofrecer algo que fuese, simplemente, útil.

La ausencia de citas bibliográficas no es accidental. De los trabajos consultados sobre el tema no hemos podido extraer gran ayuda pues no respondían a las intuiciones iniciales sobre lo que queríamos hacer. Tampoco hemos querido introducir en nuestro estudio la información que podía obtenerse fácilmente en otras fuentes (clima, geología, economía, etc ...).

En la documentación fotográfica que aportamos, se ha huído de la imagen rebuscada, del hecho insólito o de la visión inaccesible. Salvo en aquellos casos especiales, que por su contenido considerábamos imprescindibles para una mejor definición de aspectos particulares, nuestra visión ha partido del borde de cualquier camino. De igual forma hemos intentado prescindir de los conceptos de "bonito" y "feo" a la hora de seleccionar las imágenes que se presentan, intentando así ofrecer el contexto real que analizamos. Conscientes del sacrificio plástico que, para determinados casos, ello supone, ofrecemos en nuestro estudio lo que de una forma directa puede aparecer a la vista de cualquier observador que recorra el territorio. Pretendemos que sea posible el aproximarse, a través de nuestras imágenes, a la realidad arquitectónica popular y ofrecer una base homogénea sobre la que pueden establecerse diversas y sucesivas hipótesis al margen de lo expuesto. En definitiva, hemos tratado de no forzar el modelo para que ponga la cara que nos interesa, y de no ofrecer a la generalización aspectos muy difíciles y particulares de aquello que analizamos.

En el contenido histórico de la Isla se pueden determinar etapas. Vienen señaladas por acontecimientos históricos conocidos: la conquista y la invasión turística. Con arreglo a ellas la arquitectura popular es determinada de diversas formas.

En los capítulos que siguen analizaremos el medio histórico en el que han tenido lugar los fenómenos tradicionales (0). Delimitaremos nuestros campos de estudio (1), nos aproximaremos a los fenómenos populares que acontecen en la actualidad (2) y veremos por último el resultado arquitectónico (3 y 4) de la arquitectura popular en Fuerteventura. Y concluiremos (5).



0. INTRODUCCION A FUERTEVENTURA  
(HOMBRE Y TERRITORIO)

## 0.1.- ARQUITECTURA PRECOLONIAL

### 0.1.0

#### YACIMIENTOS

De la arquitectura prehispánica existen vestigios arqueológicos en los siguientes puntos, al menos:

- Barranco de Pozo Negro
- Llano del Sombrero (entre Pájara y Betancuría)
- Llano de Tisajoire, junto a Montaña de la Arena de la Oliva.
- Cuevas de Jandía
- Barranco de la Torre (barranco paralelo a Pozo Negro).

### 0.1.1.

#### CARACTERISTICAS

De la configuración y características de los poblados prehispánicos no se ha obtenido información específica (ésta es muy escasa y está en estudios arqueológicos publicados en otras islas).

### 0.1.2.

#### TIPO DE VIDA

A pesar de su escasez, los vestigios arqueológicos de estos asentamientos permiten para los pobladores suponer un tipo de vida análogo al de una pequeña parte de la población actual.

La vida, de tipo pastoril, se realizaba en el interior, esencialmente. Durante las "mareas" (épocas de bajamar más pronunciada), de varios días de duración y periodicidad quincenal, se rompía la monotonía alimenticia con los productos marinos del litoral.

## 0.2.- ARQUITECTURA COLONIAL. RESEÑA HISTORICA

### 0.2.0.

#### CONQUISTA

En los primeros años del siglo XV se inicia la conquista de la Isla por normandos y españoles. Se establece una cabeza de puente en la Isla de Lobos y se realizan varias incursiones a pié en profundidad -hasta Tuffía- sin encontrar prácticamente habitante alguno.

El desembarco definitivo se efectúa por la playa de Ajuy (Puerto de la Peña) -primer abrigo marítimo que se encuentra al recorrer la isla hacia el Sur, por su lado occidental- y los conquistadores se establecen en actitud defensiva en el Llano de Santa Catalina (sobre el actual Betancuria).

### 0.2.1.

#### PRIMER ASENTAMIENTO: BETANCURIA

Al poco tiempo descienden los "conquistadores" al fondo del Valle de Betancuria donde se establecen definitivamente.

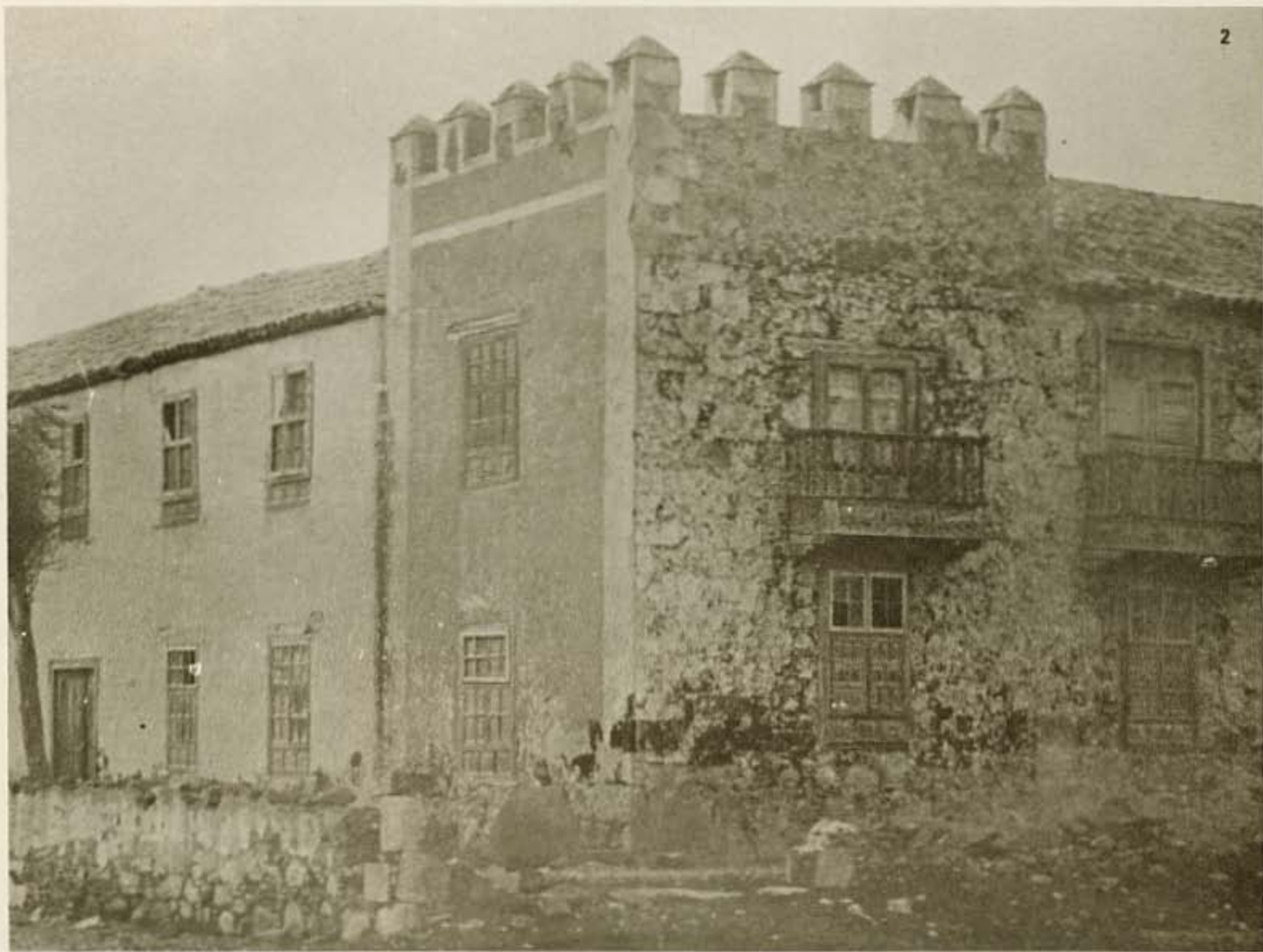
De la primitiva villa de Santa María de Betancuria no queda nada. Una invasión de la isla por piratas berberiscos (1593) destruyó archivos y construcciones que se reconstruirían durante el siglo XVII. Se conservan unas crónicas que nos hablan de este primer asentamiento. Hay noticias de que Jean de Bêthencourt trae en su primer viaje un técnico en construcciones conocido por el nombre de Juan de Masón (macon =

albañil, en frances), que sería el árbitro de todas las construcciones que se levantaron en Fuerteventura durante la primera mitad del siglo XV. La fertilidad de estas tierras de Betancuria, en comparación con el resto, y el peligro constante de las frecuentes incursiones de piratas costaneros de Berbería, estabilizan el núcleo de población en este lugar privilegiado, a gran altura, en el fondo del valle y con una atalaya en la cresta de la montaña.

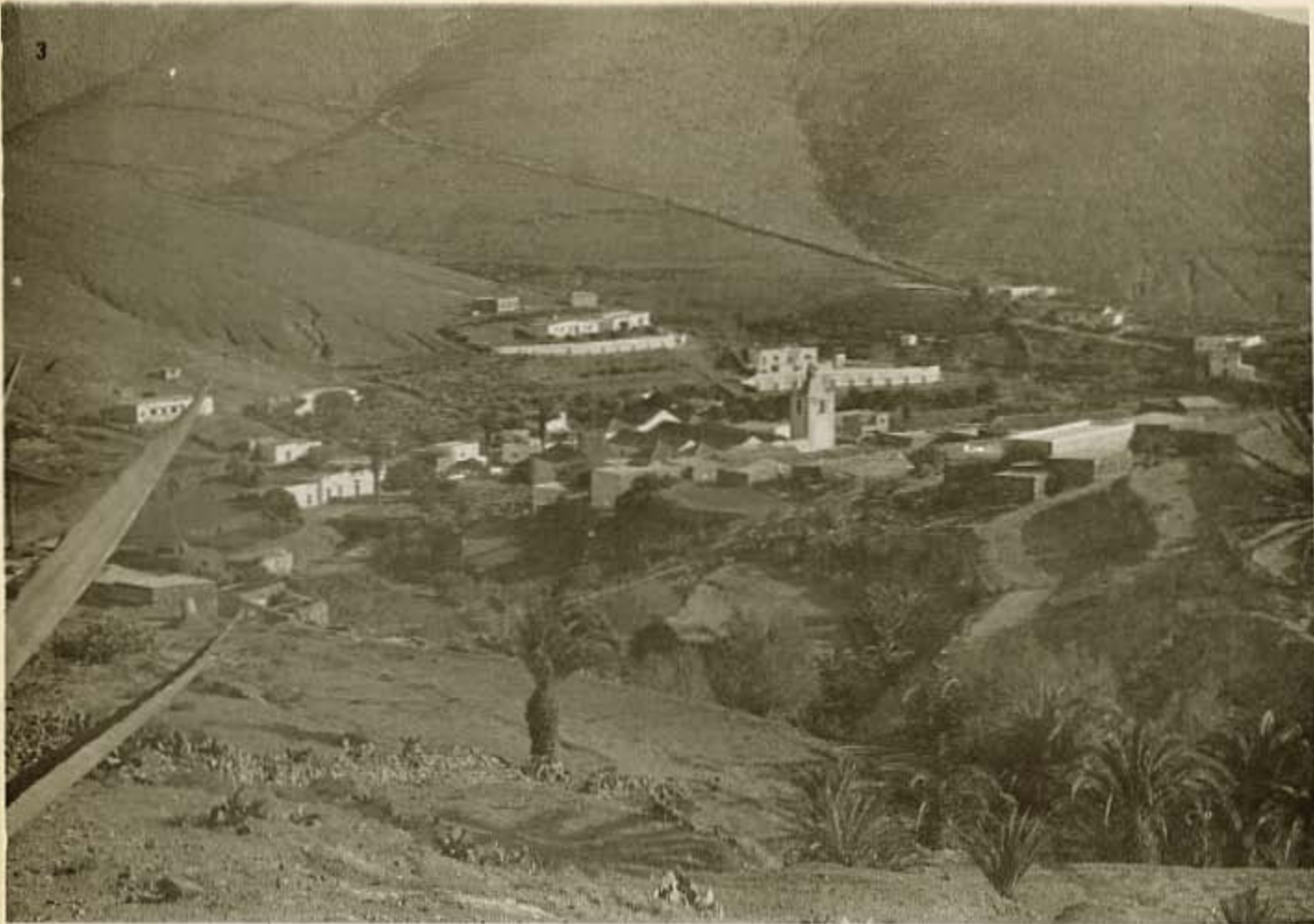
### 0.2.2.

#### OTROS ASENTAMIENTOS

Tras la creación de la primitiva villa, se produce un segundo asentamiento de población en el Valle de Santa Inés que también llamaban "el otro Valle". El poblamiento existente en la Vega del Río Palmas, probablemente anterior a éste, dependía fuertemente de Betancuria; la gente cultivaba la tierra en la Vega y vivía en Betancuria. Posteriormente la cercanía de las tierras cultivables es el parámetro que determina el asentamiento de la población, siendo los primeros núcleos, según la referencia que nos ofrecen las fechas de la fundación de parroquias, el Valle de Pájara y posteriormente el Valle de Antigua y las vegas de Tetir y de La Oliva. Con carácter particular, por las circunstancias de lejanía y configuración geográfica especial, en la península de Jandía se establece el centro de Cofete para pasar posteriormente a Morro Jable. La población se esparce en pequeños caseríos diseminados por los altos barrancos de la zona. Más tarde se configuran los pequeños núcleos de población costeros: el Tostón (hoy Cotillo), Corralejo, Puerto de Cabras (hoy Puerto del Rosario, la actual capital), Pozo Negro, Puerto Lajas, Gran Tarajal y Morro Jable. Las dificultades de transporte y conservación de la pesca de cara al comercio, mantienen a estos puertos en situación de miseria análoga a la de las gentes del interior.



CASA DE LOS CORONELES. La Oliva.



SANTA MARIA DE BETANCURIA.



0.2.3.

### EL SEÑOR Y EL CORONEL



En el siglo XVII se reconstruye totalmente Betancuria y cobra auge el Señorío Territorial que desde la conquista se ha venido ejerciendo en la isla. Este Señorío no está ligado a la nobleza -aunque los Señores siempre reintentaron establecer lazos de unión con ella- y se ejerce en toda la isla.

La voz de la Iglesia, con su privilegio de diezmos, se hace oír con la misma fuerza que la del Señor.

Después de 1.700, el Estado, siguiendo la línea política borbónica de centralizar el poder, con excusas de defensa militar, impone la figura de "El Coronel" que toma para sí grandes extensiones de terreno. Este personaje, tras hacer las ostentaciones de poder normales en estos casos, consigue el objetivo deseado. El cargo de Coronel se hace hereditario así como las propiedades, (hasta que desaparece el cargo, quedando sin embargo las propiedades).

En el siglo XIX desaparece este personaje como institución y el Estado pierde interés por una isla tan pobre.

El escueto marco histórico majorero, aunque superficialmente descrito, nos deja traslucir el contenido vivencial en que se han desenvuelto los habitantes de la isla cuya arquitectura tratamos de conocer.

f. 2

0.3.- APROXIMACION AL CONOCIMIENTO DIACRONICO  
Y SINCRONICO DE LA SOCIEDAD MAJORERA  
Y SICOLOGIA DEL INDIVIDUO.

0.3.0.

NOTA PREVIA

La arquitectura de Fuerteventura hasta hoy, ha sido síntesis legible de la entidad ser humano-territorio, en su integridad y en sus partes. Estamos ante un problema de significación, y seguiremos, para desvelarlo, un proceso paralelo al de la génesis del signo, a partir de lo significado. En otras palabras, la realidad arquitectónica de Fuerteventura no es una suma de hechos arquitectónicos. Expresa, bajo una forma definida, la totalidad sintética humana en su integridad. Los significados de esa realidad humana, con su esencia y sus estructuras particulares son, tal vez, lo único que nos puede acercar a ese centro, síntesis de hechos y situaciones. Y para acercar al lector la aproximación a la esencia del pasado que aún vive en las gentes de Fuerteventura y la interpretación de su fisonomía actual, hemos considerado esenciales los siguientes aspectos:

0.3.1.

ASPECTOS GENERALES

(a) CARACTER AGRICOLA

La Isla ha sido, hasta épocas recientes, eminentemente agrícola. Las particulares características del medio ecológico no ofrecen un panorama óptimo para la agricultura; y, como consecuencia casi inevitable, la pobreza, en el sentido más amplio, ha dominado el territorio. Los habitantes de la isla cultivan su propia tierra

y ésta dá lo justo para subsistir. La familia, pues, como en tantas sociedades elementales, constituyó la unidad básica de subsistencia. La escasez de lugares fértiles provoca una relativa concentración de población y un minifundismo agrícola, que desemboca posteriormente en un latifundismo externo e improductivo, socialmente no operativo. Un sistema de cultivo es la "gavia".

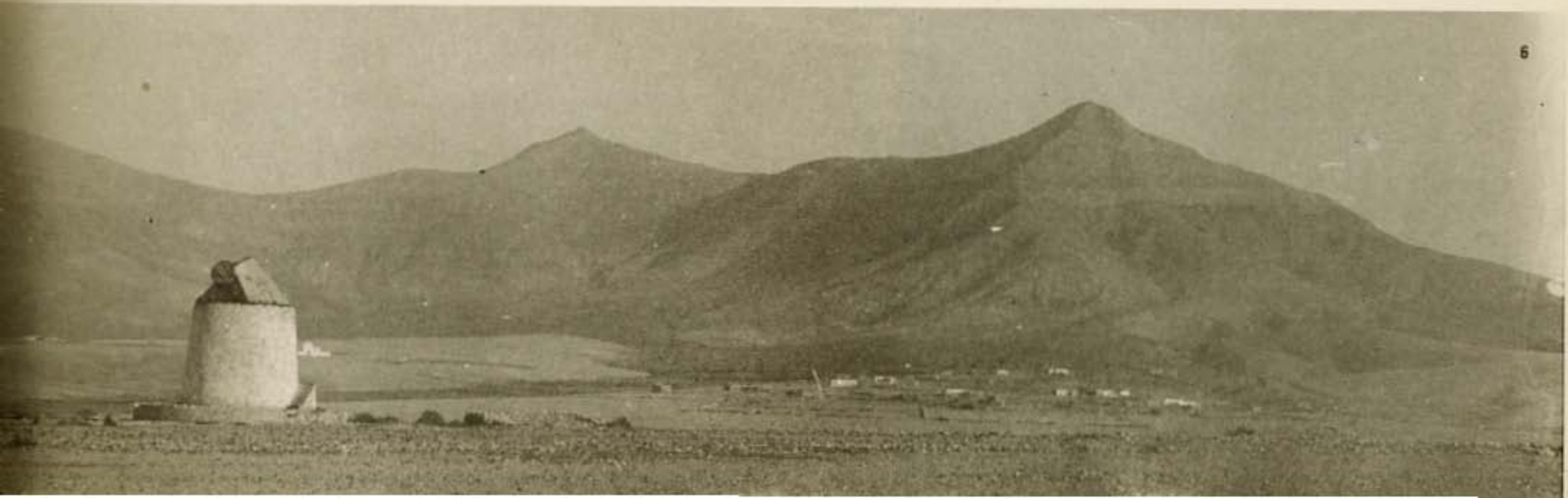
Viene a ser una porción de terreno fértil, rodeada de muros de tierra apisonada, que alcanzan en todo su perímetro, hasta ochenta centímetros de altura, a manera de muros de cerca. A su interior se hacen afluir las aguas que discurren por los terrenos superiores, mediante caños (arriates construidos para tal fin). Otro sistema es el "enarenado", que consiste en extender sobre las tierras de labor una capa de arena volcánica (picón), cuya particular cualidad consiste en captar la humedad ambiente y transmitirla por condensación a la tierra que cubre. Los pozos, los enarenados y las gavias son la base del sistema agrario de la isla.

(b) DISPERSION

Al depender la familia totalmente de la tierra que cultiva, eran necesarias grandes extensiones de terreno para sobrevivir a la pobreza. Los pueblos, en el sentido de conjuntos integrados y compactos no existen. En algunas zonas, según la posibilidad de captaciones de agua freática, las parcelaciones de los terrenos son más densas y numerosas, disminuyendo la distancia entre viviendas. La impresión general es que las viviendas son puntos salpicados en el paisaje; que en grandes extensiones desaparecen; que de cuando en cuando se agrupan algo más sin llegar a unirse. En la actualidad, los pueblos, en el sentido expuesto se identifican por la aparición de una ermita, por un pequeño agrupamiento de viviendas-comercio junto a la carretera principal o por una menor dispersión entre las viviendas, que no consiguen manifestarse de forma concentrada salvo en contadas ocasiones. Los pueblos son solitarios y silenciosos.



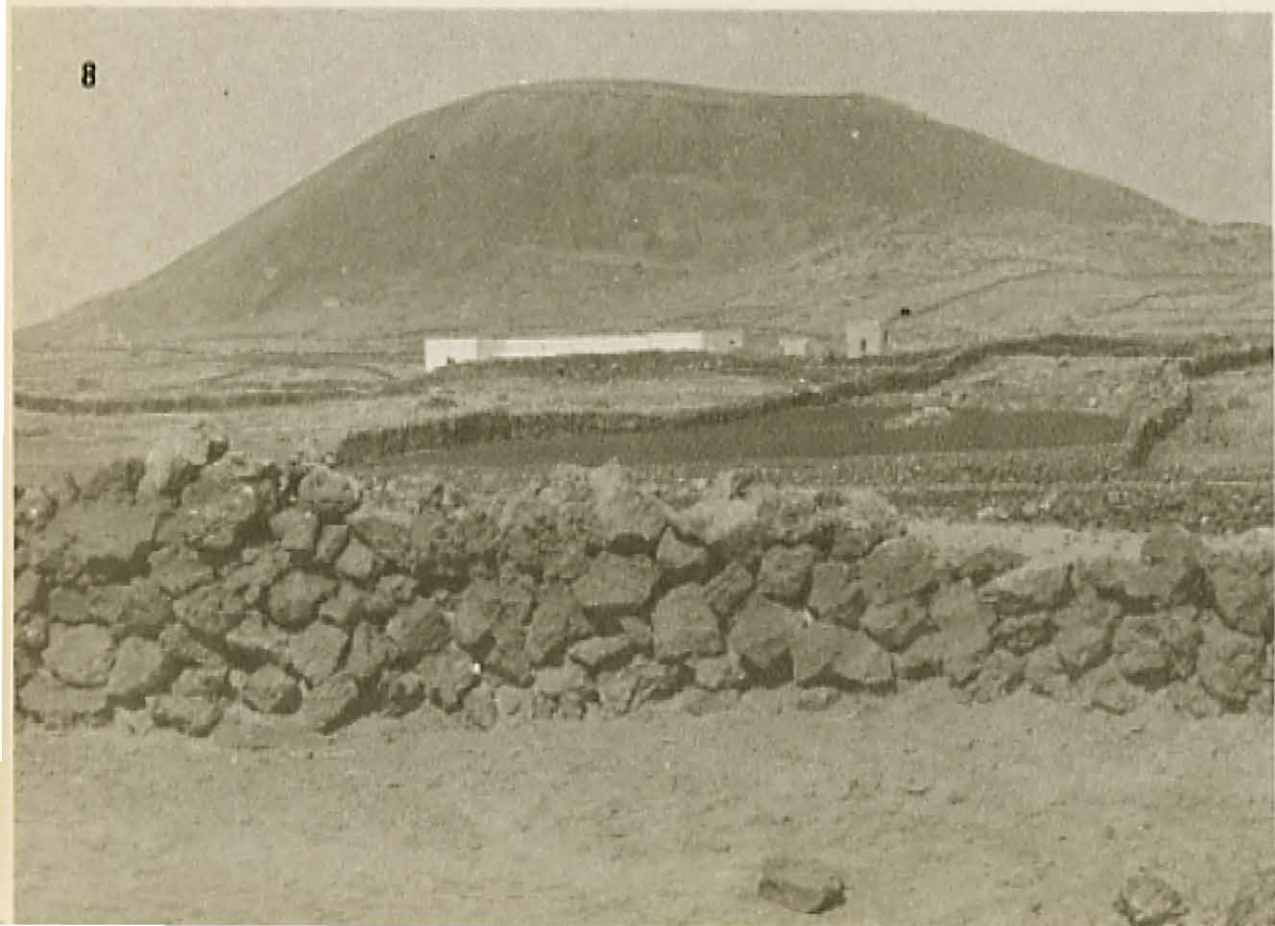
TERRITORIO: DISPERSION.



7



8



Las gentes aparecen en pie tras las ventanas o detienen su trabajo de campo para saludar la llegada de un extraño. Las casas blancas o de piedra vista, del mismo color que la tierra. Muy parecidas unas a otras. A veces enmarcadas por franjas de color. Muy pocas ventanas, o ninguna, hacia el exterior pero con numerosas puertas de colores vivos y pequeños agujeros de ventilación muy cerca del techo. Siempre hay un patio con plantas y algún árbol en él. Siempre algo que protege del viento: a veces una montaña, a veces un simple muro. Valles con palmeras entre interminables muros de piedra, que dividen espacios negros, ocres, verdes, que protegen los cultivos de las cabras. Aparentemente existe una contradicción entre las características geográficas y climáticas del territorio y la dispersión de las viviendas. Parece más lógica la existencia de agrupaciones compactas y cerradas en las que se realiza una intensa vida social y con posibilidades de crear un microclima colectivo óptimo. Pero ésta es sólo una visión parcial de la cuestión, que quedará aclarada con facilidad una vez se analice la sicología interior del individuo y de la sociedad majorera, en el apartado 0.3.5.

#### (c) DEMOGRAFIA

Según Navarro Artilles la evolución demográfica en tales circunstancias, a grandes rasgos, ha sido la siguiente: funciona por "techos demográficos". En cada momento hay un número de habitantes que es el "máximo" que la Isla puede soportar: este máximo está en relación con las fuentes de (llamemosle), "riqueza", aunque mejor, subsistencia, con la organización social y económica: los Señores y el repartimiento del suelo fértil. Hasta 1.800 toda la economía de la Isla estuvo basada en las explotaciones agrícolas y ganaderas; el "techo demográfico" estaba situado a una altura de 6.000 habitantes; las sequías eran factor que hacía bajar el nivel del techo, y producían emigraciones masivas, hambres; y las lluvias producían la vuelta

de los emigrados y la pervivencia de la población. Hacia 1.900, aproximadamente, subió el techo demográfico a unos 10.000 habitantes, debido a la caída del sistema de Señorío Territorial lo que trajo una minidistribución de la riqueza del suelo. A partir de 1.900 - 1.950, subió a unos 15.000 habitantes; de 1.950 a 1.970, otra subida, hasta 18.000, marcada por la economía del tomate. Y por extraño que parezca, se puede decir que Fuerteventura ha estado superpoblada .... en todas las épocas de su historia, en relación con los techos demográficos, y no en relación con los fríos índices hab/Km<sup>2</sup>.

#### (d) MIGRACIONES

En los años de sequía, el majorero permanece sobre la tierra hasta que agota las posibilidades de subsistir. Luego emigra, normalmente sólo, a otras islas -Gran Canaria, Tenerife, La Palma- o a la costa africana, en donde ganará un jornal que enviará a la familia para su subsistencia, regresando de nuevo para preparar la próxima cosecha. Este movimiento de ida y vuelta continuo se repite a lo largo de toda la historia. ¿Qué misterio se encerrará en estos barrancos, desiertos y montañas provocador de esta extraña sumisión y amor a la tierra propia, que ofrece tan pocos alicientes para vivir? Durante los años "ruines" aumenta más aún la impresión de pobreza que ofrece la isla y la vida social; alegría y diversiones quedan prácticamente anuladas. Durante los años "buenos" las cosechas son extraordinarias en calidad y cantidad. Otro movimiento migratorio tiene lugar en el interior de la Isla y es provocado por la "zafra" o recogida del tomate, que concentra en el Sur de la Isla a gran parte de la población de Octubre a Mayo. La población pesquera está también sujeta a movimientos migratorios tanto fuera como dentro de la Isla. Las variaciones estacionales de los vientos provocan el que durante el verano los pescadores se concentran en unos puntos de la Isla y durante el invierno en

otros. Con ello algunos agrupamientos pesqueros permanecen prácticamente desiertos la mitad del año y cada familia posee, por lo general, dos casas. Ocurre, también, que los pescadores de invierno van al "cabotaje" y la familia pasa a residir en la Capital. Otros abandonan la pesca del litoral y van a pescar a Africa, pasando la familia a residir en el Aiun, Villa Cisneros o la capital isleña.

### 0.3.2.

#### INCIDENCIA Y REPERCUSION SOCIAL DE ESTOS FENOMENOS

Los hechos arquitectónicos son reacciones del hombre frente a su mundo y es necesario, ya que la arquitectura está, llegar a ella a través del hombre que la ha creado. A ese hombre, portador de contenidos de territorio e historia, se le ha observado a lo largo de esta investigación. En las líneas que siguen se intenta esbozar las características dominantes de su personalidad. El no conocer ningún estudio psicológico realizado anteriormente y la imposibilidad material de llevarlo a cabo, es la razón que nos ha forzado a concretar nuestras impresiones personales, extraídas de la corta experiencia vivida con las gentes de Fuerteventura. Posteriormente, a lo largo del estudio, irán apareciendo otras anotaciones extraídas de los hechos arquitectónicos de forma que el conocimiento del hombre nos ayude a entender su arquitectura. Y a través del conocimiento de ésta llegaremos a concretar algo de la realidad esencial popular.

Las gentes de mar, los pescadores, conciben la vida de forma diferente a los habitantes del interior, y ésta se desarrolla con características análogas a las de cualquier pueblo pescador del mundo. Durante épocas de mal tiempo, cualquier lugar es bueno para el encuentro y la charla. Las

reuniones se realizan formando grandes grupos a la sombra de un muro y preparando los útiles de pesca. En general los lugares de encuentro son poco identificables por cualidades específicas, pero se usan siempre los mismos. Los años han seleccionado de forma espontánea estos sitios que, analizados en relación con su uso, cumplen notablemente su función.

La pesca de bajura nunca tuvo mayor influencia en la economía general de la Isla. Esta ha sido agrícola por tradición histórica, en contraste con la importantísima riqueza pesquera de su litoral, aunque esporádicamente se observaran en los poblados de pescadores un florecimiento económico originado por el comercio de la piedra de cal, barrilla, cochinilla, pescados secos y cereales. Posteriormente con la navegación a vapor, se desarrollan con mayor intensidad los agrupamientos urbanos más importantes de la Isla: el Puerto del Rosario, y el de Gran Tarajal.

Para las gentes del campo, la vida se desarrollaba en un aislamiento cotidiano. Las relaciones se establecían dentro del círculo familiar, circunstancia que traía consigo, el que corrientemente se realizaran uniones entre miembros de la misma familia, siendo así la endogamia el modo de unión dominante. Entre los pescadores la situación era bastante similar. Siendo, en consecuencia, excepcional el enlace entre miembros de las comunidades agrícola y pesquera. Del cultivo de la tierra se extrae lo justo para sobrevivir, y esta circunstancia, unida a la del aislamiento, a lo largo de siglos, tal vez sea la base de ese espíritu individualista que reina en la sociedad agraria majorera. Las frecuentes migraciones de varones interrumpen continuamente las relaciones entre amigos y la soledad social se manifiesta en todos los lugares de la Isla con mayor crudeza. Es difícil encontrar situaciones en las que se realicen trabajos o labores de forma conjunta, ni tampoco se da el caso normal de que se ayuden mutuamente en problemas comunes.







La conducta frente al problema del agua es prueba evidente de ello. Aljibes comunales y obras de carácter colectivo no son de uso corriente y siempre se han visto envueltas en dificultades de todo tipo. Cada cual se resuelve su propio problema, tampoco existen prestaciones notables de ayuda, no porque el majorero no esté dispuesto a ofrecerla, sino porque está, prácticamente, nunca se solicita. Como anécdota, al preguntar el por qué de la separación entre viviendas en casos en los que la dispersión no se hacía necesaria, la respuesta unánime y sucesiva fué "para no molestarse unos a otros".

Como conclusión, la vida social de la familia es mínima, pasando al necesario extremo opuesto cuando se produce un acontecimiento excepcional. Con ocasión de una boda es costumbre invitar a prácticamente todos los habitantes del entorno próximo, concentrándolos en el lugar más visible de la vivienda de la novia (patio delantero comúnmente), de forma que cualquier hipótetico transeúnte se enterara del inconfundible acontecimiento. Actualmente la invitación solo se extiende a los amigos y habitantes del pueblo o casas próximas.

Con motivo de la festividad del santo de cada lugar se organizan fiestas que polarizan la atención de todos los habitantes de la Isla, aunque de hecho, la dificultad de transporte (antes burro y camello) reducen considerablemente el radio de influencia física real.

El lugar oficial donde se concentra el bullicio de la fiesta (ya que en estos días cualquier lugar y hora es bueno para "participar"), es comúnmente la plaza, frente a la Iglesia, o un local especial existente en los agrupamientos más evolucionados conocido por el nombre de "sociedad" (similar al concepto de casino); el resto de los contactos sociales, en situaciones normales, la tienda, y el bar (casi siempre tienda-bar) son los lugares donde preferentemente se llevan a cabo, excluyendo el encuentro dominical. Allí se dan cita todos los problemas y vicisitudes que pasan sobre

estos hombres y mujeres que han perdido (si es que alguna vez lo tuvieron) el concepto de esperar.

El majorero tiene fama de inactivo. Punto en el que se centran gran parte de los chistes y anécdotas populares que intentan caricaturizar su personalidad.

La inactividad social es relativa, dependiente fundamentalmente de la influencia de una personalidad organizadora y con iniciativa (cura, maestro, o cualquier persona del lugar). La inactividad laboral es algo que aún no hemos conseguido aclarar; si es forzada por la incertidumbre con que ha de preparar la cosecha o es algo más profundo .... el hecho real es que hay opiniones sobre el tema totalmente divergentes y algunas de gran ironía y originalidad como aquella de "claro, es que no tenemos vino".

Pero lo cierto es que al majorero le duele profundamente tal calificativo.

Todo su mundo síquico posee una característica dominante que posiblemente condensa la síntesis de su civilización: el fatalismo. Sobre este tema transcribimos a continuación unos párrafos de Francisco Navarro Artilles publicados hace algún tiempo en un diario de las Islas que constituyen, junto con el conjunto de otros puntos por él analizados un vivo y preciso retrato de la situación de la Isla.

*"El más recóndito recoveco del alma majorera lo constituye el tan traído y llevado fatalismo. No se trata de un fatalismo doctrinario sino vital. El majorero vive la tierra, vive la lluvia. Y el acorde de estas dos vidas surge del sistema vital majorero, que vive al compás de las lluvias y de la tierra. El calendario majorero es algo "sui generis". No se compone de una sucesión de meses, como cualquier otro, sino que está compuesto de periodos de tiempo más largos: lo que va de un "año bueno" a otro "año bueno". Pero los años buenos no sobrevienen con la regularidad astronómica a que estamos acostumbrados en otras islas del Archipiélago. A veces suceden dos o tres consecutivos*

a veces se espacian siete u ocho años solares. Y, en tan anárquica contabilidad del tiempo trata el majorero de acompañar sus necesidades vitales con las posibilidades climáticas, Y por ello, el majorero, que ama a su tierra y a sus lluvias hasta extremos inverosímiles, espera durante años astronómicos el advenimiento de un "año bueno", que será su liberación, su felicidad; por ello, porque sabe que indefectiblemente ha de llegar un "año bueno"; no se inmuta ante la cosecha perdida, ante el fracaso, y espera alegre el próximo año astronómico, que, quizás, será bueno. Es más, intuye, sabe, que a medida que pasan los "años ruines" está más cerca el "año bueno": que ha de llegar, inexorablemente, ineludiblemente, fatalmente.... Estamos de tal manera acostumbrados al reloj y al calendario que hemos llegado a creer que la vida no es posible sin estos dos instrumentos de civilización. Sin embargo, no es tan cierto.

Para el pescador de Fuerteventura, el hecho fundamental que rige su vida es la marea, cada mes lunar; y para el agricultor, es el período de tiempo que va de uno a otro "año bueno". Esto, que parece una divagación más o menos ingeniosa no lo es ....

..... Y las razones que tienen son de tal fuerza que no se vislumbra la posibilidad de superarles.

En Fuerteventura llueve de manera anárquica. Llueve en unas zonas y hace un sol espléndido en otras. Llueve de forma torrencial durante pocos minutos la mayor parte de las veces, formándose enormes barranqueras. Hay zonas en las que no llueve desde hace ocho años.

Cuando llueve, los niños corren asustados al regazo de sus madres, ante el agua que cae, mientras las madres elevarán las manos al Cielo, bendiciendo a Dios por el regalo de la lluvia....

Fuerteventura es una isla alargada, extendida casi de Norte a Sur, y muchas veces las lluvias caen al mar, a un costado y otro de la isla. Las nubes pasan por encima de ella, porque no hay montañas

que las detengan.

En Fuerteventura si llueve, es de casualidad. Porque había una nube viajera; porque al pasar por la Isla se condensó; porque descargó en forma de lluvia, de felicidad.

(A pesar de lo alargado de la isla; a pesar de que las montañas no detienen las nubes)".

Como complemento del fatalismo, el majorero posee una insólita fé en las posibilidades de riqueza forestal y agraria que encierran sus tierras. Muchos están convencidos de que en otros tiempos -tal vez antes de la llegada de los "conquistadores"- la Isla estaba cubierta por bosques.

Aún en la actualidad, dicen, se encuentran numerosas vigas de tea que por su antigüedad y dimensiones, descartan la posibilidad de que hubiesen sido traídas en las frágiles embarcaciones de la época y que además, hay vestigios de raíces y troncos quemados en las zonas altas centrales que pudieron haber sido presa de algún gran incendio o tala masiva.

Cuando llueve, aunque sólo sean unas gotas, la zona se recubre de inmenso por una suave capa de hierba verde y de nuevo se reanima en el majorero, su fé y esperanza en la tierra.

En realidad todo permanece en el terreno de la hipótesis. La creencia de bosques desaparecidos continúa discutiéndose, pero mientras la ciencia no demuestre lo contrario -cosa que se debería intentar con seriedad- el asunto permanecerá en el terreno de una leyenda de deseos. Leyenda que debería ir acompañada de una mayor inquietud por la conservación y defensa de las escasas y valiosísimas especies botánicas que actualmente existen en la Isla y que están en trance de desaparecer.



## 1.1.- ARQUITECTURA POPULAR Y ARQUITECTURA TRADICIONAL

### 1.1.0.

#### COMO SE INTERPRETA

Al comenzar nuestro estudio sobre la arquitectura popular de Fuerteventura pretendíamos observar y analizar aquello que, en el lenguaje de la calle, se califica como "lo típico", "lo autóctono", "lo vernáculo". Para nosotros estas palabras significaban obras realizadas por la gente de forma espontánea, sin una dirección cualificada, ó al menos dirigidos por alguien cuyas ideas eran tan sólo de índole complementaria, o de carácter constructivo. En fin, que antes "de encargarse la obra" ya se tenía una idea bastante clara y concisa del resultado final; en parte porque "imitaban" ciertos modelos arquitectónicos "más tradicionales" y así la arquitectura resultante sería una obra que después nosotros (los otros) consideremos tradicional.

Sin embargo, para la mayoría de las personas, observamos que el término tradicional se identifica con la apariencia visual; mientras esta apariencia satisfaga unos requisitos muy aferrados a cierta imagen de lo que deseamos encontrar: antigüedad, pobreza, (más conocida por sencillez), ambiente bucólico (sin contaminaciones idealógicas ni físicas), ambientes tranquilos y sobre todo la inmovilidad de unas formas que "tan bien se integran en el paisaje (no como las de ahora)"... y cuya contemplación "nos deja reconfortados, con cierta añoranza".

Hay también en el ambiente una gran alarma al observar que lentamente desaparecen estos necesarios

puntos de referencia que determinan de forma tan fácil, nuestra superioridad intelectual y económica respecto de estas obras (vigentes) "que deben continuar siendo como siempre: cómo pinceladas de gran calidad plástica en el virgen lienzo de la naturaleza" (las comillas encierran frases frecuentemente escuchadas sobre la cuestión. Proviene de estamentos sociales en los que se supone cierta categoría intelectual).

Nuestra "arquitectura popular" se entendía siempre (casi siempre) como "arquitectura tradicional" y por lo tanto incluía todo el patrimonio arquitectónico del pasado hasta el límite indefinido en que esta apariencia se perdió. Y de todo este bagaje habrá que poner especial atención, casi toda, en los monumentos, iglesias, ermitas, castillos y casas singulares, cuya presencia y valor artístico o histórico les hace digno de conservación y defensa, y cuya personalidad física y volumen destacan con facilidad.

Nos encontramos, pues con que la arquitectura tradicional parece componerse de monumentos y determinadas obras sencillas (en general viviendas) pero de gran contenido poético y plástico, considerados como conjunto, en un determinado entorno.

## LO TRADICIONAL

Lo que intentamos en el fondo expresar con estas notas es que, en un nivel medio, existe gran confusión respecto a qué es lo tradicional y porqué, el término "arquitectura popular" -aunque nacido con la clara intención de "estar a la moda", pero guardando las distancias oportunas con ese otro de "lo típico" ó "lo folklórico", que se utilizaban con ciertos reparos- hoy por hoy está todavía íntimamente unido al concepto anteriormente descrito. Y en ello colaboran recientes y meritorias publicaciones de carácter informativo por la parcialidad, en la selección, de las panorámicas publicadas. De entre todos los intentos de dilucidar esta cuestión, lo establecido por Menéndez Pidal respecto al concepto de tradicionalidad en la poesía épica, y por Francisco Navarro Artiles, en el teatro tradicional, traducidos al contexto arquitectónico, responde con gran claridad a nuestra cuestión. Las características serían estas:

- (a) Que dentro de ciertos límites, la forma arquitectónica estudiada no tenga autor-dueño conocido, teniendo derecho los utilizadores a introducir las variantes que estimen oportunas.
- (b) Que la forma arquitectónica estudiada vaya adquiriendo nuevas interpretaciones con las sucesivas repeticiones.
- (c) Que una forma arquitectónica, comparada con otra análoga, mantenga cierta cantidad de elementos intrínsecos y externos que nos permitan afirmar, que en uno y otro caso estamos ante la misma forma arquitectónica.
- (d) Que las variantes introducidas hayan obtenido el refrendo popular mediante una ó sucesivas repeticiones.

Entonces podremos afirmar que esa forma arquitectónica particular es tradicional.

## LO POPULAR

El concepto de arquitectura popular, posee un sentido más amplio. Incluye lo tradicional (que ha de obtener el refrendo popular) lo cuál implica un período de supervivencia y experimentación de la forma cuestionada; posee, sobre todo, un mayor sentido de actualidad.

La arquitectura popular es un hecho actual. Se hace y se vive hoy. Esta arquitectura puede ser ó no tradicional en cuanto a resultados, aunque el proceso de elaboración sea el mismo. De hecho, todas las arquitecturas tradicionales, fueron populares. La última arquitectura popular, la de ahora, posee cierto grado de tradicionalidad (por el bagaje cultural de su creador), pero el resultado no ha de ser tradicional. Lógicamente siempre hemos de tener bien claro qué momento y estado de la arquitectura tradicional tomamos de referencia, lo cual es relativamente fácil, observando, cómo en cada época se concreta "la tradición" de la época posterior.

En el contexto popular no ha de entenderse esto en sentido histórico-cronológico, sino tomando en consideración aquellos acontecimientos singulares que producen evoluciones de índole cultural en el pueblo. Estos acontecimientos, según su carácter producen transformaciones ó simples influencias sobre lo tradicional. En el primer caso, la arquitectura popular produce nuevos conceptos y formas arquitectónicas en un clima de búsqueda e innovación consciente; en el segundo, la arquitectura popular adapta a sus esquemas tradicionales aquello que necesita ó le llama la atención de los elementos influenciadores.

En la documentación fotográfica que se expone pueden encontrarse edificios de paternidad "no popular". Nuestro criterio en este sentido no ha sido -por necesidad- muy riguroso y puede encontrarse explicado con mayor amplitud en el capítulo 4.3. de este trabajo.

## 1.2.- ARQUITECTO POPULAR Y ARQUITECTO CULTO.

De forma análoga a como denominamos "arquitecto", en el sentido profesional, a la persona que se le supone una cierta preparación técnica y cultural que, superados los trámites establecidos, tiene el consentimiento oficial y social para realizar obras de arquitectura (obras que se conocen por el nombre de "arquitectura culta"); el "arquitecto popular" es un ser que existe, concreto, y cuyas obras -la arquitectura popular- están ahí.

Como la sociedad no le ha dado ni título ni cultura técnica condensada, (estrae de la experiencia ajena (en general popular también), sus conclusiones, uniéndolas a su propia experiencia y ayudado ó no por los "maestros" (especialistas ó "amañados"), realiza su obra. Estos últimos personajes vienen a ser los "profesionales de la arquitectura popular". El grado de su intervención varía según la habilidad del solicitante, actuando de todas formas con el total consentimiento de aquel: su amigo ó su cliente.

Hemos utilizado el término de arquitecto popular en lugar de él de "constructor popular" al observar en el proceso de diseño de éstos; un grado de inquietud creadora que se manifiesta en su obra y por tanto, su papel no se reduce únicamente a construirla físicamente según un "programa" dictado por la tradición.

### 1.3.- DELIMITACION DEL CAMPO ESTUDIADO.

Hecha esta consideración, el campo de trabajo de nuestros estudios, se ha delimitado de la siguiente forma:

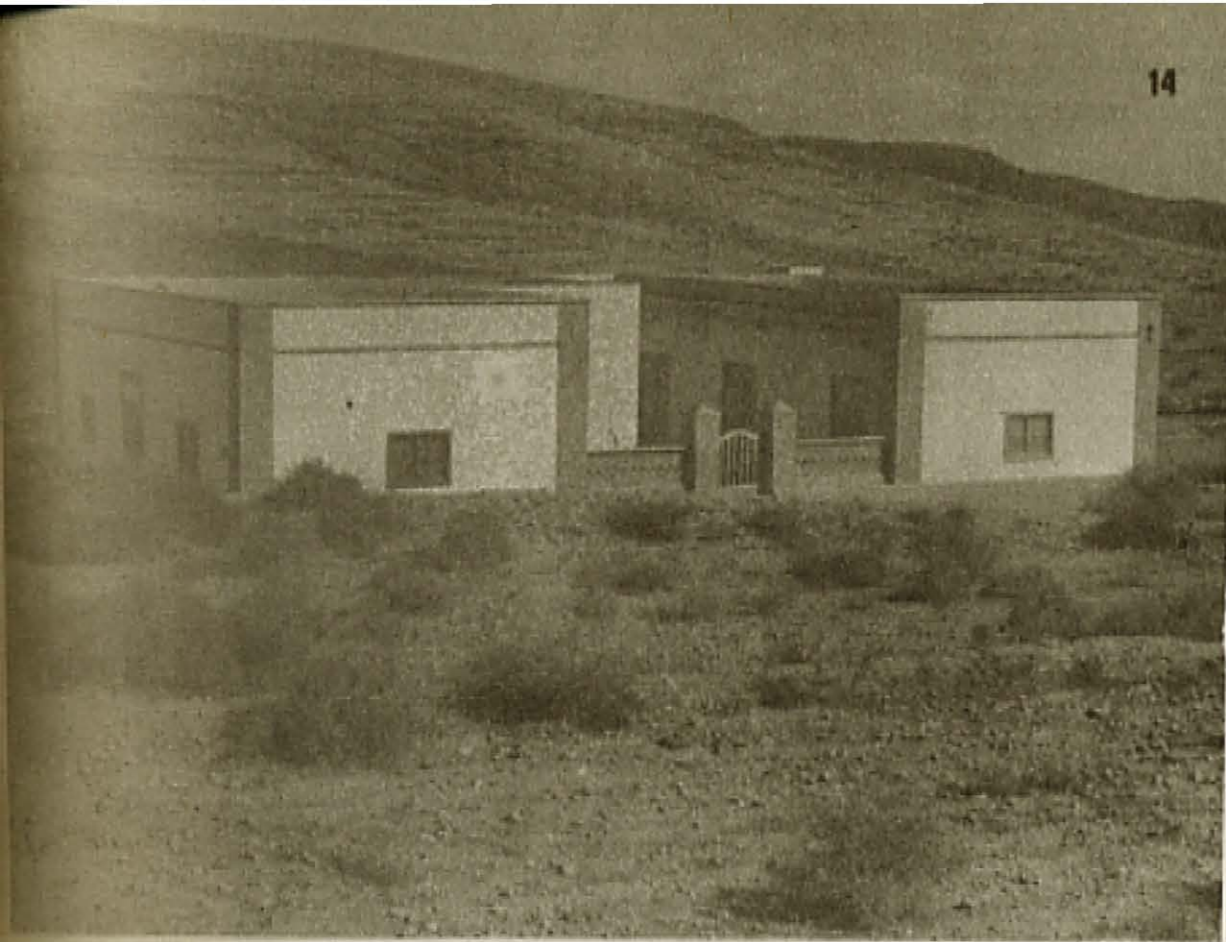
- Las obras concebidas y realizadas por "maestros" conocidos, al servicio de entidades "cultas", son de carácter análogo a las de los profesionales actuales. Al tener además un carácter singular, no entran en el campo de nuestro trabajo.
- Los elementos singulares de arquitectura funcional, como molinos, hornos de cal, taros, tahonas, aljibes, etc...., aunque están hechos dentro del campo de la arquitectura popular, no los hemos estudiado en esta ocasión. Su interés es notable en lo arquitectónico y lo simbólico. Nuestro olvido consciente ha sido forzado por el estrecho margen de tiempo de que disponíamos para el estudio. Consideramos, no obstante, el material citado, con el suficiente valor como para que deba realizarse, en breve, un estudio en profundidad; pues dichas obras están en trance de desaparecer:
- Las viviendas populares han sido pues, el objetivo principal de nuestra investigación.

F. 12  
13  
14  
15  
16







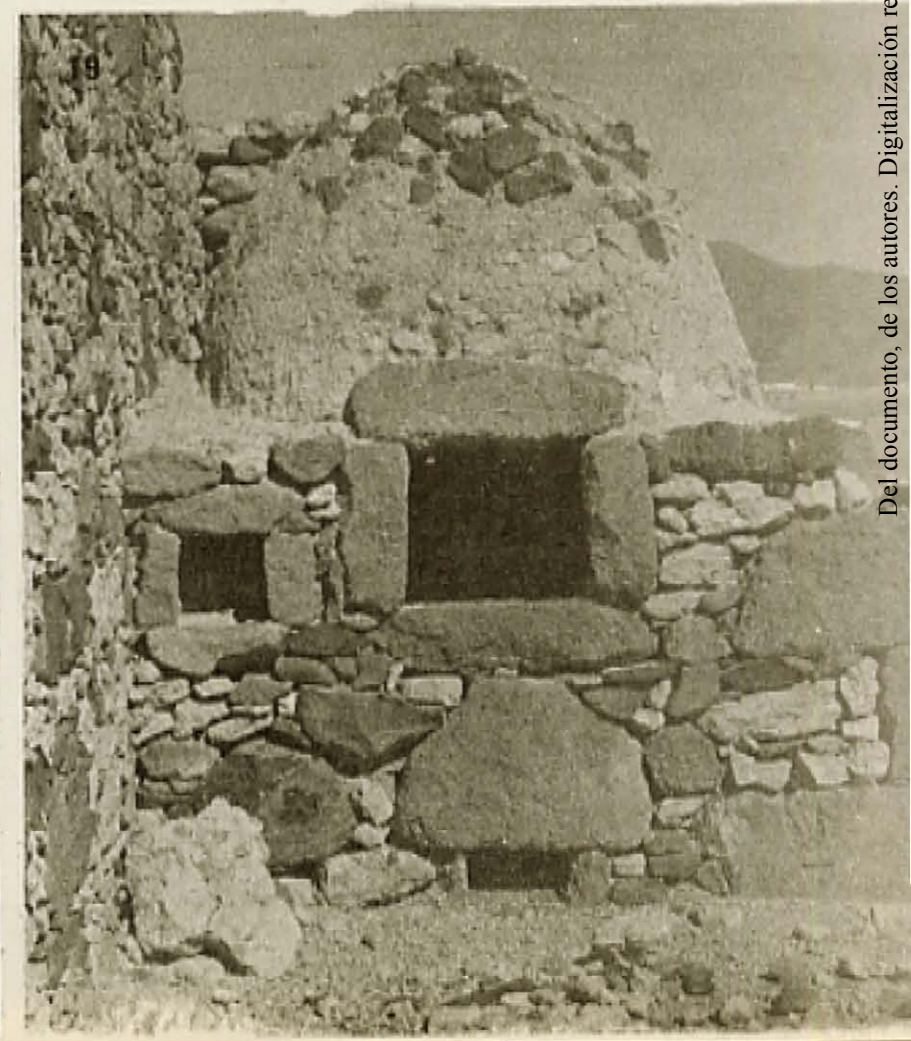
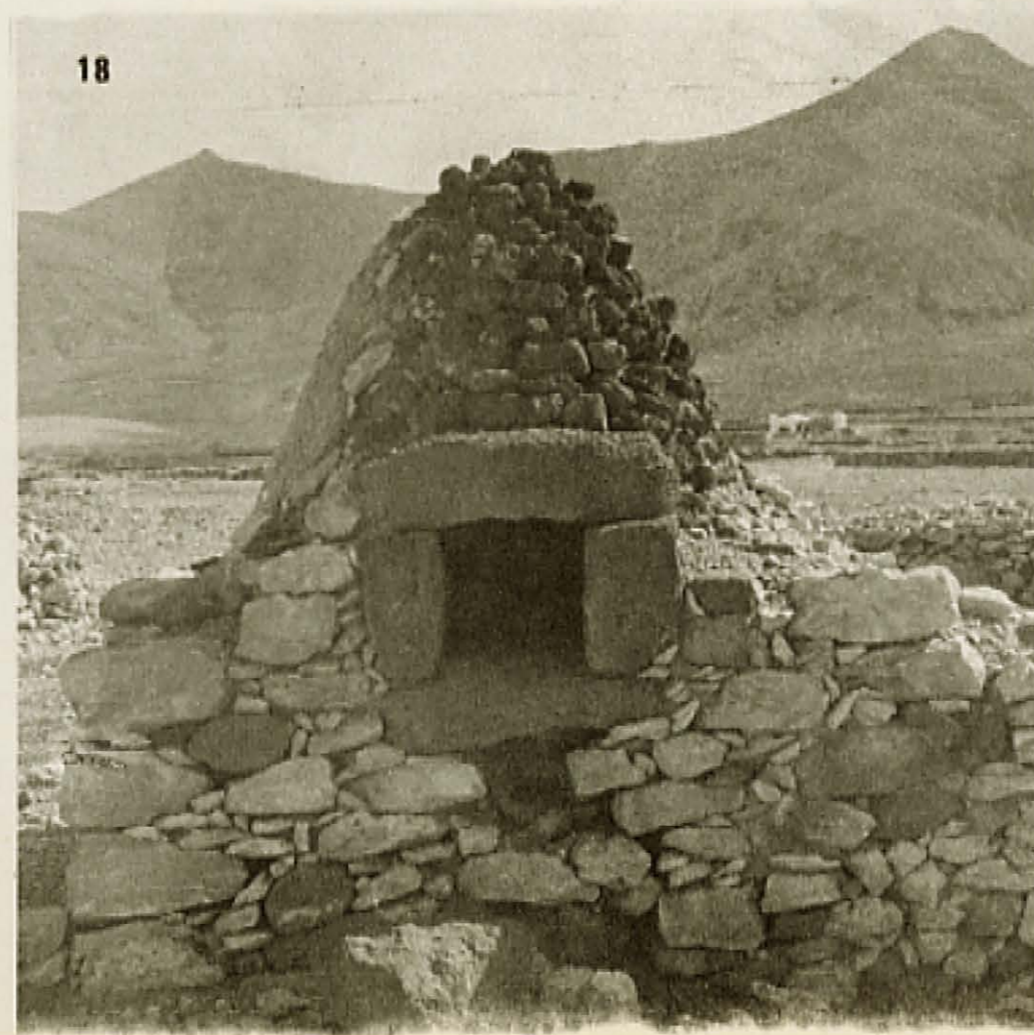
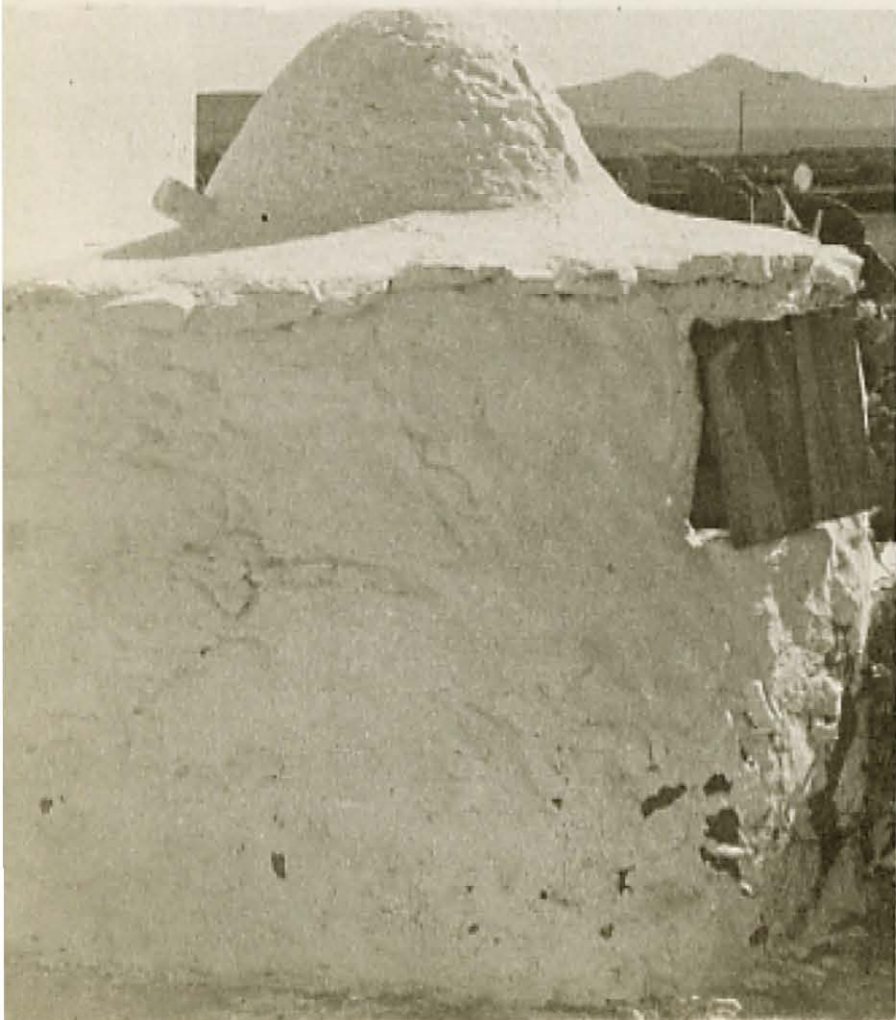


OBRAS DE CARACTER SINGULAR Y FUNCIONAL:  
Ermitas, molinos, hornos, tahonas, algibes,  
puertas...  
Todas en trance de desaparecer.

TAHONA



EL HORNO, expresión de la individualidad de la casa alejada de todo contexto social.





## 2. EVOLUCION SOCIAL Y ARQUITECTURA

## 2.1.- ANTECEDENTES

Hasta hoy la vivienda popular era un ente adaptado al terreno, al clima y a la lenta evolución social. En ella se materializaban la unión familiar y la autosuficiencia económica, introduciendo como base y complemento de la subsistencia, el ganado, los animales domésticos, las plantas, algún árbol frutal y los útiles de trabajo. Junto a ella se realizaba también la elaboración primaria de los productos alimenticios.

Hasta hoy, la realidad social y arquitectónica del país estaba fundamentada en el duro quehacer diario. Hombre, trabajo y territorio habían logrado establecer un equilibrio periódicamente recuperable.

## 2.2.- PROBLEMATICA DE LA NUEVA ARQUITECTURA POPULAR

Durante los últimos años, especuladores, especialistas en el descubrimiento de lugares con futuro turístico, adquieren a bajo precio los terrenos con playas próximas y aún el mismo litoral, comenzando a incidir el sistema publicitario en la consecuente revalorización de los

terrenos. Tras años de inactividad se comienza a levantar las primeras edificaciones turísticas de promoción e hipotéticas urbanizaciones. Aparece de inmediato, la necesidad de mano de obra y se crea de forma inesperada un nuevo campo de trabajo para la sociedad mayorera. Ni la pobre economía agraria ni la de los pescadores puede mantener competencia con los salarios derivados de la construcción y como consecuencia de ello se origina otro movimiento migratorio más en la historia de Fuerteventura hacia los incipientes "núcleos de desarrollo". Si bien, en principio, esta nueva migración sólo presenta carácter periódico semanal, al observar el crecimiento vertiginoso de aquellos asentamientos de población próximos a dichos núcleos (Corralejo, y Morro Jable), es posible predecir el abandono casi total del campo, de seguir este proceso su curso actual. Por otra parte, el reducido número de habitantes con que cuenta la isla, y la resistencia de los viejos agricultores y pescadores a abandonar sus labores tradicionales, hacen ya necesaria e imprescindible la importación de trabajadores del resto del Archipiélago canario, la Península y Africa (Marruecos, Mauritania, Sahara). A ellos se suman, también, los mayoreros que emigraron en tiempos pasados a otras tierras. Los pescadores, si bien gozaron de mejor situación económica que los labradores, caen en los atractivos derivados de la construcción y es de interés el considerar que el crecimiento de los pueblos de pescadores, al estar enclavados en playas y ensenadas protegidas, ha quedado totalmente estrangulado: dicho suelo es presa de los especuladores y estos elevan los precios a cantidades difícilmente asequibles para aquellos.

En general los habitantes de la Isla ven con optimismo esta serie de cambios. Por primera vez hay trabajo para todos y cosas que comprar con el dinero. Comparando esta situación con las anteriores, el futuro cobra un cariz optimista en un pueblo tradicionalmente escéptico.

### 2.3.- TRANSFORMACION Y CAMBIO

El "arquitecto popular" actual, todavía ligado vivencialmente a su pasado, se encuentra inmerso en el proceso de conversión de las estructuras tradicionales de su sociedad a un nuevo modo de vida. Varían sus condiciones vitales, tipo de trabajo, lugares de vivienda y entra en contacto con la sociedad de consumo como causa y efecto de su mayoría económica derivada del sistema que se prepara para "atender" al turista.

Ante este cambio, la arquitectura, su arquitectura, no puede permanecer impermeable: comienza la búsqueda. Está en contacto con obras de arquitectura culta (ahora es peón, albañil, constructor) y está viviendo cada día el "ambientillo" de la construcción dentro de su nueva profesión.

La "nueva generación" -en la que se incluyen generaciones por su edad no tan nueva, pero cuyo espíritu renace ante esta posibilidad de mejor bienestar- necesita ir superando el pasado, necesita una nueva expresión de su propio tiempo, de su nueva realidad. La vivienda -el tipo de vivienda- de "antes", ya no es válido para esta respuesta. Y como consecuencia, aún reconociéndole ciertas e indudables ventajas, rechaza su imagen. Esa arquitectura, en definitiva representa lo que ya ha pasado y por lo tanto la inquietud se centra ahora en la búsqueda de una nueva forma (¿fórmula?) que le identifique con el nuevo tiempo.

Este fenómeno es de carácter análogo al rechazo observado a nivel popular, que se produce ante los grandes habitats "de la capital" (macro-viviendas, "bloques", etc) fundamentalmente por el anonimato, la no personalización y el

aburrimiento que provoca su monotonía formal. De la misma forma, encontramos ahora un rechazo frente a la arquitectura del inmediato pasado, no por su ineficiencia, sino por la carga de significaciones que aquella comporta.

Con lo expuesto no se pretende afirmar que la arquitectura del pasado sea válida, en forma y contenido, para el presente; sino que el proceso de adaptación ya ha comenzado para el pueblo mayorero.

Ese comenzar, -o mejor, este continuar- del proceso evolutivo tiene un interés extraordinario. Los primeros resultados ya han aparecido. Estas primeras obras de la nueva arquitectura popular y las variaciones que se van realizando sobre las anteriores son prueba del despertar de la capacidad creadora popular.

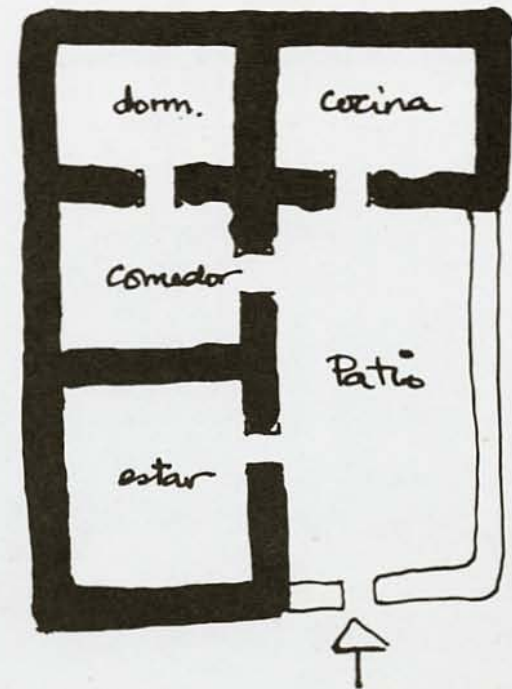
En el aspecto formal se manifiesta un insólito afán de "personalización" en la fachada. En el compositivo se varía la estructura espacial de la vivienda con independencia de su situación geográfica. (Posteriormente analizaremos con detenimiento estos temas); pero a efectos del proceso general que se describe observamos que, durante la primera fase de estos cambios, los resultados entran de lleno en la línea evolutiva de la tradición y que su paralela crisis de imágenes y significantes, facilita la aceptación e incorporación de todo aquello que le ofrece la nueva sociedad de consumo. Con el nuevo culto a la originalidad se superan las manifestaciones de individualidad de antaño y las recién nacidas de adaptación y personalización dentro de la línea evolutiva. Se incorpora en la vivienda todo el catálogo de nuevos materiales de construcción y el mobiliario correspondiente.

En el terreno de las influencias conceptuales, aparece como modelo de inspiración, toda la nueva arquitectura culta que, a raíz de la misma transformación social, aparece en el territorio.





D.1



Los hijos mayores  
han abandonado el  
hogar. Nuevos usos a  
nuevos espacios  
libres.

SECUENCIA DE UNA TRANSFORMACION. (21 · 22 · 23 · 24 · 25  
26 · 27 · 28 · 29 · 30)

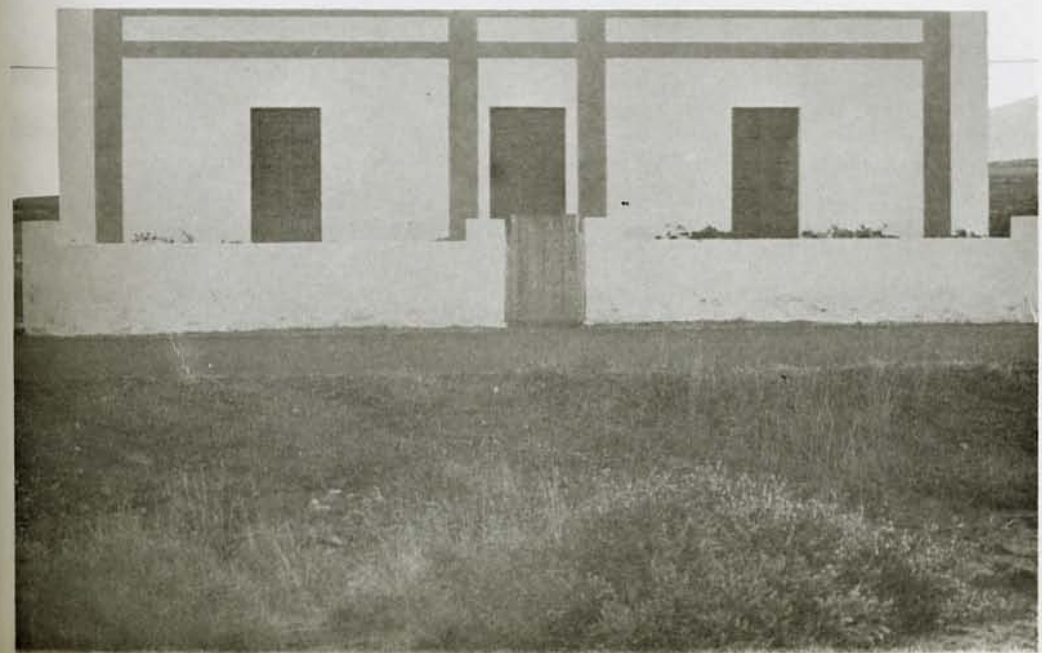
COMIENZO DE UNA BUSQUEDA.



23



25



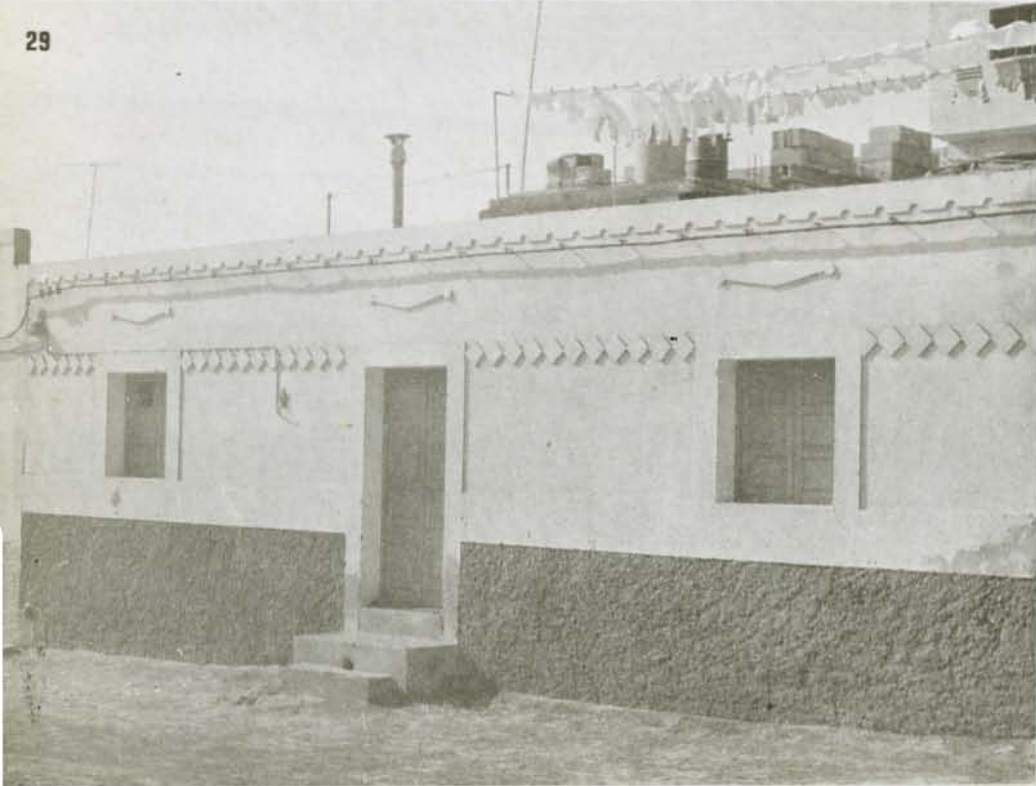
27



28



29



30



#### 2.4.- VALORACION DE LA INFLUENCIA

La repercusión de éstos fenómenos se ve aumentada por la paulatina pérdida de libertad en el diseño de la arquitectura: por la vía legal (dependencia del profesional) y en el orden físico (limitación de superficie, nuevas estructuras urbanas, ordenanzas, etc...).

Comenzamos a notar la confusión, las contradicciones y las ingenuidades que ésta vez no pueden interpretarse como consecuencia del empleo, culturalmente diferente, de los conceptos y materiales de construcción, cuya percepción y valoración, se hace a menudo difícil desde otros parámetros críticos.

El proceso de desintegración de los valores populares ante el influjo del nuevo sistema vivencial; el tremendo desfase de éste respecto al anterior sistema; el bajo nivel cultural de los habitantes; la natural incapacidad de muchos para captar las características del mecanismo en que comienza a engranar su vida cotidiana; el dominio del juego especulativo; la novedad del turismo (x) nos permite suponer que el último paso de la arquitectura popular no sea coherente con el pasado y que la imagen que nos ofrecerá el estado evolutivo inmediato superior podemos hallarla en la actual arquitectura de las islas vecinas de Gran Canaria y Tenerife. Lo tradicional de la cultura popular pasará a ser objetivo de insólitas y casi inútiles investigaciones con intención de "recuperar" para el mundo científico ó anecdótico, la cultura perdida. En lo humano, el campo de actuación del arquitecto popular será segregado

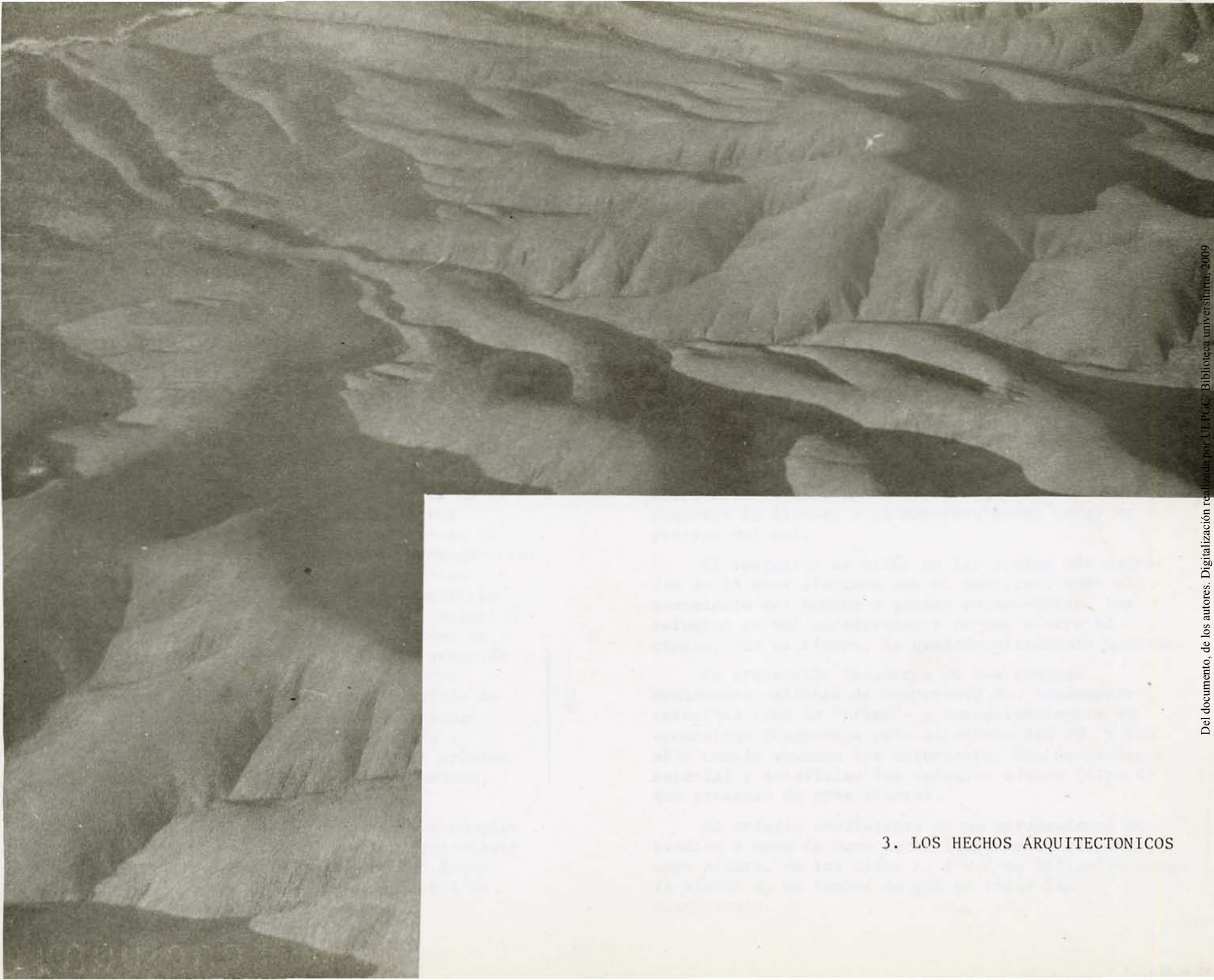
(x) Léase "El Neocolonialismo del espacio". Mario Gaviria. Ed. Turner.

en el suburbio urbano. Allí podrá disfrutar de una relativa libertad creadora, privilegio de economías débiles. Con la mejoría económica pasará al "bloque de viviendas" suburbial y, tal vez, a alguna urbanización afortunada. Ya entonces estará acostumbrado a que el medio ambiente que le rodea no sea cosa de su incumbencia, sino de aquellos que ahora "hacen los planos". Habitará una vivienda "como los demás".

En la secuencia que anotamos, sin querer entrar en profundidad, tan sólo se pretende destacar la ambivalencia de la arquitectura popular como entidad síntesis de cultura y cómo objeto de uso; la pérdida de libertad y responsabilidad creadora del siseñador popular; su inmovilización cultural y, fundamentalmente, esta destrucción paulatina de lo que podría denominarse "espíritu arquitectónico" de un determinado lugar, mediante el cual el hombre identifica cuando está dentro ó fuera de él. Tras la pérdida irreparable, se produce una ambigüedad cultural de carácter similar en cualquier ciudad española que esté inmersa en un proceso paralelo.

El último paso de la nueva arquitectura popular de Fuerteventura, dependerá pues de las decisiones que, a nivel general, se determinen para llevar a cabo el futuro programa de desarrollo económico de la Isla: de la valoración que resulte de las cuestiones de "cómo", "a costa de qué", "en qué plazo", y "para quién" se efectúe este desarrollo.

Sobre la problemática de la arquitectura popular de Fuerteventura de cara al futuro trataremos en la última parte del trabajo.



### 3. LOS HECHOS ARQUITECTONICOS

### 3.1.- ARQUITECTURA ELEMENTAL

#### 3.1.0.

##### VALORACION VISUAL

Fuerteventura es una porción de territorio especial. Su valoración ha de hacerse "desde dentro". A la larga lista de particularidades hemos de añadir la complejidad de su vivienda. Fuerteventura no es una isla desértica: es una Isla con desiertos. Está rodeada de un mar que en muchas ocasiones ni vemos ni sentimos. En otras es el único protagonista. Las montañas onduladas y sensuales nos ofrecen extensiones de piel sin mancha. Y en su superficie cualquier accidente, edificación, persona, animal ó planta, destaca con asombrosa facilidad. Todo se nota, mientras a la vez nada nos llama la atención. El paisaje, como conjunto equilibrado, ejerce un dominio pleno sobre sí mismo. En tal estado de cosas, hasta las más sencillas obras realizadas por el hombre adquieren personalidad propia e influyen fuertemente en el entorno natural próximo. En la lejanía, todo queda integrado y, a menudo, confundido con la propia tierra.

La imagen histórica de la arquitectura popular de la Isla está íntimamente unida a la arquitectura de la piedra. Y una primera ordenación de éstas dá origen a una pequeña e importantísima obra de arquitectura: el resguardo del pastor.

#### 3.1.1.

##### EL RESGUARDO

Su función consiste en proteger al pastor de las inclemencias del tiempo mientras cuida el ganado. En Fuerteventura la inclemencia más importante es el viento. Es por eso, por lo que, en general, estas pequeñas construcciones no tienen cubierta. Y en los que la tienen es muy rudimentaria (tipos D y E) a base de entremezclados de palos y sobre ellos arbustos secos. Al majorero no le inquieta la lluvia, y al parecer, pocas veces se protege del sol.

El resguardo se sitúa en las puntas más elevadas de la zona afectada por el pastoreo, como el movimiento del hombre y ganado es necesario, los refugios se van sucediendo; y de uno a otro el camino, con el tiempo, ha quedado claramente marcado.

La protección resguarda de los vientos dominantes -alisios de componente N., comúnmente conocidos como la "brisa"- y excepcionalmente se encuentran resguardos para el viento del SW. y tan sólo cuando abundan los anteriores. Son de carácter especial y escasísimo los refugios mixtos (tipo C) que protegen de tres vientos.

El refugio consistente en un agrupamiento de piedras a modo de muro curvo limpiamente resuelto, cuya altura, en los tipos A, B y C no dificulta nunca la visión de un hombre de pié en todas las direcciones.

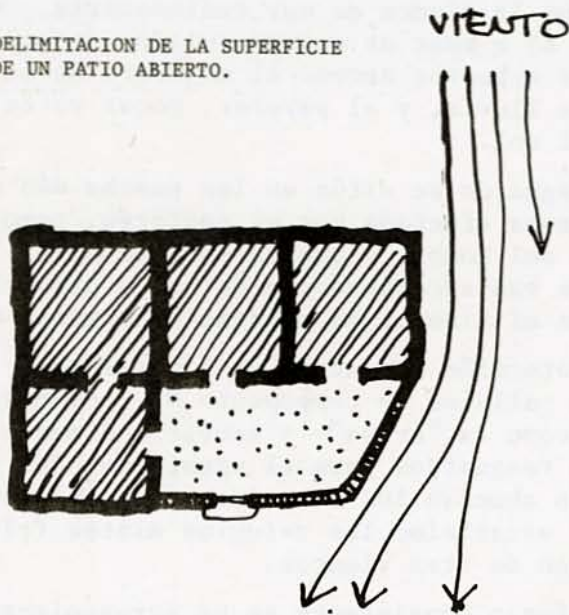
F. 31  
32

### 3.1.2.

#### OTROS RESGUARDOS

El "protegerse del viento" es un condicionante básico para la arquitectura de Fuerteventura y siempre aparece el elemento que cumple ésta función. La protección se extiende también a las plantas, rodeando en múltiples ocasiones a todo un árbol por un muro de piedra; pero, en realidad esas obras tienen un carácter insignificante en volumen frente a los interminables muros de piedra que, atravesando llanuras, se pierden en el horizonte. En los terrenos irregulares estos serpentean arriba y abajo conservando la misma altura en todo momento.

DELIMITACION DE LA SUPERFICIE  
DE UN PATIO ABIERTO.



El conocimiento perfecto  
del micro-clima "erosiona"  
el murete del patio.

D. 2

### 3.1.3.

#### LOS MUROS

Los muros de piedra que dividen la superficie del territorio tienen cómo misión principal encerrar el ganado. Según la extensión de terreno que delimitan reciben el nombre de corral, cerco, coto o costas.

(a) EL CORRAL guarda el ganado por poco tiempo y posee un acceso que generalmente se cierra con piedras, Suele ser-circular.

(b) EL CERCO, de superficie entre el corral y el coto; de algo menos de una Ha. tiene una función poco definida: evita que las cabras entren a ellos, encierran el ganado, burros ó camellos. Suele estar cerca de la vivienda y, normalmente, se plantan tuneras en él.

(c) EL COTO encierra una gran extensión de terreno. Allí se sueltan durante largo tiempo los animales que no van a ser explotados por sus dueños.

(d) LAS COSTAS encierran una gran superficie de terreno improductivo desde el punto de vista agrícola, que suelen lindar con el mar. Allí se sueltan las cabras que dejan de dar leche.

Cuando han parido de nuevo, se organiza una batida que hace pasar a los animales a corrales cada vez más pequeños, separándolas según las marcas de propiedad correspondiente.

Las puertas de acceso a esos espacios (portillos) se cierran con piedras de forma análoga al resto del muro. El pastor conoce con el uso, el lugar de cada piedra.

La pared es generalmente doble, coronada por lajas o arbustos en el caso del corral para imposibilitar la salida de las cabras.

En los muros de piedra está un elemento básico de la configuración del paisaje de Fuerteventura.

F.34

F.36



FUERTEVENTURA no es una isla desertica; es una isla con desiertos.



El paisaje, como elemento equilibrado ejerce un dominio pleno sobre si mismo.

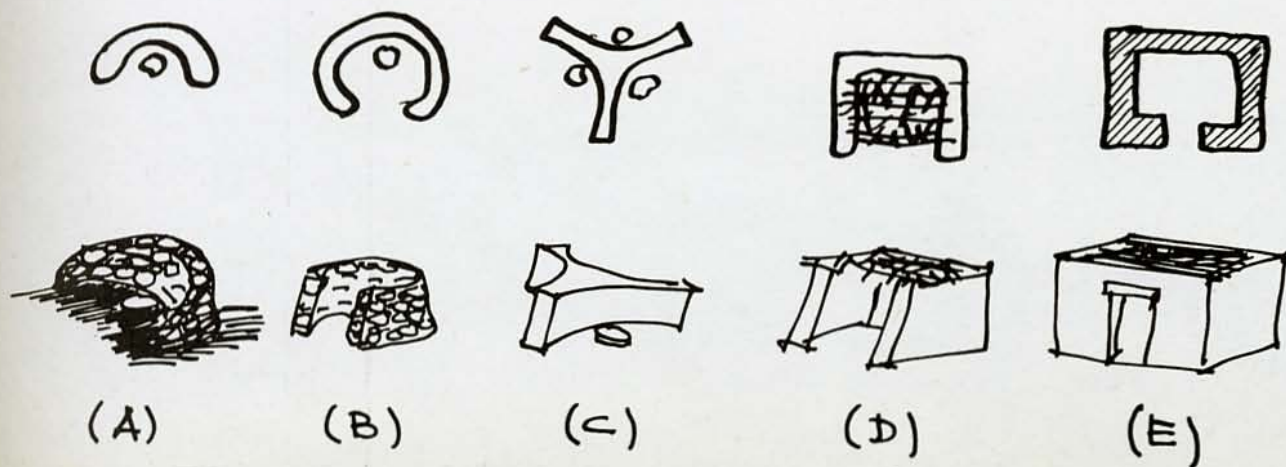


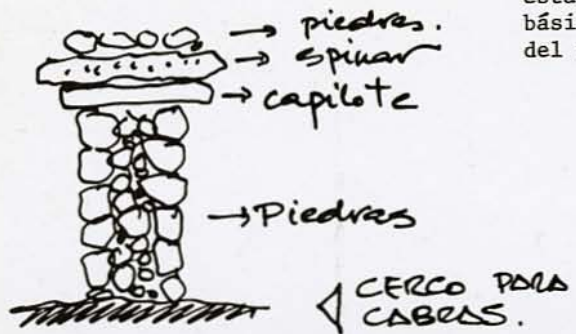


EL RESGUARDO DEL PASTOR: OTROS RESGUARDOS

D.3

REFUGIOS DEL PASTOR: TIPOS.





En los muros de piedra  
está un elemento  
básico de la configuración  
del paisaje.

D.4

35



PORTILLO: el pastor  
conoce, con el uso  
el lugar de cada  
piedra.

36



### 3.2.- LA VIVIENDA POPULAR TRADICIONAL

#### 3.2.0.

#### EVOLUCION

En general, la vivienda popular evoluciona paralelamente a la arquitectura culta. Intenta imitar en la medida de sus posibilidades los estilos en boga en las casas aristocráticas o los observados en viviendas burguesas. Restricciones económicas, emplazamientos incómodos, y otras limitaciones hacen que el resultado de la imitación sea en muchos casos difícil de resolver. Con el tiempo aparecen nuevas significaciones de carácter funcional o, inversamente, soluciones que en principio tenían una justificación muy clara, pasan a constituirse en símbolos. Es decir, con el tiempo, los símbolos adquieren una función y las funciones se transforman en símbolos.

(a) La arquitectura popular de Fuerteventura tuvo un foco de influencia muy importante en las casas de los señores y éstas, a su vez, en Betancuria. Los modelos de la arquitectura de colonización llegan cargados de elementos populares de gran fuerza expresiva: grandes portadas, cubiertas de teja, amplios y complicados ventanales, balcones, vigas talladas y múltiples dependencias.

No conocemos claramente las primeras obras de la arquitectura de colonización; los ejemplos que perduran son reconstrucciones de épocas posteriores.

(b) Las edificaciones que poseen mayor número de características extraídas de la arquitectura colonial eran construidas por la "alta sociedad". Su

entronque colonial les confiere aire de nobleza pero en definitiva se trata de diferenciar la "clase" de sus habitantes. En tamaño y proporción son voluminosas y exhiben la inconfundible teja árabe, sobre cubiertas a 2,3 y 4 aguas, patrimonio casi exclusivo de estas casas, cuyo efecto diferenciador con el resto de las edificaciones es seguro. La estructura compositiva, sin embargo es muy parecida a la de la vivienda popular tradicional con más dependencias que se alejan de la estructura de las obras coloniales, excesivamente cerradas.

Es constante en este tipo de edificación la aparición de una o dos habitaciones en segunda planta, de los consiguientes balcones y la proporción de las ventanas. La apariencia global de la edificación sugiere claras relaciones con la arquitectura andaluza y la castellana. La portada de acceso al patio -corrientemente rodeada por un alto muro- se trata como elemento singular fácilmente diferenciable al resto. Toda la edificación se encala y albea de blanco interior y exteriormente.

Las viviendas de estas características, en la actualidad, habitadas por "medianeros", son muy escasas y su estado muy deficiente. Muchas de ellas están abandonadas y prácticamente destruidas.

(c) La vivienda popular que asimila esta influencia tras el proceso de adaptación a su uso propio y a las características específicas del territorio, es funcional y formalmente una obra extraordinaria. Nos ofrece, además, un ejemplo de arquitectura popular, cuya elegancia y sobriedad, es difícil de superar contando con tan precarios elementos constructivos.

Conforme nos alejamos de Betancuria hacia otras zonas geológicamente diferentes, vamos encontrando tipos de vivienda influenciados por la arquitectura colonial, pero cada vez con mayor entidad propia. De esta forma el ejemplar síntesis se instituye en imagen de la vivienda perfecta para las gentes de la Isla. En todos los rincones

F 38  
39  
40  
41

F 42  
43  
44  
45

encontramos esta imagen realizada en cuanto a estructura compositiva, pero como cada lugar a su vez, impone diferente material constructivo y diferente paisaje, los ejemplares difieren entre sí notablemente, aunque de hecho conserven la referencia común.

Lógicamente, de toda la arquitectura popular tradicional, estas obras constituyen sólo una pequeña parte, pero el valor referencial que sobre el resto tienen es fundamental. En este caso no se trata ya de una adopción de símbolos de clase, sino de puntos de referencia dentro de un proceso evolutivo.

Con la variación de las estructuras sociales de la Isla aparecerán nuevos estados referenciales. (Finalmente, haremos notar que lo descrito pertenece a la sociedad agrícola -pastoril del interior de la Isla. No es válido pues para la vivienda del pescador).

Es erróneo considerar que en un tipo esté el modelo de la arquitectura popular tradicional. La vivienda popular majorera es un ente dinámico e inacabado. Este es su principio básico. Puede comenzar por una habitación (una "casa", en Fuerteventura) a la que el hombre va agregando paulatinamente nuevas habitaciones, según sus necesidades y posibilidades (entonces pasa a ser "un sitio", en Fuerteventura). La forma y sentido con que se efectúa la adición presenta aspectos de indudable interés.

La vivienda crece. No podemos hablar de una simple agregación, como nace una nueva hoja en un árbol, sino de una real evolución, ya que la adición de un nuevo espacio abierto o cerrado a la vivienda suele llevar consigo la total readaptación orgánica del conjunto.

Recordando las idas y venidas del majorero, las migraciones continuas, nos encontramos ante un nuevo fenómeno de flexibilidad en el uso y de

ductilidad en la organización. Aunque la vivienda físicamente no cambia, se readapta la totalidad del conjunto a la nueva situación. La no utilización de un determinado espacio no existe. En conclusión, se utiliza siempre toda la vivienda.

LA ARQUITECTURA DE COLONIZACION,  
INFLUENCIA...



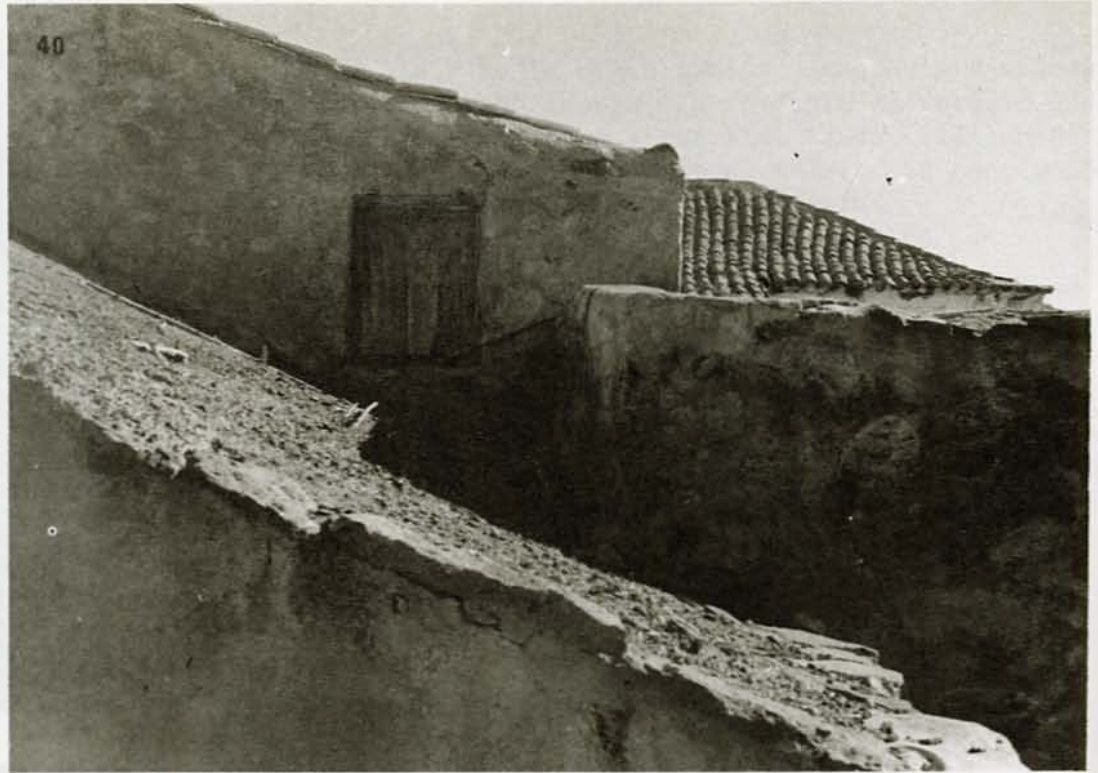
37



39



40



LA ARQUITECTURA DE COLONIZACION INFLUENCIA...



EL TERRITORIO Y EL TIEMPO ADAPTAN.







(a) Las ideas de forma final vienen a ser los "modelos" hacia los cuales se avanza. Cada estado del proceso es un tipo de vivienda, que a su vez se constituye como modelo para otros viviendas.

3.2.1.

LA IDEA DE FORMA FINAL

En el proceso evolutivo de la vivienda podemos considerar una ordenación de espacios según un determinado criterio compositivo. La ordenación se realiza de muy diversas formas, pero obedeciendo a unos criterios preestablecidos que conducen hacia una idea de forma final. Esta idea de forma final varía según cada caso. Puede ser tanto una habitación como dos adosadas ó imágenes más complejas. Cada vivienda -cada arquitecto popular- elige su forma final y llega a ella de una vez o tarda muchos años en llegar, o no llega ....

En numerosas ocasiones la idea de crecimiento inicial se pierde por otra idea que rompe la estructura anterior o sugiere un nuevo concepto de relación; (lógicamente al existir un límite en las necesidades de la familia, existe un límite análogo en la evolución, y la dificultad de sincronización del proceso estriba en el desconocimiento del futuro conforme el carácter determinista de su existencia. Se manifiesta, como hemos visto, escéptico respecto a él, y su escepticismo transcendente le induce a conservar la posibilidad de crecimiento en una ó varias direcciones. Reserva los espacios correspondientes, ó, si no, ocupa la superficie del patio, corrientemente sobredimensionado. Pero en general, todos los tipos de vivienda responden a un reducido número de "ideas de forma final" preestablecidas con muchos años de antelación.

ó abandonos; para pasar de un modelo tipológico a otro pueden transcurrir muchos años y dicho paso no sucede de manera espontánea, sino que está preestablecido de antemano.

Numerosas viviendas presentan puertas que no conducen, en principio, a ningún sitio ó pasillos ciegos sin justificación. La respuesta del propietario es "que se va a construir una nueva habitación" pero que la habitación se construirá cuando haga falta y tenga ganas ó dinero para hacerlo". El nuevo y posible espacio puede ser un corral o un granero, un almacén o un nuevo dormitorio, una sala de estar o un comedor.... en fin, cualquier cosa.

Los diversos estados de evolución de la vivienda son fácilmente identificables con sólo observar el cambio de materiales, textura ó disposición de los elementos constructivos, por la disposición de las puertas o la configuración del patio. En todas las plantas, se distinguen claramente la estructura base (modelo tipológico inicial o sucesivo), que en muchos casos se completa al agregar espacios cubiertos que ocupan parte del patio, originan pasillos cubiertos, nuevos patios o se adosan nuevos volúmenes a la perimetria básica. La observación, por último, de la cubierta de la vivienda, nos puede precisar también el orden de agregación de los volúmenes no iniciales.

(b) Al intentar clasificar los diversos tipos de viviendas tradicionales populares nos encontramos con que, según lo expuesto, viviendas aparentemente diferentes pueden responder a un mismo modelo.

(c) Observamos que todos los modelos tipológicos tradicionales aparecen en todas las zonas de la isla; sin que exista alguno de ellos que se emplee con mayor profusión dentro de algún sector determinado; sin que la composición de la vivienda, en tanto del orden y el uso de cada espacio, sea diferente, comparados los modelos antiguos.

### 3.2.2.

#### MODELOS TIPOLOGICOS.

(a) Las ideas de forma final vienen a ser los "modelos" hacia los cuales se avanza. Cada estado del proceso es un tipo de vivienda, que a su vez se constituye como modelo para otras viviendas. Y cada estado de la vivienda es, por lo tanto, modelo y tipo. Luego un estado transitorio lo podemos considerar como "modelo" al evaluar estáticamente un conjunto de "tipos" de viviendas en un proceso dinámico. De esta forma, las estructuras de los sucesivos estados nos definen modelos tipológicos. En el conjunto de viviendas analizadas encontramos diversos niveles evolutivos. A partir de un determinado estado cronológico el nivel evolutivo no va a razón del tiempo total, sino que depende de las características propias de cada familia - vivienda; los modelos tipológicos son constantes en el tiempo pero variables al considerar una sola vivienda.

Cada modelo tipológico constituye un ente diferente, ya que varían las relaciones entre sus partes.

A cada modelo tipológico se le puede agregar un determinado número de elementos que, o bien conforman el propio modelo tipológico, o bien no le afectan lo suficiente como para generar un nuevo concepto.

El modelo tipológico no depende de la composición sino de las características espaciales del conjunto (aspecto que nos dá la posibilidad de generalizar el concepto).

Una vivienda puede utilizar desde el principio un modelo tipológico cualquiera, a partir del cual inicia su evolución.

La determinación del proceso evolutivo es indiferente del nivel evolutivo. No existe detención total en ninguna vivienda salvo en el caso de destrucción

ó abandono; para pasar de un modelo tipológico a otro pueden transcurrir muchos años y dicho paso no sucede de manera espontánea, sino que está preestablecido de antemano.

Numerosas viviendas presentan puertas que no conducen, en principio, a ningún sitio ó pasillos ciegos sin justificación. La respuesta del propietario es "que se va a construir una nueva habitación ahí", "que desde hace 5, 6 ó 7 años está la puerta, pero que la habitación se contruirá cuando haga falta y tenga ganas ó dinero para hacerlo". El nuevo y posible espacio puede ser un corral o un granero, un almacén o un nuevo dormitorio, una sala de estar o un comedor.... en fin, cualquier cosa.

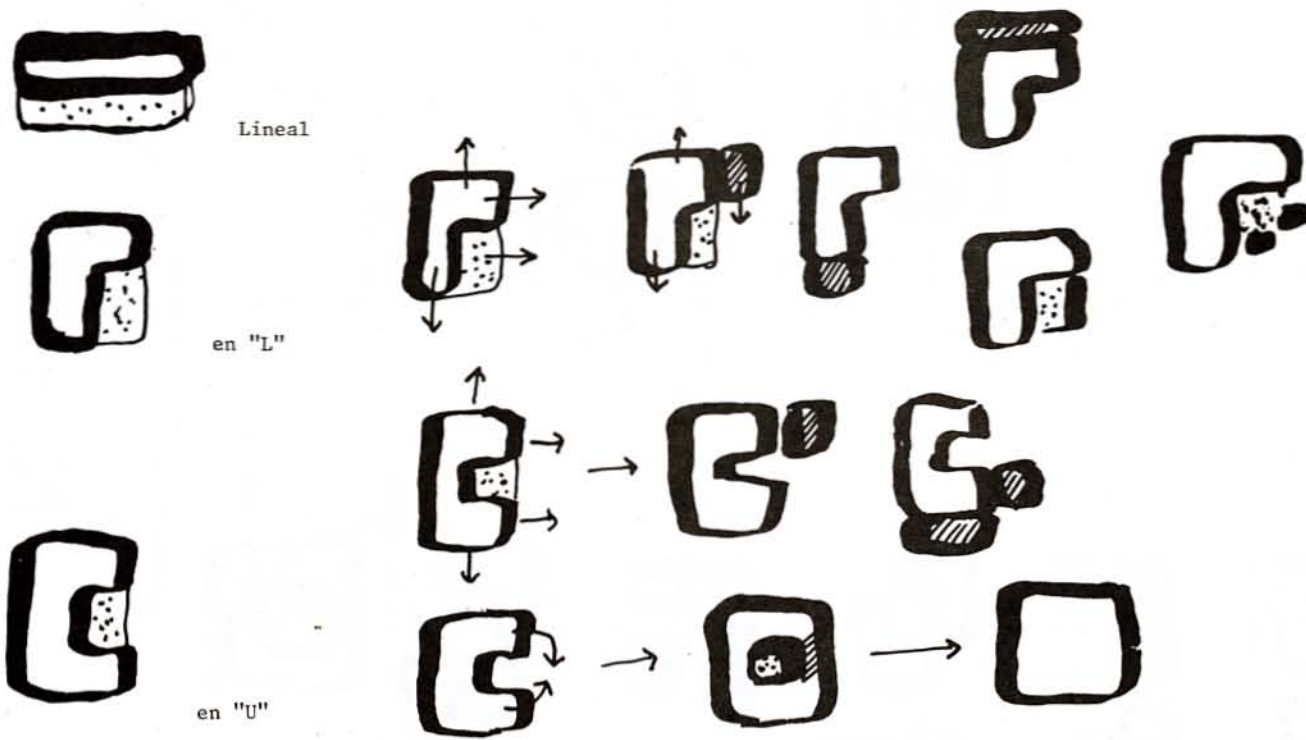
Los diversos estados de evolución de la vivienda son fácilmente identificables con sólo observar el cambio de materiales, textura o disposición de sus elementos constructivos, por la disposición de las puertas o la configuración del patio. En todas las plantas, se distingue claramente la estructura base (modelo tipológico inicial o sucesivo), que en muchos casos se complica al agregar espacios cubiertos que ocupan parte del patio, originan pasillos cubiertos, nuevos patios o se adosan nuevos volúmenes a la perimetría básica. La observación, por último, de la cubierta de la vivienda, nos puede precisar también el orden de agregación de los volúmenes no iniciales.

(b) Al intentar clasificar los diversos tipos de viviendas tradicional popular nos encontramos con que, según lo expuesto, viviendas aparentemente diferentes pueden responder a un mismo modelo.

(c) Observamos que todos los modelos tipológicos tradicionales aparecen en todas las zonas de la Isla; sin que exista alguno de ellos que se emplee con mayor profusión dentro de algún sector determinado; sin que la composición de la vivienda, en razón del orden y el uso de cada espacio, sea diferente, comparados dos modelos análogos.

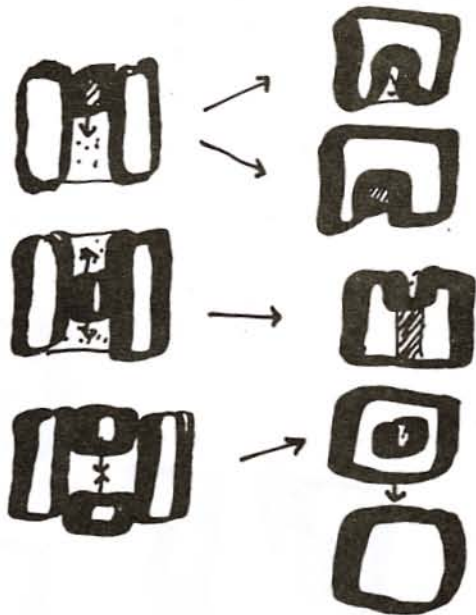
# MODELOS TIPOLOGICOS: GENERACION.

MODELOS:



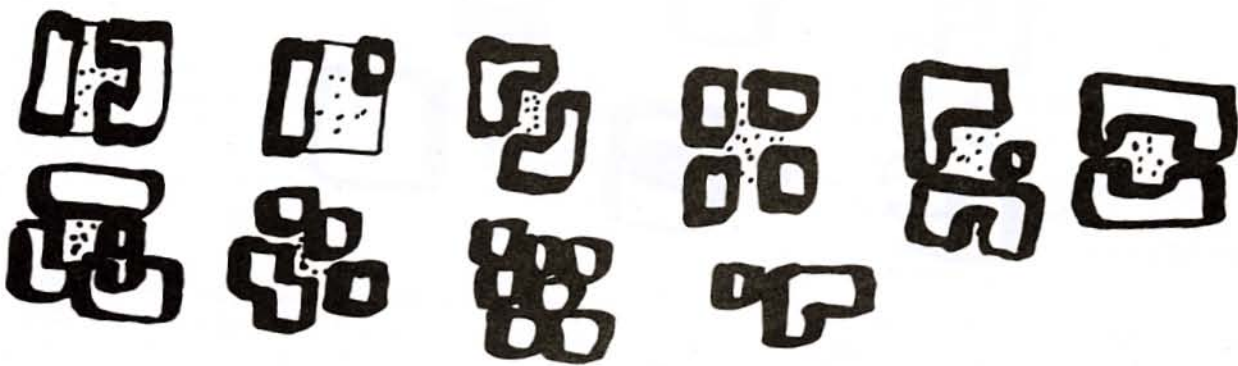


En "patio pasillo"

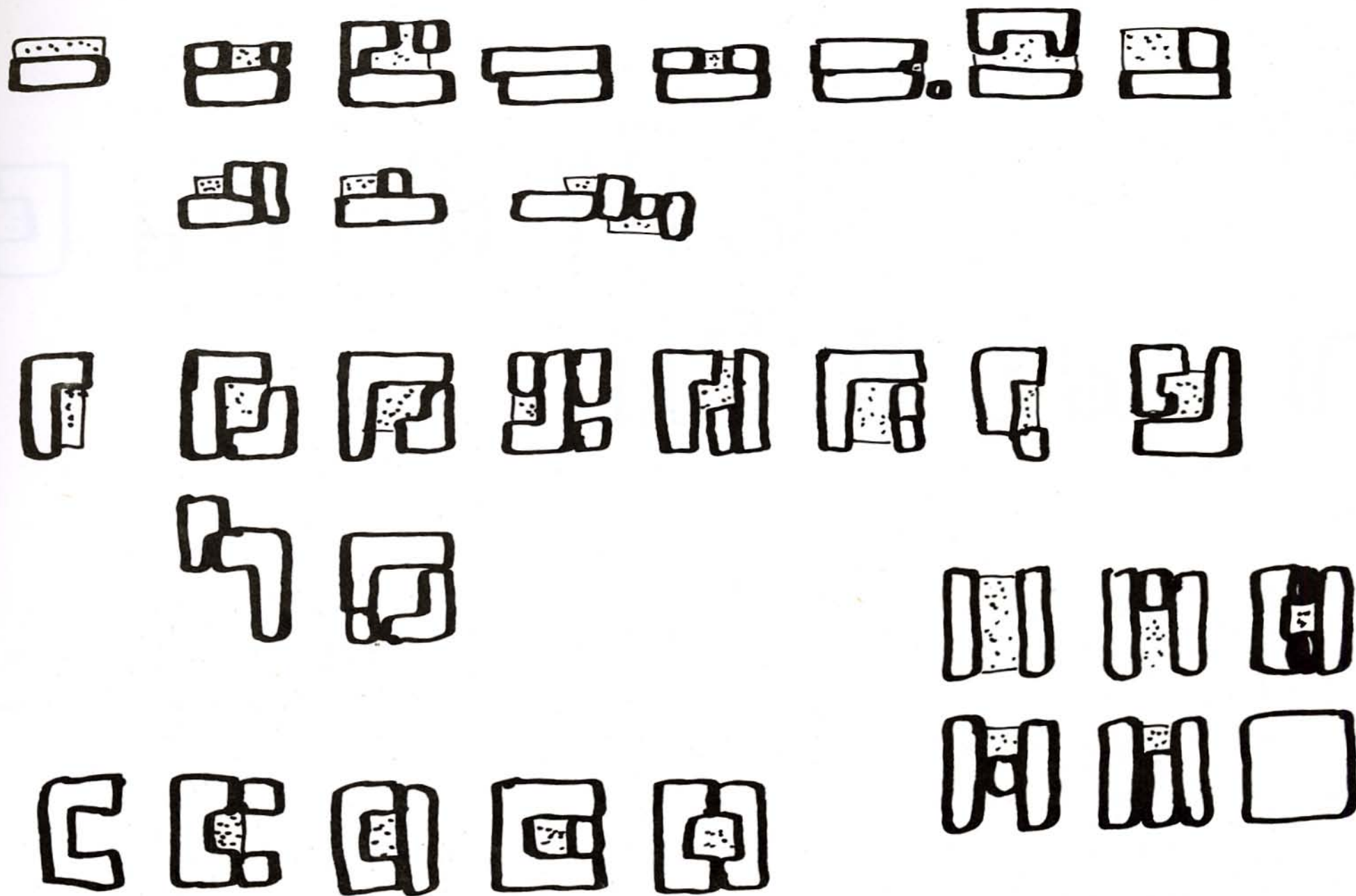


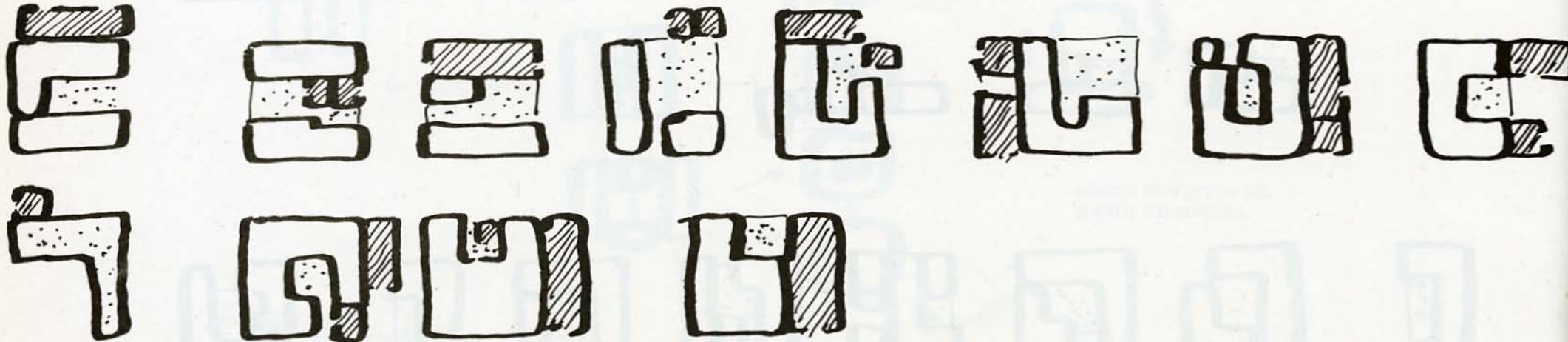
MUERTE EVOLUTIVA DEL  
MODELO TIPOLOGICO.

FORMAS SIMPLES  
FORMAS COMBINADAS



LA EVOLUCION DEL MODELO: CASOS REALES.





\* LAS AGREGACIONES ANEXAS PUEDEN CONFORMAR O NO CONFORMAR MODELOS TIPOLOGICOS.

\* AGREGACIONES: ALMACEN, GARAJE, ALPENDE, GRANERO, TALLER, BAÑO, ETC.

### 3.2.3.

#### HETEROGENEIDAD FISICA

Para completar la imágen real de estas observaciones, consideramos a continuación distintos parámetros que condicionan la heterogénea apariencia de las viviendas (que, recordándolo una vez más, pueden responder a modelos análogos).

##### (a) SITUACION EN EL ENTORNO.

Según su entorno próximo la vivienda establece con él una determinada forma de relación. Las mayores diferenciaciones de entorno son producidas, en Fuerteventura, por el hombre: por las otras viviendas.

Según éste particular entorno, encontramos las siguientes situaciones:

- 1.- Vivienda aislada
- 2.- Agrupación simple en el interior
  - a) Dispersa
  - b) Concentrada
- 3.- Agrupación elemental
- 4.- Agrupación en el litoral
- 5.- Conjunto urbano.

Esta clasificación no se establece con un criterio numérico sino sobre la base de que al crecer el número de individuos en una comunidad se generan relaciones de complejidad creciente. De esta forma una "agrupación elemental" no es una adición de viviendas aisladas, ó unidades elementales, sino un ente diferente en el que se introducen nuevos elementos de relación y nuevas formas de establecerlas.

En el primer caso consideramos una sola vivienda en una gran zona de terreno. Este tipo de edificación se encuentra en todas las zonas de la Isla, hasta en aquellas consideradas inhabitables. La paulatina

aparición de viviendas de similares características en aquellas áreas con posibilidades de abastecimiento de agua para regadío, dá lugar a las llamadas "Agrupaciones simples dispersas". Se identifican fácilmente en el paisaje como áreas con mayor densidad de unidades del tipo 1, destacando en algún caso el mayor volumen de la ermita. Dentro de estas agrupaciones continúa existiendo dispersión entre las viviendas, apareciendo sólo en contadas ocasiones, el sentido de contiguidad entre las edificaciones. En realidad las "Agrupaciones simples concentradas" funcionan como centros de intercambio comercial (tiendas y bares), cultural (existencia de escuelas o teleclub), religioso (Iglesia o ermitas) y en alguna ocasión administrativo ("Agrupación simple concentrada").

F. 46  
47

A simple vista sólo es posible identificar la ermita que en algunos casos se emplaza bastante alejada de la zona de mayor densidad de los agrupamientos; el grupo escolar, de análogo diseño en todos los lugares, y los locales comerciales no ofrecen diferencia aparente de cualquier vivienda. En pocas ocasiones exhiben la placa ó rótulo alusivo al uso, cosa lógica tratándose de una pequeña comunidad en la que todos se conocen y que, aislada, nunca ha tenido ocasión de llamar la atención al extraño como posible cliente a quién ofrecer sus servicios. Lajares, Villaverde, Tindaya, Tetir, Casillas del Angel, la Ampuyeta, Antigua, Tiscamanita, Tuineje, Pájara, Agua de Bueyes y otros pequeños agrupamientos identificables, pertenecen a éste tipo. Se caracterizan por lo que podríamos llamar "Dispersión concentrada", ya que los distinguimos fácilmente en áreas de dispersión como concentración, pero ni funcionalmente ni formalmente lo constituyen, salvo en el foco de intercambio antes descrito y localizado en el cruce de caminos de mayor importancia.

El tercer caso "Agrupación elemental" se refiere a un conjunto formado por dos o más viviendas en circunstancias de alejamiento de un

conjunto urbano ó integradas en él. Entre ellas se establece una relación no individualista a nivel de uso de los espacios.

F. 51  
52

Cuando esta agrupación se efectúa en circunstancias de dispersión, el máximo de viviendas concentradas no suele superar las cuatro ó cinco. En conjunto pueden considerarse como una gran vivienda con compartimentaciones independientes entre sí. En la estructura básica se distinguen los diversos modelos tipológicos de cada vivienda.

La "agrupación elemental" tiene su justificación en la familia. En otros tiempos, no muy lejanos, las viviendas de los hijos casados, se situaban junto a la de los padres. Aunque la dispersión continuaba dominando en estos emplazamientos próximos en alguna ocasión se "continuaba" la vivienda paterna con otras estancias más o menos independientes. Algunas "agrupaciones elementales" posteriormente se alquilaban a otras familias siendo posible que los nuevos usuarios disfrutasen de cierta independencia. La "agrupación elemental" es un tipo de "habitat" poco corriente en Fuerteventura. El número de patios depende de la estructura resultante realizada por la familia constructora.

En este tipo de agrupamientos hemos encontrado estructuras cerradas (con un sólo patio central); abiertas (con patios individuales y situados en una misma zona); y estructuras separadas, en las que la privacidad es mayor, con patios y accesos independientes, pero englobado todo en un conjunto de entidad física propia. Hemos encontrado agrupaciones elementales en La Vega de Río de Palmas, Pozo Negro, y numerosas ruinas en la zona de Tuineje.

La mayor densidad en los agrupamientos de viviendas la encontramos en la zona litoral, lógicamente, en los pueblos de pescadores (concentraciones originadas por actividades pesqueras, portuarias y administrativas) y prácticamente todos sufren en la actualidad hondas transformaciones o las sufrirán a corto plazo.

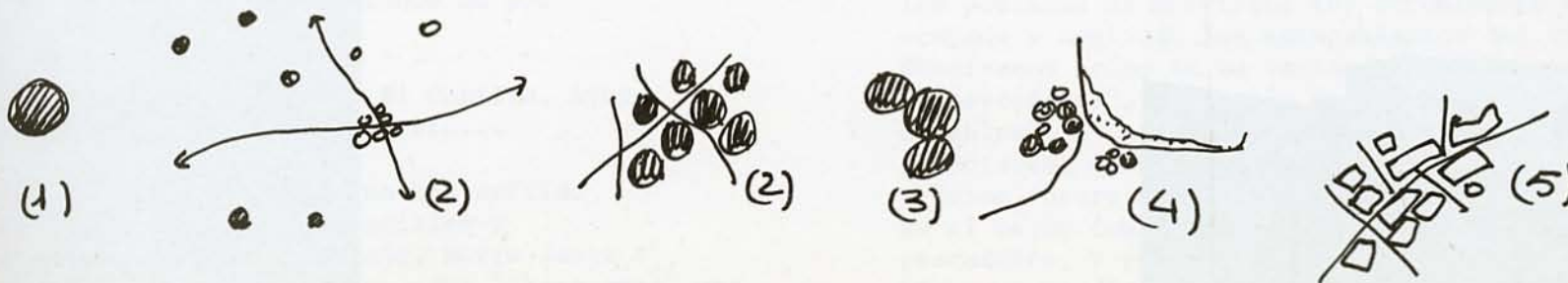
F. 53  
54



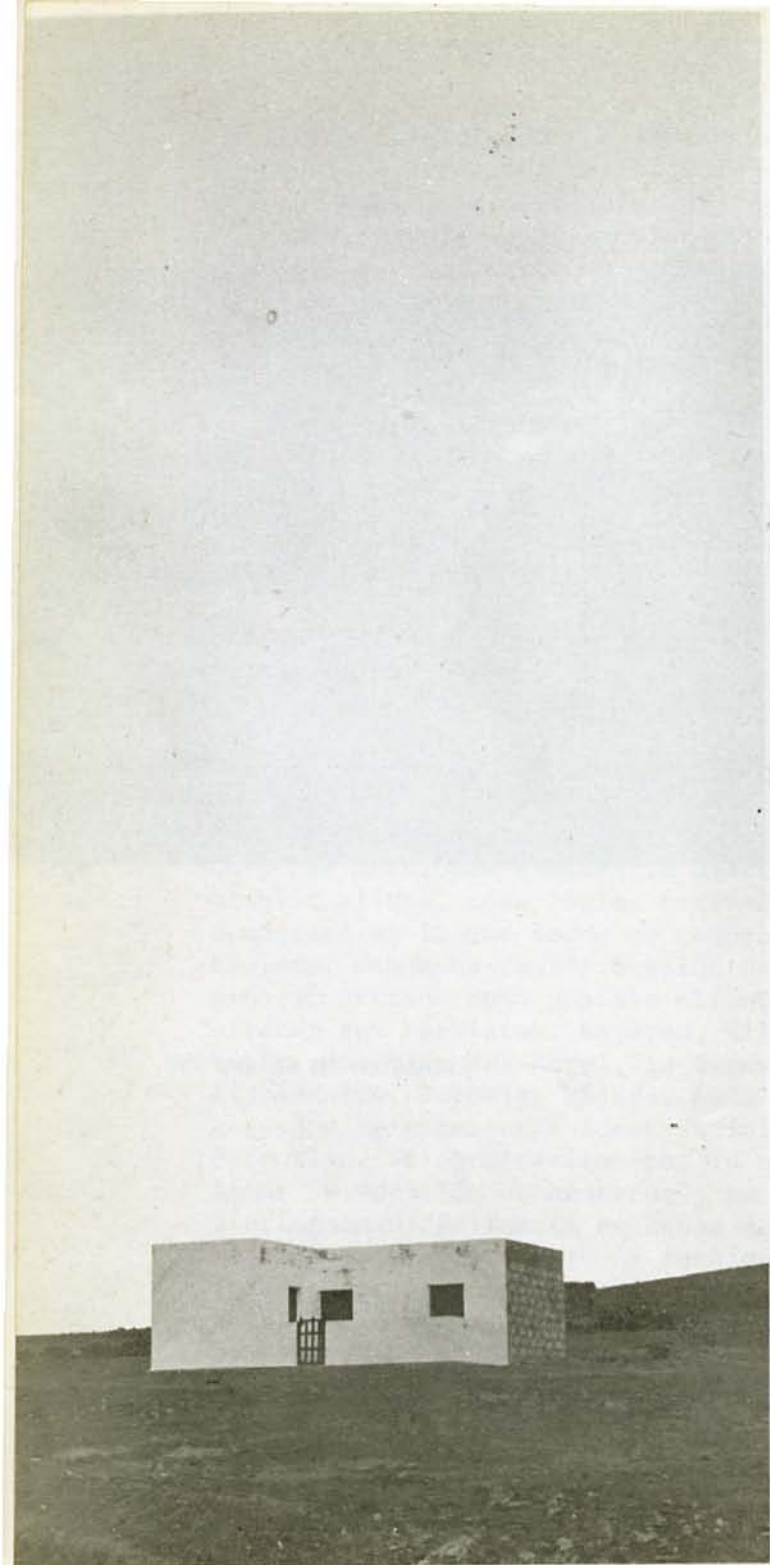


Agrupaciones simples en el interior: dispersas y concentradas.

SITUACION EN EL ENTORNO.



6



LA VIVIENDA AISLADA.



Una clasificación más detallada en relación con el carácter general del agrupamiento dá por resultado:

- A) Pueblo de "pescadores": El Cotillo, Ajuy, Pozo Negro, El Puertillo, etc...
- B) Pueblos de pescadores que han sufrido recientemente cambios sociales y arquitectónicos: Corralejo, Morro Jable y Las Playitas (típicos poblados "champignon" que duplican su tamaño en un año).

Podríamos incluir, aunque superado el estricto marco de la arquitectura popular, los agrupamientos siguientes:

- C) Algunos nuevos asentamientos de índole turística en diversos puntos del litoral.
- D) Poblados de servicios habitados principalmente por obreros.
- E) Pueblos con actividades portuarias en general.
- F) Capital de la Isla, Puerto del Rosario (conocida anteriormente por Puerto de Cabras).

Estos últimos apartados en la actualidad poseen entidad propia. Todos ellos han tenido su origen en (A). Los asentamientos turísticos (C) prefieren "nacer" "junto a" o "en" un pequeño pueblo de pescadores; los poblados de servicios (D) actualmente han ocupado y ampliado los agrupamientos del tipo (A). Observemos cómo se va variando últimamente de "pueblo de pescadores", a "pueblo de pescadores y turistas estables", a "pueblo de menos pescadores, turistas, promotores, constructoras y obreros", que en el próximo futuro se desdoblará en pueblo de turistas, en el mejor lugar, que casi siempre es el de los pescadores, y poblado de servicio anexo, más o menos alejado del litoral. Al menos esto es lo que siempre ha ocurrido.

Los apartados (E) y (F) en los que pueden incluirse Puerto del Rosario y Gran Tarajal, tuvieron y tienen un tipo de agrupamiento "sui géneris" pero domina en ellos el carácter urbano.

(b) COMPOSICION

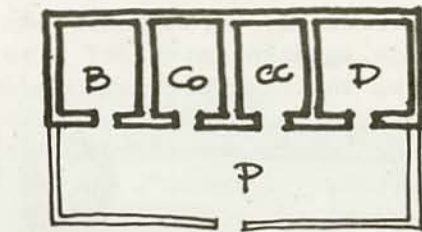
A continuación veamos las características compositivas de la vivienda según la situación de emplazamiento previamente esbozada. También consideramos aspectos de la vivienda en relación con las características físicas del territorio (soleamiento, emplazamiento, ventilación, etc). "arquitectónico" de alguna forma.

(b.1.) EL CRITERIO COMPOSITIVO está íntimamente ligado al modelo tipológico elegido como base y sistema en el desarrollo de la vivienda desde el punto de vista estructural.

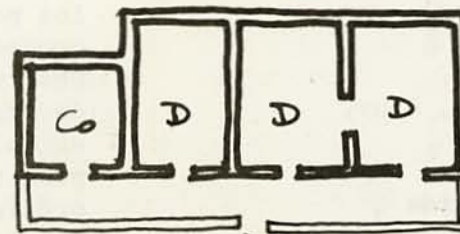
No podemos hablar de un criterio compositivo único. Este depende del hombre y es él quien lo elige, de acuerdo con criterios personales, influyendo en éstos razones sociales, climáticas, familiares, económicas, etc...

Tras estudiar éste problema consideramos peligroso el intentar comentar en uno o dos dibujos más o menos llamativos, la esencia arquitectónica de un proceso tan dinámico. A menudo ocurre que la esencia de la idea, el concepto, se convierte en una forma rígida, inmóvil e incomprensible. Hemos preferido dejar lo que existe, con sus imperfecciones y contradicciones, y que cada cual lo interprete según su propio criterio ayudado de algunas observaciones que pensamos pueden ser de utilidad, en principio, para comprender el por qué de lo que existe.

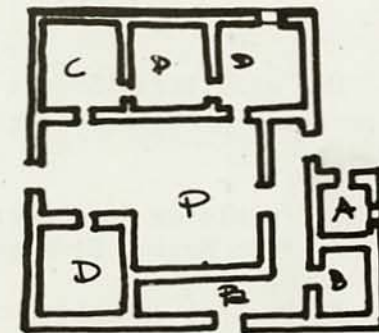
INVENTARIO DE PLANTAS DE VIVIENDAS POPULARES\*



1



2



3

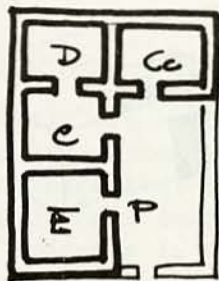
Véase en la pág. 193 los comentarios explicativos que corresponden a cada una de ellas.

(b.2.) Consideramos conveniente en este punto la observación detenida del inventario de plantas de viviendas. Es fácil observar que entre los modelos tipológicos "puros" detectados y los planos de las viviendas aparecen muchos nuevos matices particulares (en razón de la mayoría de cada una), y por ello destacamos algo que nos parece muy importante a la hora de enjuiciar y utilizar ésta información. La validez de los desarrollos populares estriba en esta cuestión: utilizar el sistema pero sin someterse a él. Lo aparentemente absurdo y lo ilógico es perfectamente válido. Obedece casi siempre a razones mucho más sutiles que se escapan a un análisis superficial del hecho. Los efectos no están en razón directa de las causas de una forma generalizable. El valor causal es un ente subjetivo. Y es la subjetividad, en definitiva, la que identifica las obras del hombre en el hombre.

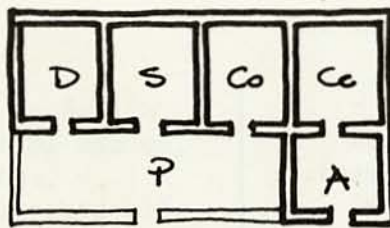
(b.3.) Podemos ver ahora que la estructura del modelo tipológico se compone de espacio cerrado y espacio abierto. El espacio cerrado está formado por unidades independientes pero relacionables entre sí y con el exterior, según unas determinadas escalas de posibilidades. El espacio abierto relaciona subespacios cerrados entre sí y relaciona también, según una determinada escala de posibilidades, a todo el modelo tipológico con su entorno próximo y lejano.

Entendiéndose con ésto que ésta relación la establece en definitiva todo el modelo tipológico, que siempre comporta de forma total y que está última relación es adjetivada según las particulares características de los límites físicos de estos espacios.

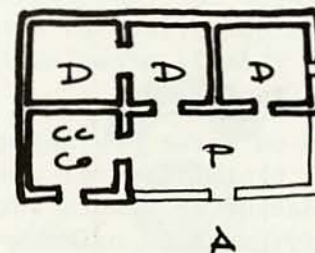
Como, por otra parte, hemos observado que al tratar aspectos fenerales de la vivienda, y, en particular, el de su orientación, se producian confusiones entre lo que parecía expresar el modelo tipológico básico y el real comportamiento de la propia vivienda, en las notas que siguen (que pretenden describir la realidad física de la vivienda), nos referimos, cuando la confusión sea posible, a ambos conceptos indistintamente.



.4



.5



.6

(c) ORIENTACION:

En la orientación de la vivienda majorera podemos tomar como referencia clara su fachada. En algunos casos la determinación de esta podría hacerse confusa, considerando la composición espacial; pero, en la práctica siempre aparece una diferenciación de tratamiento o signos inconfundibles que delatan ese plano "noble" de la edificación, que puede o no contener la puerta o la "puertita" de la vivienda, según la comunicación exterior - interior se efectúe directamente o a través de un patio abierto.

Tras observar la orientación de los modelos tipológicos de viviendas aisladas o en agrupaciones dispersas en sectores protegidos del viento, deducimos que ésta no viene determinada unicamente por la imprevisible protección a este elemento, cuya importancia nunca debe ser minusvalorada. Por ejemplo, un modelo tipológico en "U" puede presentar su parte abierta tanto al Norte como al Sur. En el caso desfavorable --que la presente al Norte-- el problema se resuelve simplemente elevando el muro de cerramiento del patio. Aunque la dirección dominante del viento es siempre Norte-Sur, debe tenerse en cuenta en todo momento el microclima de la zona.

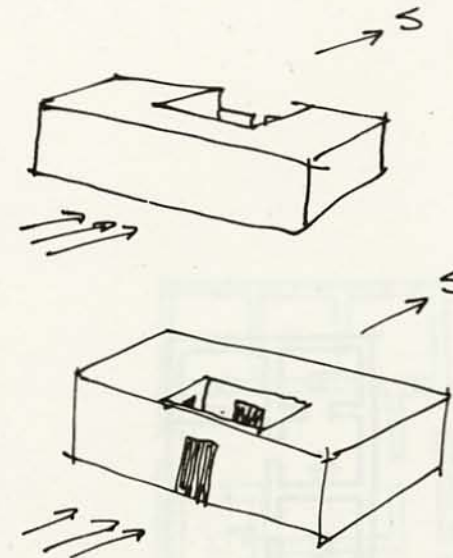
En estos casos contradictorios, las características que ofrece el entorno en razón de las mejores vistas y de la accesibilidad juegan un papel muy importante.

Se observa un mayor poblamiento de los valles en las laderas protegidas del viento (ladera Norte). En las viviendas de la ladera Sur, con viento de frente, las viviendas se orientan hacia el Norte, es decir, hacia las mejores vistas que, en este caso, coinciden con la dirección de accesibilidad principal; en las situadas sobre un llano, próximas a un camino, pero, no junto a él,

se observa una gran tendencia a orientar la vivienda hacia la dirección que permita observar desde el interior del patio o desde su puerta de entrada, cuando la altura del muro no lo permita, una mayor superficie de terreno en la dirección de accesibilidad. Si dicha dirección tiene el sentido interior-costa, la vivienda mira hacia el interior.

Las situadas junto a un camino se orientan a lo largo de él, situándose el patio en la parte trasera si están en concentración; y en la delantera, en las existentes de forma dispersa.

D.7



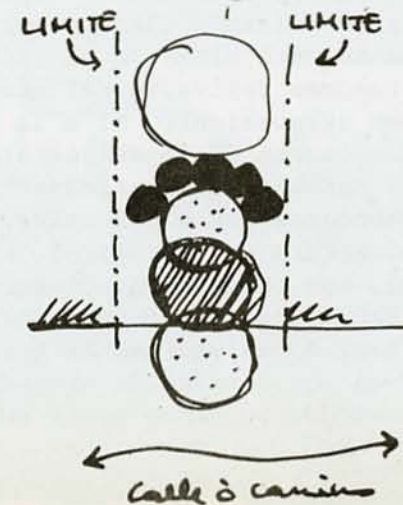
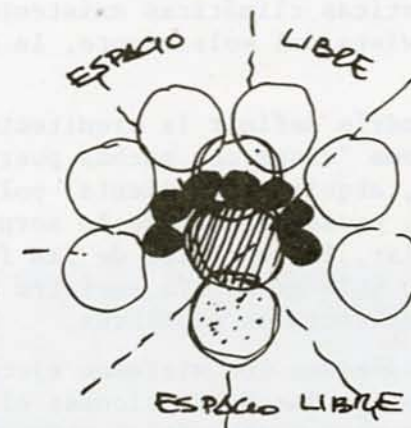
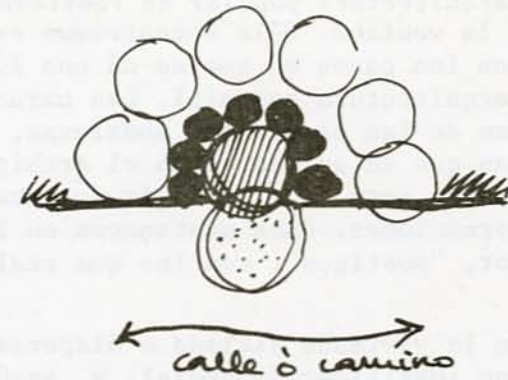
D.7

Considerando el conjunto formado por vivienda, patio, animales, granero y zona de trabajo próximo, podemos establecer un gráfico general de posibilidades de emplazamiento combinado. Todo el grupo gira según la orientación de la vivienda propiamente dicha; ésta viene determinada por el "frontis", fácilmente identificable al estar a menudo enalada o claramente marcada la situación de la puerta con un enalado especial parcial. Resumiendo los grados de libertad superficial obtenemos los esquemas correspondientes a una vivienda dispersa junto a un camino o en una concentración de tipo disperso.

(d) SOLEAMIENTO:

El criterio del hombre que trabaja la desértica tierra bajo los rayos del sol durante todo el día es, lógicamente, encontrar sombra en su vivienda, y hallar protección y un ambiente fresco. La protección la obtiene mediante la propia edificación; el ambiente fresco y la sombra la encuentra en el patio gracias a la vegetación, y también en el interior de las habitaciones, mediante la ausencia de huecos por los que penetre la acción desencante del sol.

D. 8



F. 55

D. 9

En la arquitectura popular de Fuerteventura no existe la ventana. Sólo encontramos excepciones a esta regla en los casos en que se da una fuerte influencia de la arquitectura colonial. Las características proceden de las ordenanzas andaluzas, que fueron las primeras que se aplicaron en el Archipiélago. Las ventanas de este tipo han sufrido notables transformaciones. Unos ventanucos en la parte superior, "postigos", con los que realmente se utilizan.

En la vivienda aislada o dispersa la ventana no tiene justificación social, y, según las características climáticas existentes y desde el punto de vista del soleamiento, la puerta cumple su función.

Se podría definir la arquitectura de Fuerteventura como "casas con muchas puertas y sin ventanas", arquitectura exenta, poliédrica y regular en la que, prescindiendo de lo sorprendente y espectacular, la sencillez de las formas, el equilibrio y la geometría encierra todo el dinamismo de las arquitecturas populares.

Considérense los sistemas ejecutivos y las dimensiones de las habitaciones: el emplazar una ventana es algo problemático y superfluo. Sin embargo, en los últimos tiempos comienza a aparecer frecuentemente este elemento de la vivienda; y ello no se debe a razones derivadas del número de edificaciones de un agrupamiento, ni a la proximidad, pues, en las concentraciones costeras de pescadores es clara la ausencia de ventanas; tal vez la aparición obedezca más a los criterios imitativos de la arquitectura de la capital, evolucionada socialmente, con un tipo de construcción netamente urbano y sometida de una forma u otra a influencias academicistas, o indirectamente a arquitecturas existentes en los lugares de procedencia de los propietarios constructores de la nueva vivienda.

## (2) VENTILACION:

El aire fresco que el patio recoge por las mañanas ventila los dormitorios. Una vez frescos y limpios, las puertas de éstos se cierran a primeras horas del día y, prácticamente, no se abren hasta la noche. A medida que el aire se calienta sale por un pequeño agujero (tronera) dispuesto en la parte superior. Durante la noche la renovación del aire se garantiza mediante los postigos de la puerta, y, en las épocas de calor, abriendo las puertas totalmente durante la noche.

Es corriente encontrar macetas en el interior de las habitaciones. En el exterior de la vivienda no existe ningún elemento que proporcione sombra. Las paredes son lisas y con pocos huecos, y es evidente que con el fuerte y seco viento reinante de nada sirve tener sombra si no está debidamente protegida y regada.

Respecto a los efectos térmicos obtenidos en los espacios urbanos la arquitectura popular en el interior no ha tenido ocasión de manifestarse debido al carácter disperso de los agrupamientos. Cada vivienda construye su propio microclima sin que se llequen a obtener microclimas colectivos. Solamente destacan algunos árboles conservados junto a las iglesias a modo de parque, o frente a éste definiendo la plaza. La situación es diferente en los agrupamientos costeros debido a la mayor suavidad y humedad del clima; sin embargo, en los patios se intenta que abunde la vegetación.



LA AGRUPACION ELEMENTAL.



LA AGRUPACION EN EL LITORAL.

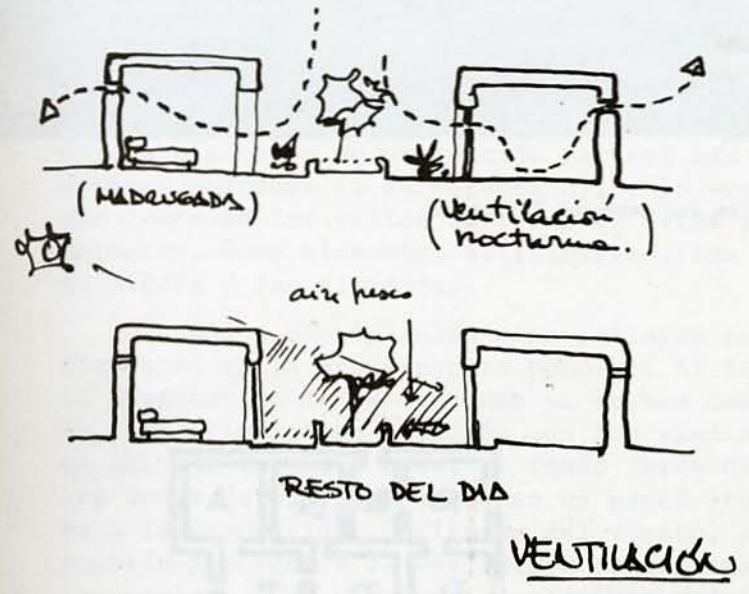
53



54



Vegetación y patio: Superación, en un ambiente controlable, de la frustración entre un contexto árido y agresivo.  
(Casto Martínez Berriel.)

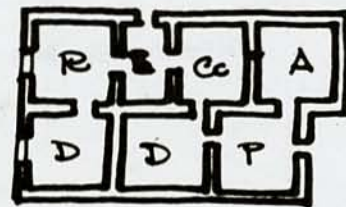
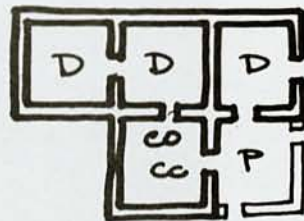
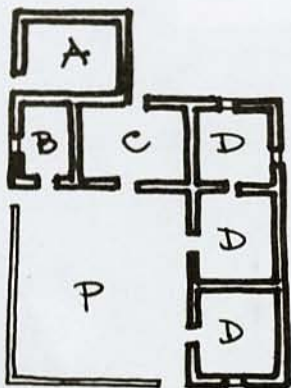


D.9





Cada vivienda "contruye" su propio micro-clima, sin que lleguen a obtenerse micro-climas colectivos en los espacios "urbanos".



(f) VEGETACION:

La localización de las zonas de mayor número de viviendas está íntimamente ligada a aquellas de mayor productividad agrícola. En un sentido muy amplio podemos considerar la vegetación como parte integrante de la arquitectura vernácula en relación con el uso y el paisaje. Es interesante considerar cómo se establece la relación hombre - naturaleza vegetal en el territorio, aparte de aquellas zonas de eminente sentido agrícola. La escasez del agua y la protección natural de los vientos origina en las gentes de Fuerteventura lo que se podría considerar como un culto a la vegetación. La primera limitación hace imposible el realizar cualquier tipo de obras de jardinería debido al elevado costo de mantenimiento, lujo que, por supuesto, no puede permitirse el pobre agricultor. Considerando la morfología de la epidermis geológica de la Isla con sus onduladas montañas limpias de accidentes y sus amplios valles encontramos como únicos elementos de protección natural las propias montañas (a su sotavento), y la vegetación que crece en los valles en forma de setos y palmeras. Como elementos artificiales, los muros de piedra y las viviendas.

Veamos a continuación como influyen estos elementos en la arquitectura popular. Al tratar de la orientación de la vivienda ya se han considerado los dos primeros en relación con los vientos y el paisaje (en esta caso, el fondo verde del valle). Los muros de piedra desempeñan un papel protector para la vegetación. Defienden del viento, pero, también protegen a la vegetación contra las cabras, las cuales, a su vez, son un elemento esencial para la economía familiar y son incompatibles con los cultivos. La vivienda protege al hombre y proporciona un microclima ideal para el cultivo de diversas plantas, y en ocasiones, hasta de

árboles frutales. Todo el cariño y cuidado del majero hacia las plantas se vuelca en el pequeño espacio de la vivienda. En los patios se mete toda la vegetación posible, y, como rasgo característico presenta una asombrosa variedad de especies vegetales. Las más comunes son: geranio, clavel, enredadera de papel, flor de pascuas, helechos colgantes, heliotropos, dragos, hibiscos, siemprevivas, margaritas, nazarillas, tigresas, crotos, cactus variados, etc...

Volviendo al tema de la vivienda, la existencia de vegetación en el patio, a la vez que proporciona sombra, constituye el mejor regulador de la temperatura. Lógicamente, los efectos térmicos dependen de las dimensiones, formas y grado de abertura del patio al exterior. En muchas viviendas la entrada desde la casa se comunica con el patio mediante un pasillo cubierto (recibidor) para evitar el acceso directo a él. En este espacio las paredes se saturan de plantas con la misma profusión que en el mismo patio. El cuidado de las plantas de la vivienda toma carácter de símbolo, sobrepasando cualquier tipo de justificación técnica o funcional. El cuidado y aspecto del patio es algo que identifica socialmente a la familia en mayor o menor medida. La personalización de la vivienda se realiza en este espacio y a ello contribuye fundamentalmente la vegetación. En todas las viviendas se introducen plantas en las habitaciones durante el día como sencillos motivos decorativos, abundando aquí las flores de plástico.

Considerando que en la vivienda rural y, en general, en casi todos los tipos de viviendas las habitaciones dan de forma directa a un patio o pasillo, mediante una puerta a través de la cual se establece la relación interior-exterior, podríamos decir que esta verifica la relación "interior-vegetación exterior".

(g) PATIO:

El patio, como puede observarse en las plantas de viviendas recopiladas, presenta gran elasticidad en las dimensiones y formas, sin que sea la más corriente el patio cuadrado. Como se deduce del estudio del efecto térmico del patio lo más aconsejable es utilizar una combinación de patio y pasillos abiertos para relacionar las partes de la vivienda.

El patio posee en Fuerteventura la función de espacio ocupable, representando una posibilidad de ampliación de la vivienda (parte cubierta), a la vez que se permiten nuevos crecimientos en otras direcciones en forma de pasillos ciegos hacia las posibles zonas de expansión. De esta manera, la forma del patio no es ni única ni constante.

El muro que cierra el patio con un sentido simbólico de apertura de la vivienda al visitante y con la función de proteger de las cabras los delicados espacios vegetales es normalmente bajo, pero, va creciendo en altura a medida que va creciendo el número de habitantes de la zona. El mismo proceso se observa tanto en agrupaciones costeras, densas y de estrecho contacto humano, (El Cotillo, Ajuy), como en los agrupamientos dispersos del interior. Según nos aproximamos a su "epicentro" aumenta en ellos el grado de intimidad de los espacios familiares, fenómeno que también aparece en los agrupamientos elementales habitados prácticamente por miembros de la misma familia (Pozo Negro y Vega del Río Palmas).

Cunado el patio pasa a ser dominio exclusivo de la intimidad familiar se protege de vistas mediante duplicación de tabiques; se crea así un espacio intermedio entre la puerta de entrada a la vivienda y el acceso visual y formal del patio.

Adosados a los muros de la edificación hay bancos de mampostería sencillos y alargados. Estos

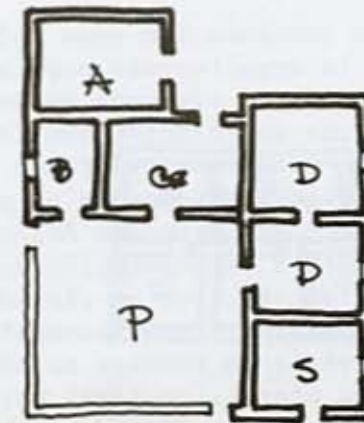
bancos pueden estar tanto dentro como fuera del patio. A veces éste sobrepasa sus dimensiones naturales e invade parte de la superficie del terreno, ocupándolo con pequeños huertos entre caminos estrechos de paso. La configuración de estos "jardines" suele estar compuesta de elementos geométricos, entre ellos, los circulares.

Por el contrario, en viviendas sencillas con patio exterior abierto protegido por la propia vegetación la planta del patio adopta la forma que determinan las líneas de corriente de aire.

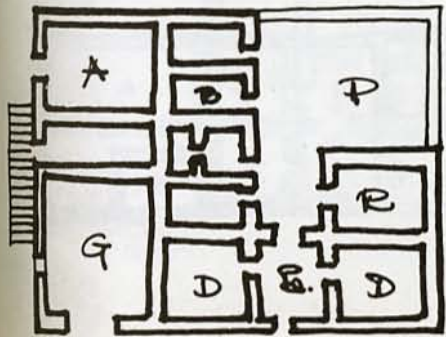
La "puertita" que dá entrada al patio, cuando éste está cerrado por muros bajos, es un elemento de carpintería muy particular. Lo configuran una serie de listones de madera a modo de reja abierta, la cual, en su parte baja es más tupida o totalmente cerrada.

Este tipo de cerramiento lo encontramos también en muros altos contrastando su forma con esas otras puertas de acceso a patios idénticas a las del resto de la vivienda, que aparecen en los agrupamientos concentrados.

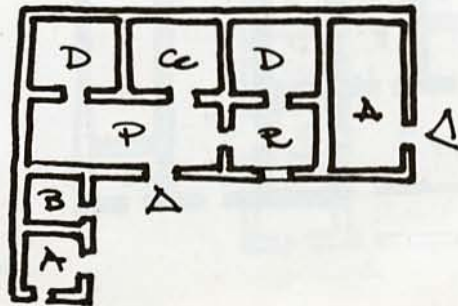
Planta vivienda 1



0.1



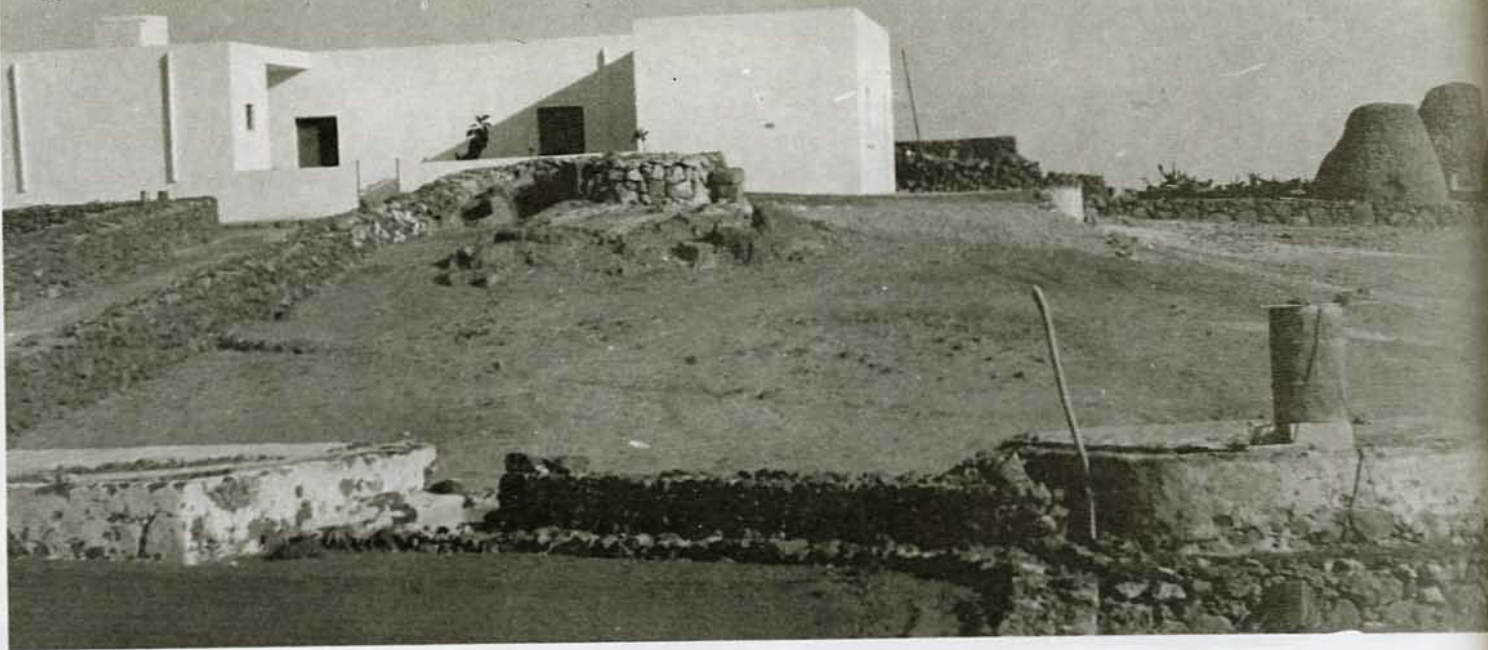
D. 11



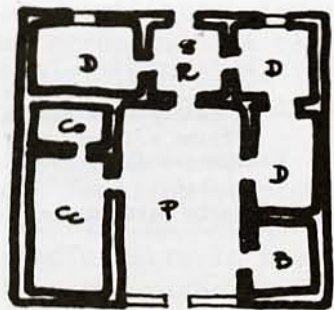
D. 12

La referencia a los esquemas meridionales viene a ser una transculturización completamente ajena al concepto de nuestro patio central, que más próximo a lo metabólico es resultado de unos espacios que generan a otros hasta cerrar el recinto.

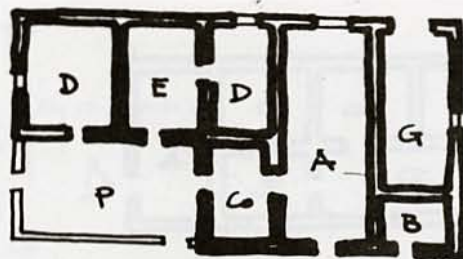
(Casto Martínez Berriel).



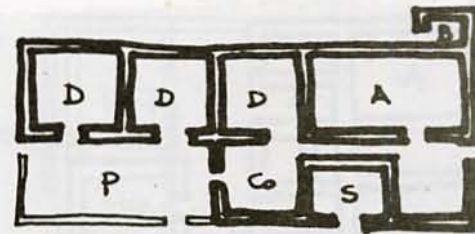
Composición en "U" y en "L".



.13



.14





(h) ALJIBE:

Ya hemos visto cómo el agua tiene una importancia fundamental para el hombre mayorero. La lluvia es agua. Hay que recogerla; una vez captada, hay que tenerla cerca de la vivienda. Cada una de ellas suele disponer de varios aljibes, comunicados o independientes, y uno de ellos suele estar en el patio o muy cerca de él. El agua es tan importante que para su recogida desarrolla una trama de complicados canales. Ellos conducirán al aljibe toda el agua que aciga sobre una gran zona de terreno. (Mediante el mismo sistema se conduce a las "gavias" el agua de lluvia, para que "beban").

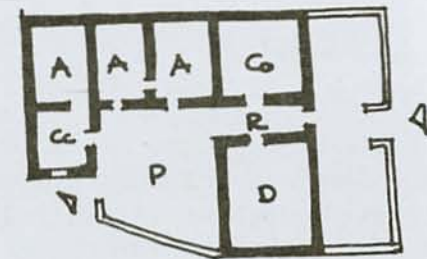
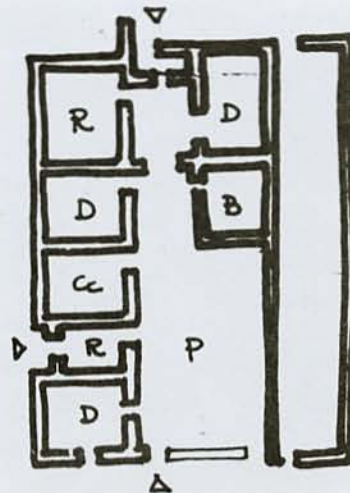
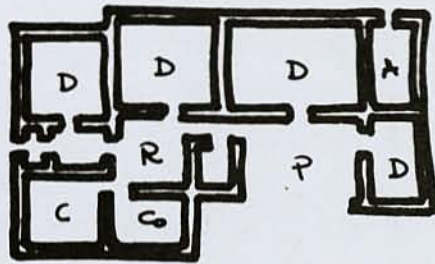
En unas ocasiones el aljibe del patio no sobresale del terreno, y en otras sobresale hasta un metro, ocupando prácticamente todo el espacio útil del patio. La clara descripción de este particular aljibe me ha sido facilitada por José Manuel Alonso Lima, alumno del Instituto Nacional de Bachillerato de Puerto del Rosario:

*'Su forma es rectangular. Dimensiones, aproximadas: siete metros de largo, cuatro de ancho y otros cuatro de alto. Estas medidas le dan una capacidad de unos ciento doce metros cúbicos.*

*Este aljibe se encuentra en el patio de una casa; al encontrarse en este patio tiene que estar techado. Su techo está hecho de archeta de canto blanco.*

*Para poder sacar agua para las necesidades de la casa hay un boquete escachado de un metro de lado en el techo, y éste está sobre un lado. A un boquete se le llama boca del aljibe, y en él va un brocal que está hecho de madera. Es de forma cúbica, abierto por los extremos, para poder sacar el agua y además sirve para proteger de que nadie se vaya dentro del aljibe. Para que le entre agua a este aljibe hay un canal por debajo de tierra desde una gavia hasta a él.*

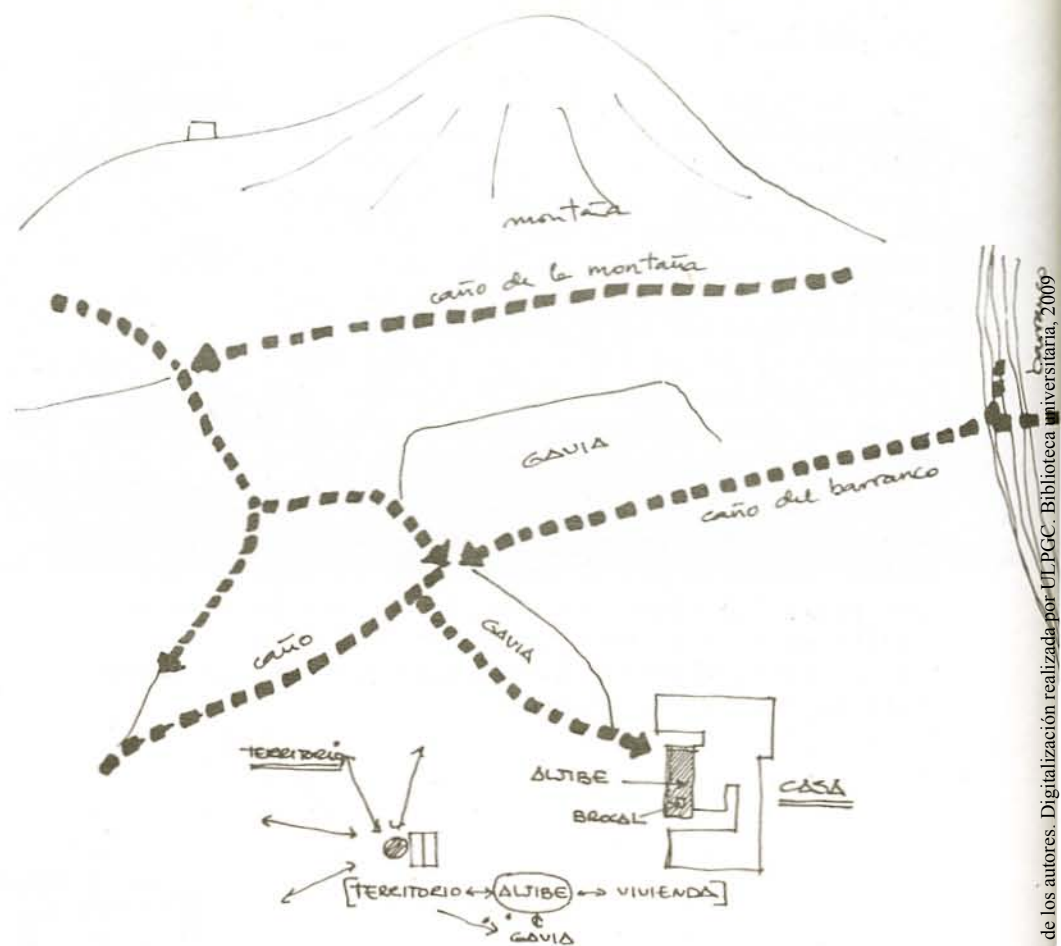
*Todos los aljibes suelen tener una coladera, que sirve para sentar el agua que viene revuelta. En este aljibe desempeña esta función una gavia que está comunicada por dos caños.*



Un caño es una especie de canal hecho de tierra por un lado, es decir un trostón de tierra.

Los caños tienen grandes acogidas, es decir, tienen grandes superficies de terrenos donde toda el agua que cae sobre estos van a parar a estos caños.

A un caño se le llama el caño de la costa que tiene una distancia de 3 kilómetros aproximadamente. Y el otro caño se le llama el caño de barranco ya que de él sale. La distancia de este caño es de unos cuatrocientos metros pero el barranco tiene una longitud de doce kilómetros, aproximadamente. En estos caños el agua siempre corre hacia corriente, es decir hacia el aljibe".

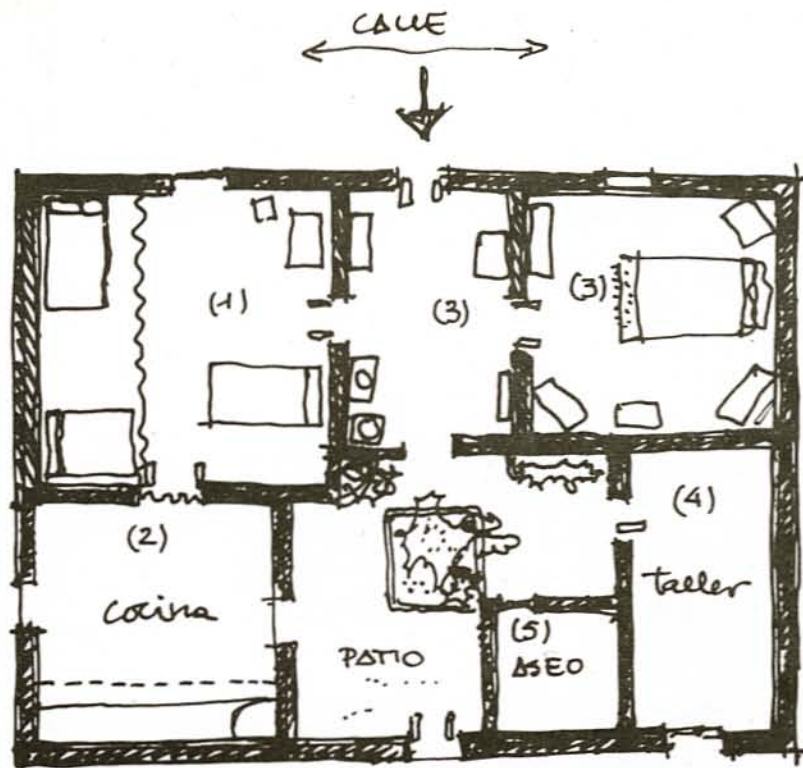
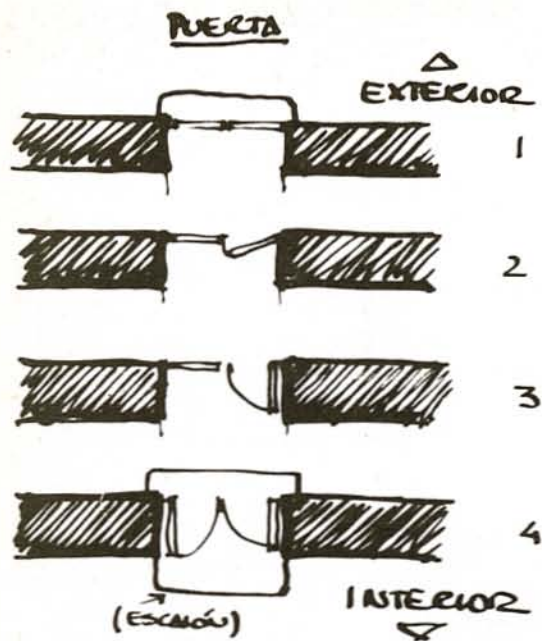


Dibujo extraído del realizado por JOSE MANUEL ALONSO LIMA.

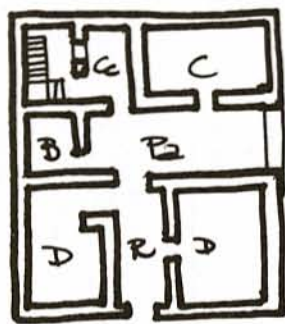
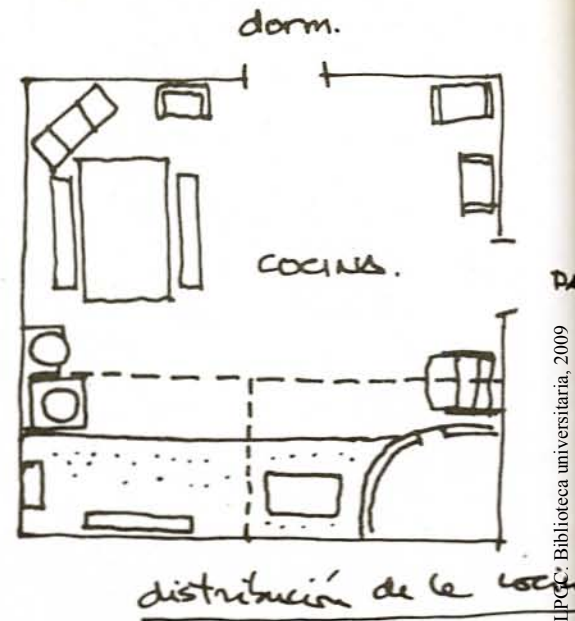
Lógicamente, la situación del aljibe, en muchos casos determina el lugar de emplazamiento de la vivienda dentro de la propiedad.

Muy cerca del brocal hay un pequeño agujero que devuelve al aljibe el agua que se derrama al sacarla y también recoge la de lluvia que cae sobre la cubierta de ésta.

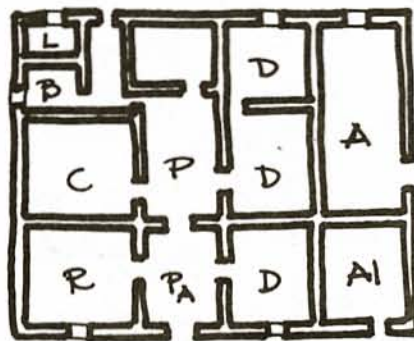




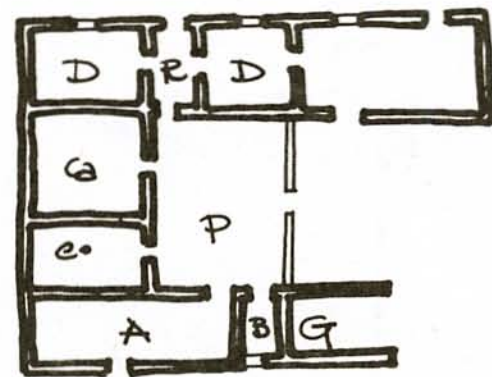
ORDEN DE CRECIMIENTO: 1,2,3,4,5



19



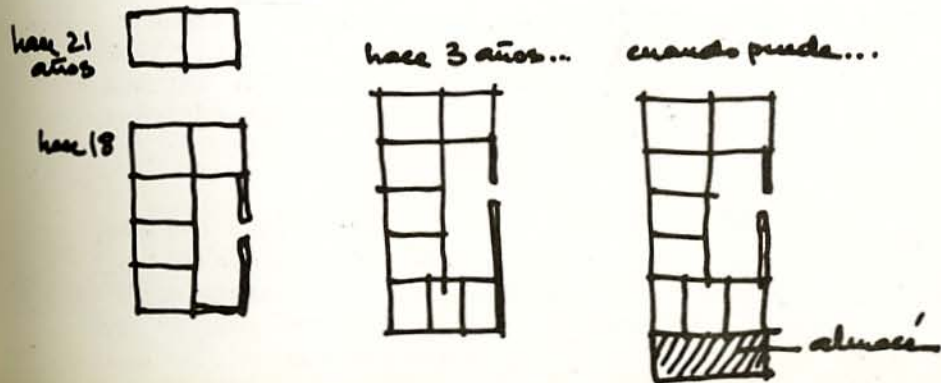
20



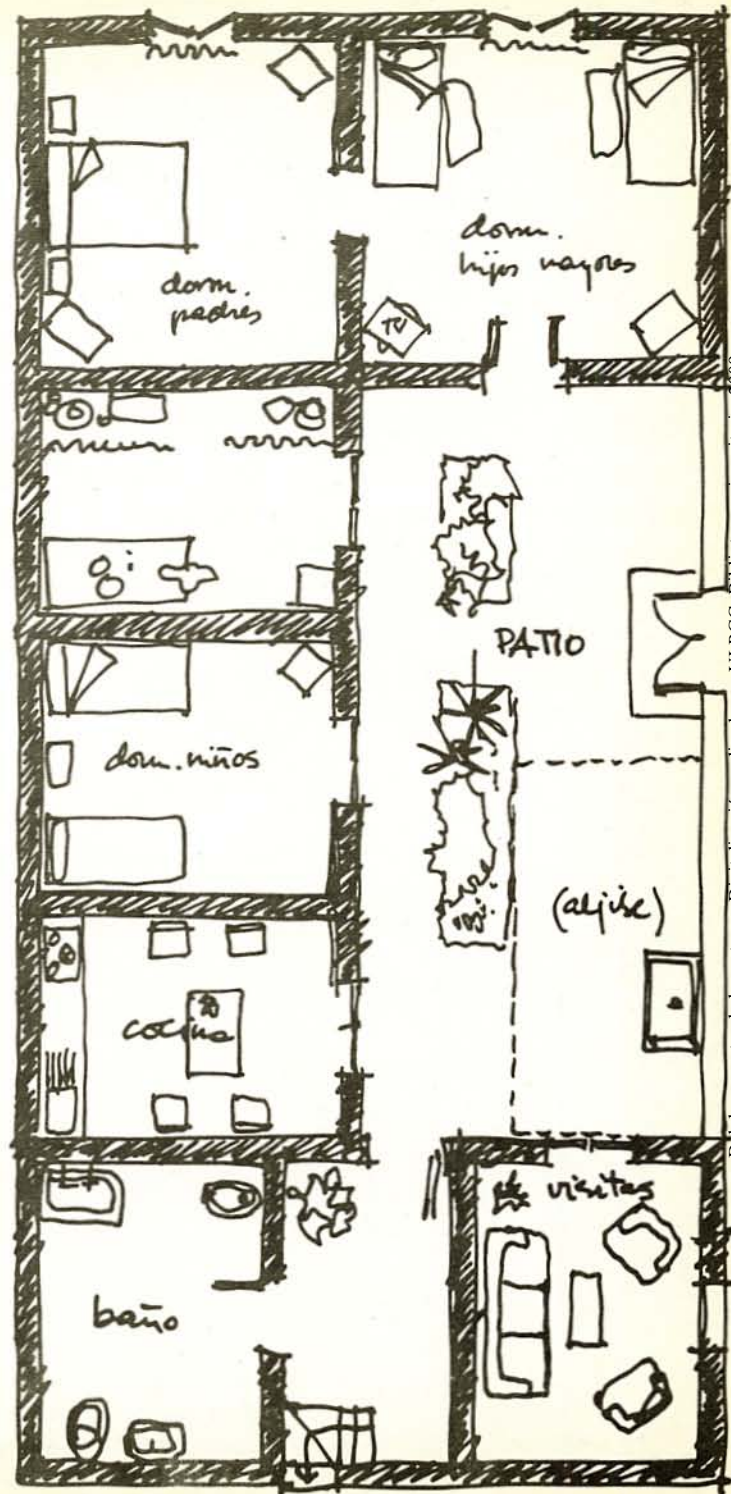
21

(i) ESPACIOS INTERIORES:

Los espacios interiores en la vivienda tienen carácter estático. Son fácilmente comprensibles y destacan por la gran sencillez y reducido mobiliario. Los objetos de adorno son mínimos. En las paredes algún cuadro con motivo religioso y fotografías familiares. También algunos objetos pequeños destacando en la superficie impecablemente blanca. La textura del enlucido es lisa pero no plana. El color y el ambiente interior es blanco (paredes), marrón oscuro (mobiliario y techo) y algún matiz azul o rosa pálido de mantelería. Colchas lisas o cubiertas con mantas "traperas" y el gran raudal de luz que penetra por la puerta o ventanuco, pintando de algún color vivo, minimiza por su efecto deslumbrante la importancia de cualquier motivo cromático que exista en la habitación. El suelo es de cemento.



D. 14



Prácticamente todos los espacios tienden a la planta cuadrada pero de hecho no lo son. Las dimensiones son análogas y parecidas en todo (aproximadamente 3.40 x 4.00 metros en planta) exceptuando el W.C., siempre exterior. La altura suelo - techo varía de 2 a 3 ó 4 metros. En una misma vivienda se utilizan diferentes alturas. Mediante estas variaciones, viviendas con planta muy sencillas adquieren una riqueza espacial y volumétrica notable.

La relación interior - exterior se efectúa mediante la puerta de acceso al cuarto, cuyas características se especifican aparte. Es frecuente el encontrar un pequeño escalón en la entrada cuya función es evitar que el polvo (que penetra por las juntas inferiores), se esparza por todo el interior. En realidad el problema del polvo, ni antes ni ahora, ha sido resuelto.

#### (i.1) CATEGORIAS DE USO:

Los dormitorios son espacios de intimidad y de uso exclusivo el "dormir". Se observa una paulatina disminución de su superficie en beneficio de otros espacios de mayor uso práctico.

La cocina es normalmente amplia, y su utilización diversa. Naturalmente como usos fundamentales alberga los relacionados con la confección de comidas, es frecuentísimo el que sea el comedor de todos los días, y se suelen realizar en ellas faenas de planchado, costura, etc.

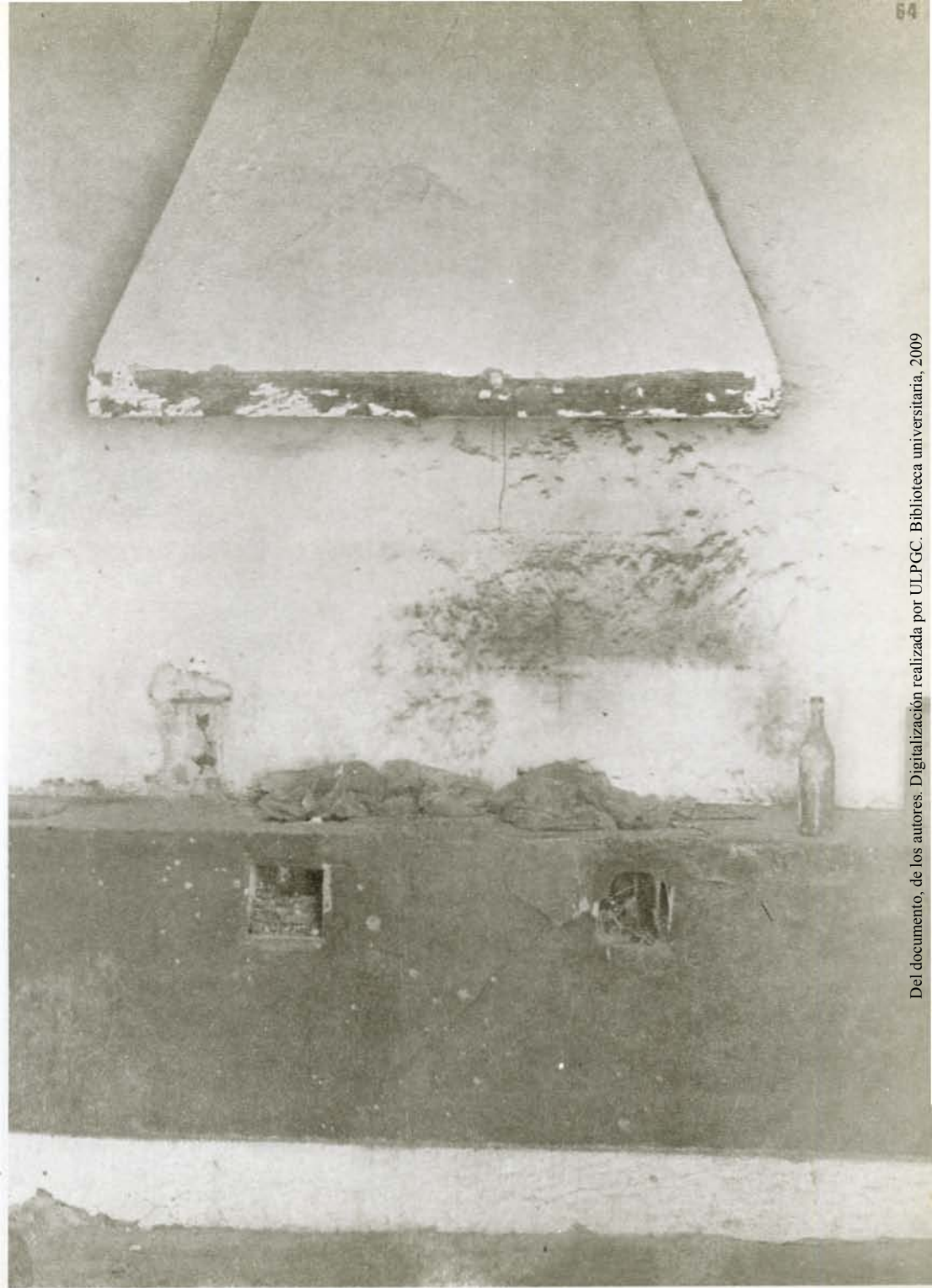
Por ser un elemento de gran interés, y, para el que decir que está en trance de desaparecer sería una cínica benevolencia, nos detendremos brevemente en comentar la estructura de la cocina tradicional. Destacaba cómo elemento más importante la campana, (de la cual quedan muy pocos ejemplares) generalmente de grandes dimensiones, que se resolvía constructivamente a base de una viga

empotrada en las paredes laterales a la altura de la vista sobre la cual partían hacia el techo una serie de "latillas" sobre las que se extendía una torta que posteriormente se encalaba; completaban su fisonomía particular, el horno, el pollo, los bancos de obra y las alacenas. Las habitaciones estaban normalmente pintadas de rojo para disminuir el efecto del manchado producido por el humo de la leña.

Cocina - comedor y esencialmente el patio son espacios provados familiares. En ellos se materializan las relaciones familiares. La sala de estar es una incorporación reciente. Lo más aconsejable es que esté intimamente relacionada con el patio pasando de "ocuparlo" a ser una continuación o parte cubierta y protegida de éste.

El recibidor y el porche de entrada (si lo hay) es un espacio público. A menudo el recibidor está totalmente separado de la vivienda con puerta de acceso independiente. Desde el recibidor no debe verse nunca el patio. En muchas viviendas el recibidor se sitúa frente a un dormitorio, cosa que en principio parece ilógica. No lo es en nuestro caso por lo siguiente. El dormitorio (el primer dormitorio que encontramos después de la entrada, a derecha o izquierda) es el de los padres. Este espacio que es "tabu" para los propios hijos. No se usa durante el día; es un espacio que no existe hasta la hora de acostarse, al que, lógicamente, no viene ninguna visita, salvo en el caso de un parto, tiene las ventajas de la cercanía de la puerta de entrada y la mayor intimidad que el resto de las habitaciones de la casa, accesibles visualmente desde el patio.

Entre dormitorio y recibidor existe un pequeño pasillo cubierto que comunica la entrada con el patio familiar. Este espacio tiene, en cuanto a tratamiento, un carácter análogo al patio. En él hay plantas, pájaros, adornos, pequeños muebles. Su uso es diverso y no depende de las dimensiones. De hecho éste pequeño espacio es muy agradable siempre. Tal vez sea ésta su mayor cualidad práctica.

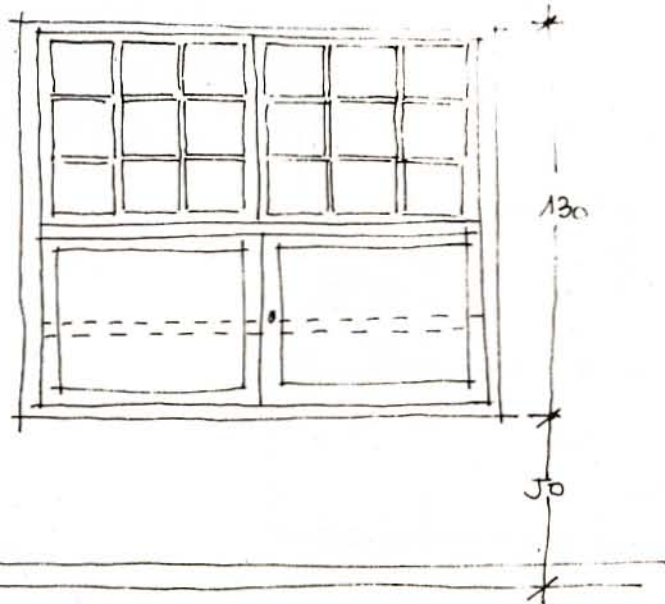






### (i.2) CATEGORIAS DE LUZ:

En una escala de apertura a la luz durante el día que difine la claridad visual media de los espacios en la vivienda, consideramos el patio espacio blanco (abierto hacia el cielo), la cocina, estar familiar, el comedor, grises; los dormitorios, el W.C. (si lo hay) y el almacén o despensa, negros. Estos términos son análogos a los de abierto, semiabierto, y cerrado pero intentan definir una medida de uso, a veces no acorde con el diseño del espacio (por ejemplo, un espacio con una gran ventana cerrada siempre es un espacio potencialmente semiabierto, pero rotundamente negro).



D. 15

Alacena o armario empotrado.

### (i.3) MOBILIARIO:

En el interior de las habitaciones rurales el mobiliario es sencillo y similar en toda la vivienda, como elementos de interés destacan la "alacena" o armario empotrado a unos 50 cms. del suelo, algunos pequeños huecos cuadrados ó rectangulares en el muro a modo de repisa y los típicos baúles o cajas canarias donde se guarda la ropa blanca y mantelerías de la familia.

Paulatinamente se va introduciendo el mobiliario típico de la sociedad de consumo a nivel humilde caracterizado por el chapado de formica en todos los diseños. Hasta fecha muy reciente el uso de electrodomésticos era desconocido debido a la falta de centrales eléctricas en prácticamente todos los pueblos de la Isla. En estos momentos se contempla el fenómeno que ha producido la instalación de un repetidor de televisión en la Isla. Paulativamente las familias compran motores de gas-oil, uno por familia, para poder ver la televisión y una vez "resuelto" el problema de la luz eléctrica después de siglos de candil, los comercios especializados en ventas a plazos de electrodomésticos no han perdido el tiempo en intentar dotar a cada vivienda de los últimos adelantos en materia doméstica, adelantos que, dicho sea de paso, son irónicamente utilizados y no pagados, picaresca popular que aprovecha el extenso mercado de la oferta y, amparándose en la pobreza de medios, disfruta paulatinamente de diversas marcas de neveras, cocinas, . . . ., antes de "elegir" la que les interesa definitivamente.

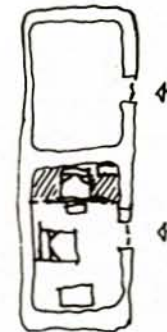
(i.4) COMPARTIMENTACIONES:

Las compartimentaciones interiores de las habitaciones se realizaba mediante tela de saco montada en bastidores de madera. Se "albea" todo de blanco hasta que adquiriera el mismo tono y textura de las paredes.

Se utilizaba en situaciones de excesivo hacinamiento o para ocultar útiles domésticos que no se desea que sean vistos por razones de estética o apariencias de orden y limpieza, o simplemente para dividir en dos un cuarto.



Compartimentación interior mediante tela de saco albeada y montada en un bastidor.



D.16

66



Quando la civilización llega a todos los rincones.

67



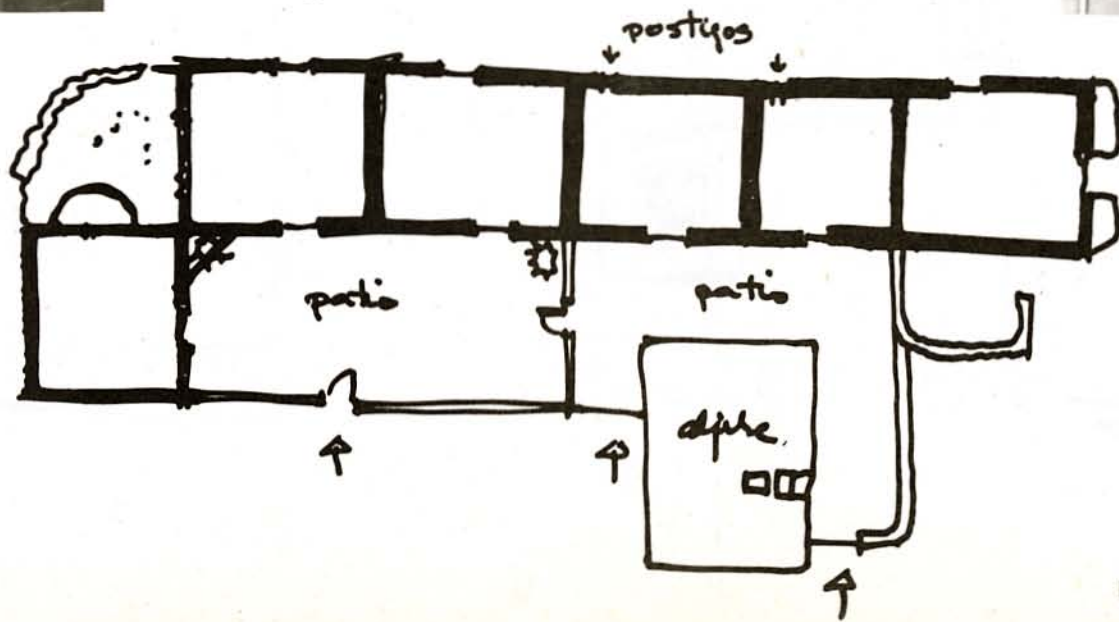
↑ mar  
vuelto  
↓

Inicialmente el cambio se nota. Después...

68



MADERA CHAPADA  
ELECTRODOMESTICOS  
FORMICA Y  
EMPAPELADOS..  
Ya estamos en la Sociedad de Consumo.





a



b



c

D.18 PUERTAS Y VENTANAS.



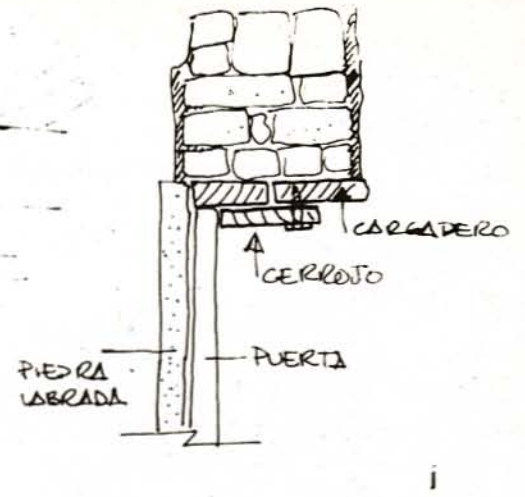
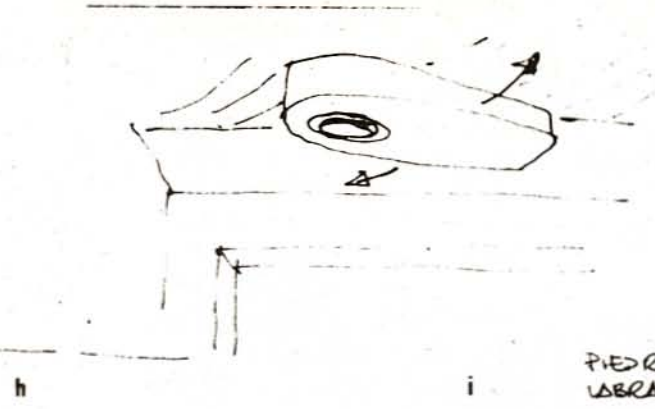
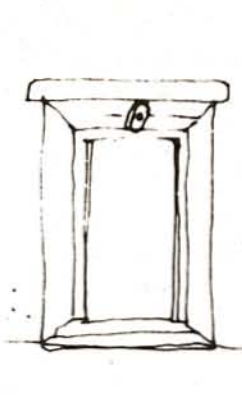
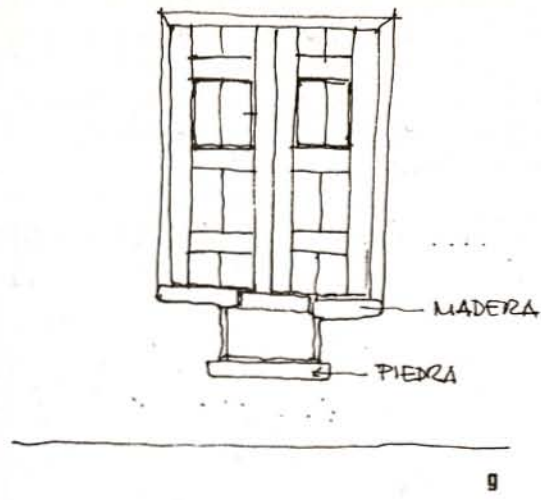
d



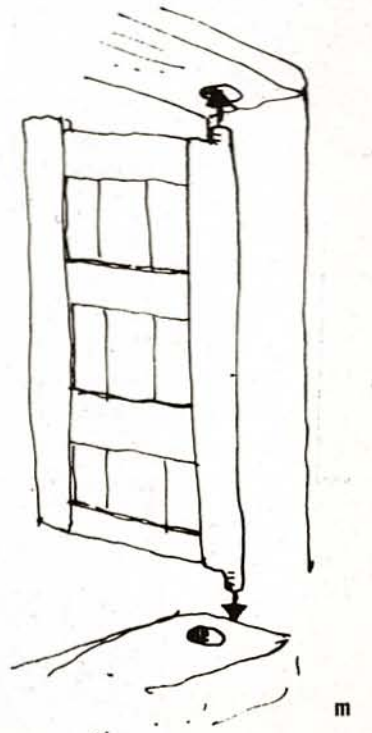
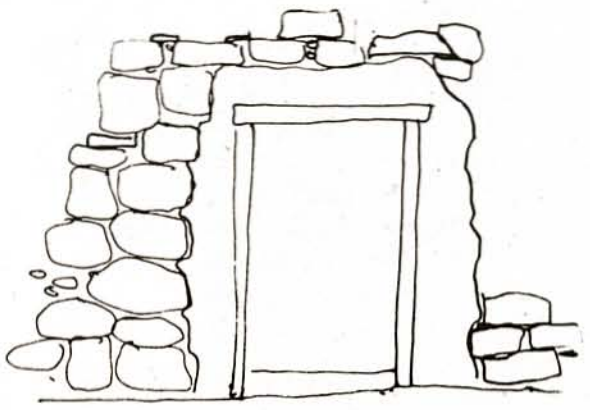
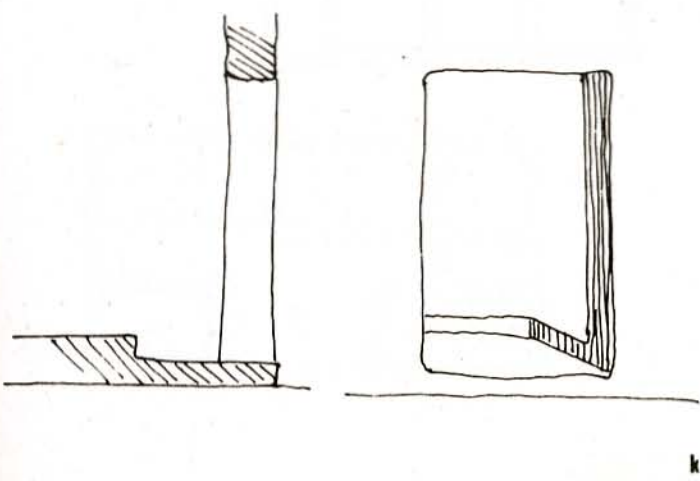
e



f



PUERTAS Y VENTANAS.



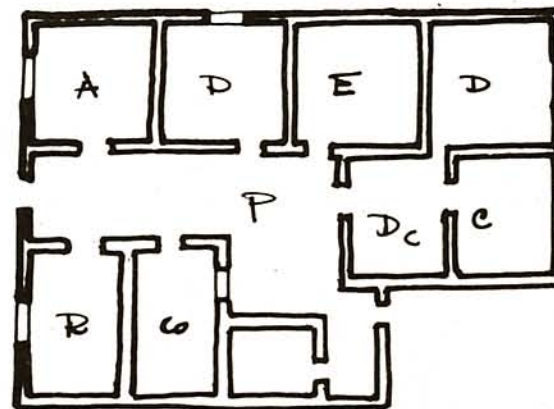
(j) PUERTAS Y VENTANAS:

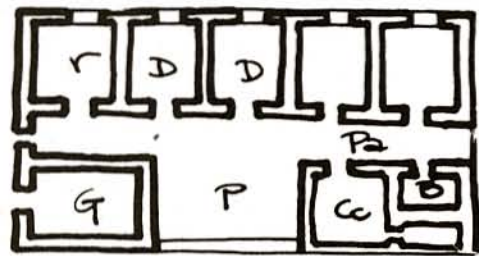
Hablar de puertas en Fuerteventura, hasta hoy, era hablar de puertas al exterior o al patio. Las habitaciones comunicadas interiormente a menudo carecen de puerta, ocupando su lugar una cortina. Se observa en algunas viviendas que han cubierto el patio, la sustitución de las puertas por cortinas, posiblemente en un intento de dar mayor carácter "interno" a este nuevo espacio. En estas viviendas el interior es sobrio y triste, iluminado tan sólo por un pequeño lucernario en el centro del ex-patio.

Las puertas responden a variados diseños, según el número de hojas, existencia o no de postigos, solución de la articulación, mecanismos de cierre, etc... Presentan aspectos muy variados en relación con el muro al que se adosan. Los dinteles son contados, o en otras palabras el vano se resuelve con un arco de descarga. Sin embargo a pesar de que, por tanto, el hueco a tapar es curvo en su parte superior, las puertas son rectangulares. La explicación a esta aparente falsedad, es inmediata resulta más fácil resolver el marco y las quicialeras de ésta manera; y el hueco que queda se rellena con material (piedras de pequeño tamaño).

Las ventanas, si bien en la época de la temprana posconquista se usaron con profusión, parece no resistir un proceso de adaptación, y dejan de usarse, excepto en casos excepcionales. La escasez de la madera lo dificultaba, y, por otra parte, el uso que se daba a las sustancias no lo exigía. En las ventanas se observa un proceso de readaptaciones paralelo a la aparición en el mercado mayorero del vidrio y otros materiales.

Puertas y ventanas se pintan en colores vivos y primitivos; rojo, azul, verde principalmente obtenidos de esmaltes plásticos de donde se deduce la reciente incorporación cromática en razón de las precarias condiciones comerciales que ofrecía la Isla hasta hace relativamente poco. Frecuentemente cada vivienda emplea diferentes colores para cada puerta.

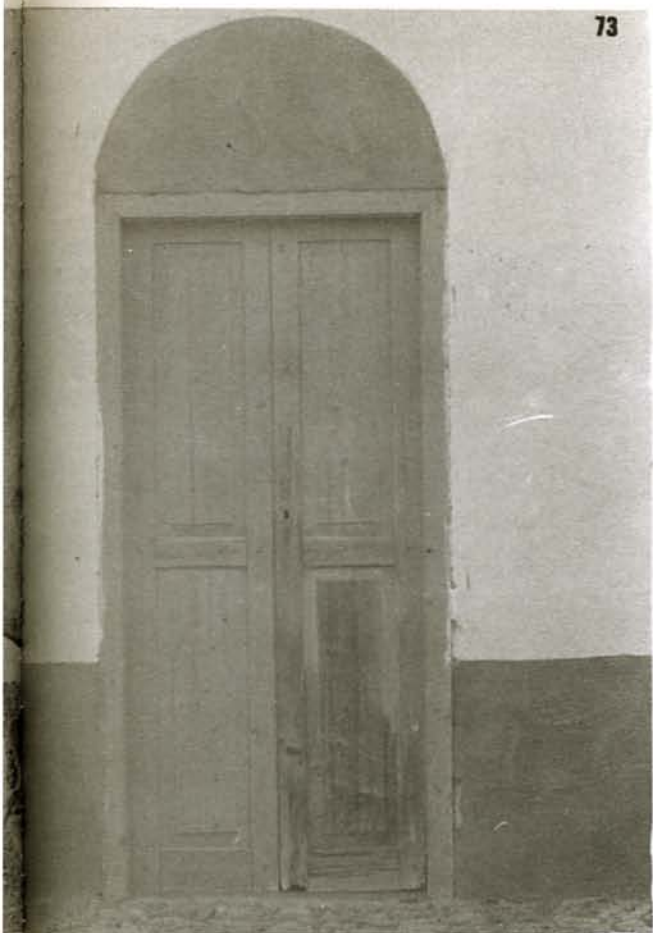




PUERTAS.







VENTANAS .

76



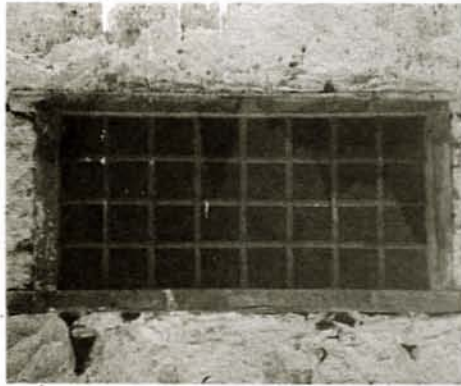
77



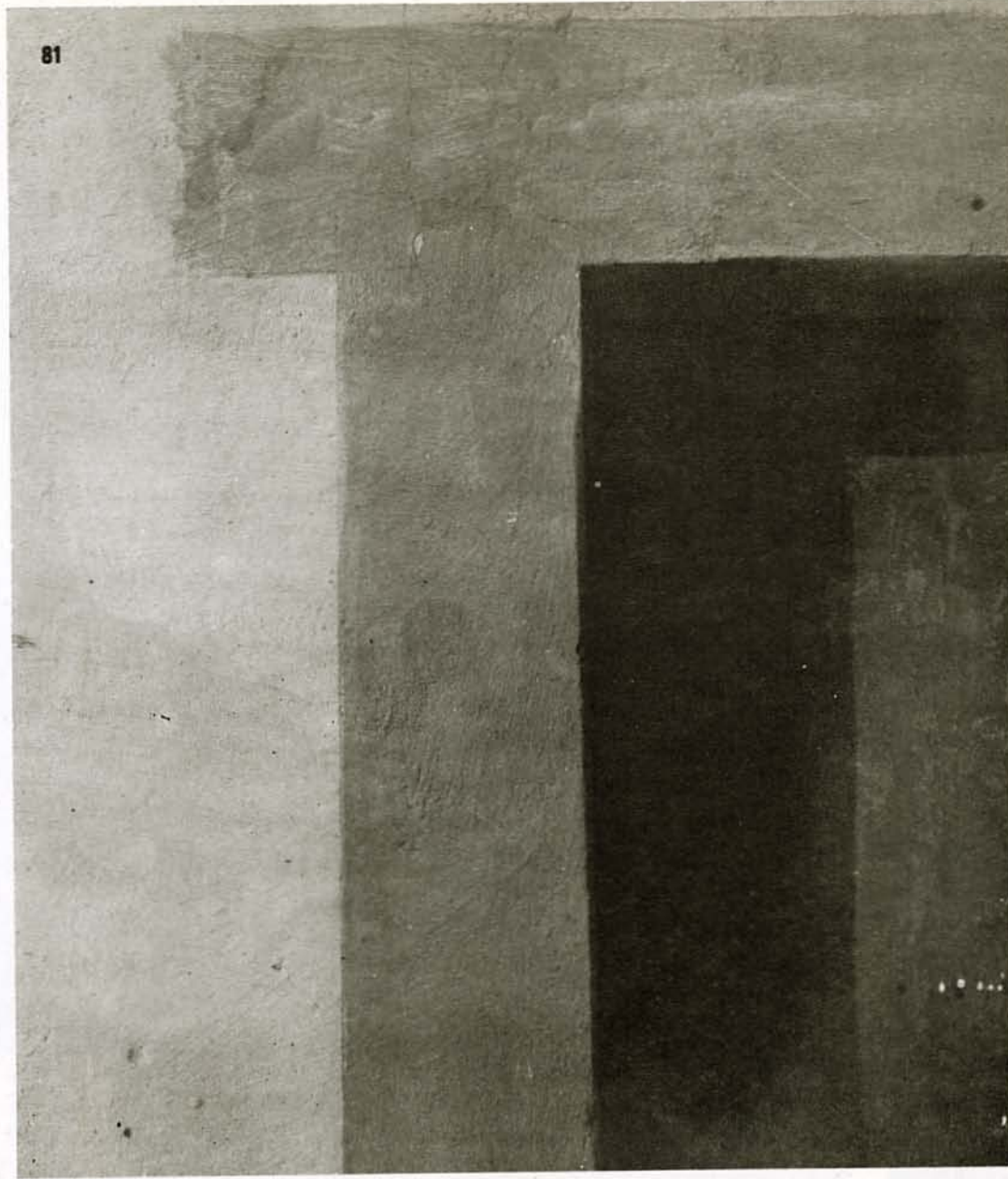
78



79



81



### 3.2.4.

#### RESULTADO FORMAL

Recordando la clasificación que se deriva de los modelos tipológicos en razón de la estructura básica, establecemos una nueva clasificación de las viviendas tradicionales, pero esta vez en razón de la imagen formal que estas manifiestan.

Hemos visto como las viviendas tradicionales pueden clasificarse según modelos tipológicos a partir de su estructura.

Que la heterogénea apariencia de vivienda no depende sólo de las variaciones de modelo tipológico.

Que la composición y ordenación de los espacios en la vivienda no es rígida pero que, según el emplazamiento de la vivienda en un determinado contexto físico y social, introduce determinadas variaciones en su composición y en los elementos físicos de la edificación.

A continuación efectuaremos una clasificación de índole formal de las viviendas populares. Nuestra intención, aparte de demostrar las alternativas formales que se han producido en la Isla -síntesis de los contenidos que a lo largo de esta información hemos pretendido extraer- es mostrar el desarrollo del lenguaje formal popular. Sus elementos expresivos y, posteriormente, las particularidades del proceso de diseño del que estas obras han surgido.

Somos conscientes de que nuestro criterio no es muy ortodoxo. Utiliza tanto las significaciones globales o de detalle, como las texturas aparentes o nuestra propia subjetividad. Pero de él han resultado grupos muy homogéneos de viviendas populares, claramente diferenciados entre sí. Y este era nuestro fin:

GRUPOS	ARQUITECTURA POPULAR	REFERENCIA
(a.1)	Arq. trad. de influencia colonial ...	signos.
(a.2)	Arq. de piedra (todo) .....	textura.
(a.3)	Arq. de piedra y blanco y/o bloque de cemento .....	textura.
(a.4)	Arq. tradicional blanca (con mojinete)	signos- volumen.
(a.5)	Arq. de bloques cemento visto .....	textura.
(a.6)	Arq. poliédrica blanca .....	textura- volumen.
(a.7)	Arq. trad. con franjas .....	signos.
(a.8)	Nueva arq. popular con/sin franjas ..	criterio amplio.

De nuevo es necesario aclarar que la clasificación no posee orden cronológico; que todos los grupos están en "activo" en la actualidad; que en todos es palpable el carácter evolutivo de la vivienda; que tal vez, para un observador poco riguroso, pueden considerarse "alternativas de diseño" que eligen los "arquitectos populares" en sus obras: y que una vivienda muy dinámica pueda fácilmente en su recorrido, haber pertenecido a prácticamente

todos los grupos de la clasificación.

(a.1) Las edificaciones con influencia colonial siempre han exhibido el impecable blanco de cal en sus muros; en éstos, las piedras de cantería en las esquinas; las enormes portadas y ventanas singulares; y sobresalen en los volúmenes vigorosas escaleras y balcones derrochando madera artísticamente labrada, bajo el ocre anaranjado de la teja árabe.

(a.2) En contraste salvo determinadas viviendas de familias acomodadas y aquellos ejemplos ya adaptados de la arquitectura influenciada por la colonial (y de éstos contados casos) la arquitectura popular de piedra, hasta fechas relativamente muy recientes, nunca encaló, ni blanqueó sus muros, ni utilizó la teja para cubrirla.

Sólo, bajo el impulso de las presiones ejercidas por entidades políticas de la Isla, -con la sana intención de compensar el aspecto desolador que ofrecía ésta durante los años ruines (todavía no había aparecido el Ministerio de Información y Turismo)- se decidió a blanquear la fachada. Antes sólo se hacía esto en los bordes de las puertas y de las escasas ventanas (forma que recibía y recibe el nombre de "bigotes") llegando hasta unos 45 cms. del borde.

Respecto al origen de los "bigotes" hay variadas opiniones. Unos aseguran que era el símbolo de la limpieza e higiene de la parte noble de la vivienda, que interiormente siempre estaba encalada de blanco. Otros dan la justificación estético - funcional de que simplemente se pretendía recubrir el barro que rellenaba las juntas de las piedras inmediatas al hueco, con el fin de dar mayor consistencia al cerco. Otros dicen que lo hacen desde allí porque, desde el interior no les llega más allá el brazo .... El caso es que las causas y efectos hace ya tiempo que



0 17

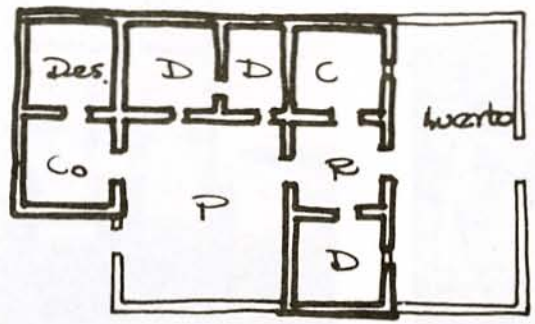
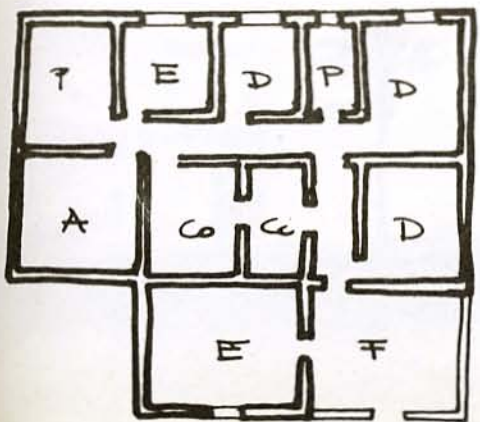
quedaron superadas, y, en muchos casos, la forma de este rudimentario blanqueado, nos sugiere la de las portadas coloniales u otros símbolos de más difícil interpretación o adquiere personalidad formal propia.

En los agrupamientos concentrados tampoco es blanqueada voluntariamente la fachada. Tan sólo a partir del desarrollo de los centros urbanos principalmente y, lógicamente, bajo presión más directa de las autoridades, se consiguió (y solamente en ellos) el encalado frontal de las viviendas.

La pobreza de las gentes parece ser una justificación demasiado fácil teniendo en cuenta que reiterativamente se facilitaban los medios para tal operación de forma gratuita. Tampoco se puede suponer que el estado en piedra vista fuese transitorio y que posteriormente -según la medida del tiempo en Fuerteventura- se encalaría y albearía, pues muchísimas de estas viviendas presentan, después de tantos años, una perfección técnica de acabado de este material simplemente extraordinaria. Sin profundizar en el por qué de esta cuestión, lo exterior todavía es evidente.



ARQUITECTURA DE INFLUENCIA COLONIAL: DIVERSOS NIVELES DE REFERENCIA.



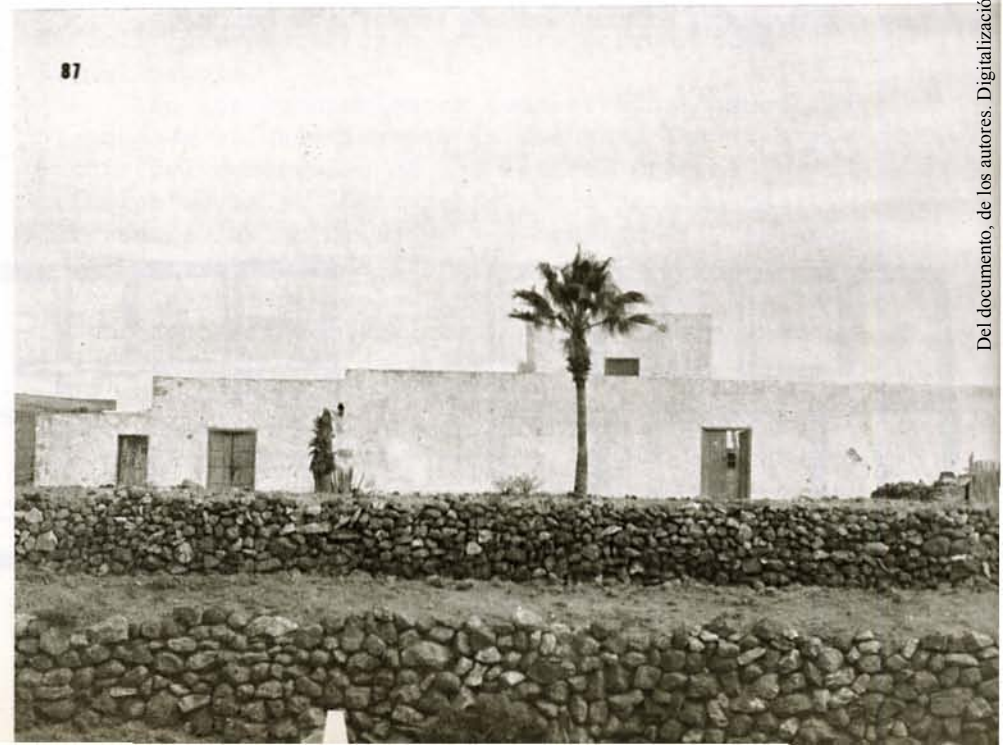
84



86



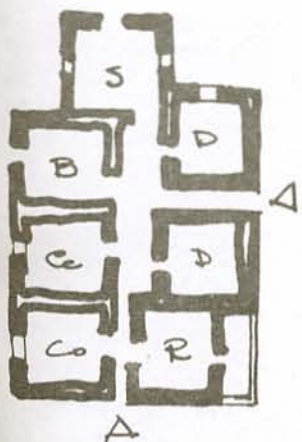
87





La arquitectura más autóctona comienza y acaba con la piedra y en las gentes continua vivo el culto a tales obras. Se recuerdan con respeto nombres no muy lejanos como el de maestro Ramón (Tetir), maestro Agustín (Tetir), maestro Fernando Cerdeña (Casillas del Ángel) .... y tantos otros nombres como lugares tiene la Isla, que en palabras de un hombre llano "murieron, pero existen y existirán por muchos años en las casas, caminos y puentes de Fuerteventura" (d. Victoriano Fernandez Brito).

Las características constructivas de estas edificaciones familiares son extremadamente sencillas. Pero, como en todo, el lograr la perfección no es cosa fácil. Los materiales constituyen el aprovechamiento directo de los recursos próximos del lugar de emplazamiento de la vivienda. Los desplazamientos de material son los



26



27

mínimos.

Para los muros de piedra seca, se recogen previamente cabazotes (piedra del lugar sin labrar) y material (lascas de piedras); así como cestas de ripio y matropo (ripio más grueso) que irán relleno de huecos y acuñando piedras mayores. En las esquinas se utiliza cantería labrada, recibiendo los poliedros los nombres de "pescola" y "trincola" alternativamente. Se remata el muro con un pequeño alero de lasajas (capilotes). El buen maestro de obra debía realizar un muro de 2x1x0.40 mts. en una jornada (de unos 140 a 150 bloques). El muro se encala siempre interiormente.

Otro tipo de muro utilizado es el conocido por "pared de cajón".

El sistema es utilizado frecuentemente en el Sahara próximo y tiene origen en la cultura asiria y egipcia. Se construye un encofrado rudimentario y se vierten sucesivamente capas de piedra y la pasta hecha con cal y arena, apisonando fuertemente con el pisón. La "hilera" de grosor uniforme se consigue por el deslizamiento del molde que mantiene fijas sus dimensiones mediante largueros verticales y transversales tensados a cuerda o cable. El muro acabado ofrece un aspecto inconfundible por las marcas que deja el encofrado; para su levantamiento se gasta menor número de piedras con el consiguiente ahorro de trabajo. Sin embargo la utilización de este sistema no se extendió mucho.

Sobre las puertas, hace la función de dintel una laja o una piedra grande. Cuando el dintel es de madera, se construye "la archeta" (arco de descarga) y se rellena perfectamente el hueco.

El sistema de giro de la puerta es sumamente sencillo. En el umbral (chaplón) y en la piedra o madera del dintel se hacen unos rebajes o "quicialeras" con un quicio de metal y un recorrido por el que fácilmente entren y difícilmente salgan

los "pullones" o madones labrados en la tabla vertical que transmite el giro al resto de la puerta. Aparte del invento del candado, encontramos cerraduras de madera con "llave" y "tranca macha". Son fabricados por el propio dueño y, a juzgar por sus manifestaciones, ofrecen "tanta seguridad como la mejor caja fuerte de un Banco de esos".

El piso es de tierra ó de hormigón apisonado. Para alisarlo se buscaban en la costa callados lisos ("ir a callar") y se frotaba con ellos el piso con fuerza y constancia. De la calidad del resultado de la operación dependían muchos años de presunción merecida entre los vecinos.

Para la techumbre se utilizan vigas de tea compradas o pitones (bohordes de la pitera). En pocas ocasiones vigas de centro procedentes de Cuba ó de veleros desguazados, y de palma. Entre las vigas se coloca la "tilla" (a base de espino, matas saladas, mimo, cañizo ó tablas). De este último material eran codiciados los restos de los barriles de cemento, que al estar embebidos en este material daban mayor impermeabilización. Sobre la "tilla" se extendían sucesivas capas de torta (barro de tierra arcillosa, escasa en muchos lugares de la Isla) amasada con trocitos de tronco de la planta del maíz ó restos de la trilla, (conocidos por "grazón") según las capas con el tiempo se fuesen deteriorando. Este sistema de impermeabilización se utiliza tanto para las cubiertas planas como para las inclinadas ("casas de mojinatas"), y ha sido empleado hasta la llegada de sistemas constructivos a base de viguetas y bovedillas. Actualmente tiene aún vigencia total en la Isla, pero paulatinamente se tiende al nuevo sistema.

(Queremos ya desde ahora, destacar que sin este elemento, la arquitectura tradicional de Fuerteventura, que ha resistido el encalado parcial ó total de sus muros de piedra sufrirá un durísimo golpe. Las indudables ventajas térmicas de los "mojiñetes", actualmente mueven a la imaginación popular, a experimentar nuevas soluciones a base de

incorporar asfalto y grava sobre / ó en la torta ya que los planos inclinados no son de fácil ejecución con el sistema vigueta - bovedilla, en breve sabran como hacerlo y, aunque sólo sea por la "protección del paisaje majorero" se debería fomentar la investigación de un sistema constructivo análogo, al menos en apariencia al tradicional; pero con las ventajas técnicas de los actuales. Por otra parte, el volver de nuevo a la teja (que casi sería "comenzar" después de quinientos años) en las actuales y futuras edificaciones, supondría la destrucción de varios siglos de arquitectura de un valor y personalidad indudables, que al margen también de sus efectos sobre el paisaje insular; llevaría a un "folklorismo" turístico evidentemente innecesario. Respecto a uno de los tipos de cubierta de la Isla vecina, de Lanzarote, en la que se encala y pinta la techumbre de blanco observamos que en Fuerteventura su uso es muy escaso.

# ARQUITECTURA DE PIEDRA.

DETALLES.

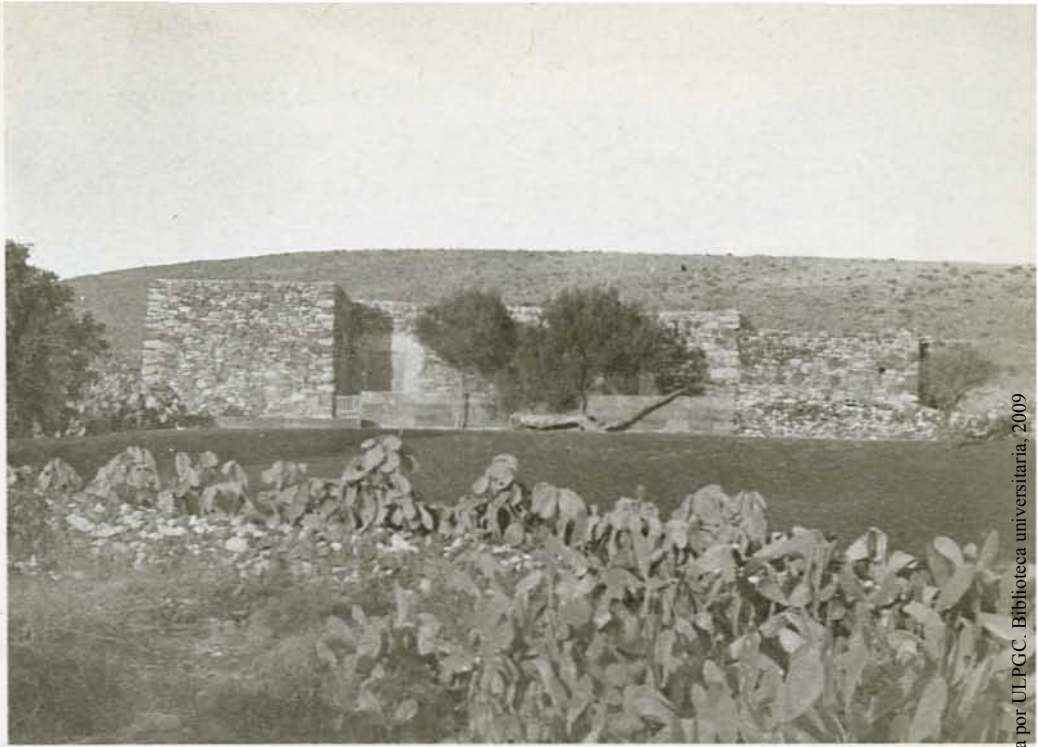


91

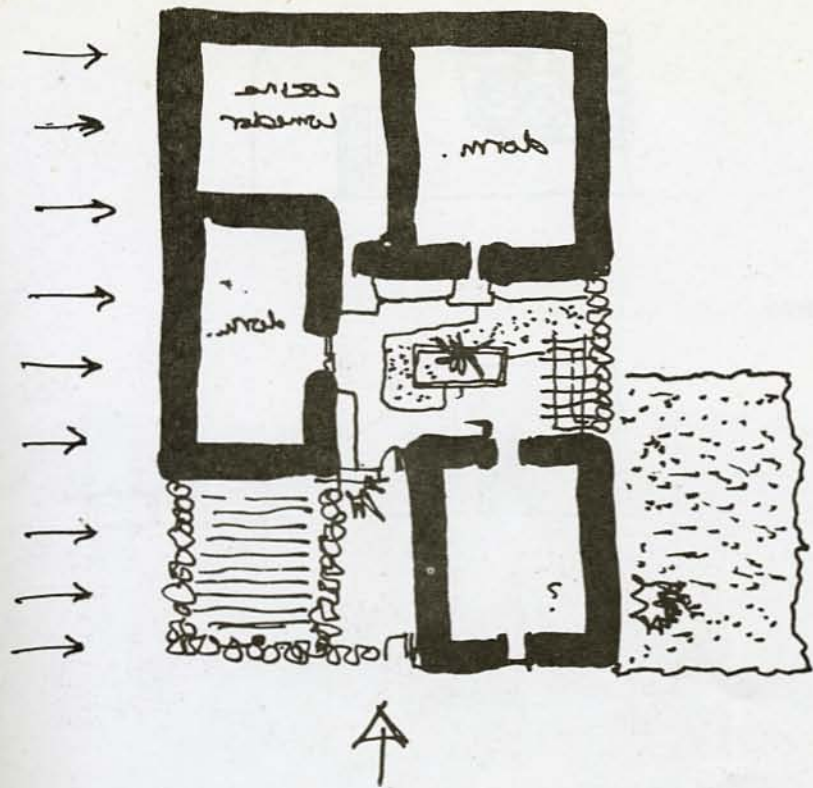


92

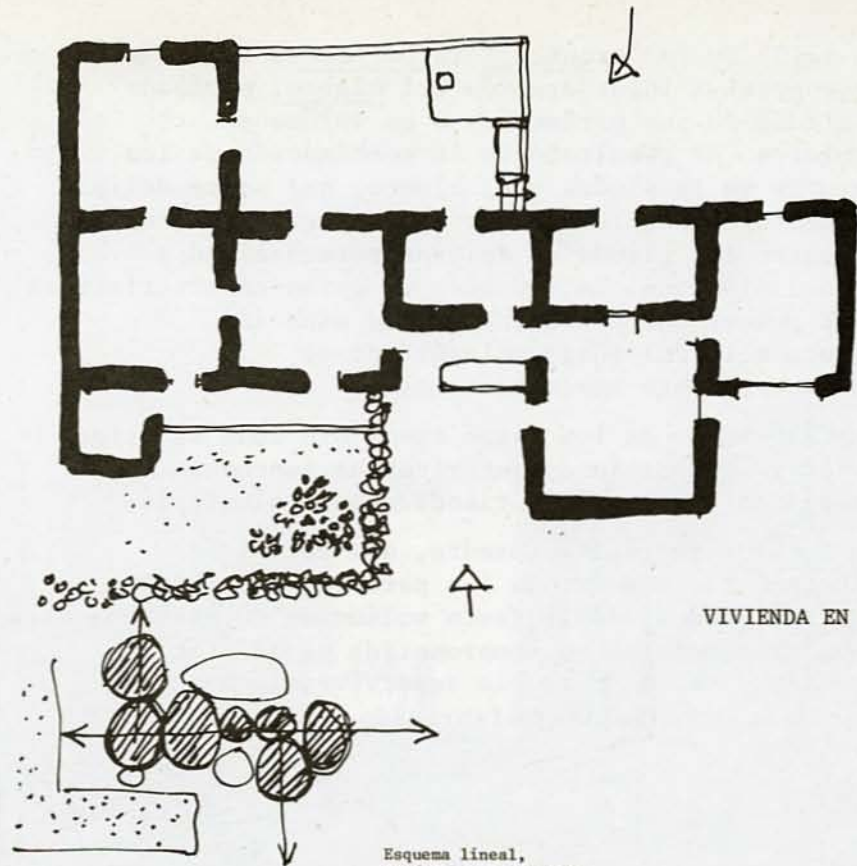








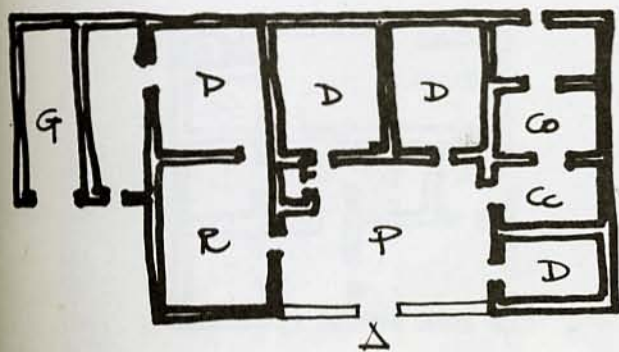
D 21



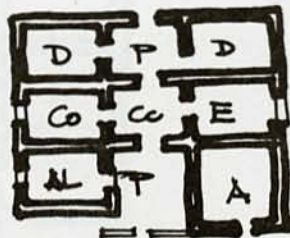
VIVIENDA EN TINDAYA.

D 22

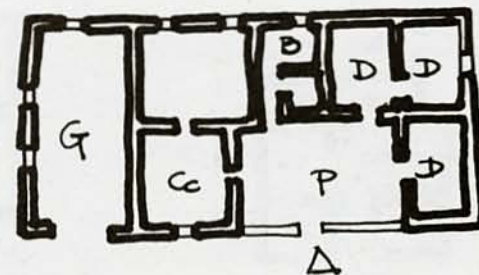
Esquema lineal,  
dinámico y articulado.



28



29

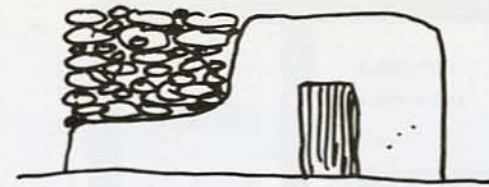


30

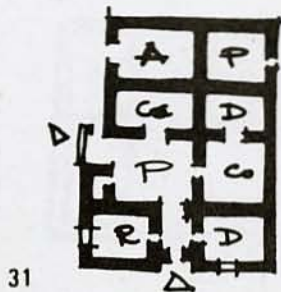
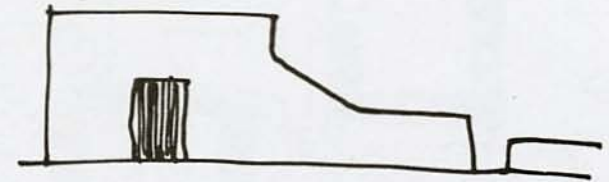
(a.3) En la arquitectura de piedra observamos la progresiva incorporación del blanco encalado en alguno de sus parámetros o en volúmenes completos. El resultado de la combinación de las texturas de la piedra y el blanco, que no se delimitan de forma rigurosa, sino que se ven entremezclados entre los planos es de gran personalidad y calidad plástica. La vivienda de estas características suele poseer una gran dinamicidad espacial, consecuencia del juego volumétrico de contrastes entre ambas texturas.

El primero de los casos tiene sin duda su origen en las recomendaciones autoritarias aunque en la actualidad, el encalado tiende a ser voluntario.

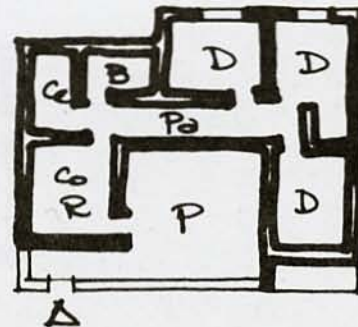
La arquitectura de piedra, que asimila e integra entre sus formas los paramentos parcial o totalmente encalados y hasta volúmenes enteros con el mismo tratamiento, ve comprometida su adaptación y posteriormente su propia supervivencia ante la aparición del bloque prefabricado.



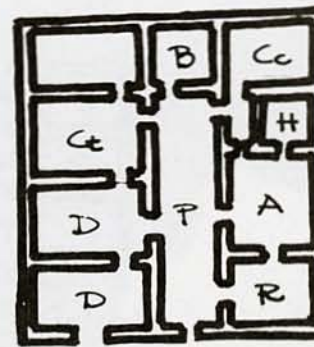
0.23



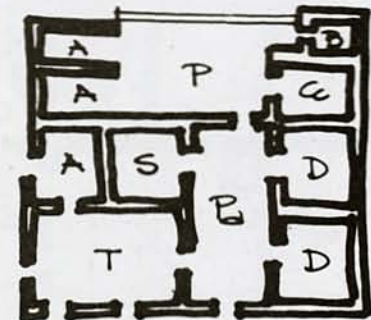
31



32



33



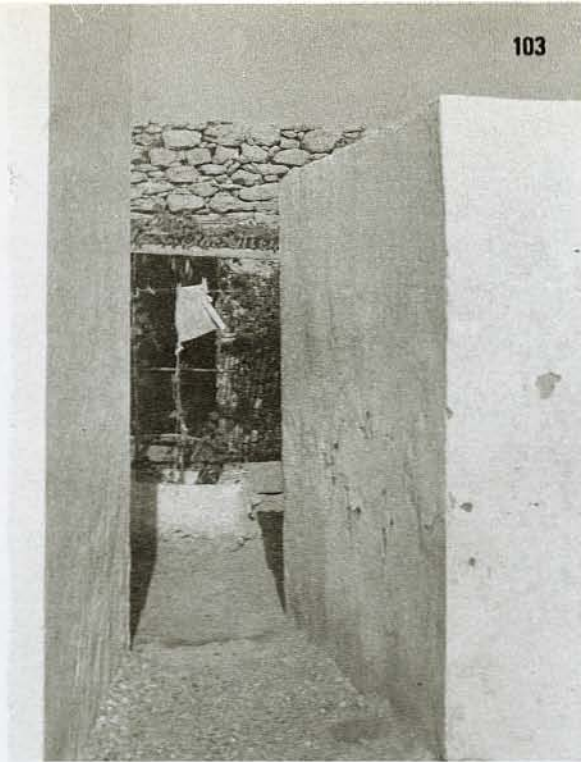
34



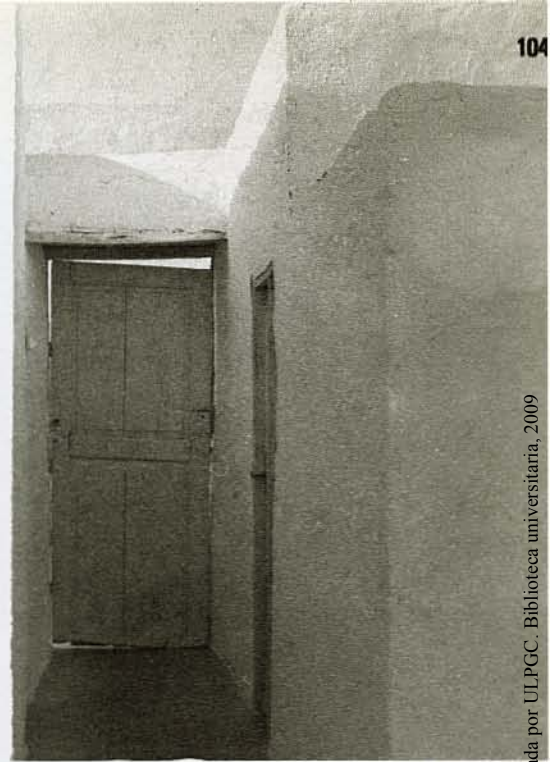




103



104

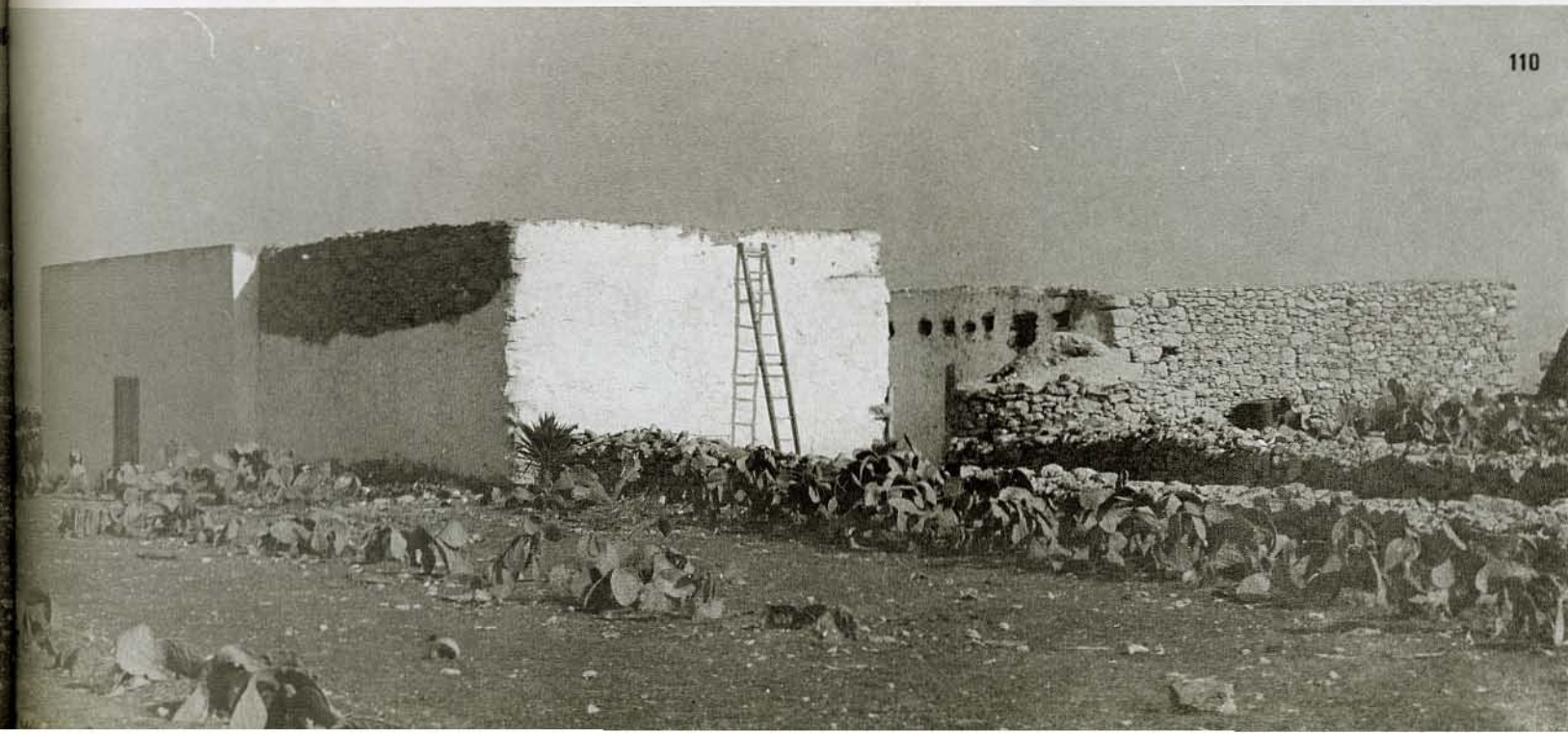


105



ARQUITECTURA DE PIEDRA Y BLANCO.

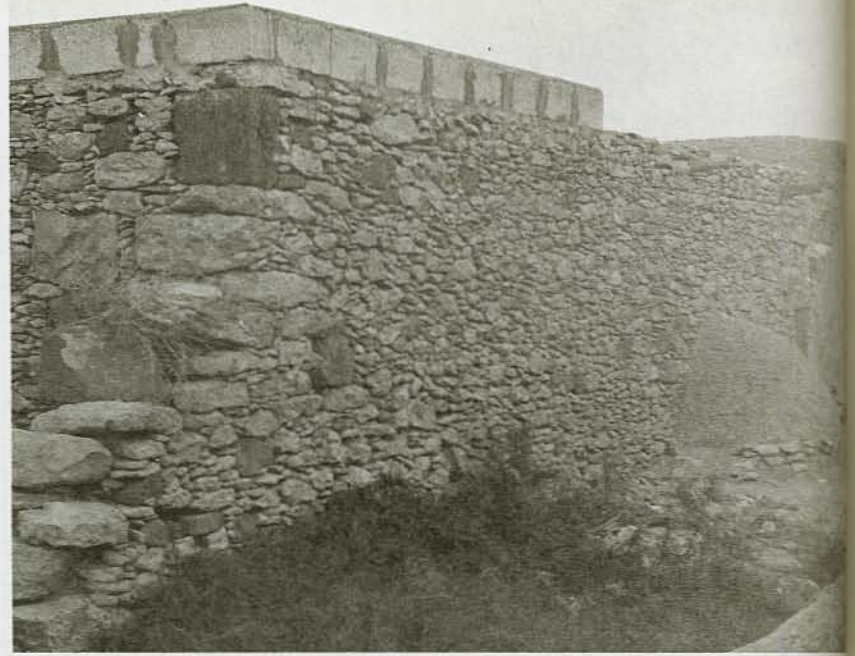




111



112



113



## LA ARQUITECTURA DEL BLOQUE DE "CEMENTO".

(a.5) La vivienda popular, tras un largo período de inmovilidad ante los sistemas constructivos incorpora como consecuencia de la aparición en el mercado insular, el bloque de cemento prefabricado y la cubierta de vigueta y bovedilla, como sistema y materiales constructivos. En principio afectó la innovación a los criterios compositivos ni a la forma general de la vivienda, que continuó su paulatina complejidad, pero originó, sin embargo, una gravísima ruptura con el paisaje. Las características de color y textura que ofrecen los muros de dicho material sin revestir, rompen el equilibrio estético con la naturaleza y destruyen el singular efecto óptico en la percepción de algunos agrupamientos urbanos (Antigua y Tuineje, principalmente), pues hasta hace poco, al ser costumbre el blanquear solamente la fachada de la vivienda, dejando las paredes traseras y laterales de piedra vista -la misma piedra con que se construyen muros de protección en los campos, cobertizos de animales y de análogo color a la tierra del lugar- al aproximarse a dichos agrupamientos en dirección Norte - Sur, y al estar la mayoría de las casas orientadas hacia el Sur, el agrupamiento se confundía con el propio terreno para, al pasar de largo y volver la vista atrás, aparecer, de pronto, exhibir el blanco de sus fachadas.

El bloque de cemento hueco supone para el constructor popular un considerable ahorro de esfuerzo y tiempo. Desde su aparición "la arquitectura de piedra" ha quedado paralizada, y las obras no terminadas o reformadas se continúan con el nuevo material aunque sólo hagan falta muy pocas piezas. El bloque amplía notablemente el número de construcciones populares por su fácil manipulación, y sobre todo, se ha impuesto en los pueblos del interior, tras el incipiente desarrollo del tráfico rodado en la Isla.

También se ensayan las nuevas cubiertas, (al principio sin impermeabilizantes) y paradójicamente

encontramos pequeños hornos de pan adosados a las edificaciones "resueltos" a base de bloques y bovedillas. Muchos aprenden las nuevas técnicas experimentándolas por primera vez en sus propias casas, aconsejadas por algún amigo albañil, y otros en obras ajenas. Pero el bloque de cemento hueco (en un principio éste era compacto) y al nuevo sistema de cubierta no se le reconocen únicamente ventajas: el escaso aislamiento térmico tal vez sea su mayor inconveniente para las condiciones climáticas del lugar.

Pero tardaron en hacer oír su voz los espíritus sensibles isleños al contemplar como un frío color gris se imponía en el paisaje. Se intensifica, entonces, la presión (en honor a la verdad nunca excesivamente fuerte) para que se pinten las casas, en general, de blanco. Y ocurrieron dos cosas: la primera fue la desaparición de muchos muros de piedra, verdaderas obras de arte realizadas por expertos maestros de obras, llamados desde diferentes partes de la Isla. La segunda, ésta en este tiempo, más reciente, al ser durante estos años el pintado de la fachada, signo de finalización de las obras, a partir del cual la vivienda comenzase a pagar contribución, la picaresca popular ignoraba la orden y el aspecto análogo de los poblados comenzó a degenerar, ofreciendo un aspecto análogo a las barriadas suburbanas espontáneas de Las Palmas de Gran Canaria y en general de cualquier capital. Actualmente el requisito expuesto ha dejado de tener validez y pagan tanto unos como otros, pero el mal continúa. Y posiblemente lo que en realidad ocurre es una incompatibilidad de conceptos. Recuérdese que para la arquitectura popular majorera la obra acabada no existe. En sus estados intermedios, que pueden durar años, no conviene "albear" parámetros porque después el enlucido no agarra fácilmente. Por otra parte el significado que posee el bloque para las gentes de la Isla, al margen de las posibles divergen-

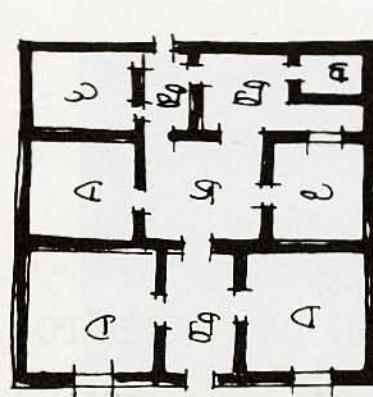
cias de valoración estática, es algo que escapa del alcance de nuestras consideraciones.



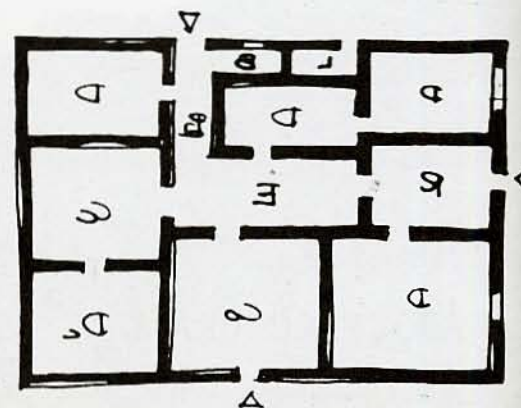
D. 24

"...con el tiempo los símbolos adquieren una función y las funciones se transforman en símbolos..."

D 24



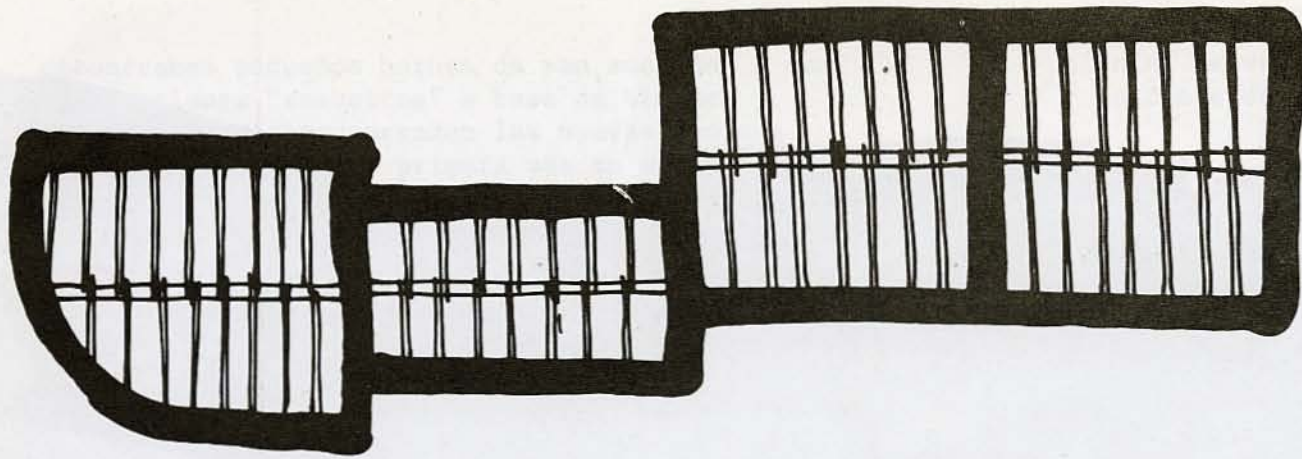
35



36

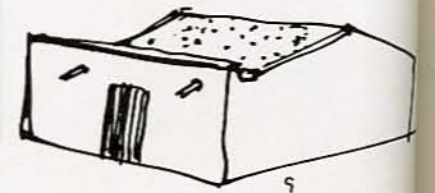
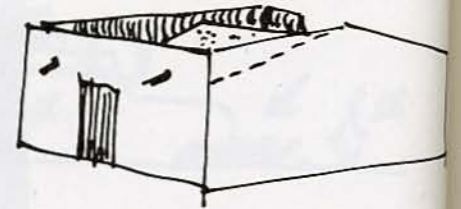
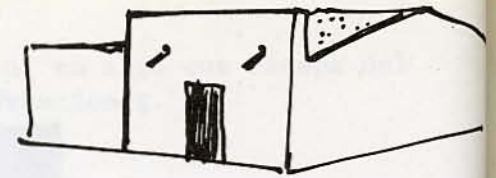




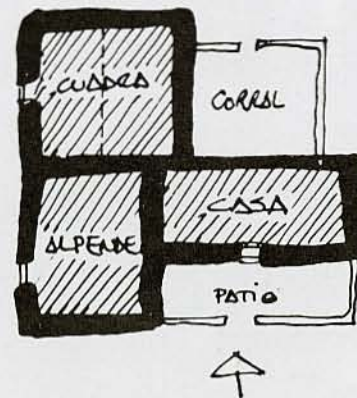
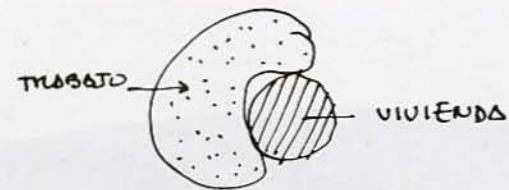
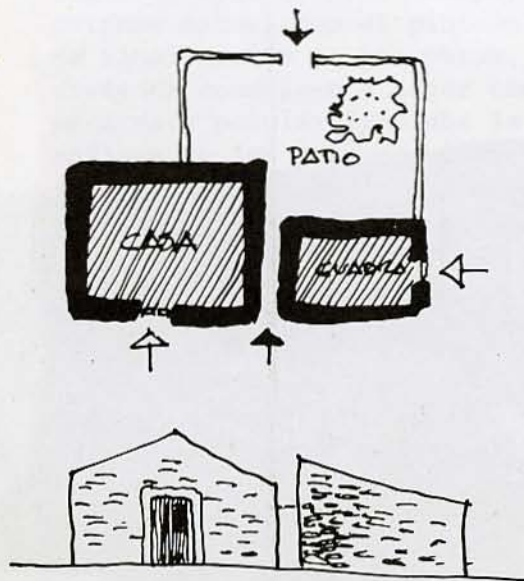


D. 25

MURO CURVO: CASAS REDONDAS.



D. 27



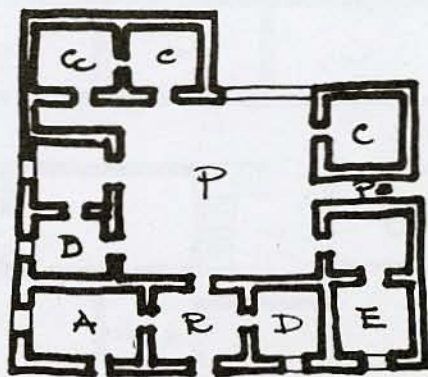
D. 26

En las viviendas de agrupaciones concentradas y particularmente en las que están "entre medianeras" dentro de conjuntos con cierto carácter urbano, la vivienda, por fin, encala y blanquea su fachada, (como también lo hacen muchas viviendas dispersas); el tratamiento se extiende en estos casos únicamente en esa zona, permaneciendo las partes laterales y posterior en el estado anteriormente descrito.

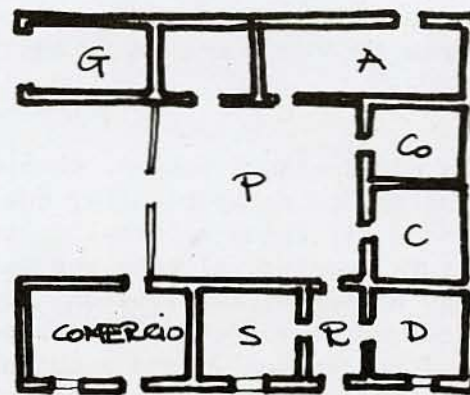
En la Isla empieza a sentirse la influencia de los precedentes anteriores y comienza a aparecer edificaciones blanqueadas en su totalidad habitables (a.6). Con ellas componemos el grupo de "arquitectura poliédrica blanca" tradicional y el de (a.4) "arquitectura no poliédrica blanca" (con mojinetes) tradicional.

En realidad ambos grupos pueden fundirse en uno, ya que la única diferencia radica en la aparición de "mojinetes", Pero, según nuestro amplio criterio de clasificación, las hemos separado debido a que, en

nuestra subjetividad, evocan dos imágenes de arquitectura diferentes. La primera, poliédrica maclada, ortogonal, de cierto aire racionalista; la segunda, de formas suaves, destacando el color de los planos inclinados de la torta, y en conjunto, más íntima e integrada y confundida en el paisaje. Como el blanco encalado se manchaba con la tierra que se desprende cada vez que llovía por escurrir barro y agua sobre él, se suele elevar sobre el muro frontal una especie de pretil que canaliza el agua hacia las rudimentarias gárgolas, compuestas por dos tejas o una lata empotradas, a la que comúnmente se le ata una hoja de pitera como prolongación del canalillo, y de paso el pretil hace la construcción "más alta y vistosa". Esto al parecer le gusta a la gente y permite aparentar una vivienda "más nueva". La altura del pretil puede variar de unos 30 cms. hasta 1 metro, según domine la primera o segunda justificación. A veces se pretende ocultar totalmente el mojinete continuando el pretil frontal por ambos lados.



37

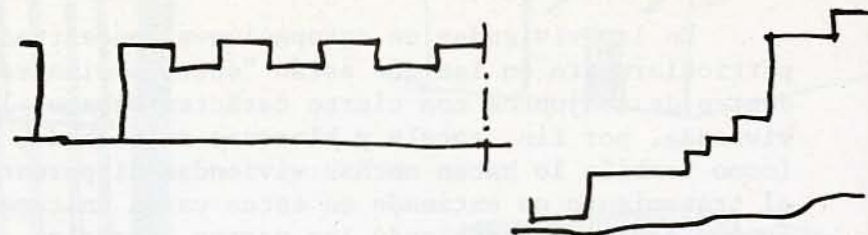


38

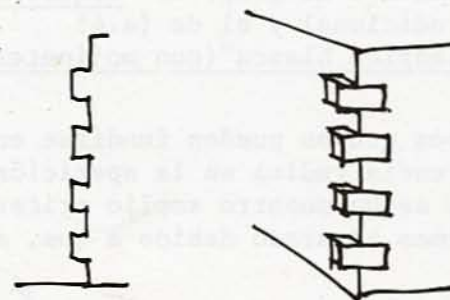
El blanco encalado, sometido al efecto abrasivo del polvo, de la tierra que arrastra el fuerte viento, al poco tiempo deja de ser tan blanca, a pesar de que se aplique según la misma fórmula empleada para las paredes del aljibe (1/3 de cal + 1/3 de agua + incrustaciones de áridos), y aparecen albeados color "gofio", menos llamativo pero más práctico. Pero ya por entonces se había fomentado la costumbre de encalar de blanco para las fiestas del pueblo (en verano casi todas), con lo que la panorámica de la Isla adquiere matices diferentes según la época del año que se considere. En verano blanco impecable (donde lo hay); tras el invierno, chorreado de tierra arcillosa, que en primavera será ocre más o menos uniforme. Curiosa manifestación del paso de las estaciones.

Bajo la capa blanca de esta arquitectura, se adivinan fácilmente en muchos casos, los diferentes modelos tipológicos que ha presentado la vivienda y el orden de los volúmenes agregados. Muros de piedra semi-desnudos que con las sucesivas capas, se unen a los volúmenes ortogonales insinuando los contenidos formales. Al continuarse tiempo después el muro con diferente ó análogo material, se producen cambios de textura espontáneamente discordantes con las leyes de composición general, pero que en definitiva determinan formalmente la apariencia de la edificación.

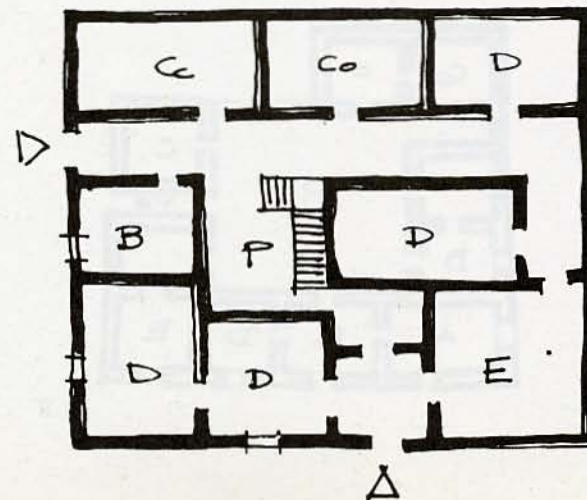
De la misma manera surgen, también, otros nuevos contenidos de apariencia, que pronto se incorporarán al lenguaje formal de la nueva arquitectura popular, al envolver en una misma piel blanca las partes de la vivienda "acabadas" con bloques que corresponden a futuras ampliaciones. Quedan así empotrados en una esquina formando muros escalonados, dejando huecos intermedios y multitud de detalles inequívocos que, con los años, trascienden de sus primeras motivaciones.



D. 28



La pared inacabada, elemento que trasciende en la nueva estética lo popular.



D. 28





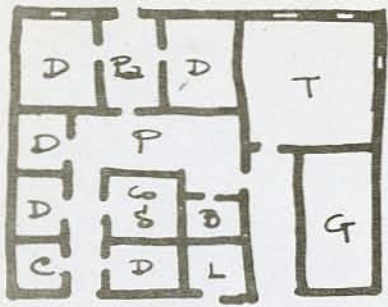




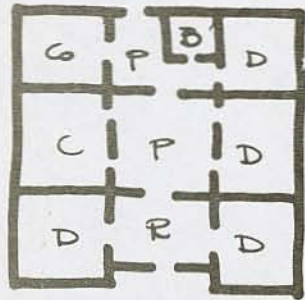




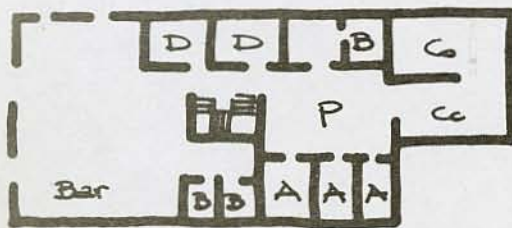
ARQUITECTURA  
POLIEDRICA  
BLANCA.



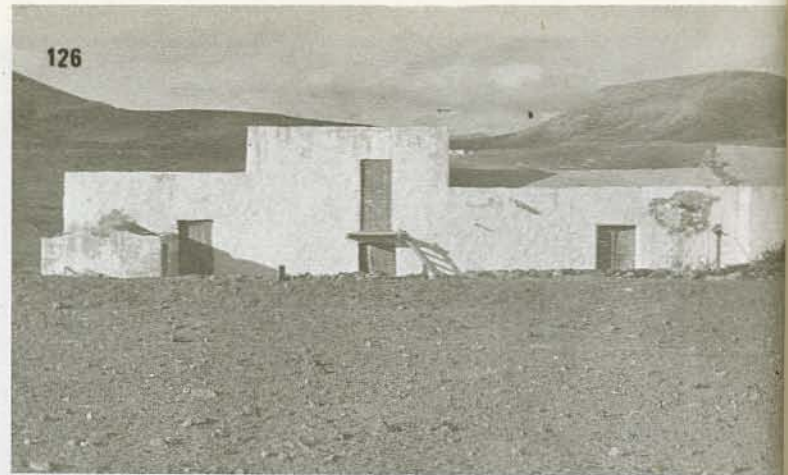
40



41



42



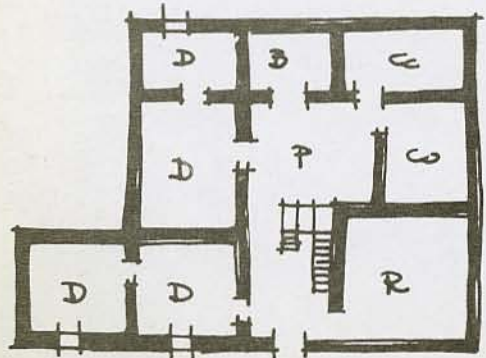
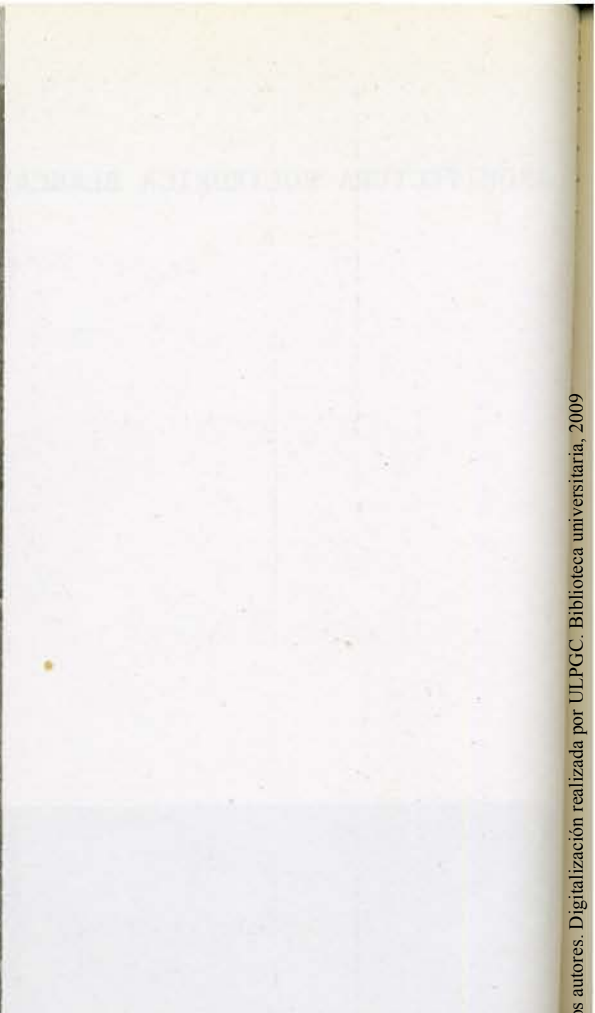


El "mojinete" como elemento claramente diferenciador.

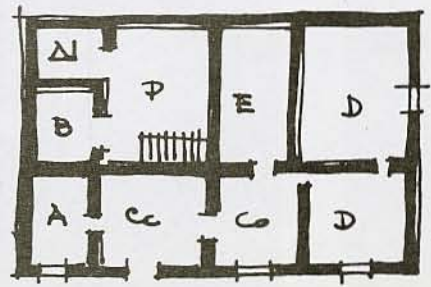


ARQUITECTURA POLIEDRICA BLANCA.

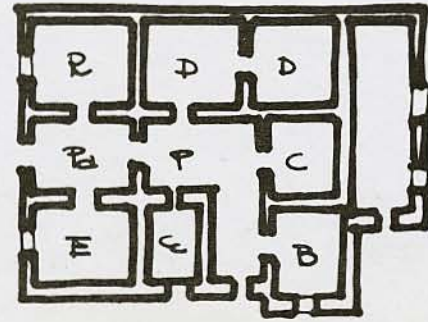




43

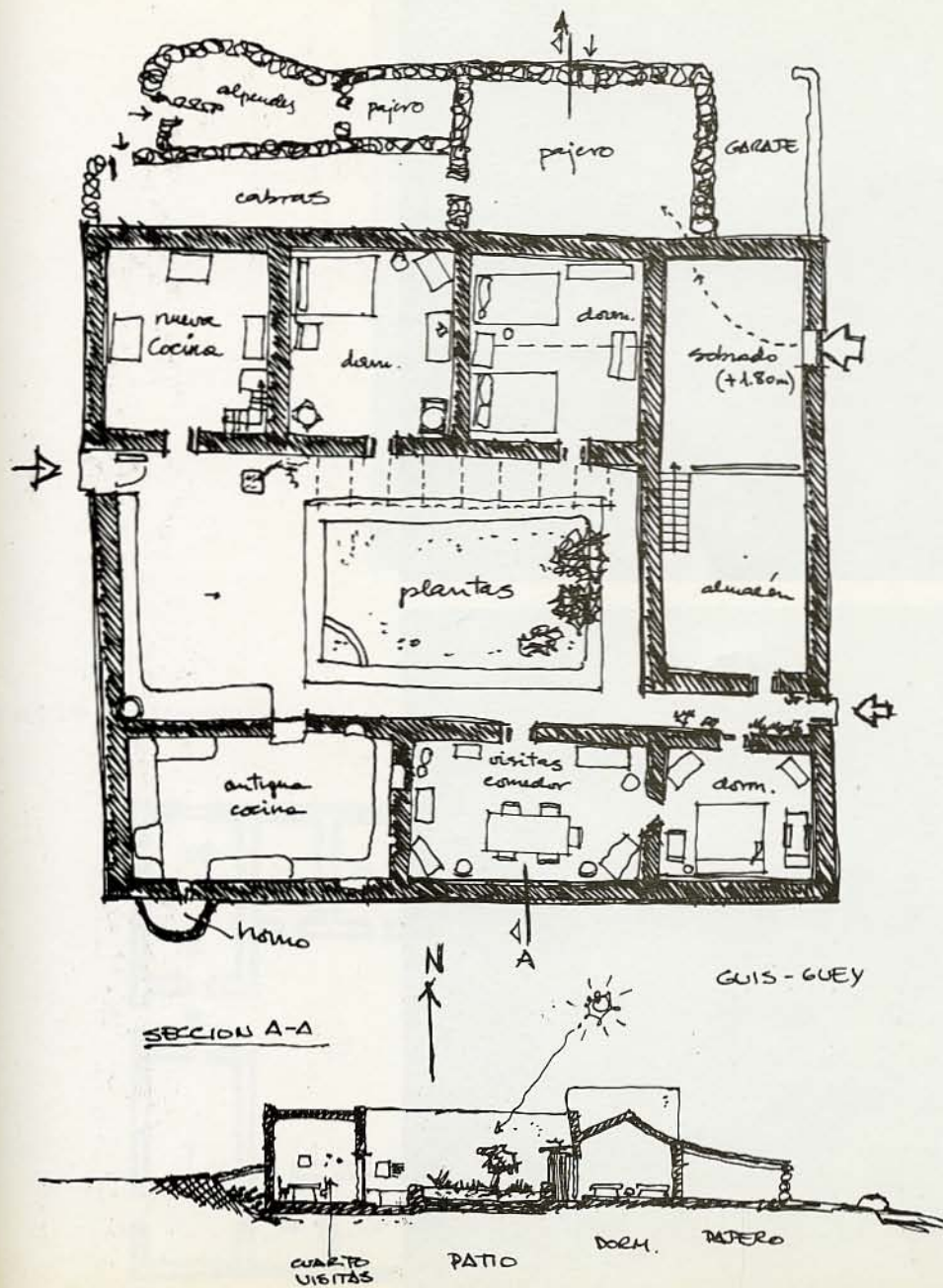


44

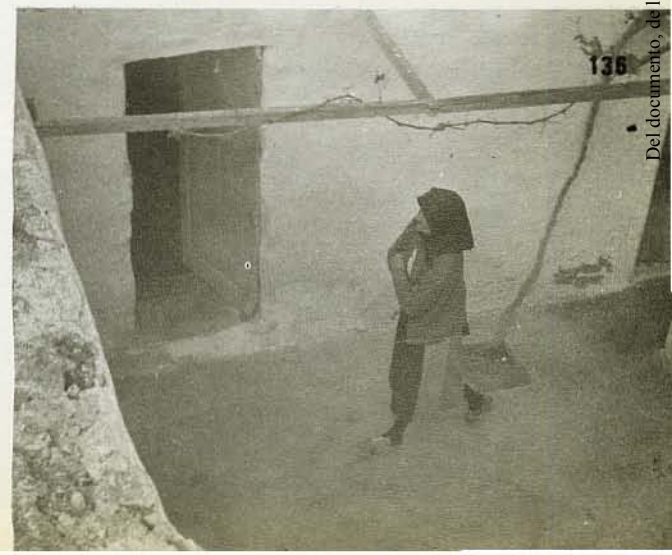
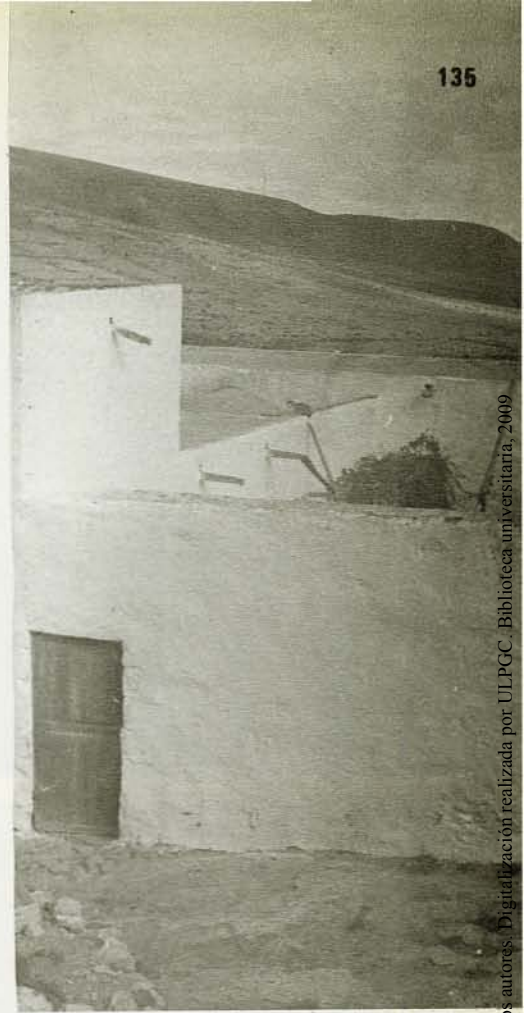


45





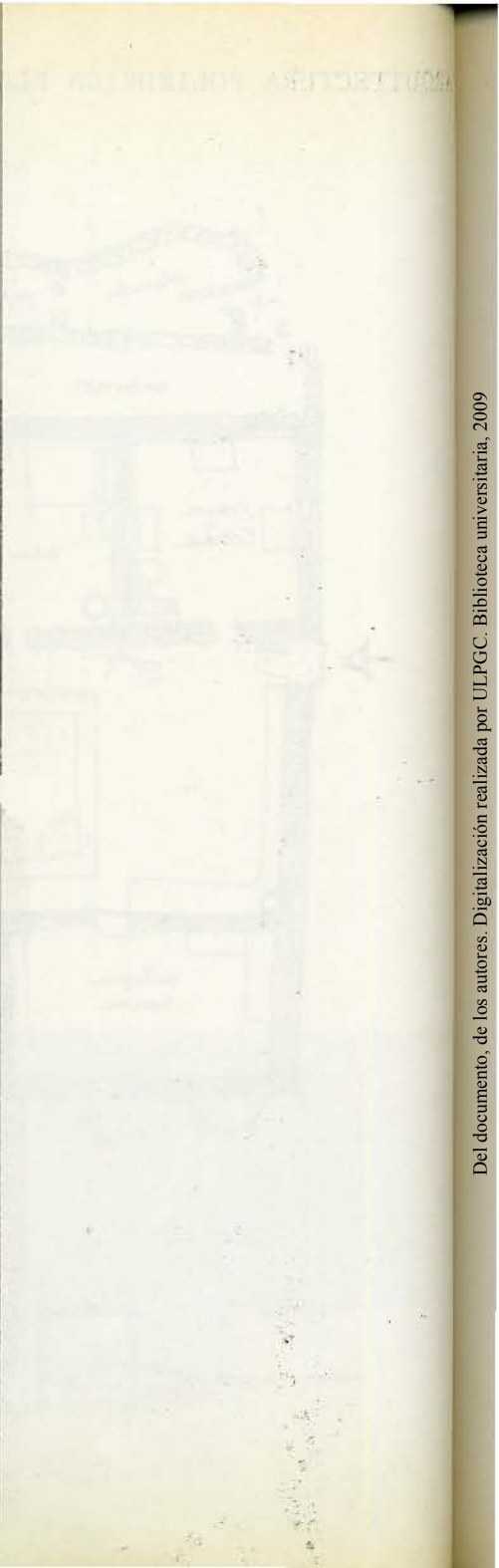
D. 29



137



138

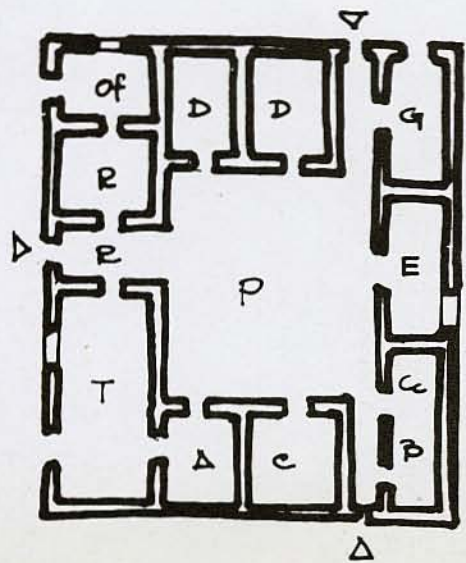




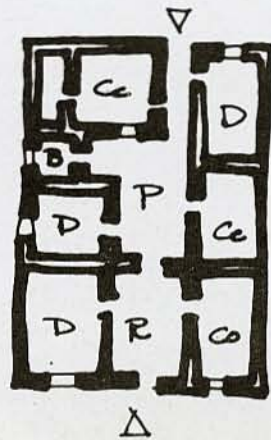


Dos formas diferentes de responder a un mismo problema. ¿Tenemos que aprender?.

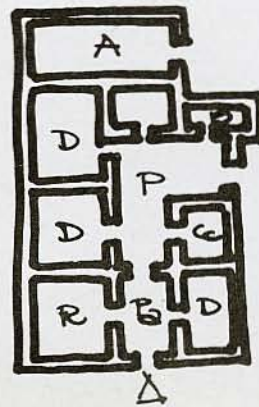
Composición "patio-central" y "L".



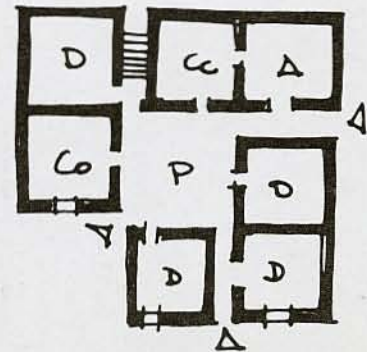
46



47

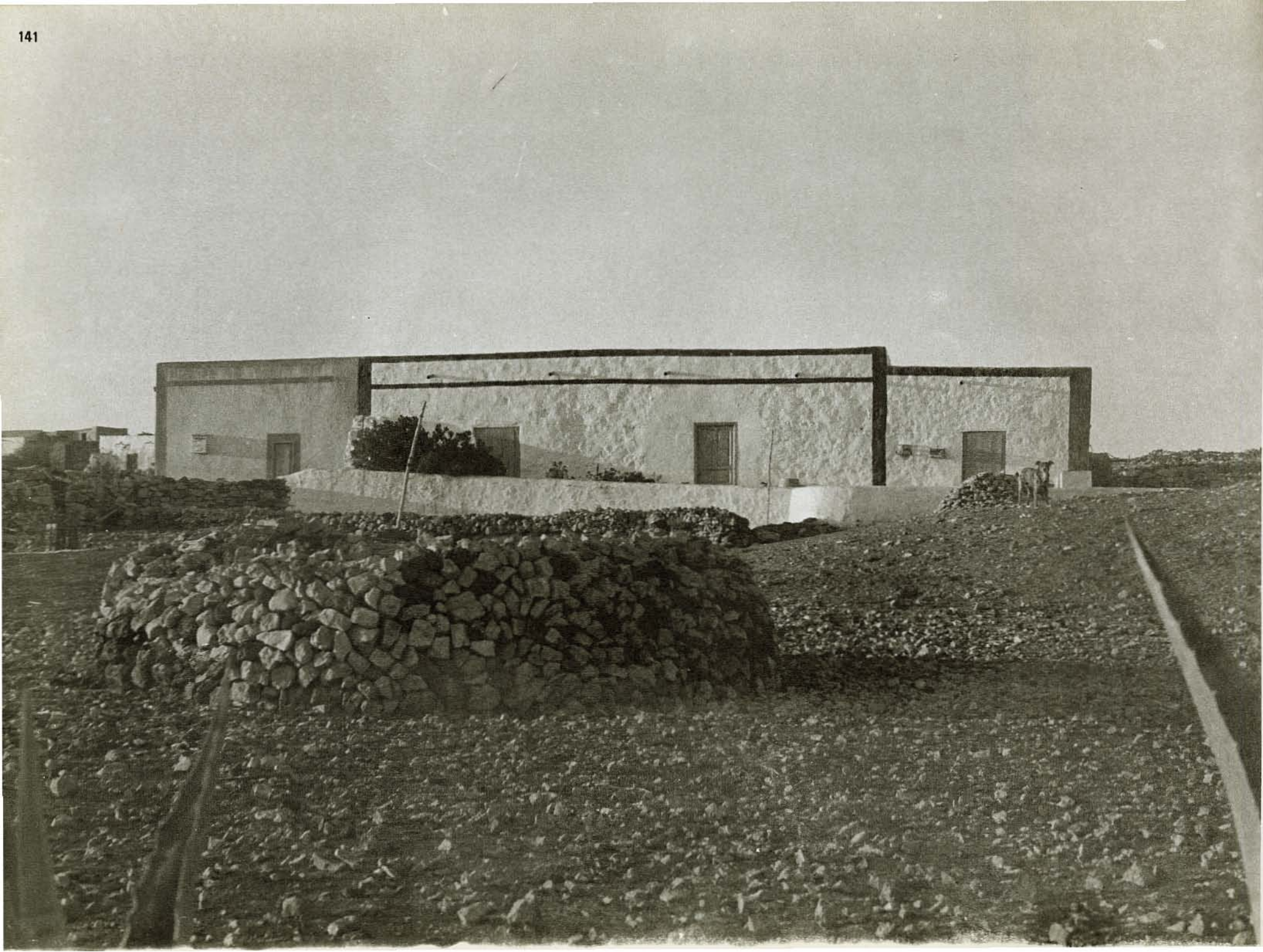


48



49

149



(a.7) El ejemplo de mayor importancia que encontramos en la arquitectura popular de Fuerteventura (y en todo el archipiélago canario) del fenómeno descrito, lo tenemos en la franja de color que aparece bordeando edificaciones, puertas y ventanas, con arreglo a unas composiciones básicas que van variando dentro de su estructura en cada ejemplo. Las implicaciones funcionales trascienden a otros contextos.

Sobre este elemento hacemos las siguientes consideraciones:

Parece ser de origen urbano. La agrupación de viviendas alineadas, trae consigo de un lado la aparición de la pared "medianera" y de otro (dentro del marco de las soluciones en uso) la indiferenciación entre las viviendas.

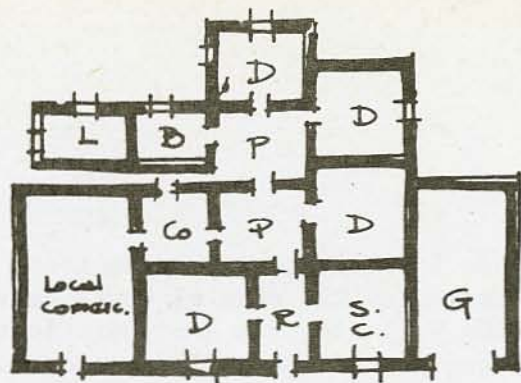
Imaginemos por un momento una hilera de casas con el material constitutivo de las paredes aparentes. Las medianeras son localizables por la estructura de la pared. El principio de personalización lleva a uno de los propietarios a encalar su fachada. Esta maniobra es efectiva durante un cierto tiempo, porque, pasado éste, estarán todas las fachadas tratadas de igual modo. Los índices de propiedad de las medianeras, también han desaparecido. El encalado trae consigo el zócalo, real ó simulado, debido al problema de las humedades ascendentes. Utilizando los medios de expresión populares, al preguntarles como se materializa el límite entre dos propietarios responden: "con una raya". El resultado formal es que las fachadas se componen de un lienzo blanco, en su borde inferior una franja ancha, que es el zócalo, y dos franjas laterales: éstas coinciden con las medianeras e indican su propiedad y en caso contrario el arrimo.

El resto de las franjas no parece tener una justificación aparente. Ran sólo el punto de vista de la composición y la alegoría son justificables. En el punto en que hemos dejado el proceso, tenemos dos franjas que no se entregan, dejando al lienzo blanco sin limitar por su parte superior. Esta indefinición es lo suficientemente descarada como para ser percibida por el compositor más elemental. Elementalidad que trae paralelo el completarlo todo.

La cuarta franja, normalmente no coincide con el forjado. Puede tener dos sentidos; el primero es el de hacer alusión a una cornisa, aplicable también a la fraja superior. Y el segundo más hipotético, si cabe, de equilibrar la composición, creando un recuadro similar al zócalo. La costumbre de bordear puertas y ventanas, (los bigotes tradicionales) se mantiene adoptando al nuevo lenguaje de la franja regular de color.

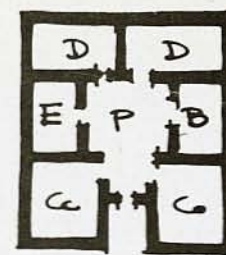
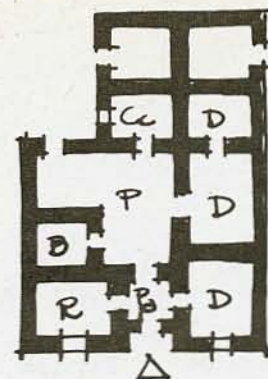
Los agrupamientos de viviendas tratadas de esta manera son perceptibles por la unidad que tal carácter confiere a la homogenidad de tratamiento en las fachadas. Dentro de esta unidad no se difuminan los elementos que la integran; quedan patentes como tales, con personalidad propia. Y éste es un valor indudable de las franjas dentro del marco de los agrupamientos.

Ahora bien, si consideramos su origen tanto si fué urbano como si no lo fué, su uso no es exclusivo del agrupamiento. La encontramos también en la vivienda aislada. Conservando el carácter de tratamiento de fachada, que no se extiende al resto de la vivienda. salvo exposiciones.



La franja permite una gama de variaciones inmensa. La familia más elemental de variaciones, la de franja y lienzo homogéneo, es fruto de la combinación de colores, que en principio eran rojo, blanco, amarillo, gofio, gris y añil. Si bien había unas ciertas preferencias para el uso de estos colores en el lienzo y en las franjas, no eran determinantes. Al ampliarse el mercado de colores asequibles, el número de combinaciones posibles creció hasta no tener límites. Hoy tiende a reunirse en una sola, lienzo blanco, y franjas gris cemento, por razones extrapopulares. Otra familia es la que surge de tratar la franja no como si fuera una cinta continua, sino como una serie de dibujos geométricos que se repiten. En esta segunda familia son frecuentes los relieves y los rebajes, ya sea de las figuras ó de la franja en sí. Es interesante el constatar que a veces se llega a notables grados de abstracción del concepto de franja. Aparecen también con cierta frecuencia dibujos colocados simétricamente, ó coincidiendo con los ejes de puertas y ventanas, en el lienzo superior ó directamente sobre los propios huecos. Observamos en los motivos antiguos tendencias a la geometrización y en los más recientes, la aparición de temas naturales.

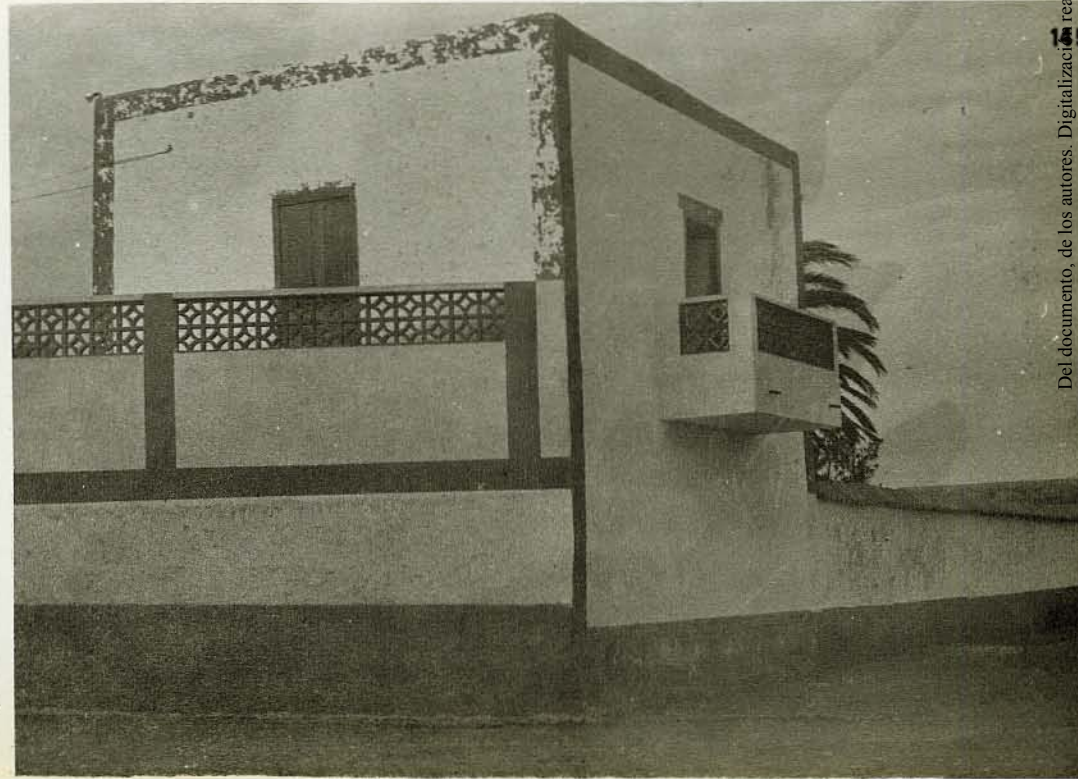
Estas composiciones son susceptibles de muy variadas lecturas dentro del marco de distintos enfoques teóricos, pero es casi seguro que ninguno

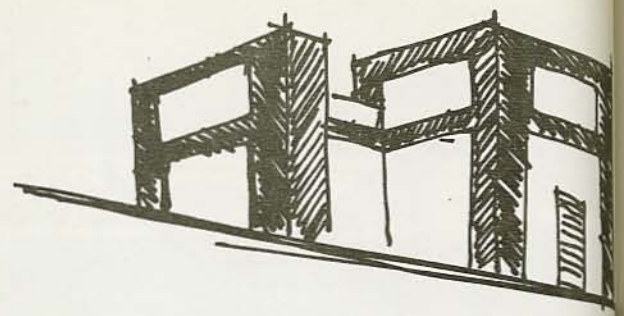
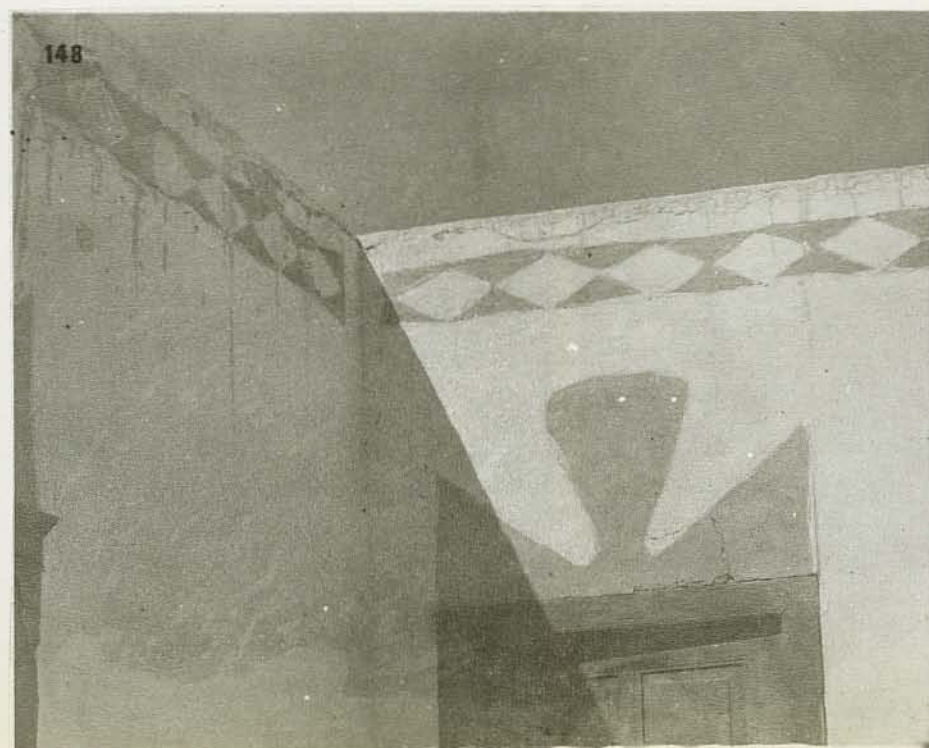
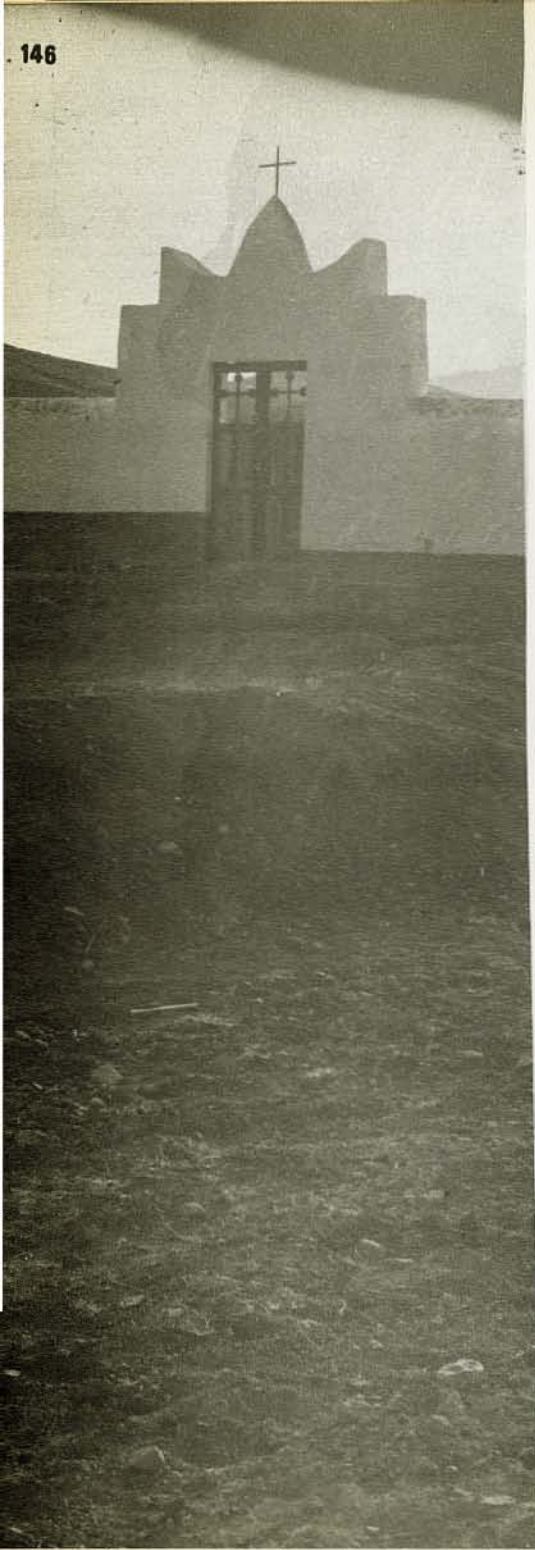


estaría en la conciencia del pueblo, por lo que su utilidad ó interés se queda dentro del campo de la erudición, distinto del de este estudio.

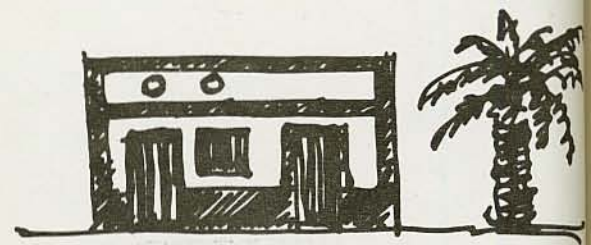
Tal vez sea el caso de la franja y algunos motivos decorativos, generalmente geométricos, de los que existen antecedentes en la época precolonial, la línea de mayor arraigo, la que por su manifestación de un criterio de composición libre de condicionantes, es lo más representativo en la arquitectura popular majorera. Esta afirmación está respaldada por la abundancia de ejemplos; por su permanencia a lo largo de los años como criterio con una estructura firme e invariable; por las variaciones a que ha dado lugar posteriormente; por su vivencia actual. Por otra parte, -independientemente de si su origen tuvo lugar en la Isla ó, como es casi seguro, fué importada- son su solera y profundidad las que la hacen acreedora de tal categoría.

(Al margen de los supuestos para Fuerteventura, somos conscientes de que la franja, en la arquitectura canaria, es, a la vista de arquitecturas próximas y lejanas, algo que personaliza e identifica al pueblo canario con su arquitectura. Por tal razón creemos que merece el mayor respeto y consideración tanto en relación con el pueblo que la usa como por constituir una posibilidad de lenguaje formal susceptible de trascender en otras arquitecturas).





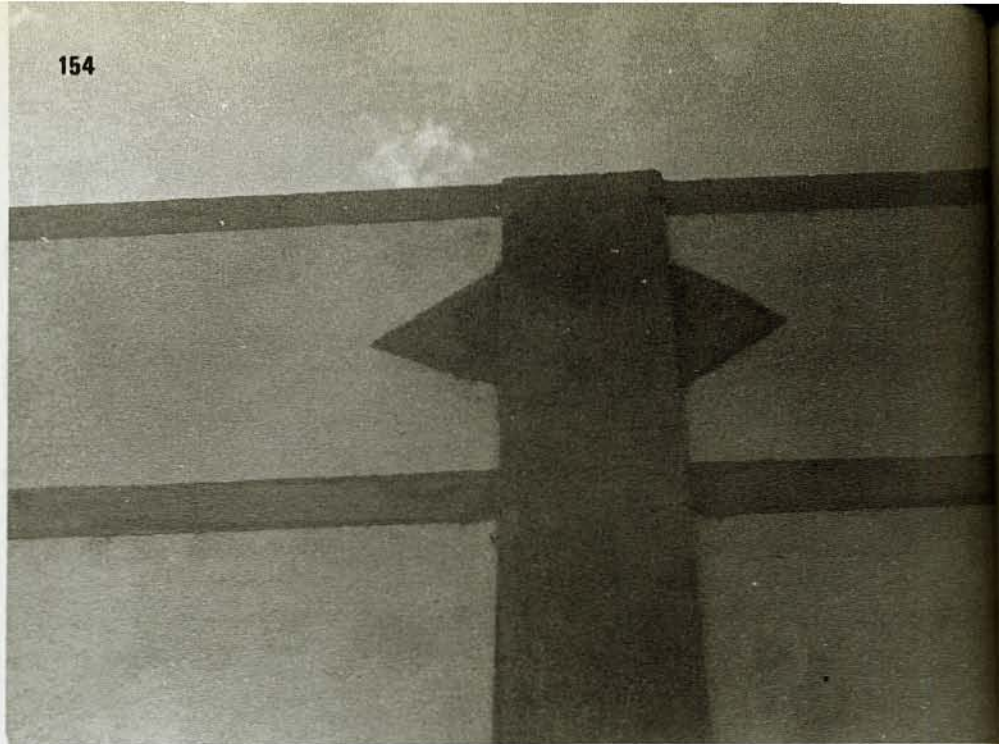
D. 30



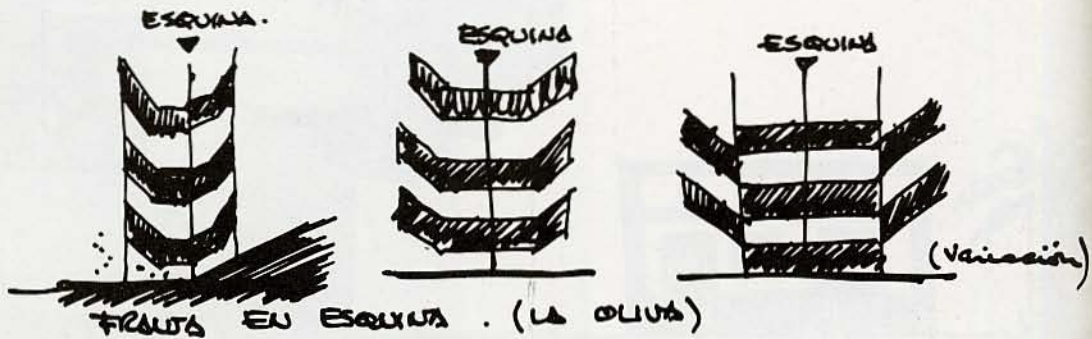
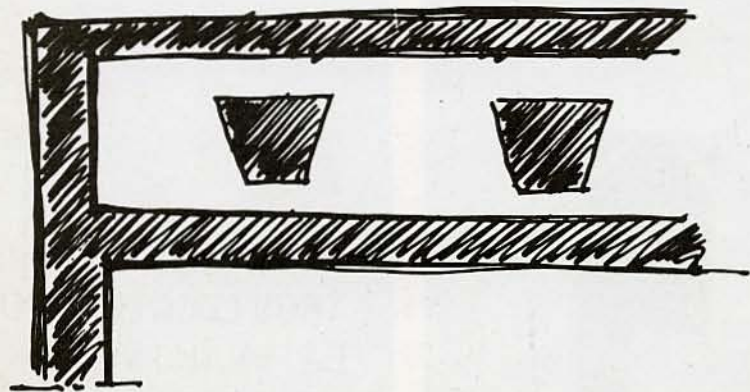
D. 31



ARQUITECTURA DE  
LA FRANJA  
DE COLOR.



LA FRANJA DE COLOR.



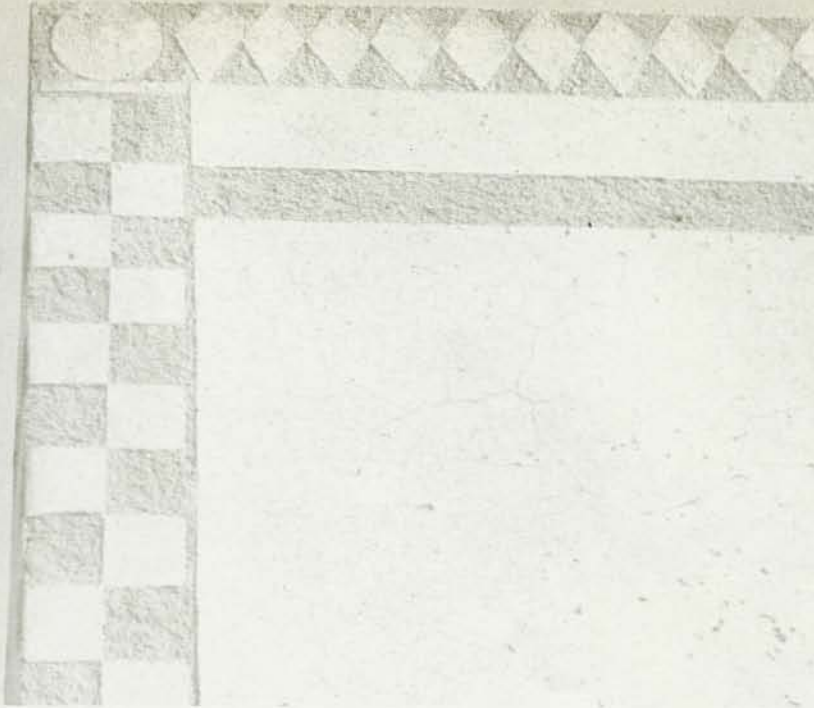
D. 32

D. 33

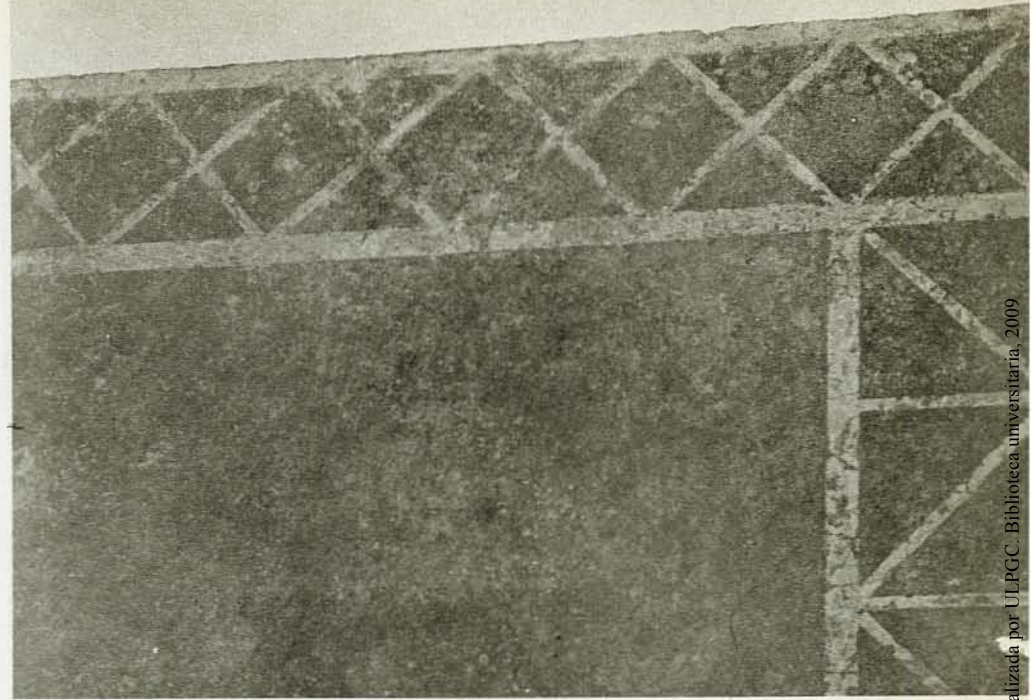
Simulación óptica de un chaflán.



155



156

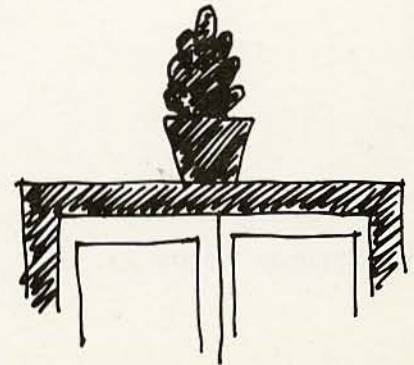


167

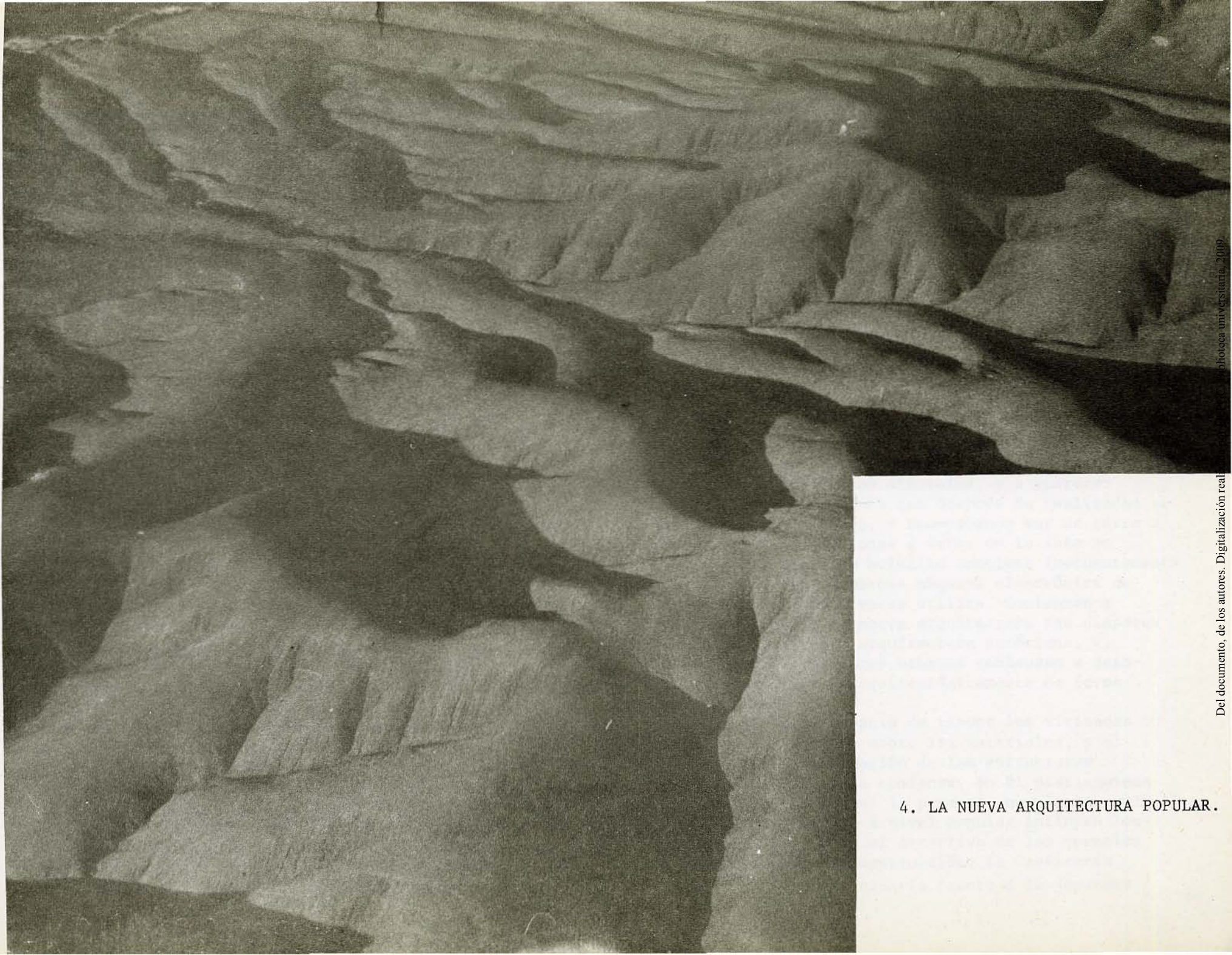


Incomprensión.

De lo no figurativo a lo figurativo.



D. 34



#### 4. LA NUEVA ARQUITECTURA POPULAR.

#### 4.0.- SOCIEDAD Y ARQUITECTURA.

La estructura social en que se han ido verificando los fenómenos expuestos, lentamente, ha evolucionado. En las manifestaciones arquitectónicas, la relación se establece en un juego dinámico de antecedentes y consecuencias. Los condicionantes físicos del medio han estado presentes en todo momento impulsando y reprimiendo criterios de desarrollo. La cultura popular se modifica y adapta al compás de la tradición y las transformaciones sociales que directamente le influyen.

el término "nueva arquitectura" no se refiere sólo a las viviendas construidas últimamente sino abarca también a aquellas estructuras tradicionales que, "reviven" formalmente al utilizarse, en sus últimas fases del proceso evolutivo, formas y conceptos extraídos de esa real "nueva arquitectura"; formas y conceptos que, en ese "revivir", ellos mismos van generando.

#### 4.1.- ANTECEDENTES.

Las especiales características de la última transformación, comenzada hace unos diez años, incide con fuerza en la sociedad popular. Desde poco tiempo antes, ya en la Isla se percibían hipotéticos cambios. El incipiente turismo canalizado, absorbido y explotado en la Isla capital de la provincia, y la acelerada destrucción de los lugares elegidos para tal proceso, hacían intuir a algunos majoreros algo de su próximo futuro. Ya por eso entonces los primeros especuladores realizaban fácilmente sus futuras operaciones. Al principio las gentes de Fuerteventura se resignaban, una vez más a contemplar el desarrollo de la Isla vecina a la

que tantas veces habían visitado. Y las ventas de terrenos inútiles desde el punto de vista agrícola sólo despierta la curiosidad como caprichos de gente rara. La multiplicación de las operaciones comienza a llamar la atención. A partir de entonces, se inicia en la Isla un periodo de tiempo que duraría unos seis años: desde el nacimiento de una inesperada esperanza en un futuro sustancialmente diferente al pasado, hasta la realización práctica de los primeros hoteles en los extremos Norte y Sur de la Isla.

Durante este espacio de tiempo empiezan a verse los primeros "turistas", (que miran alrededor con aires de nuevos colonos). No es éste un turista como los demás. Curiosamente, muchos de ellos no pisan las plantas que alaban verbalmente. Curiosamente se van y vuelven con frecuencia. Curiosamente, mantienen las distancias con los isleños. Paralelamente comienza a despertar de su letargo los organismos oficiales, y a aparecer pequeñas urbanizaciones que después de realizadas se legaliza su situación, y acompañando muy de cerca a estos fenómenos comienza a verse en la Isla un nuevo personaje cuyo bolsillo contiene frecuentemente una regla o una asombrosa máquina electrónica de calcular, que pocas veces utiliza. Comienzan a realizarse obras de nueva arquitectura tan dispares o más que la propia arquitectura autóctona, y, sobre todo, los centros urbanos comienzan a desarrollarse social y arquitectónicamente de forma perceptible.

Durante este espacio de tiempo las viviendas espirituales dominan sobre las materiales, y el proceso de transformación de las estructuras económicas de la isla comienza. En él distinguimos globalmente dos fases: la primera, muy lenta, y la segunda, muy rápida. A nivel popular influyen los siguientes factores: el atractivo de los jornales turísticos y de la construcción; la ineficacia técnica de la pesca canaria frente a la japonesa

que opera en sus aguas próximas; y, muy directamente ligada a la anterior, la baja grande de la población piscícola de la plataforma costera de la isla, que en los últimos tiempos había cobrado una cierta importancia económica para la pesca de bajura por el desarrollo de los transportes terrestres y aéreos. El primero de estos factores es el de mayor transcendencia en cuanto a repercusiones en el territorio y contrasta con el pasado. El ritmo de la transformación estructural ha sido marcado por el de los factores incidentes. El primero de ellos ha sido (en los últimos diez años) primero lento y progresivo, afectando cada año a mayor número de habitantes. Después, en la segunda fase, rápido y absorbente, transvasando la casi totalidad de la población agrícola y pesquera, a los nuevos puestos de trabajo.

La complejidad de esta peculiar situación, de nuevo escapa a nuestras limitadas posibilidades de análisis y extraemos lo más significativo de ella intentando establecer una relación con los fenómenos que suceden en la arquitectura popular.

#### 4.2.- INFLUENCIAS Y LIMITACIONES.

La variación de conceptos en la estructura de la Isla, produce una modificación en los parámetros de referencia que hasta entonces incidían, con su variable influencia, sobre la arquitectura popular tradicional.

##### 4.2.1.- INFLUENCIAS

De entre todas las influencias que comienzan a entrar en juego como novedad, o como nueva valoración e interpretación de las ya existentes, podemos destacar:

(a) Influencia de las nuevas obras de la arquitectura no popular.

El arquitecto popular comienza a mirar las nuevas edificaciones como fuente de signos susceptibles de incorporarse a su propia arquitectura.

(b) Influencia de los nuevos paisajes urbanos.

En la homogeneidad ambiental, ampliamente considerada, de la arquitectura popular de Fuerteventura, comienzan a destacar dos marcados puntos de conflictividad. En la capital y en Gran Tarajal, la complejidad urbana supera (mejor ha superado en los últimos años) los niveles arquitectónicos entre los que se establecía el diálogo persona, paisaje y arquitectura, niveles que durante largo tiempo se mantuvieron. El auge de movimiento comercial ha forjado en estos dos puntos una fisonomía urbana propia y diferente, pasando a formar un nuevo modelo arquitectónico que ejerce, a su vez, su correspondiente sistema de influencias. Allí comienza a manifestarse claramente el encuentro de la arquitectura autóctona y el fuerte impacto de las nuevas tipologías urbanas, diseñadas por profesionales formados a muchos kilómetros de la Isla, que con escaso bagaje de sensibilidad y excesivo sentido económico - práctico, olvidan en su actividad, el uso de esas mismas facultades de observación que logran sobrevivir tras haber sido sometidos a los actuales sistemas didácticos.

(c) Influencia de los nuevos materiales constructivos.

Su creciente capacidad adquisitiva le pone al alcance un nuevo mercado de materiales para la construcción, del cual extrae lo más económico y llamativo.

(d) Influencia de otras vivencias pasadas en otros lugares.

En las migraciones el hombre majorero ha tenido contacto con otras arquitecturas. No sabemos claramente por qué nunca incorporó elementos extraños

a su propia tradición. (Salvo la muy posible importación de las franjas de color). Pero en la nueva situación, tal influencia nos parece probable.

(e) Otras influencias.

#### 4.2.2.- LIMITACIONES.

Si bien el delimitar posibles influencias, es algo aventurado, las limitaciones que aparecen en el hecho físico de la edificación, se evalúan con más facilidad.

Estas son de dos tipos: directas e indirectas.

- (a) Directas: normas, limitaciones superficiales, trámites.
- (b) Indirectas: consideración de las opiniones ajenas, sobre todo si provienen de personas singulares (Autoridades, eruditos, titulados, etc).

Al hombre mayorero los nuevos tiempos también le imponen nuevos cauces de conducta a su actuación. En el caso de la construcción de su vivienda, la nueva conducta viene determinada por variaciones en el proceso de diseño y en los niveles de decisión; las limitaciones de índole superficial para extender su edificación (en algunos casos), las Normas Subsidiarias Provinciales de Edificación que le afecten, el elevado costo económico de los trámites para la economía familiar, la falta de dominio en el manejo de los nuevos materiales constructivos.

La escasa población isleña, desde tiempos atrás, ha comprado un pequeño solar muy cerca de la capital de la Isla. En general, como dato curioso es bastante normal el que las familias posean varias casas. Otros ya habrán comprado sus solares en Morro Jable y otro tanto en Corralejo.

En estos lugares y en Gran Tarajal es donde se verifica con mayor intensidad el proceso

de adaptación de la arquitectura popular. En ellos, y en sus peculiares tramas urbanas y procesos de crecimiento, aparece la nueva arquitectura. Cada uno de estos centros está sometido a un nivel de limitaciones cualitativamente análogos pero cuantitativamente diferentes. Entre la nueva arquitectura popular de la Capital y la del poblado de Morro Jable, hay notables diferencias. En primer lugar, bajo mayores limitaciones directas o indirectas encontramos el extremo "comedido" de la transformación. En Morro Jable la explosión de nuevas soluciones, cargadas de espontaneidad (dentro de las limitaciones) irrumpe utilizando un lenguaje formal que ha ido gestándose lentamente. En él, se incorporan los elementos tradicionales más curiosos y llamativos, en medio de ese afán de "originalidad" descrito en el punto 2.3 de nuestro análisis.

El culto a la originalidad y a lo nuevo no es algo privativo de estas zonas particulares, se extiende a toda la superficie de la Isla, hasta sus más recónditos lugares y se hace necesario destacar, para no dar pie a falsas interpretaciones que prácticamente todos los casos ofrecen unas clarísimas referencias tradicionales; y como no, la incorporación de referencias evidentemente no tradicionales.

Lógicamente la originalidad tiene por lugar de expresión la fachada, que, como venía ocurriendo a lo largo de la evolución tradicional, ya había sido testigo de diversas y sucesivas transformaciones formales.

Hemos visto como el frontalismo "de intención" se ha gestado en el pasado, mientras que la apariencia del resto de la edificación viene a ser "resultado de" la espontánea y variable volumetría y su textura.

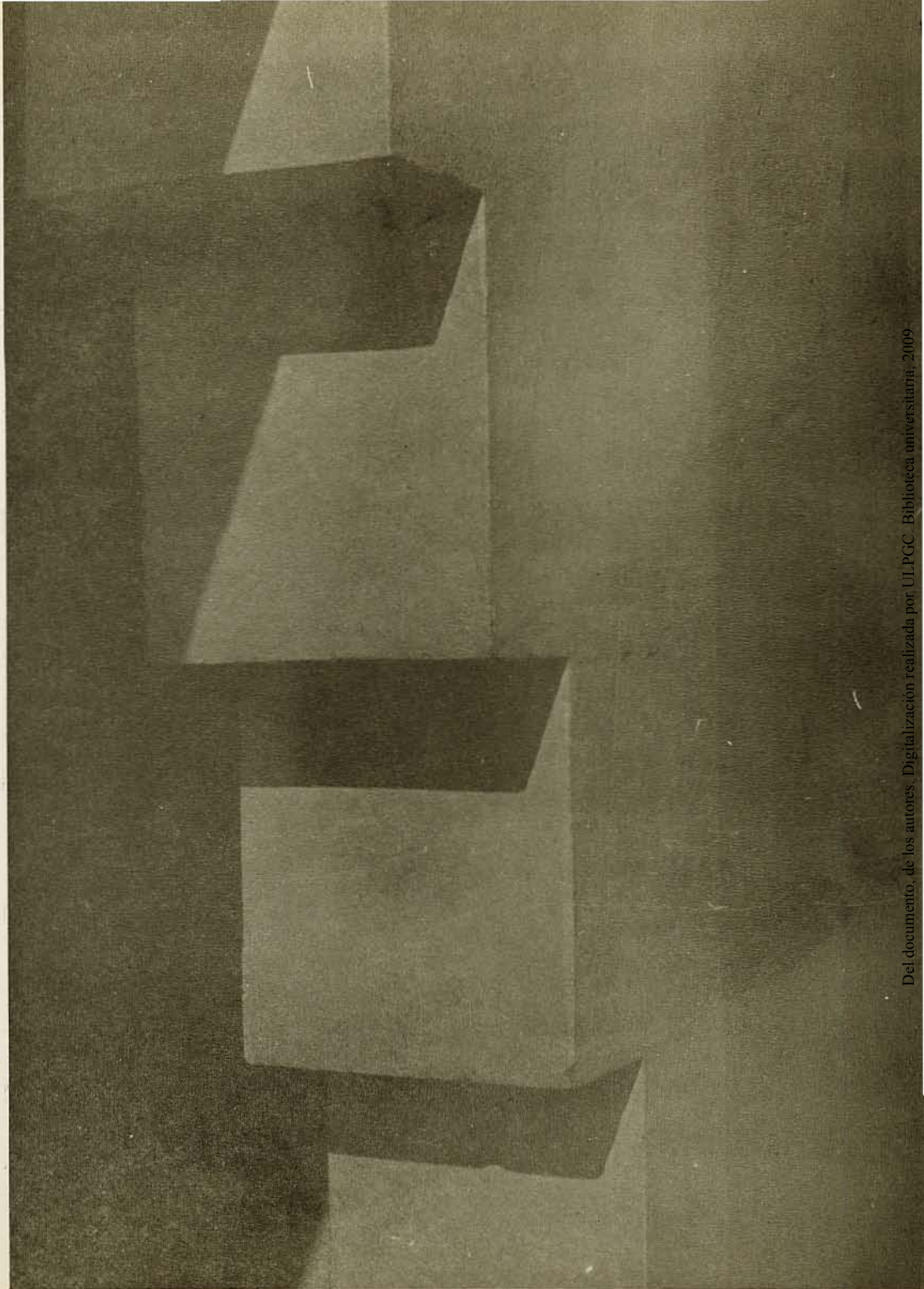
En la nueva arquitectura comienza a perderse, tal vez a esconderse, no sólo la transición y el tratamiento de materiales constructivos de antaño, sino toda la arquitectura tradicional. Tras una gruesa capa de enlucido, tras una nueva pared de fachada, o, tras todo un nuevo campo edificatorio queda

oculta una arquitectura que junto al hombre, en su interior, conserva aún viva la llama del pasado. Como testimonio de la crisis en la arquitectura popular majorera, nos sirven frases como ésta: "... la parte de alante al gusto del aparejador; la de atrás a mi gusto". O esa otra "... para mí la mejor casa es una de esas antiguas, pero con una fachada de las nuevas" (el majorero se refería a una fachada "con entradita"). O la de "... la solución mejor es arreglar el frontis de una casa antigua y reparar el resto" (se refiere al microclima de la vivienda).

A la gente le preocupa en el fondo que la casa le guste a los demás (a los amigos) y comienza a dominar en su conversación cotidiana uno de los temas de más actualidad en Fuerteventura: las casas, la construcción en general. Hemos oído también: "que hay que cuidar la fachada en la proximidad de las vías públicas", El término "proximidad" abarca desde la inmediatez, hasta algunos cientos de metros; hasta aquellas casas que se ven desde las carreteras más transitadas.

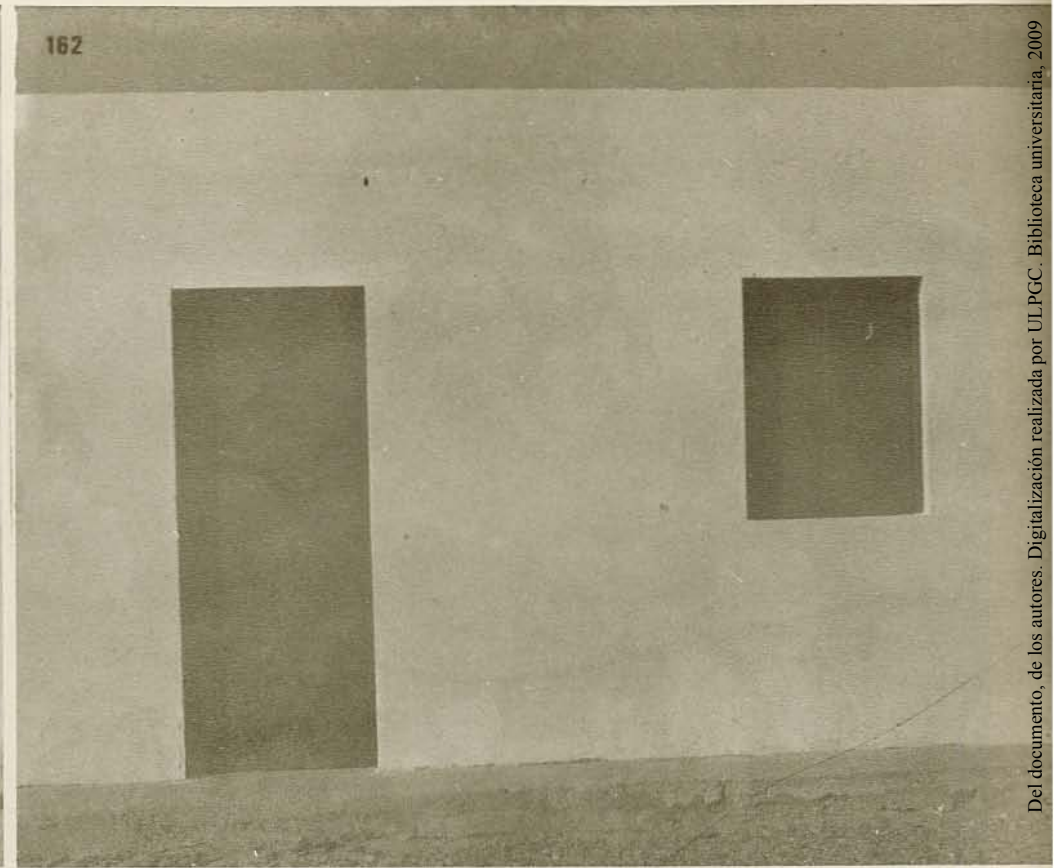
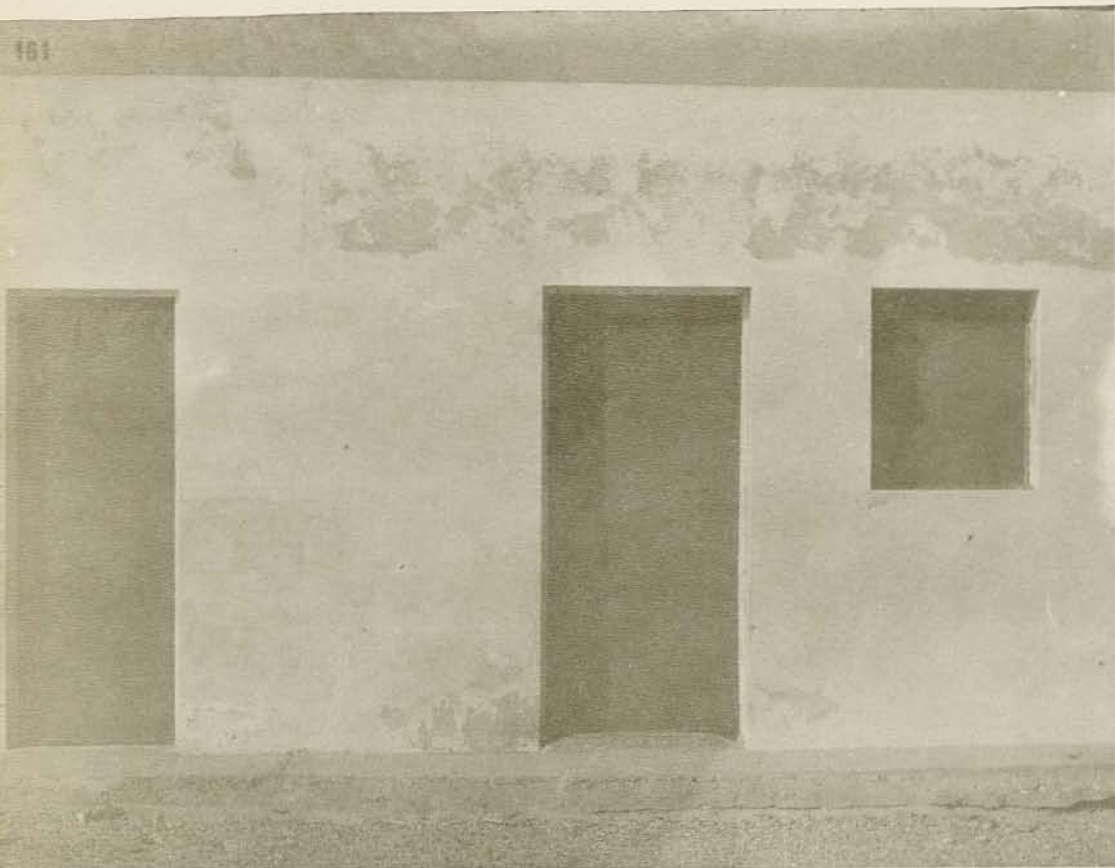
La valoración "frontal" de la vivienda produce situaciones algo contradictorias. Viviendas aisladas, en dispersión, adoptan la composición formal y espacial de las viviendas urbanas. La nueva arquitectura rural de la Isla se autolimita en el cambio de imágenes. Las condicionantes que actúan en la vivienda urbana, a nivel de resultados, parecen ser en los mismos en la vivienda rural. El absurdo tal vez tenga su origen en el juego simultáneo de la actitud que adopta el majorero ante la necesidad de nuevos significantes y variación del proceso de diseño de las nuevas viviendas tras la última fase evolutiva. Juego que les viene impuesto y a cuyas verdaderas reglas, la cultura popular no accede o haciendo un verdadero alarde prospectivo, el especial sentido del futuro, que posee el majorero le haga preveer que "allí" se hará una urbanización y por eso debe utilizar el tipo de casa que va en ellas....

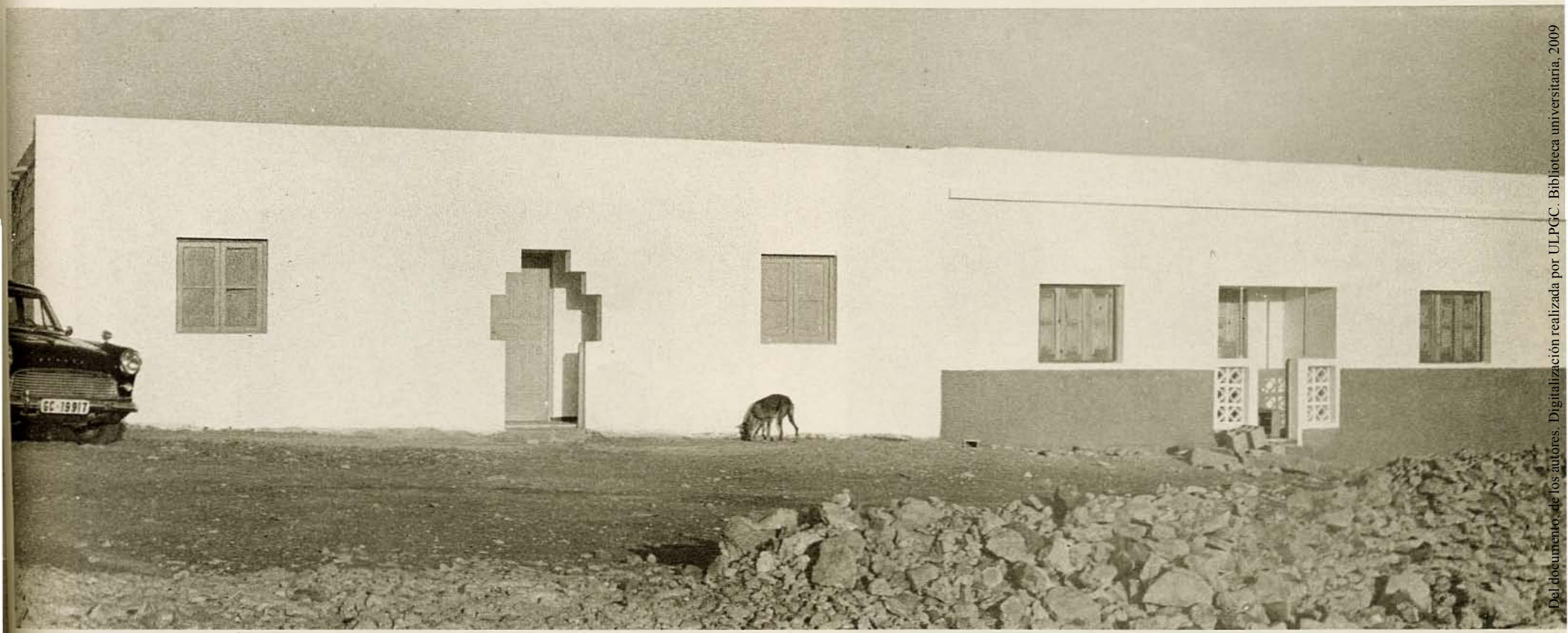
LA NUEVA ARQUITECTURA POPULAR.





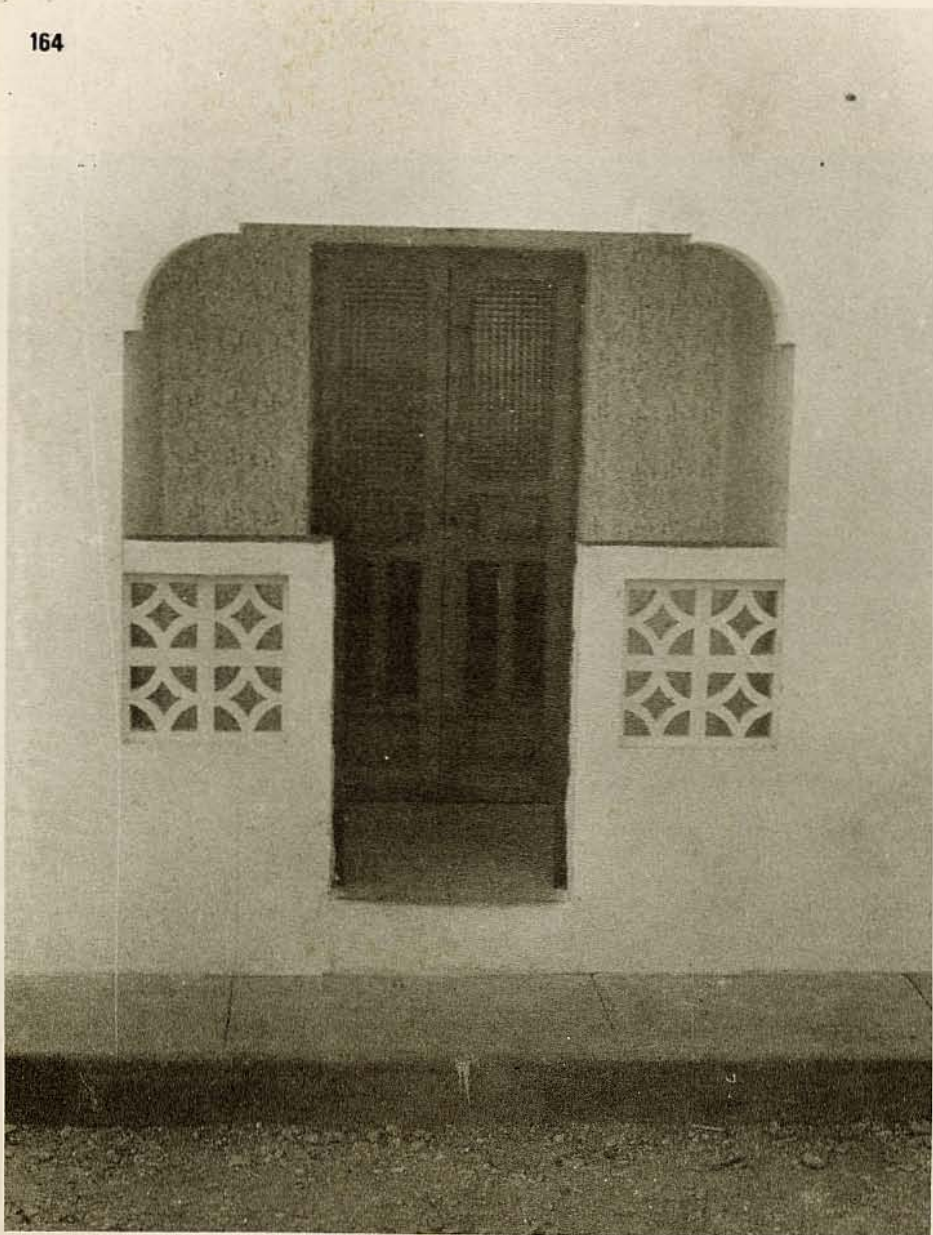






LA NUEVA ARQUITECTURA POPULAR.

164

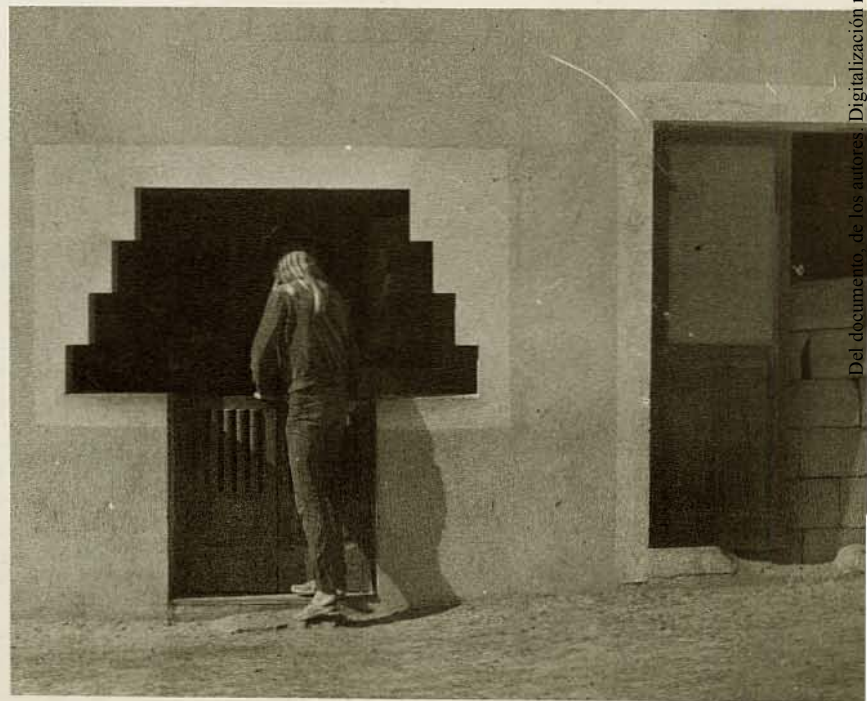
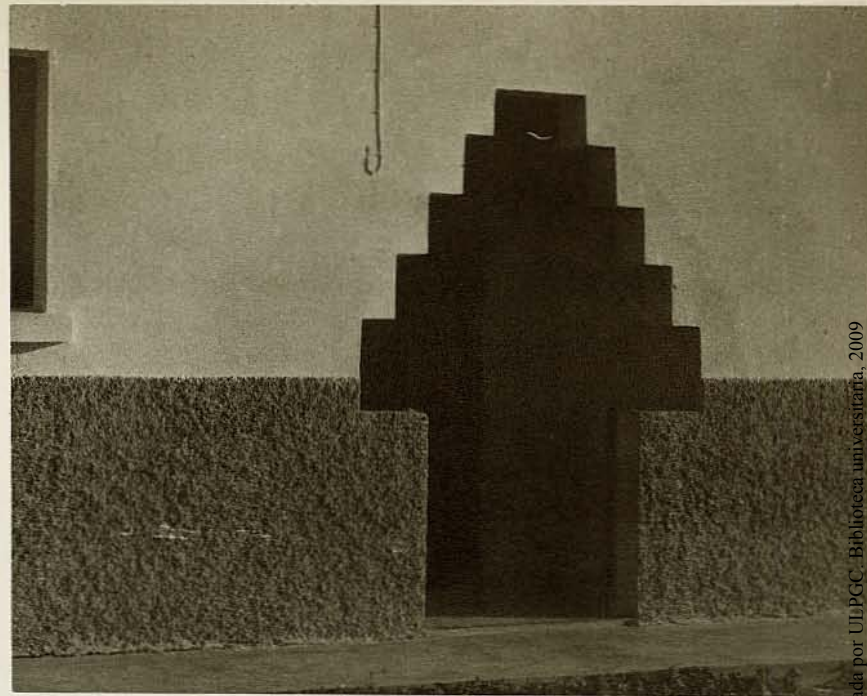


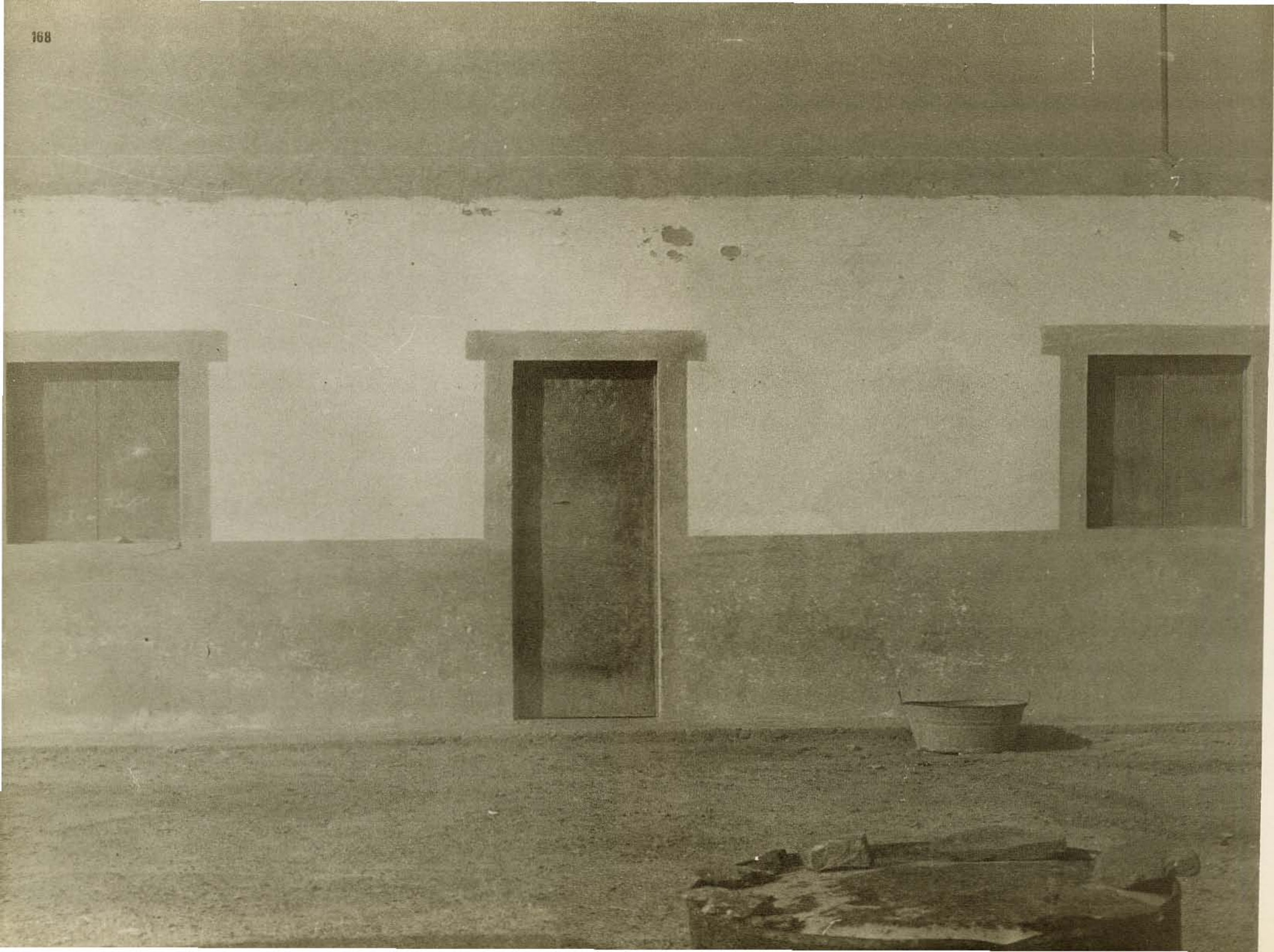
165

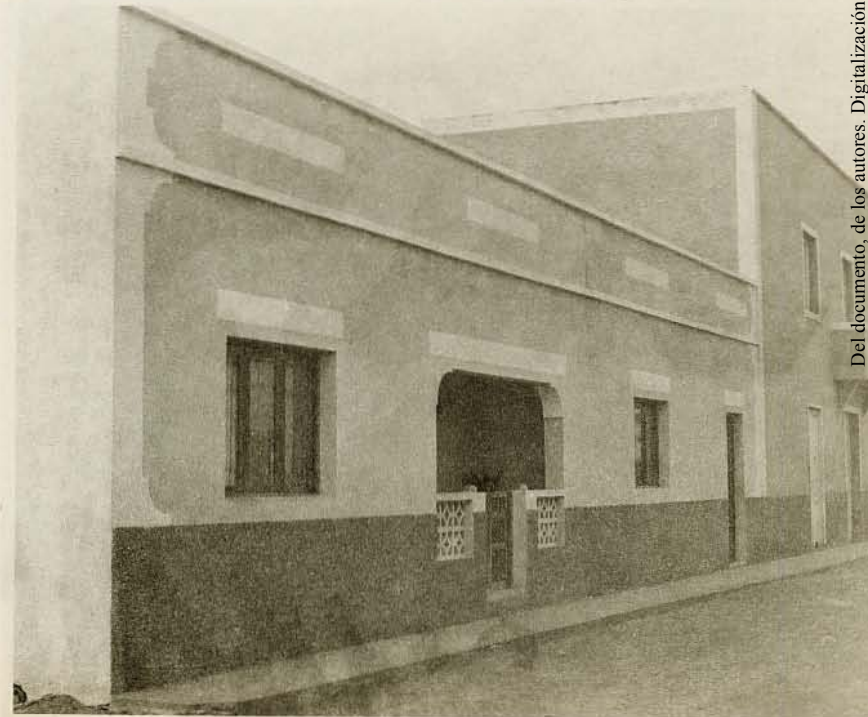
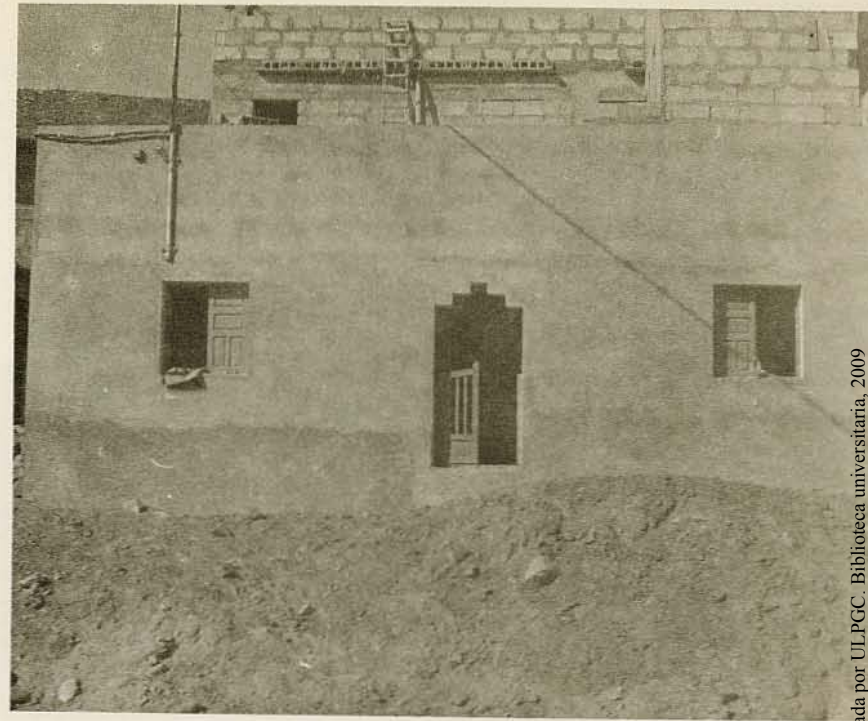
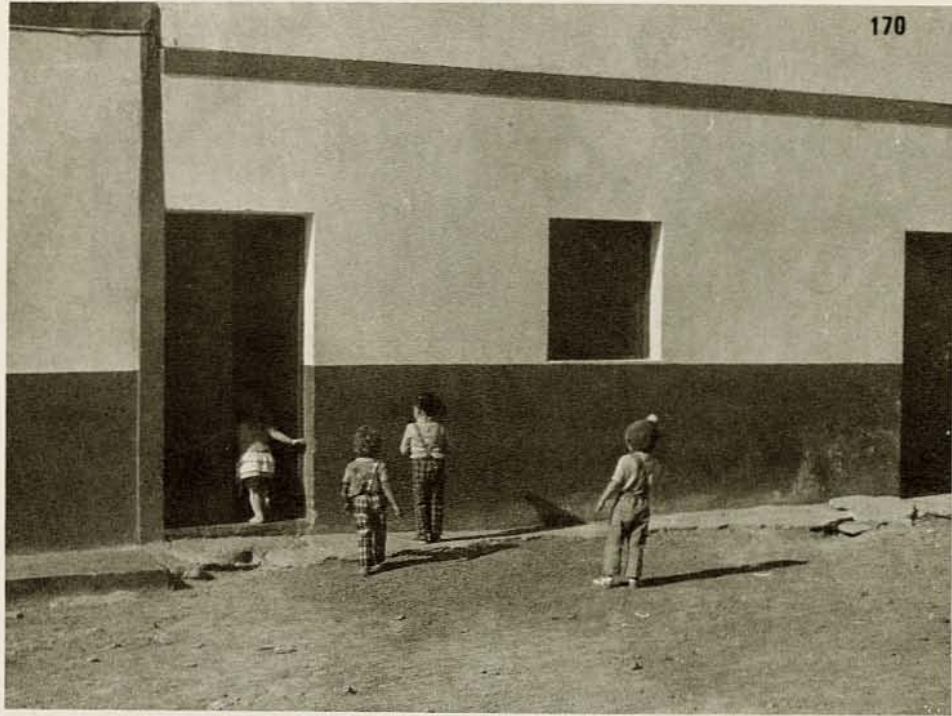


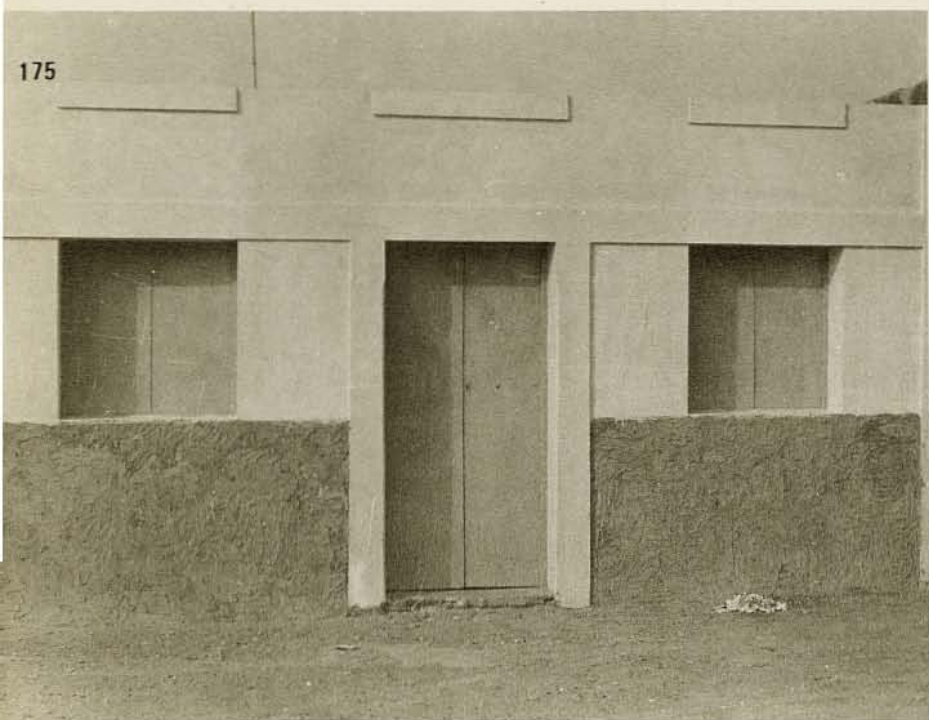
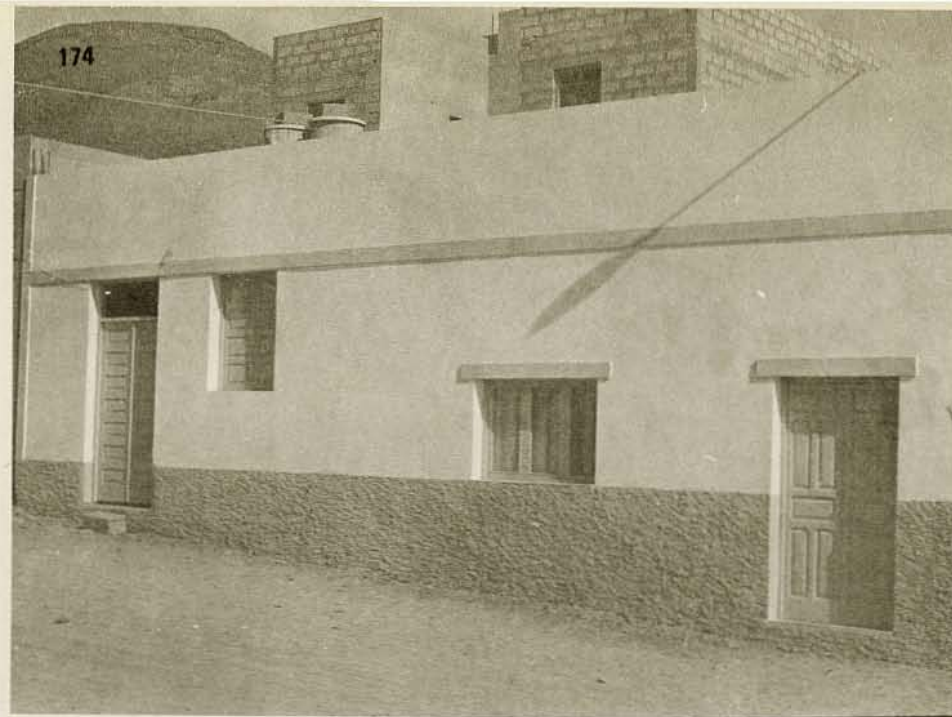
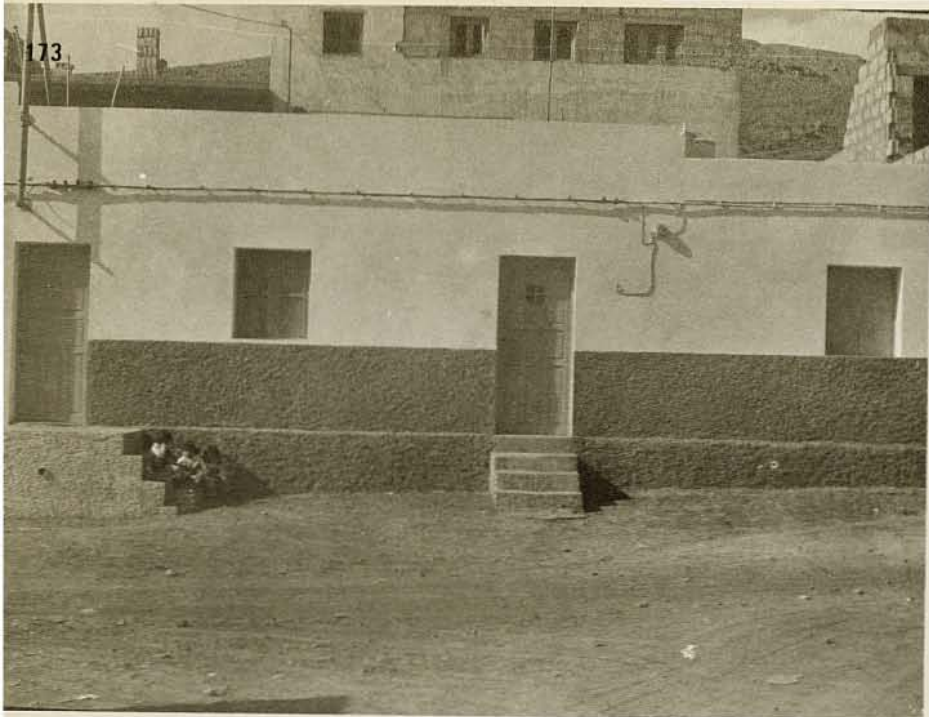
LA NUEVA ARQUITECTURA POPULAR.

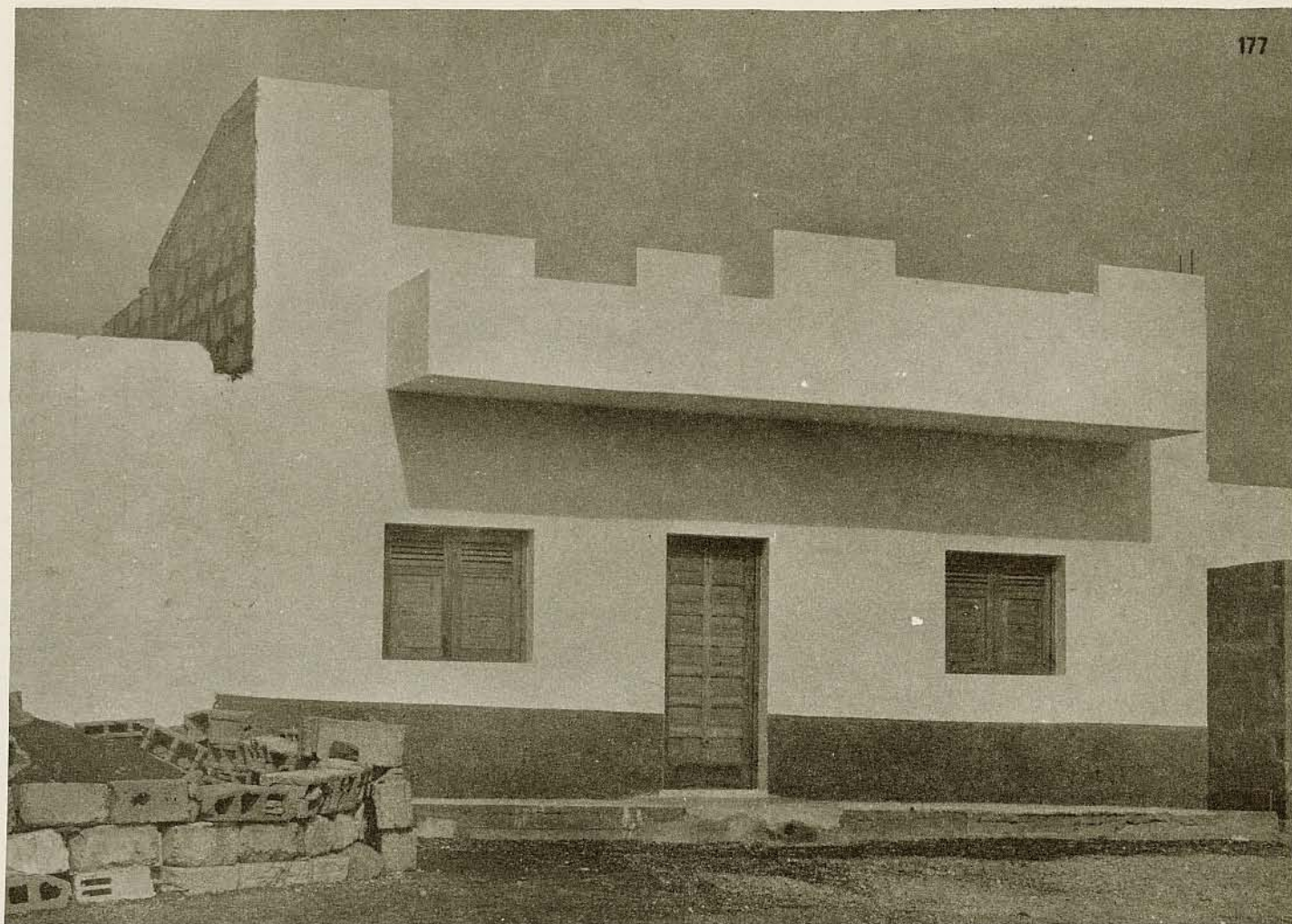
D. 35



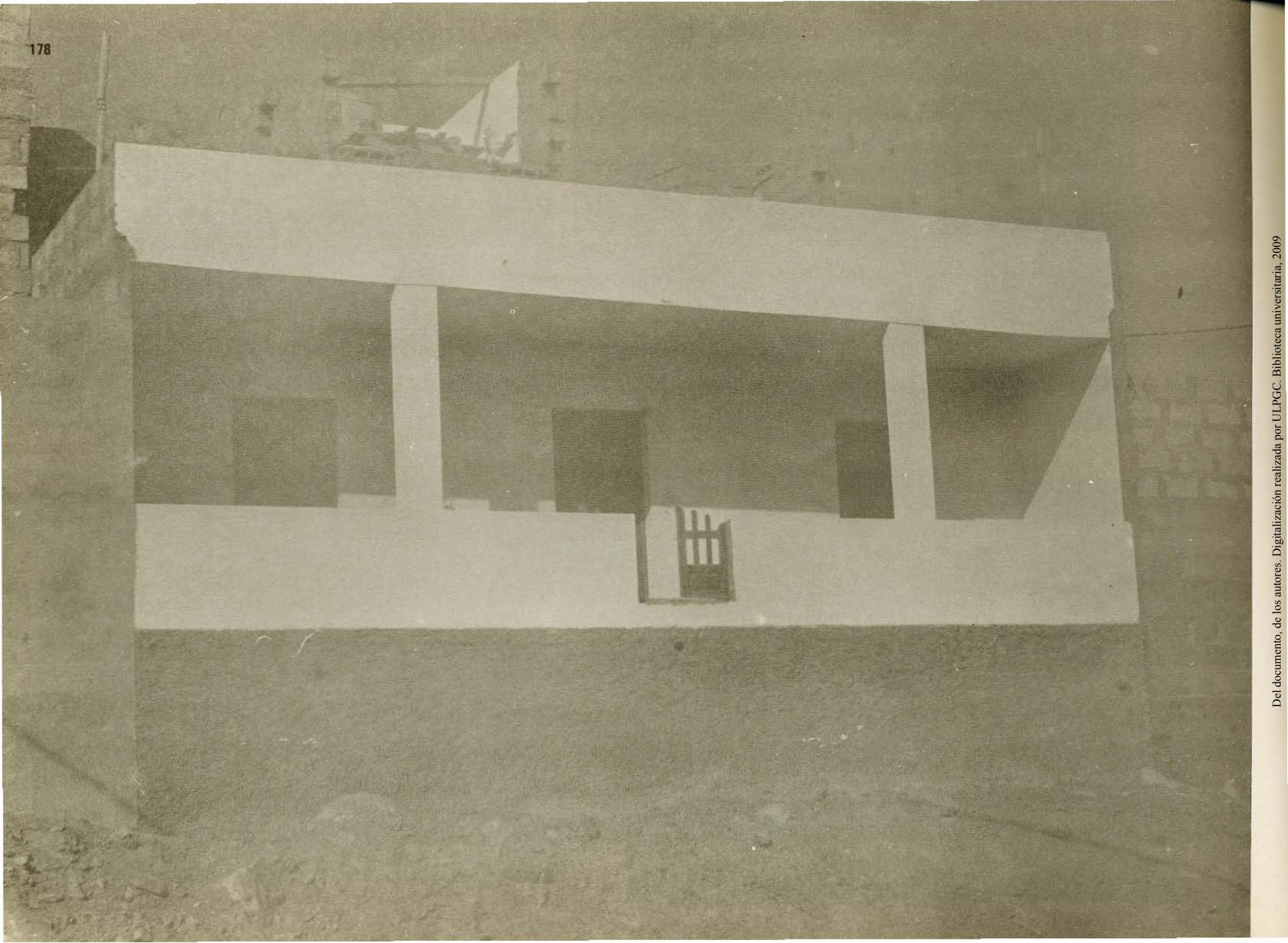












#### 4.3.- NUEVA ARQUITECTURA POPULAR.

Dentro de la nueva arquitectura de la Isla encontramos edificaciones sobre las que difícilmente se puede asegurar en razón de su diseñador a qué campo de la arquitectura pertenecen. Si procedían de la arquitectura popular o de la arquitectura de despacho. Dado que los extremos no ofrecían problema alguno en razón de la apariencia visual (nadie confunde una casa rural popular con un "chalet", salvo rigurosa excepción), centramos nuestra atención en clarificar este problema.

Para ello, no perdiendo de vista el significado que para el mayorero tiene su nueva arquitectura, intentamos ver "en cámara lenta" qué ha ocurrido en el proceso evolutivo de la vivienda mayorera de los últimos años.

En las viviendas de Fuerteventura (4.3.1.) encontramos el ejemplo viviente de la evolución de la arquitectura abierta y extrovertida hacia la intimización progresiva de los espacios familiares conforme crece la comunidad y con ella la complejidad de las relaciones sociales al aumentar el número de desconocidos.

En los modelos tipológicos tradicionales el patio venía siendo un elemento constante a lo largo del tiempo. Aparte de su uso propio constituye un eje ó centro de la evolución de la vivienda, que en su crecimiento, irá ocupando a menudo parte de la primitiva superficie del patio. El fenómeno de introversión de este espacio llega un momento en que difícilmente es identificable desde el exterior, debido a que el muro que lo cierra presenta idénticas características a los que cierran habitaciones que den a la fachada, tanto en altura cómo en composición.

En otros muchos casos la superficie del patio permanece constante y es respetado por los

por los sucesivos modelos tipológicos adoptados por la vivienda. Observamos en el conjunto de los modelos que los espacios cerrados van "ocultando" con su volumen el patio. Si bien, en los casos intermedios era posible establecer una gama de posibilidades de relacionar espacios interiores y exteriores mediante variaciones en la altura de un simple muro o a través de los pasillos abiertos que se van dejando al agregar nuevos volúmenes, en el caso de la vivienda con patio interior central, tal elasticidad de adaptación no es posible. Dicho estado, si bien puede considerarse una forma final hacia la que tiende el proceso evolutivo, no es en absoluto el más perfecto, aunque aparentemente lo parezca, ya que significa la muerte evolutiva de la vivienda tradicional. En esta situación sólo queda la posibilidad de generación de un limitado segundo plano superficial (una segunda planta), la ruptura con la estructura básica establecida al agregar elementos totalmente desconectados del resto o la ocupación parcial ó total del patio.

De hecho la saturación del patio en las viviendas tradicionales no llegaba a producirse casi nunca, pero sin embargo, en la nueva arquitectura el proceso se ha cumplido. Los nuevos modelos saturan rápidamente el patio que queda convertido en un pequeño pasillo. Y el hombre prevee la expansión de su vivienda al construir ya la escalera que conduce a la futura segunda planta de la vivienda. Esta escalera no tiene mayor utilidad y de hecho no encontramos nunca un acceso al tejado en las antiguas viviendas (no justificable por falta de resistencia suficiente) ni en las nuevas que poseen espacio suficiente para la extensión en un mismo plano. La azotea tampoco se usa propiamente, salvo para situar en ella los palomares, algunas gallinas y conejos (excepcionalmente una cabra), y la escalera no responde por su depurado acabado y dimensiones a este uso. La explicación sólo se encuentra, en esa posibilidad

de expansión a veces muy remota y tardía, que tiene su máximo símbolo en el balcón central formado en el murete de la azotea, en la parte central y frontal de la vivienda (este hecho es sistemático en todas las viviendas construidas en los últimos tiempos y con los nuevos materiales en cualquier pueblo o ciudad, en cualquiera de las islas). En las nuevas viviendas también se observa que la escalera continúa estando siempre abierta al aire libre, generalmente, partiendo del patio o pasillo abierto y en pocas ocasiones, del exterior de la casa cuando ésta puede situarse a un lado.

Con el cerrar del patio con esa nuevo volumen de edificación comienza un nuevo y diferente sistema operativo, consecuente con la nueva situación existencial de la sociedad tratada. La composición del nuevo espacio agregado contiene tres elementos invariables: el recibidor, el dormitorio paterno y una especie de ancho pasillo intermedio entre ambos que comunica el exterior con el patio y con las dos habitaciones enunciadas. En la vivienda tradicional aislada, recibidor y dormitorio no tienen ventanas al exterior, y la puerta de acceso se resuelve en el mismo plano de fachada exterior. En las nuevas viviendas y en las situadas en agrupaciones concentradas, siempre aparecen las ventanas y la puerta de entrada: como por arte de magia, comienza a hacerse en todas las viviendas algo retranqueada hacia el interior, a modo de pequeño porche. Este pequeño detalle tiene para la comprensión del fenómeno popular un valor básico y esencial. Una "fachada con entradita", se convierte de pronto en el prototipo: en el primer ejemplar símbolo de la nueva arquitectura, de la nueva situación. Y a partir de entonces el símbolo se reproduce en muchísimas nuevas viviendas. Con el pequeño retranqueo en la fachada no hay duda de que la vivienda es nueva.

No conocemos a ciencia cierta el primer ejemplar, pero mucho nos tememos que tal vivienda no

fué diseñada por un "arquitecto popular". Aún en este caso el dato no tiene importancia y la asimilación por el pueblo del nuevo modelo de fachada (entrada con "entradita", simplemente) es un hecho evidente. A partir de él aparecen variadísimas interpretaciones formales que conservando la clara referencia común, distan ya mucho de su primer ejemplar. El volumen global que compone este símbolo tal vez podemos interpretarlo también como el símbolo de que en otro tiempo fué el patio, transferido a contenidos urbanos; algo así como una recuperación de la imagen exterior del patio que ahora está dentro (o no está) ó, tal vez, como uno de los primeros objetos ajenos a la cultura popular y consumidos por ésta en razón de un símbolo espiritual no enunciado previamente: objeto que aparece ante el pueblo para su consumo, con las características precisas para que éste se verifique y ofrecido en el momento más oportuno: es el de mayor búsqueda, ansiedad y demanda de nuevas imágenes.

De todas formas, sea cual fuere su origen, ya forma parte de la arquitectura popular. Y eso para nosotros tiene gran valor. Nos reafirma nuestra visión sobre qué es lo que ocurrirá con la arquitectura popular de la Isla si los mecanismos transformadores siguen actuando como hasta ahora y por otra parte, en el conocimiento del proceso, hallar nuevos cauces de actuación.

Respecto a la amplitud del símbolo utilizado, el fenómeno no queda en la utilización tan sólo del contenido "frontal" del elemento descrito que complementa y actualiza una vivienda tradicional. El hombre que hace una vivienda nueva, desde el principio, con los nuevos materiales y condiciones, no puede seguir al ritmo de la tradición. A menudo la familia es numerosa que se muda de lugar. El hombre debe hacer un modelo evolucionado, con muchos espacios, y el proceso de llegada a él es mucho más corto que antaño, aunque durante largo tiempo la construcción permanezca en estado latente. Hemos visto como unos optan por modelos tradicionales con

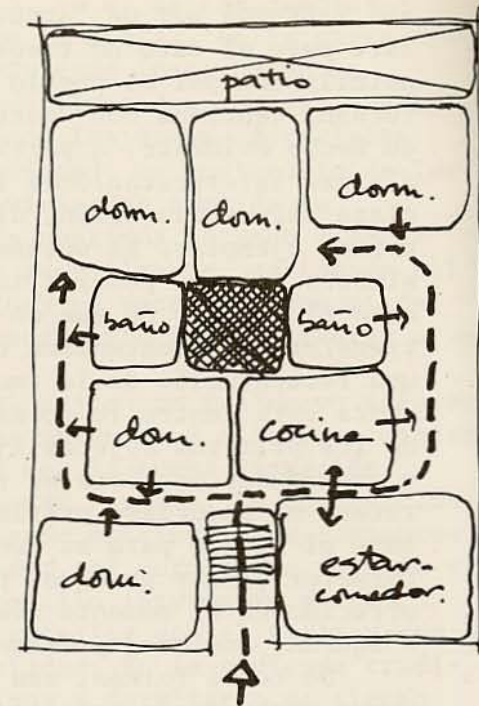
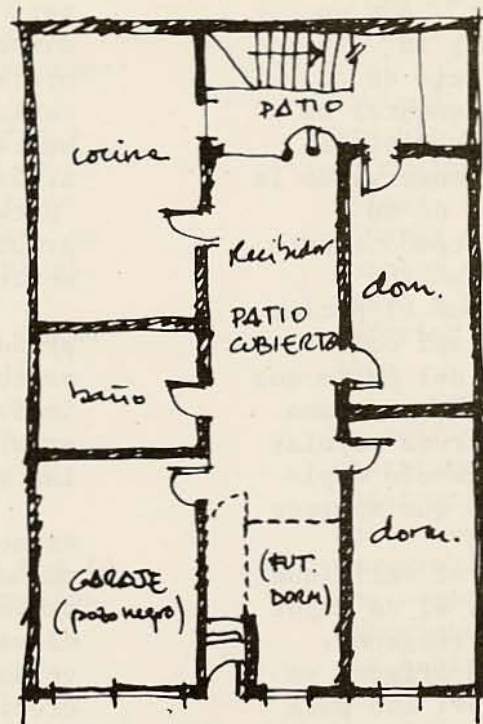
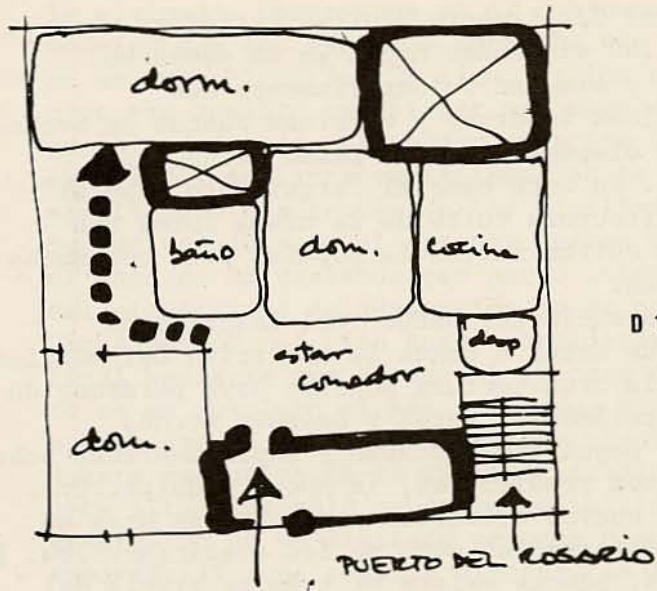
*Contraste individualismo  
o familismo y consorcio etnia.*

patio central ó/y trasero y otros extienden el símbolo de las viviendas hecha en un despacho profesional y simulan voluntariamente sus características internas y externas aunque de hecho nunca hayan dispuesto ni del plano hecho para algún amigo. En este caso el "arquitecto popular" "hace" arquitectura culta de la misma forma que arquitectos cultos imitan la popular pero con mucha menor fortuna.

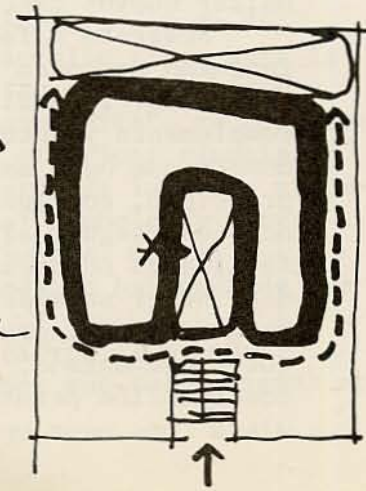
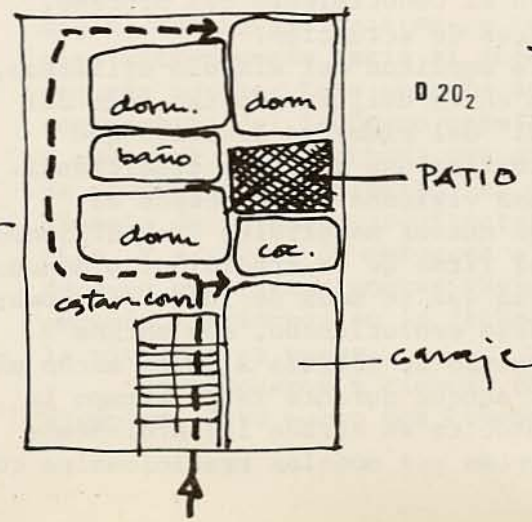
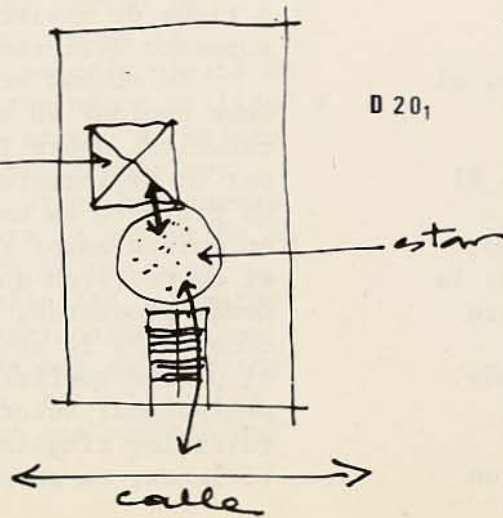
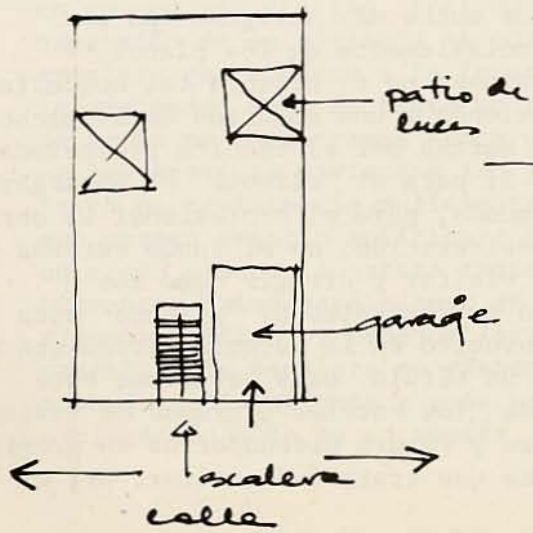
La existencia del hecho real descrito no presupone que antes ó desde la aparición del mencionado prototipo, la arquitectura popular haya permanecido inmóvil, esperándolo. Antes y después muchos arquitectos populares buscaban y experimentaban sobre las soluciones tradiciones, la nueva arquitectura.

De los nuevos criterios compositivos unos en esencia se diferencian poco de los tradicionesles. En muchos casos, aunque existe el trámite previo del proyecto profesional, una vez obtenida la licencia, eleva altos muros en el perímetro del solar y es verdaderamente interesante observar que el crecimiento progresivo de la vivienda entre los altos muros, se realiza de forma totalmente análogo a como se realizaba en circunstancias de total libertad espacial. Las distribuciones interiores y la forma de agregar nuevos espacios da resultados muy similares a tipos de viviendas mucho más antiguas que por supuesto difieren notablemente de los planos.

En muchas ocasiones no es posible tal conducta y debe amoldar su vivienda a una solución de despacho resuelta, sobre la marcha por el técnico profesional ó por un delineante. Si para el "cliente" el encargar un proyecto es un mundo, para el profesional la obra no merece mayor consideración; en el fondo estorba y si se tuvieron que visitar y dirigir como los demás proyectos, no es rentable. El "cliente" mira al técnico, y lo ve envuelto en la aureola mítica que para el pueblo confiere un título, unos estudios; este profesional autor de "los hoteles", grupos de viviendas edificios singulares y futuro diseñador de su propia vivienda, es persona que tratará de evitar, por el



NUEVOS ESQUEMAS COMPOSITIVOS.



desembolso económico tan importante que supone para su débil economía y a cuya visita acudirá acomplejado inhibiendo sus propios deseos.

La nueva estructura económica trae tiempos difíciles para la arquitectura popular; a modo de dato significativo y sin profundizar más, hasta hace poco, la política benévola del Ayuntamiento (que conocía el largo proceso de la construcción de las viviendas), hacía posible que el arquitecto popular dispusiese de agua y luz antes de haber "acabado" su obra. Al pasar el servicio a compañías privadas, éstas exigen la cédula de habitabilidad, lo cual supone años de velas y cándil, como mal menor, hasta que la vivienda puede darse por terminada al entender ajeno.

Los criterios compositivos, sobre todo en los nuevos centros urbanos, difieren de los tradicionales. La vivienda debe "encajar" dentro de las dimensiones de la parcela tipo. Teniendo en cuenta que en planta baja se quiera poner un negocio, garaje, almacén, ó taller, aparte de la vivienda y además una escalera con acceso directo desde la entrada por, si se tiene intención de alquilar, cuanto esten acabadas las hipótéticas plantas sucesivas (que a juzgar por el sobredimensionado aparente de la estructura, muchas viviendas podrían llegar a seis ó siete). Al cambiar los fines que tiene la vivienda para el mayorero, las estructuras tradicionales se hacen difíciles de mantener.

Sin embargo en la composición de la fachada de la nueva vivienda popular se puede seguir con facilidad la evolución de los elementos de composición tradicionales. Partiendo del plano blanco (sin "entradita"), con los huecos correspondientes a puertas y ventanas, encontramos las siguientes actitudes:

- Todo blanco sin molduras.
- Todo blanco con molduras.
- Todo blanco con zócalo ancho gris "cemento liso ó rugoso"
- Blanco con franjas de colores variados (con ó sin zócalo en composición tradicional).
  - Franjas continuas de color (tradicional).
  - Variaciones y dibujos "en" y/o entre franjas.
- Blanco con molduras de color ó sin zócalo.
- Fondo de color y franjas blancas con/sin molduras ó dibujos (poco abundantes).
- Casos especiales (no representativos y poco abundantes).

El color de la arquitectura popular y en particular el color y composición de sus franjas, y la índole de sus dibujos dentro ó fuera de ellas, ha sido siempre tema conflictivo entre las opiniones del pueblo y las opiniones eruditas que en algunos casos les afectan por la vía oficial. Entre las gentes, cada cual resuelve su fachada según le gusta y como en todo, entre ellos hay también divergencia de gustos; pero no influyen directamente en la libertad creadora de cada diseñador popular. Entre las personas de cierta erudición (también pueblo) el caso es análogo, pero en alguna ocasión y ante hechos más o menos singulares se entablan polémicas discusiones sobre la arquitectura tradicional, el paisaje, el mal gusto, lo tradicional, etc..., que trascienden por vía de la autoridad más allá de ser simples opiniones. Desconocemos la intensidad y frecuencia de este tipo de problemas a lo largo de la historia, aunque suponemos que, a ese nivel, las cosas no hayan variado mucho. Ya hay antecedentes, al menos, de depresiones para que se encalasen las viviendas (en principio justificadas) y también de determinadas franjas de color, cuyos dibujos no pasan desapercibidos, y son de gran antigüedad. Pero lo cierto es que en los últimos tiempos el tema es harto conflictivo, y anécdota clara de la situación es el siguiente caso:

*"La vivienda estaba encalada prácticamente en su totalidad; las fachadas resueltas mediante la estructura compositiva tradicional. Las franjas normales, y destacando sobre las ventanas, un dibujo en relieve y una pequeña moldura geométrica, bajo una cornisa que rebordea la edificación. El fondo es blanco y el color de las franjas y molduras, creemos recordar, que rojo. El dibujo en relieve representa una maceta roja con flores verdes muy simples".*

Parece ser, que por causas ajenas a la voluntad del propietario, las franjas y cornisa que dan a la carretera principal, han pasado a ser grises y el motivo floral se adivina todavía algo bajo un par de manos de "albeo". Paradojicamente, las paredes que dan al camino secundario, poco visibles desde el principal, continúan como al principio, exhibiendo sus vivos colores.

Este caso particular trasciende a numerosas viviendas de toda la isla, que habían elegido para sus franjas y motivos decorativos soluciones análogas.

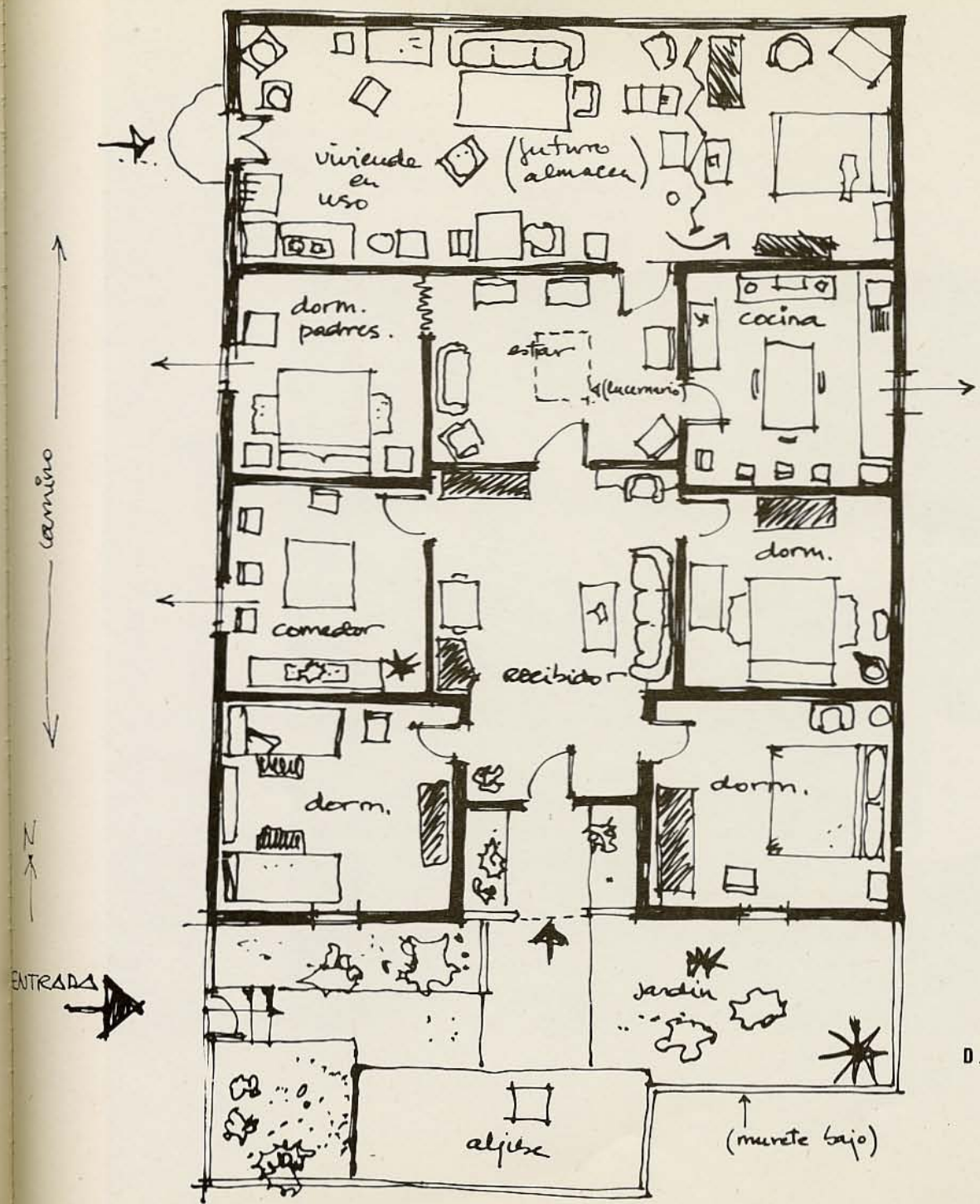
No es nuestra intención entrar en polémica sobre este tema, pero tan sólo queremos destacar que la situación se produce. Que nada debe extrañar que el pueblo majorero, con tantas calamidades en su pasado, manifieste de esta forma tan simple su alegría. Que en Fuerteventura las puertas y las ventanas se pintan de colores vivos. Que la variación del color de las franjas tiene antecedentes suficientes como para ser ya motivo "tradicional". Que, en definitiva, desde el punto de vista humano el problema es delicado.

Otro caso real que merece la pena ser considerado en esta panorámica de la nueva arquitectura popular de Fuerteventura., lo exponemos a continuación. Nuestro posible comentario sobra.

Características del caso:

El propietario es medianero. Antes vivía en una casa antigua pocos metros más abajo.

- Ha querido hacer una nueva vivienda.
- Tiene posibilidad de extenderse lo que quiera en superficie.
- Allí el viento "pega de todas partes".
- Distribución de espacios: sobre la marcha. Empezaron hace tres años. Interviene un maestro de obras que da su parecer, pero se impone el criterio de la mujer del propietario en casi todo.
- Estado de la obra: el del plano y fotográfico. Posteriormente quiere construir tras el almacén, cobertizos para los animales que ahora tiene en otros lugares (cabras). También quiere pintar los muros laterales exteriores de blanco.
- Fachada: diseñada por su mujer. El color ha sido "consultado" por el alcalde y este lo quiere blanco. A la mujer no le gustan las franjas de color. De modo que blanco,
- Características de habitabilidad. La vivienda no se usa. Está perfectamente terminada, con instalaciones y totalmente amueblada. El matrimonio mayor vive sólo y utiliza únicamente el almacén como cuarto para todo. Posiblemente hasta para dormir (según los indicios observados). El resto de la vivienda se supone que es para cuando vienen todos los hijos (! Se hará pequeña! (?)). Quiere la vivienda .... "pues para tenerla". No entran mucho en ella para no ensuciarla.

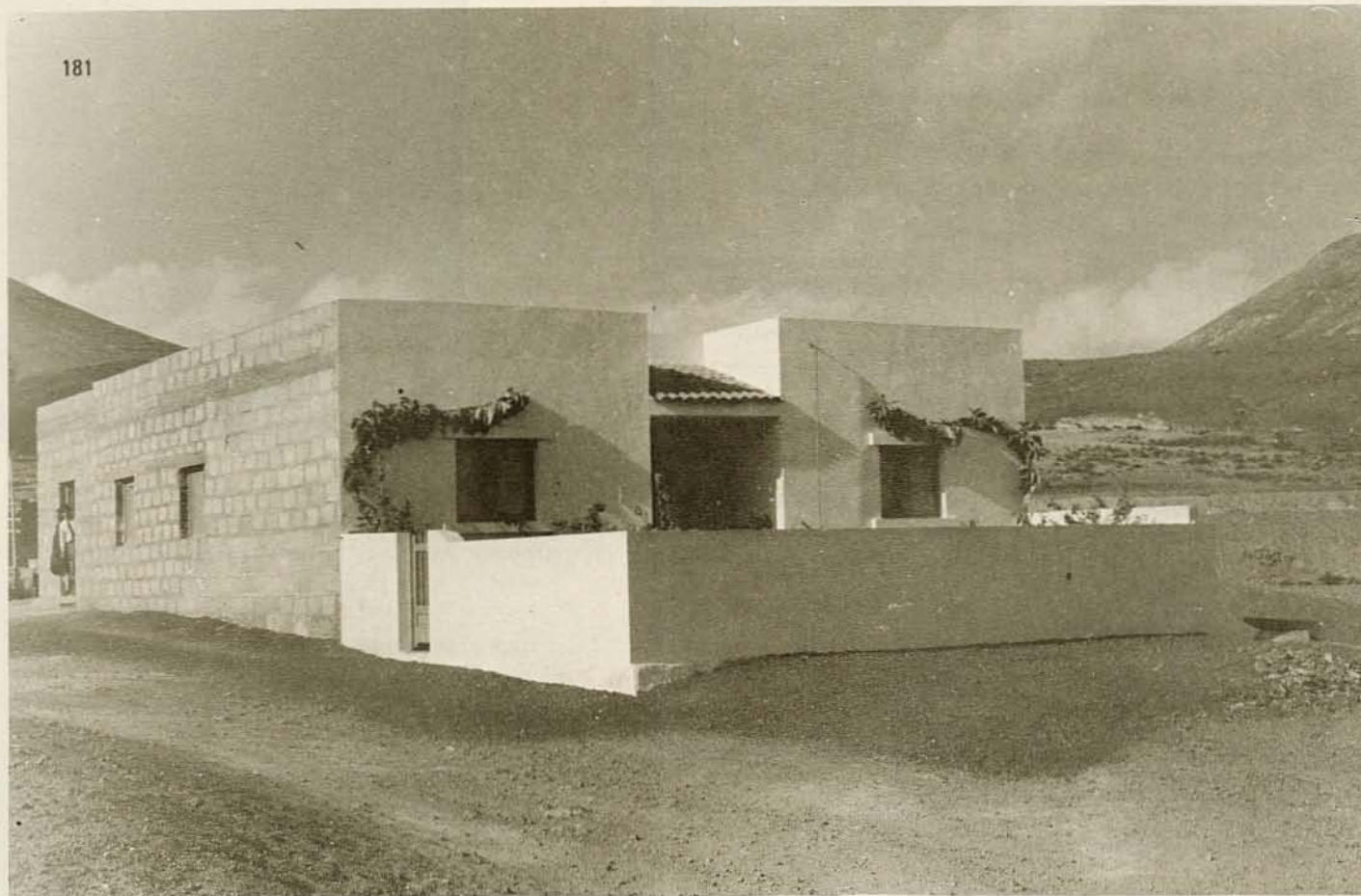


y el baño  
sobre el.

D. 37







5. A MODO DE EPILOGO E INCONCLUSION

Al finalizar nuestra experiencia hemos vuelto al inevitable principio de nuestro análisis; repasando las primeras notas, los primeros objetivos. Entonces pretendíamos saber "qué y cómo" utilizar el contenido y soluciones tradicionales en las nuevas construcciones urbanas. Comentábamos que uno de los objetivos esenciales del estudio era el llegar a una metodología de análisis. Y entre otros muchos y amplios objetivos, al azar encontramos contenidos contradictorios. Establecer constantes, analizar el proceso histórico, y como una idea importante, "no pretendíamos llegar a comprender de forma total la arquitectura, sino utilizarla de la manera más positiva en los nuevos asentamientos urbanos" ... "de forma que sea posible generar múltiples y diferentes diseños arquitectónicos y urbanísticos con una base común surgida de la síntesis de lo cultural". Estas frases, dichas con el énfasis suficiente, parecían contener algo importante.

En el contacto directo con la experiencia pronto nos dimos cuenta del limitado alcance de esas primeras intuiciones, que determinaron nuestra forma de acercamiento a la arquitectura popular. Eso de "utilizarla sin comprenderla" pronto nos empezó a sonar a "novela rosa" (y verde) y nuestro aire infravalorativo, a cada paso iba decreciendo en

orgullo y ganando en respeto. Nuestra búsqueda de valores "recuperables" para la futura arquitectura de Fuerteventura no tardó en pasar por una fase de incómoda confusión. El tema se nos escapaba de las manos desde su base. Más aún cuando desde un principio, no disponíamos de una metodología coherente que pudiera utilizarse por razón de nuestros objetivos (la búsqueda de tal metodología era uno de ellos).

Nuestra meta fue la obtención de información sobre la arquitectura de la Isla, y para ello "compartimentamos" nuestro estudio en temas monográficos. Los niveles de profundidad serían variables según la posible transcendencia que intuyéramos en cada tema.

Pronto comenzamos a observar que éramos testigos accidentales de cómo un organismo vivo y dinámico, con leyes y significados profundos, desaparecía asfixiado por fuerzas para él nuevas y desconocidas, en medio de un ambiente alegremente silencioso. Como la nueva arquitectura popular que sobreviviese a la transformación, dejaría de ser algo entrañablemente unido a esos valores culturales de la tradición canaria, que lamentablemente, uno a uno iban desapareciendo. Hasta entonces la arquitectura tradicional era para nosotros un resultado acabado y la arquitectura del suburbio urbano algo más o menos inacabado pero con una imagen de

resultado definido. Entre una y otra notábamos una especie de vacío. Nos resultaba familiar el hecho de que el hombre del campo se desplazase a la ciudad, a la industria, al centro turístico, pero no tanto el caso inverso. En Fuerteventura el "shock" del traslado prácticamente no existe y por otra parte, los cambios se realizan poco a poco. A la vista de experiencias ajenas, particularmente en otras islas del Archipiélago, conocíamos el resultado probable de la transformación. Se nos ocurrió pensar que el vacío podía llenarse. Que el periodo de tiempo (y de arquitectura) que existe entre ambos extremos, tradición pura y nueva arquitectura popular algo ocurría.

A partir de entonces, ese "qué y cómo" utilizar la arquitectura popular lo cambiamos por "qué y cómo" se transforma la arquitectura popular. Pensamos que para que se establezca alguna forma de continuidad de la arquitectura culta con la tradición, había que partir de un profundo conocimiento de otro "qué y cómo" es la arquitectura popular. Pensamos que observando las transformaciones en especial, las que tienen lugar en este vacío de crisis, a partir del cual los nuevos resultados son claramente diferenciables, podríamos encontrar un punto de discontinuidad. Punto que podría servir de referencia a la hora de intentar establecer continuidades. Ese punto podría venir definido por el estado más avanzado a que hubiera llegado la arquitectura popular, y a partir de él éste debería seguir evolucionando libremente. Si así fuese, la arquitectura culta no tendría que hacer otra cosa sino observar, aprender y reinterpretar lo aprendido con arreglo a sus problemas, en la medida que fuera posible.

Pero la vivencia simultánea de las dos arquitecturas -popular y culta- en la misma sociedad sólo sería posible a través de un contacto personal y continuo entre sus directos creadores. Y como en nuestra sociedad el privilegio y responsabilidad de actuar sobre el medio ambiente, se ven manipuladas e interferidas por determinados intereses, tal vez tras el encuentro y la

readaptación de los procesos de diseño de ambas arquitecturas, saldría algo positivo.

En estos momentos la última arquitectura popular de Fuerteventura comienza a dejar de ser de Fuerteventura y los valiosísimos nuevos modelos autóctonos que adoptase no llegarán a aparecer de forma espontánea. Ante la urgencia y la necesidad de estos, aunque sólo fuese para establecer un compás de espera a nuevas y mejores soluciones, nos quedaron pocas opciones:

a) Que los nuevos modelos se obtengan tras una investigación científica.

Crítica: Aún considerando que ésta fuese profunda y objetiva, se produce un contrasentido. Los nuevos modelos populares no son populares (aunque en principio el resultado satisfaga).

b) Que los nuevos modelos sean integramente creación popular.

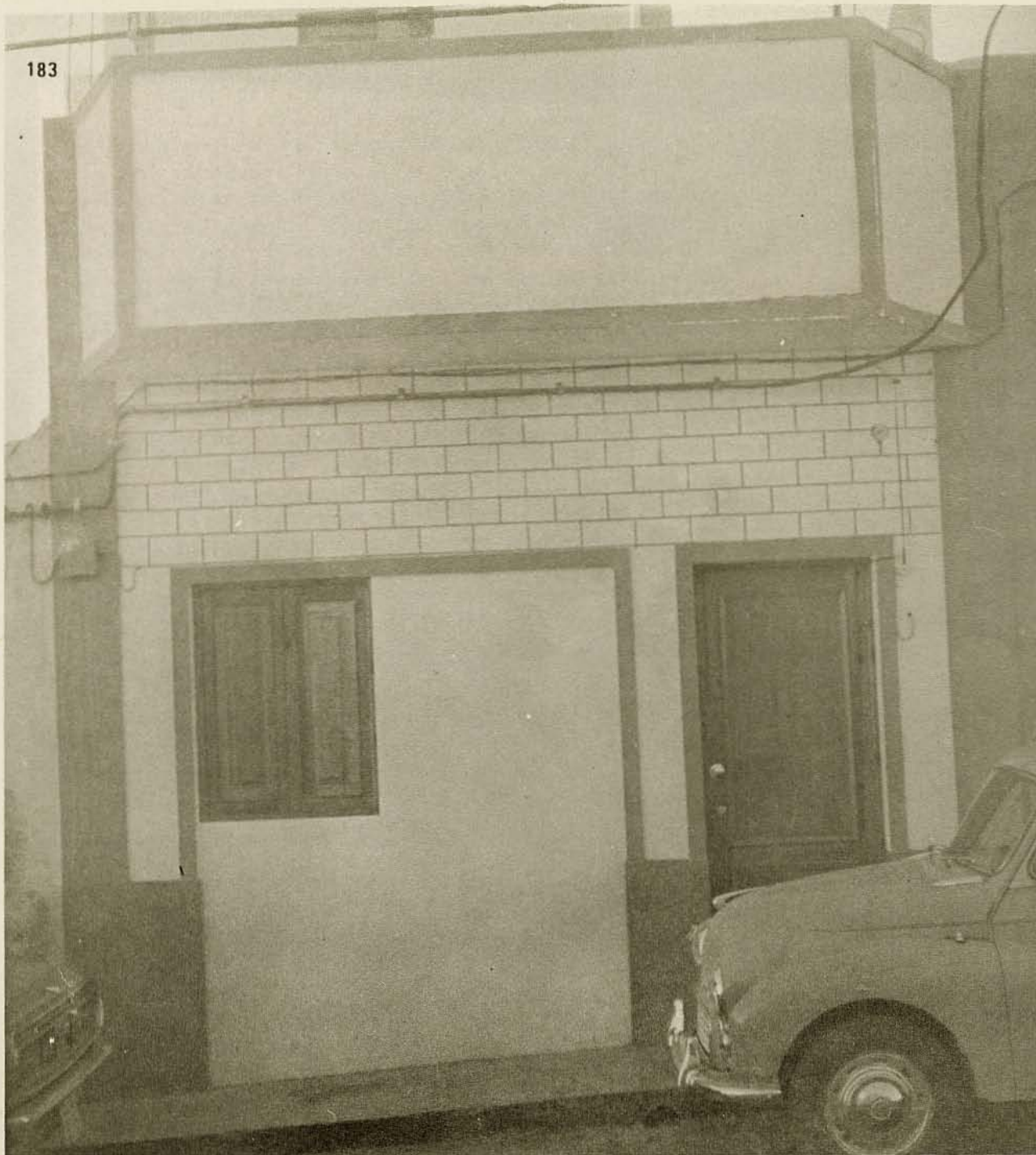
Crítica: Aunque esta posición sea más coherente con el proceso, existe la evidencia del peligro. No concurren unas condiciones de neutralidad mínimas para verificar el experimento. Las nuevas influencias determinan gravemente en el diseñador popular su libertad evolutiva. La verdadera libertad no nace de la ausencia de limitaciones en la existencia cotidiana (! Que está por lo demás tan limitada!), sino de la existencia de un cierto sentido crítico de la libertad cotidiana social, que permita al individuo establecer su propio "estado neutro" a partir del cual realizar su libertad personal.

En esta situación, el pueblo debería ser consciente de su propio pasado. Con la síntesis de sus vivencias y tradiciones y con la conciencia de su nueva situación, particularizada a cada caso concreto, resolvería sus nuevos modelos arquitectónicos.

Las condiciones actuales no permiten llevar a cabo la experiencia y la transformación de estas,



183



a corto plazo (!a inmediato plazo!) no parece, según experiencias realizadas para cuestiones infinitamente más sencillas, ser cosa fácil.

La consciencia del propio pasado en el estado de desarrollo cultural que presenta la Isla (siempre a inmediato plano) había de obtenerse artificialmente; no sería una auto-consciencia popular. Pero ante la necesidad de inmediatez a la solución, los mecanismos acelerados procederían de esferas cuyas vivencias personales no han sido netamente populares. Con esto no se supone que el pueblo no sea capaz de realizar la síntesis cultural, y una nueva arquitectura, (en realidad eso ocurre), sino que la mayor incapacidad se le presenta en el enfrentamiento con su nueva realidad. En la incorporación inicial de los mecanismos que mueven su sistema y que impiden que establezca su "estado neutro" decisorio.

c) Que los nuevos modelos sean elaborados y aplicados conjuntamente por un equipo de investigación del pueblo.

Crítica: En tal situación parece que la misión del equipo sería sintetizar el pasado, de forma que culturalmente llegue al pueblo y elaborar un programa experimental que se centrara fundamentalmente en el estudio y proposición de soluciones y procesos que, de forma libre, sean susceptibles de ser utilizados por el pueblo. Lógicamente (el equipo) contaría con una representación significativa del pueblo y no sería uno sino el mayor número posible.

En estos tres casos el papel de los organismos oficiales próximos y lejanos sería el impulsar, permitir y apoyar la experiencia, en la medida en que ésta sea representativa, y, al menos, en la medida en que responda a su deber y responsabilidad de tutela cultural.

Por eso, llegados a este punto, y a la vista de las preexistencias tradicionales, antes de seguir por el camino de las ficciones, la mayor

urgencia tal vez esté en concretar las utopías y las anti-utopías. Si en la hipotética imagen de Fuerteventura dentro de tan sólo cincuenta años, se desea encontrar una tradición acorde con la que ahora nosotros podemos captar. Si en realidad nos preocupa ó no nos preocupa en absoluto este problema. Las alternativas son claras y a cada una corresponde un camino diferente. Ante cada alternativa deberá cuestionarse si ese camino es posible y si realmente vale la pena.

Y en esta coyuntura, en la búsqueda de conclusiones, sólo nos queda, como única posibilidad, el abrir nuestra inconclusión hacia el amplio campo de la crítica y su compromiso.

UN ESTUDIO SOBRE ARQUITECTURA POPULAR  
FUERTEVENTURA - ISLAS CANARIAS.

INDICE:

PROLOGO

NOTAS DE AGRADECIMIENTO

A MODO DE PREFACIO

0.	INTRODUCCION A FUERTEVENTURA .....	19
0.1.	ARQUITECTURA PRECOLONIAL .....	21
0.2.	ARQUITECTURA COLONIAL - RESEÑA HISTORICA .....	22
0.3.	APROXIMACION AL CONOCIMIENTO DIACRONICO Y SINCRONICO DE LA SOCIEDAD MAJORERA Y SICOLOGIA DEL INDIVIDUO .....	26
1.	DELIMITACION DEL CAMPO ESTUDIADO .....	35
1.1.	ARQUITECTURA POPULAR Y ARQUITECTURA TRADICIONAL .....	37
1.2.	ARQUITECTO POPULAR Y ARQUITECTO CULTO .....	39
1.3.	DELIMITACION DEL CAMPO ESTUDIADO.....	40
2.	EVOLUCION SOCIAL Y ARQUITECTURA .....	45
2.1.	ANTECEDENTES .....	47
2.2.	PROBLEMATICA DE LA NUEVA ARQUITECTURA POPULAR .....	47
2.3.	TRANSFORMACION Y CAMBIO .....	48
2.4.	VALORACION DE LA INFLUENCIA .....	53



3.	LOS HECHOS ARQUITECTONICOS .....	55
3.1.	ARQUITECTURA ELEMENTAL .....	57
3.2.	LA VIVIENDA POPULAR TRADICIONAL .....	63
4.	LA NUEVA ARQUITECTURA POPULAR .....	159
4.0.	SOCIEDAD Y ARQUITECTURA .....	161
4.1.	ANTECEDENTES .....	161
4.2.	INFLUENCIAS Y LIMITACIONES .....	162
4.3.	NUEVA ARQUITECTURA POPULAR .....	177
5.	A MODO DE EPILOGO E INCONCLUSION .....	185

UN ESTUDIO SOBRE ARQUITECTURA POPULAR  
FUERTEVENTURA (ISLAS CANARIAS)

CONTENIDO:

PROLOGO.

NOTAS DE AGRADECIMIENTO.

A MODO DE PREFACIO.

- SOBRE LA URGENCIA DE LAS ALTERNATIVAS.
- SOBRE EL CONTENIDO DE LA PALABRA.
- SOBRE EL CONTENIDO DE LA IMAGEN.

0. INTRODUCCION A FUERTEVENTURA - (HOMBRE Y TERRITORIO).

0.1. ARQUITECTURA PRECOLONIAL.

0.1.0 YACIMIENTOS.

0.1.1 CARACTERISTICAS.

0.1.2. TIPO DE VIDA.

0.2. ARQUITECTURA COLONIAL. RESEÑA HISTORICA.

G.2.0. CONQUISTA.

0.2.1. PRIMER ASENTAMIENTO BETANCURIA.

0.2.2. OTROS ASENTAMIENTOS.

0.2.3. EL SEÑOR Y EL CORONEL.

0.3. APROXIMACION AL CONOCIMIENTO DIACRONICO Y SINCRONICO DE LA SOCIEDAD  
MAJORERA Y SICOLOGIA DEL INDIVIDUO.

0.3.0. NOTA PREVIA

- 0.3.1. ASPECTOS GENERALES
  - (a) CARACTER AGRICOLA.
  - (b) DISPERSION.
  - (c) DEMOGRAFIA.
  - (d) MIGRACIONES.

- 0.3.2. INCIDENCIA Y REPERCUSION SOCIAL DE ESTOS FENOMENOS.

- 1. DELIMITACION DEL CAMPO ESTUDIADO.

- 1.1. ARQUITECTURA POPULAR Y ARQUITECTURA TRADICIONAL.

- 1.1.1. LO TRADICIONAL.

- 1.2.1. LO POPULAR.

- 1.2. ARQUITECTO POPULAR Y ARQUITECTO CULTO.

- 1.3. DELIMITACION DEL CAMPO ESTUDIADO.

- 2. EVOLUCION SOCIAL Y ARQUITECTURA.

- 2.1. ANTECEDENTES.

- 2.2. PROBLEMATICA DE LA NUEVA ARQUITECTURA POPULAR.

- 2.3. TRANSFORMACION Y CAMBIO.

- 2.4. VALORACION DE LA INFLUENCIA.

- 3. LOS HECHOS ARQUITECTONICOS.

- 3.1. ARQUITECTURA ELEMENTAL.

- 3.1.0. VALORACION VISUAL.

- 3.1.1. EL RESGUARDO.

- 3.1.2. OTROS RESGUARDOS.

- 3.1.3. LOS MUROS.

- (a) EL CORRAL.

- (b) EL CERCO.

- (c) EL COTO.

- (d) LAS COSTAS.

### 3.2. LA VIVIENDA POPULAR TRADICIONAL.

#### 3.2.0. EVOLUCION.

- (a) ORIGEN.
- (b) ARQUITECTURA COLONIAL.
- (c) PROCESO DE ADAPTACION AL TERRITORIO.

#### 3.2.1. LA IDEA DE FORMA FINAL.

#### 3.2.2. MODELOS TIPOLOGICOS.

- (a) DEFINICION.
- (b) CLASIFICACION.
- (c) ZONIFICACION.

#### 3.2.3. HETEROGENEIDAD FISICA.

- (a) SITUACION EN EL ENTORNO.
- (b) COMPOSICION.
- (c) ORIENTACION.
- (d) SOLEAMIENTO.
- (e) VENTILACION.
- (f) VEGETACION.
- (g) PATIO.
- (h) ALGIBE.
- (i) ESPACIOS INTERIORES.

i.1. CATEGORIAS DE USO

i.2. CATEGORIAS DE LUZ.

i.3. MOBILIARIO.

i.4. COMPARTIMENTACIONES.

#### 3.2.4. RESULTADO FORMAL. CLASIFICACION.

a.1. ARQUITECTURA TRADICIONAL DE INFLUENCIA COLONIAL.  
INFLUENCIA COLONIAL.

a.2. ARQ. DE PIEDRA.

- a.3. ARQ. DE PIEDRA Y BLANCO  
Y/O BLOQUE.
- a.4. ARQ. TRAD. BLANCA.  
(CON MOJINETES).
- a.5. ARQ. DE BLOQUE DE CEMENTO VISTO.
- a.6. ARQ. TRAD. CON FRANJAS.
- a.7. ARQ. POLIEDRICA BLANCA.
- a.8. NUEVA ARQ. POPULAR CON/SIN  
FRANJAS.

#### 4. LA NUEVA ARQUITECTURA POPULAR.

##### 4.0. SOCIEDAD Y ARQUITECTURA.

##### 4.1. ANTECEDENTES.

##### 4.2. INFLUENCIAS Y LIMITACIONES.

###### 4.2.1. INFLUENCIAS.

- (a) DE LAS NUEVAS OBRAS DE LA  
ARQ. NO POPULAR.
- (b) DE LOS NUEVOS PAISAJES URBANOS.
- (c) DE LOS NUEVOS MATERIALES  
CONSTRUCTIVOS.
- (d) DE OTRAS VIVENCIAS PASADAS EN  
OTROS LUGARES.
- (e) OTRAS INFLUENCIAS.

###### 4.2.2. LIMITACIONES.

##### 4.3. NUEVA ARQUITECTURA POPULAR.

###### 4.3.1. TRANSFORMACIONES DENTRO DEL PROCESO.

###### 4.3.2. INNOVACIONES.

###### 4.3.3. CRITERIOS COMPOSITIVOS.

###### 4.3.4. LA FACHADA.

#### 5. A MODO DE EPILOGO E INCONCLUSION.

## INVENTARIO DE PLANTAS DE VIVIENDAS POPULARES.

### COMENTARIO:

1. Nuevos usos de estructuras antiguas (Tetir).
2. Modelo "lineal" típico. (La Antigua).
1. Nuevos usos de estructuras antiguas. (Tetir).
2. Modelo "lineal" típico. (La Antigua).
3. Intimización del patio conseguida por la disposición del pasillo abierto de la entrada. El muro interior es bajo y completa la altura funcional mediante plantas. (Corralejo).
4. Los hijos mayores han abandonado el hogar paterno. Las habitaciones libres toman usos diferentes. Siempre se usa "toda" la vivienda. (Villaverde).
5. Sin comentario.
6. Ordenación clásica del modelo en "L".
7. Excesiva dimensión del patio, justificada por el uso para determinadas tareas agrícolas. (Tindaya).
8. Caso confuso a pesar de la aparente sencillez compositiva. (Tetir).
9. Ocupación progresiva del patio de un modelo en "L". (Tetir).
10. El acceso a la sala "de visitas" es totalmente autónomo.
11. Sin comentario.
12. El modelo básico en "L" se invierte, por la disposición de las últimas agregaciones, su orientación. (La Antigua).
13. Utilización de la forma resultante del modelo en "U" independientemente de la distribución de los usos de las estancias. (Tetir).
14. Expansión lateral almacén, garaje, y baño. El camino de acceso se identifica por la entrada al garaje. (Villaverde).
15. La sala para recibir visitas, radicalmente separada de la vivienda. El baño intenta aproximarse. (Tindaya).
16. Caso de crecimiento "por la fachada". Triplicación del recibidor.
17. Estado de transición del modelo "patio-pasillo" Doble acceso a la vivienda prevaleciendo como principal el lateral. (La Oliva).
18. Dualidad de usos y símbolos en la disposición y tratamiento del patio interior y jardín exterior.
19. Vivienda nueva. Los balcones en la azotea, señal inequívoca del futuro crecimiento en altura. (El Cotillo).
20. Orden de sucesión de modelos: Lineal, patio - pasillo, patio central. (Villaverde).
21. Vivienda y tienda. (Tuineje).
22. Modelo tipológico híbrido. Ni "L" ni "patio - pasillo", ni "U", ni "patio interior". (La Antigua).
23. Modelo híbrido, indeterminado.

- 24 Dificil identificación a cualquiera de los modelos descritos. Acceso a espacio cerrado y patios exteriores, desconectados del interior de la vivienda. (La Antigua).
- 25 Claro crecimiento en torno al patio, que una vez más queda detrás del último cuerpo edificatorio agregado. (Dormitorio, recibidor corredor y huerto - jardín al frente).
- 26 Vivienda nueva tipo patio-pasillo. (Tetir).
- 27 Muere un patio y nace otro exterior.
- 28 De interés el observar las comunicaciones que se establecen entre las estancias de la vivienda. (Tetir).
- 29 Caso singular de partición del patio - pasillo, mediante el volumen agregado del nuevo comedor. (La Oliva).
- 30 La introducción del garaje no afecta generalmente a la distribución de la casa. Se sitúa en la parte más visible, no siempre la más accesible. En este caso el elemento simbolo es el coche, no el garaje, ya que su acabado suele ser de lo más rudimentario, en contraste con el resto de la fachada contigua. (Villaverde).
- 31 Nueva vivienda "Entradita" y composición tradicional del resto.
- 32 Caso especial: la estructura de la vivienda tiende hacia la forma en "U" de un modo muy particular. Observense también en la situación de la puerta de acceso al patio. La distribución de la zona del corredor y la disposición de los dormitorios dando al corredor semi-abierto.
- 33 Típico "patio-pasillo". Es corriente el comunicar el dormitorio principal también con el exterior. (Corralejo).
- 34 (Villaverde).
- 35 Reducción superficial del patio. Del modelo en "L" se pasa a iniciar el "U" (Corredor, baño), techandose posteriormente la parte principal del patio (Recibidor, sala). (La Antigua).
- 36 Caso típico de ocupación y "trituration" total del patio. (Villaverde).
- 37 Crecimiento en torno a un amplio patio, conservando posibles salidas al exterior en todas las direcciones del crecimiento.
- 38 Observese que la dirección de accesibilidad no viene determinada por el modelo tipológico a que corresponde la vivienda. Estos pueden ser accesibles desde los cuatros sentidos ortogonales que componen la estructura del modelo.
- 39 Surge la solución inesperada y notablemente afortunada en cuanto al micro-clima del "patio" resultante. (La Antigua).
- 40 Contraste entre las dimensiones de las habitaciones del cuerpo primitivo y los reducidos dormitorios posteriores, se trata de una vivienda urbana con tienda.
- 41 Nueva Vivienda. (Corralejo).

- 42 Vivienda y bar. (Corralejo).
- 43 Estrategica disposición de la escalera que permitirá en el futuro alquilar la parte posterior del edificio.  
(La Antigua).
- 44 Planta "alta" de una vivienda. La planta baja se utiliza como comercio, baño y almacén.  
(La Antigua).
- 45 En el proceso evolutivo el patio comienza a desaparecer.  
(Villacerde).
- 46 El patio queda cerrado por un nuevo cuerpo de edificación, (Oficina, recibidor, distribuidor y tienda) que completa y adapta un viejo modelo tipológico a las nuevas necesidades sociales y urbanas. (La Oliva).
- 47 (Villaverde)
- 48 (Villaverde)
- 49 Caso de gran accesibilidad y, consecuentemente, posibilidad de crecimiento exterior en cualquier dirección de esta estructura conceptualmente cerrada en torno al patio central.  
(Tetir).
- 50 Partiendo de la "L" la vieja estructura introduce nuevas habitaciones en el patio y agrega otras, preocupándose también por la apariencia exterior de la vivienda.
- 51 Nueva vivienda.  
Concepto y diseño de la fachada con entrada exterior. Composición del resto totalmente tradicional. (Villaverde).
- 52 En esta nueva vivienda el patio central es posteriormente cubierto. Nótese la singular composición formal y funcional.